

# REVISTA BAVADIA

Revista teórica y política del partido comunista de España

**TODOS** sobre el 27 de  
octubre ● comunis-  
tas y católicos ● CE-  
LEBRACION del 50 a.  
niversario de Octubre  
● VIETNAM ● Gre-  
cia ● Visita a Polonia y

Dulce... ● de...  
© Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO  
DE CULTURA



# SUMARIO

**Comité de Redacción**

**Director:**  
Santiago Carrillo

o

Santiago Alvarez  
Juan Díz  
Ignacio Gallego  
Eduardo García  
Juan Gómez  
A. Elvira  
Federico Melchor  
Carmen Torres  
Nuria Pla

Nos 56-57

Madrid

4º Trimestre 1967

1er Trimestre 1968

	Págs.
<b>Jornada del 27 de Octubre y situación española</b>	
Declaración del Comité Ejecutivo. ....	5
<b>S. Carrillo: ALGUNAS EXPERIENCIAS DE LA JORNADA</b> .....	13
Crónica del 27 de octubre .....	27
Repercusión en la prensa extranjera .....	55
<b>Juan Díz: Diagnóstico de la Universidad y otras cosas</b> .....	61
<b>A. Mije: Auge del movimiento de solidaridad</b> .....	69
<b>Juan Gómez: En torno a la situación económica</b> ..	73
<b>F. Melchor: Experiencias de una colaboración: comunistas y católicos</b> .....	83
<b>CELEBRACION DEL 50 ANIVERSARIO de OCTUBRE</b>	
Crónica de un acto histórico .....	94
<b>L. Brezhnev: Fragmentos de un discurso</b> .....	97
Impresiones de S. Carrillo .....	105
<b>Eduardo García: ANTE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL</b> .....	111
<b>VIETNAM</b>	
<b>E. Líster: España y la Paz</b> .....	117
<b>Teresa García: La II Reunión del Tribunal Russell</b> .....	123
Testimonios .....	125
<b>Jesús Izcaray: Grecia y España</b> .....	129
<b>Reportajes</b>	
<b>J. Gómez: Bulgaria: pequeño país, gran ejemplo</b>	135
<b>G.L. Raimundo: Ocho días en la Polonia Socialista</b>	144
<b>Documentos</b>	
Llamamiento del C.E. sobre los acuerdos con EE.UU. ....	154
Declaración del C.C. sobre las elecciones a «Cortes» .....	157
Comunicado de la visita a Polonia .....	158
Comunicado de la visita a Bulgaria .....	159
Comunicado sobre las conversaciones con el PCUS	162

Para toda correspondencia, dirigirse a : M. Albert Coninck, 37, Jan Verbertief - Edegem - Bélgica

Comité de  
Asesores

# MINISTERIO DE CULTURA

Director  
General

Sanja de la  
Fuente  
Iglesias  
Ramos  
Juan Carlos  
A. Ruiz  
Pedro  
García  
Marta



Nov 2005  
Madrid

El Director  
General

Sección de  
Asesoramiento

# Declaración del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España

Vivimos una crisis nacional que los acontecimientos, a partir del 19 de noviembre, han venido a precipitar. Esta crisis se caracteriza no sólo por la gravedad de la situación económica sino, sobre todo, por la responsabilidad directa del régimen y de sus estructuras en las causas que la han engendrado y por su incapacidad manifiesta para hacer frente a los problemas planteados ante España. El pueblo toma conciencia de ello. Nunca ha aparecido con tanta evidencia el abismo que separa al país real de los que tienen en sus manos sus destinos, usurpando la voluntad nacional.

La devaluación de la peseta y el plan de «austeridad» que le es inseparable, han venido a revelar brutalmente el fondo de los problemas. De repente, se derriba el mito del «milagro español», del desarrollo que había permitido el «despegue» y que nos acercaba a Europa. La devaluación es la consagración del fracaso de una política económica al servicio del capital financiero que, al dejar intactas las arcaicas estructuras y los nuevos feudos monopolistas, ha despilfarrado los sacrificios impuestos al pueblo por la devaluación y el plan de estabilización de 1959 y desaprovechado las condiciones excepcionalmente favorables que se dieron en los últimos años. De nuevo nos encontramos ante los mismos problemas, agravados porque entre tanto el mundo ha seguido avanzando.

Nada puede disminuir la responsabilidad que pesa sobre el régimen. Cada día se ha ido acentuando el divorcio radical entre la situación del país y la imagen que de ella se dibujaba en las alturas. La incoherencia gubernamental, las contradicciones en el seno del propio sistema, la división del Gobierno, dejaban a la economía del país sin dirección y sin perspectivas. Se publicaban balances triunfalistas del I Plan de Desarrollo, que todo el mundo sabía fracasado y enterrado. Se aprueban las directrices del II Plan y una semana más tarde se pone en evidencia la distancia abismal entre sus postulados y la realidad. El panorama trazado por Franco en su mensaje ante las Cortes el 17 de noviembre, queda al desnudo y desgarrado dos días más tarde por la devaluación y el «plan de austeridad».

En auténtica avalancha se suceden medidas encaminadas a reducir drásticamente el nivel de vida de las masas: de los trabajadores, de los campesinos

nos, de los empleados y funcionarios, de las capas medias, de los industriales y comerciantes no monopolistas. Sólo el capital bancario, al ser aumentado el precio del dinero y con ello el margen de sus ganancias, será el beneficiario de este plan de miseria.

## EL RESPONSABLE ES EL RÉGIMEN

El carácter nacional de la crisis viene dado, ante todo, porque no se trata sólo del fracaso de unos hombres, ni siquiera de un Gobierno, sino de un régimen; porque el país percibe claramente que así no es posible seguir y porque los hechos implacables demuestran que las instituciones políticas actuales, anquilosadas y en descomposición, son inservibles para hacer frente a las exigencias de la hora presente y serán incapaces de superar la situación creada.

El desarrollo de los acontecimientos a lo largo del año ha venido a confirmar la justeza del análisis de la situación hecha por nuestro Partido.

El intento de institucionalizar el Movimiento, utilizando el Referéndum y la Ley Orgánica, como el cauce por el que ha de discurrir el país en el último tercio del siglo, e, incluso, en el venidero, es tan demencial y está tan en contraste con la evolución objetiva del país que no podía dejar de agravar las divisiones en el seno del propio régimen.

Con una obstinación propia de los ciegos que los dioses quieren perder, los ultras del sistema han impuesto sus objetivos tan a la trágala que los hombres que en el seno del propio régimen venían comprendiendo la necesidad de proceder a cambios y que nosotros calificábamos de evolucionistas, son rechazados y arrojados del sistema.

A lo largo del año el contraste entre el endurecimiento y la crispación del régimen y el despliegue y la amplitud de la lucha de masas ha ido haciéndose más y más evidente. El resultado ha sido que esos círculos evolucionistas, cuyo peso en el país no cabe desconocer, se han visto sometidos a una doble presión: de una parte el sistema que les rechaza y les expulsa de su seno y de otra parte el movimiento de masas que les influye y les aspira hacia la oposición.

Así, las convergencias entre la oposición democrática y los círculos evolucionistas, que nosotros presentábamos como una hipótesis factible, ha comenzado a manifestarse. El fracaso político que para el régimen han constituido las elecciones a procuradores por la representación familiar, se ha debido no sólo al repudio del pueblo que se ha negado a participar en la mascarada y ha resistido esta vez a las presiones que jugaron un papel cuando el referéndum, sino también a que las corrientes evolucionistas no se han dejado envolver en la maniobra, negándose a presentar candidatos y contribuyendo, de una u otra forma y, concretamente con artículos en la prensa de gran circulación, a la creación del ambiente que ha conducido al elevado número de abstenciones.

Esa convergencia se ha manifestado, igualmente, en la atención prestada al movimiento de masas, en primer lugar a las comisiones obreras, llegando incluso en ciertos artículos y en ciertas actitudes, a prestar una contribución objetiva al despliegue de sus acciones, como se ha puesto de manifiesto en las demostraciones que tuvieron su epicentro en Madrid, el 27 de octubre.

El penoso espectáculo de la puesta en pie de las «instituciones» surgidas

de la Ley Orgánica, termina de completar el panorama. El 82% de los procuradores de las «nuevas» Cortes son funcionarios del aparato gubernamental. Hemos asistido al ballet cómico de la «elección» de los diversos cargos, gracias a la cual unos personajes designaban a otros, siempre los mismos, en medio del desprecio y la repulsa nacional, para llegar al final de la farsa a que, al frente de las «instituciones» ya sólo aparece «el sindicato de los hijos de Lot» o «dos grandes lamas inmóviles», como causticamente los califica el «ABC».

Si de la situación interior volvemos la vista rápidamente al panorama internacional, los hechos demuestran, igualmente, que el régimen sigue siendo obstáculo infranqueable no ya para que España juegue el papel que le corresponde sino para que esté en condiciones de defender sus intereses vitales y salvaguardar el porvenir.

El inicio de las conversaciones con el Mercado Común, ha demostrado que con el actual régimen, España no dispone ni del peso ni de las posibilidades de juego, que serían, sin embargo, indispensables para llevar adelante una negociación difícil y que tiene importancia vital para el país.

Se ha puesto en evidencia que con este régimen no cabe el despliegue de las relaciones diplomáticas y comerciales con los países socialistas que sería indispensable para asentar sobre un pedestal firme la independencia nacional.

En el conflicto del Cercano Oriente, pese a la posición de fachada tomada por el régimen, España no ha jugado el más mínimo papel en la negociación diplomática, quedando al margen, descartada e ignorada.

Nos acercamos a la expiración de los acuerdos militares con los Estados Unidos, de cuyas bases atómicas ansía liberarse el país. Y Franco, repudiado por Europa, consciente de su mortal aislamiento, deja ya entrever en su mensaje a las Cortes que está presto a doblegarse a cualquier exigencia yanqui con tal de continuar recibiendo su apoyo.

Ni siquiera en problema en que tan cargada de razón está España como es el de Gibraltar, conseguimos bajo este régimen adelantar un paso. Franco se resigna de nuevo a esperar que el fruto maduro caiga por su propio peso.

El pueblo de Guinea, emplaza abiertamente al régimen a que cumpla sus compromisos y la decisión de la ONU y permita, de una vez, su acceso a la independencia.

Este agotamiento del régimen, su incapacidad para hacer frente a los problemas de España, tanto en el orden interior del país como en la situación internacional, se patentiza en el momento en que el movimiento de masas alcanza nuevos desarrollos.

## **ELEVEMOS A MAS ALTOS NIVELES EL MOVIMIENTO DE MASAS**

La clase obrera, el pueblo español han vibrado ante la gran Jornada del 27 de octubre, llevada a cabo por el proletariado madrileño, desafiando al impresionante despliegue de la fuerza pública y a pesar de la brutal represión desatada por el Gobierno contra las Comisiones Obreras.

Contando con la simpatía y el apoyo de amplios sectores sociales, en particular de los intelectuales y la directa participación de los estudiantes, la Jornada, que ha tenido importantes repercusiones en otros puntos del país, especialmente en Tarrasa, ha sido un ejemplo del grado de organización,

unidad, combatividad y coordinación de su acción, alcanzada por los núcleos más avanzados de la clase obrera; una elevada expresión de su elevada conciencia de clase.

Con la Jornada de Octubre, preparada y organizada por medio de numerosas asambleas obreras, el nuevo movimiento obrero ha testimoniado su voluntad de no volver a las «catacumbas», de imponer su derecho a organizarse, reunirse y actuar abiertamente, a la luz del día.

La acción del proletariado madrileño ha sido la más alta expresión habida bajo la dictadura de la clara conciencia que de su papel histórico está adquiriendo la clase obrera española, capaz ya de librar grandes batallas de carácter político-social en defensa de sus derechos y por las libertades democráticas.

La confirmación decisiva de las Comisiones Obreras como la fuerza dirigente indiscutible del movimiento obrero y democrático que la Jornada de octubre pone brillantemente de relieve, indica, una vez más, la necesidad de extender y fortalecer dichas comisiones en todas las empresas, a través de todo el país. Es preciso lograr que los trabajadores de cada empresa, con su comisión al frente, constituyan un verdadero destacamento combativo del movimiento obrero, capaz de desarrollar la máxima iniciativa, de promover luchas parciales por reivindicaciones propias, e integrarse, a la vez, en las acciones de envergadura nacional que son necesarias para acabar con el régimen.

El nivel que la lucha ha alcanzado en Madrid sólo se logra a través de la acción. Será ésta la que brindará las necesarias experiencias a nuevos destacamentos de obreros, la que hará acortar las distancias que aún existen entre los centros industriales más avanzados y los que van más en retraso, la que permitirá entrenarse para nuevas y más grandes luchas, coordinar más eficazmente éstas a nivel de todo el país, avanzar hacia la huelga general política y la huelga nacional.

Sobre los trabajadores que ya venían empeñados en una batalla para lograr los aumentos de salario correspondientes a las subidas de precios experimentadas en el último período, se descarga ahora el plan de hambre y miseria del Gobierno (bloqueo de salarios, despido en masa, paro obrero), consecuencia de una situación económica en la que ellos no tienen la menor responsabilidad. Se impone la respuesta enérgica de la clase obrera en defensa de su derecho al trabajo y de un salario correspondiente al nivel alcanzado por los precios.

Se impone intensificar la acción contra el proyecto de ley sindical de Solís, por la libertad sindical, por un sindicato de clase, independiente y democrático; por la defensa de los enlaces y jurados elegidos por los trabajadores, por el derecho de huelga y demás libertades democráticas.

Para librar esa lucha con éxito es preciso defender con toda energía a los dirigentes de las Comisiones Obreras despedidos de las empresas o perseguidos: luchar denodadamente por arrancar de la prisión a los que se hallan encarcelados, preparar y avanzar abierta y resueltamente hacia grandes y nuevas acciones de masas.

Sin mengua de las particularidades nacionales y locales, que no deben en ningún caso dividirla, la clase obrera española, unida e indivisible asume hoy la máxima responsabilidad en la lucha por acabar con la presente dictadura, por conquistar la democracia, consolidarla y desarrollarla.

El plan de miseria del Gobierno significará una agravación de los acuciantes problemas que afectan al campo. Se pone al orden del día el que la



tierra pase a manos de quien la trabaje. El movimiento campesino se fortalecerá y desarrollará en la lucha por cada una de sus justas y numerosas reivindicaciones.

Tanto la lucha de los obreros agrícolas por trabajo, por salarios decentes y por un auténtico seguro de paro, como la lucha de los campesinos por precios remuneradores para sus productos, por la rebaja de las cargas fiscales y por créditos baratos y a largo plazo, es necesario combinarla con la principal reivindicación de las masas del campo: la exigencia inmediata, urgente y directa de la entrega de la tierra a quien la trabaja.

Las masas del campo pueden y deben aprovechar mucho más que hasta el presente la valiosísima experiencia del nuevo movimiento obrero para crear sus instrumentos adecuados de lucha: comisiones campesinas a diversos niveles que, siendo expresión de su voluntad democrática, estimulen, organicen y dirijan su acción.

Poner en pie un movimiento campesino que por su unidad, organización y combatividad, siga la senda y el ejemplo del nuevo movimiento obrero, es hoy una de las exigencias que se le plantean al movimiento democrático.

El nuevo movimiento obrero, con su acción, ofrece un brillante ejemplo y presta una poderosa contribución a todos los demás movimientos de masas que se desarrollan en España.

Progresá cada vez con más vigor y amplitud el del sector estudiantil, que cristaliza en su Sindicato Democrático de estudiantes y que realiza las formidables huelgas y manifestaciones que viene llevando a cabo. Es cada vez más amplia y más profundamente democrática la acción de los intelectuales. Se intensifica la lucha y avanza la organización de profesionales, peritos, técnicos y otros sectores sociales. Empiezan a surgir instrumentos de lucha democrática de los modestos industriales y comerciantes.

El 27 de octubre ha representado un nuevo paso adelante en la aportación a la lucha del movimiento católico progresista, cuya influencia se deja sentir cada vez con más fuerza en un importante sector de la propia Iglesia. Una de las características de las actuales luchas de masas es la participación en ellas de la juventud, especialmente de la juventud obrera y estudiantil, ejemplo de audacia y combatividad. En diversos lugares del país actúan agrupaciones femeninas democráticas que plantean las reivindicaciones propias de las mujeres y aportan una contribución creciente a la acción general contra la dictadura. Se intensifican las acciones de carácter general y democrático que tienen lugar en Cataluña, Euzkadi y Galicia por las libertades nacionales.

La guerra del Vietnam suscita una repulsa contra los agresores norteamericanos, que se manifiesta cada vez con más fuerza entre amplios sectores populares. La protesta contra las bases yanquis en suelo español, empieza también a expresarse en la calle.

Es una gran tarea el seguir elevando todas estas acciones y movimientos a nuevos niveles.

La represión desatada por los «ultras», impone realizar una campaña nacional contra las detenciones, encarcelamientos y las brutales condenas impuestas por el Tribunal de Orden Público y por la disolución de éste; por la libertad de los dirigentes obreros, los estudiantes, sacerdotes e intelectuales detenidos, así como por la amnistía para los presos y los exiliados. En este orden la Comisión Cívica creada en los meses pasados en Madrid, que lucha decididamente contra esa represión y por las libertades cívicas, ofrece un alto ejemplo a imitar para todo el país. El reciente documento encabeza-

do por conocidas personalidades de todas las tendencias y respaldado por más de ocho mil firmas, constituye un nuevo estímulo para desarrollar esta campaña.

La acción que se desarrolla en múltiples formas contra la represión y sus instrumentos jurídicos y policiales, debe llevar consigo la exigencia de la inhibición de la jurisdicción militar en los conflictos políticos y sociales. Esta puede ser una base de coincidencia de fuerzas y sectores españoles interesados en poner fin a las secuelas de la guerra civil. También se debe exigir la disolución de la brigada político-social que tanto se ha distinguido y distingue en el empleo de los malos tratos y torturas contra los antifranquistas detenidos.

Las acciones de todos estos sectores de la población forman una poderosa y única corriente democrática, en la que se plasma la alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura. La lucha de esta alianza se hará irresistible si los sectores que la integran siguen fortaleciéndose, influyendo y movilizándose a núcleos cada vez más vastos de la sociedad, prestándose estrecha solidaridad frente a la represión gubernamental; si continúan ampliando y coordinando al máximo su acción y ésta gana la calle.

La lucha debe llevarse a cabo tanto por los intereses cotidianos de cada sector social como por el interés común de conquistar las libertades democráticas, de dar una salida constructiva, democrática y popular a la actual crisis nacional.

## UNA ALTERNATIVA POLITICA A LA DICTADURA

Al crecer la presión ejercida por las acciones y la lucha de las masas, al ahondarse el divorcio abismal entre el régimen y el país, se coloca sobre el tapete, en términos cada vez más apremiantes, la necesidad de elaborar una alternativa política capaz de sustituir a la dictadura.

En este orden, se han producido también, en el último período hechos nuevos que confirman el acierto de la política propugnada por el Partido Comunista de España.

A la presencia, cada vez más activa, de fuerzas católicas en las acciones populares contra el franquismo, corresponde la adopción, por su parte, de posiciones políticas más radicales, que en una serie de cosas, encierran un contenido democrático avanzado, antifeudal y antimonopolista. Hay que subrayar, a ese respecto, la importancia del reciente editorial del Sr. Ruiz Jiménez en «Cuadernos para el diálogo» —el llamado manifiesto de Palamós— en el que se perfilan soluciones programáticas que coinciden, o se aproximan, en una serie de aspectos fundamentales, a las posiciones de nuestro Partido, expuestas en los libros del camarada Santiago Carrillo, «Después de Franco ¿qué?» y «Nuevos enfoques a problemas de hoy».

Esas coincidencias son tanto más significativas por cuanto no se refieren sólo a la lucha contra la dictadura, sino a las cuestiones de la estructuración en España de una democracia auténtica; patentizan así las posibilidades de una colaboración, a largo plazo, entre los comunistas y amplias fuerzas católicas, al lado de otros sectores socialistas y democráticos, en la lucha por una democracia política y económica.

Pero esa aproximación programática tiene también un valor considerable en orden a las cuestiones inmediatas y candentes de hoy, porque facilita el entendimiento necesario, y urgente, en torno a una alternativa política.

En esta perspectiva se inserta otro factor importante, que dimana de las repercusiones que tiene, en el campo de las derechas, la crisis nacional en que el actual régimen hunde el país. Insistimos en que el grave fracaso sufrido, por el franquismo en las elecciones de procuradores —al que nos hemos referido más arriba— ha sido fruto de la convergencia de las fuerzas obreras y democráticas con determinados sectores evolucionistas.

Los hechos posteriores acentúan esa tendencia: los sectores evolucionistas de la gran burguesía, marginados por un régimen que se petrifica en el inmovilismo, se ven empujados a salir del «seno» del régimen, a adoptar posturas opositoras frente al Gobierno de Franco y de su camarilla de ultras y burócratas falangistas.

En esta coyuntura, el Partido Comunista está decidido a abordar la elaboración de la alternativa sobre la base de buscar un acuerdo, un entendimiento, sobre puntos concretos, entre todas las fuerzas deseosas de poner fin a la dictadura y establecer en España una normalidad democrática.

Con la maduración de las condiciones que exige un cambio político en términos apremiantes, se hace insoslayable y urgente la apertura de conversaciones y encuentros, encaminados a elaborar una alternativa política entre las fuerzas de la oposición democrática y las que llegan a la convicción de que no cabe, a partir del régimen, una evolución susceptible de resolver los problemas de España. El Partido Comunista reitera su propuesta de una reunión de «mesa redonda». A la vez, afirma su decisión de utilizar todos los cauces adecuados (encuentros bilaterales o multilaterales) que permitan avanzar en esa dirección.

Independientemente de las medidas de urgencia que será necesario prever, en lo económico y social, para mejorar la situación de las masas trabajadoras y hacer frente a los problemas más angustiosos con los que se enfrenta el país, el Partido Comunista considera que cualquier acuerdo sobre la alternativa política tendrá que basarse en los tres puntos siguientes:

1. Restablecimiento de las libertades políticas sin discriminaciones.
2. Amnistía general para los presos y exiliados políticos.
3. Elecciones de unas Cortes Constituyentes que serán las llamadas a decidir el futuro régimen de España.

El Partido Comunista está dispuesto a cooperar con un Gobierno de transición, en tanto que aplique de un modo efectivo estos tres puntos, sin poner como condición para ello su participación ministerial.

Al destacar que los tres puntos indicados son condición «sine qua non» para ofrecer al país una verdadera alternativa, el Partido Comunista se pronuncia, desde ahora, con la máxima energía contra cualquier intento de imponer a España, al amparo de una pretendida «solución monárquica», el continuismo de un régimen reaccionario sin previa consulta a la voluntad del país. Un intento de ese género sería un atentado a la soberanía del pueblo español. El pueblo, y sólo el pueblo, tiene derecho a decidir, mediante unas Cortes Constituyentes, qué régimen quiere darse.

Los tres puntos definidos más arriba permiten que tanto los partidarios de la monarquía como los que, como nosotros, somos partidarios de la República, colaboremos hoy juntos en la lucha por acabar con la dictadura, comprometiéndonos unos y otros a aceptar, mañana, el fallo de la voluntad popular. Por ello los tres puntos propuestos más arriba, que cuentan con el consenso más amplio de la opinión pública española, pueden ser el eje de un acuerdo concreto entre todas las fuerzas opuestas a la dictadura, por dispares que puedan ser sus opciones para el futuro.

Tal es el camino para poder presentar al país una auténtica alternativa política a lo actual. Por dar cuerpo a esa alternativa, el Partido Comunista trabaja ya con todas sus fuerzas, con una actitud flexible y abierta, con la voluntad firme de llegar a un acuerdo que permita al pueblo español salir cuanto antes, y con un mínimo de sufrimiento, de la insostenible situación presente.

En esta hora de España en que están sobre el tapete opciones cruciales para hoy y para mañana, el Partido Comunista se dirige a la clase obrera, a los campesinos, a los estudiantes, intelectuales y profesionales, a todas las fuerzas populares:

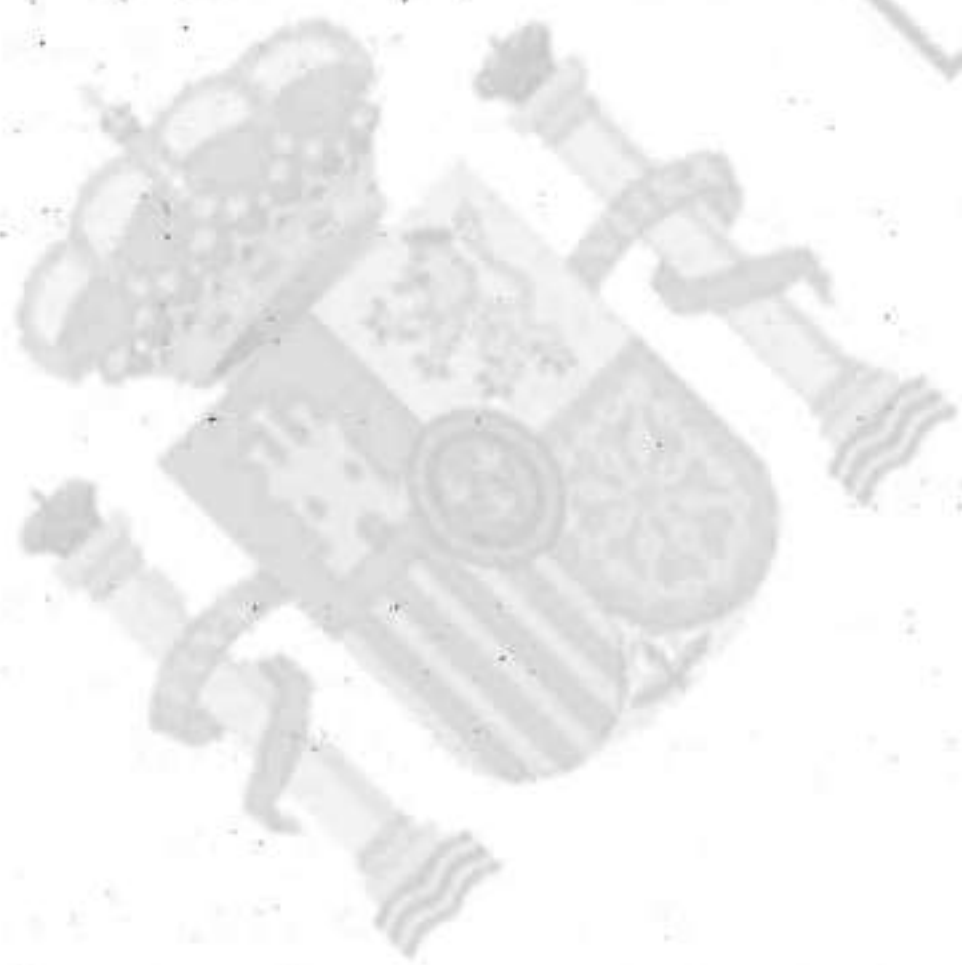
¡Avancemos a través de las acciones y luchas de las masas, de su organización, hacia la huelga general política y la huelga nacional!

¡Incrementemos las luchas de la clase obrera y de las masas que son y serán, en cualquier coyuntura que se presente, la palanca decisiva para acabar con la dictadura, la garantía de que España será libre y democrática!

## **EL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA**

**Diciembre de 1967**

MINISTERIO  
DE CULTURA



# Algunas enseñanzas de la jornada del 27 de Octubre

---

## LOS ANTECEDENTES

---

La jornada obrera del 27 de octubre en Madrid, Tarrasa y otros puntos de España fue la culminación de una serie de importantes acontecimientos. Entre sus antecedentes está, por un lado el casi olvidado referéndum del 14 de diciembre del 66, que Franco, los «ultras» y la Falange burocrática, interpretan como la glorificación triunfal de las formas fascistas del régimen. La primera respuesta significativa a lo que encierra un intento de retorno al pasado, la da la clase obrera de Madrid con la jornada del 27 de enero, ampliada pocos días después por la huelga estudiantil de febrero, que alcanza al conjunto de los distritos universitarios españoles. A continuación viene el extraño y aberrante período de discusión en las Cortes,

que institucionaliza al partido único fascista con la denominación de «Movimiento» y determina una contracción y estrechamiento mayor de la base de la dictadura. Esa contracción divide a las fuerzas de la gran burguesía, plasmando una fuerte corriente evolucionista, deportada hacia las fronteras del régimen y que acampa sobre éstas por su derecha y fuera de ellas por lo que pudiéramos llamar —todo relativamente— su izquierda, la que establece un comienzo de contacto político con la oposición democrática. Paralelamente, sectores de la pequeña y media burguesía y grupos intelectuales ligados a estas capas, que ya habían marcado su distanciamiento con la dictadura, pero aún vacilaban en proclamar su ruptura —quizá porque confiaban en una evolución liberal— han dado un paso, en algunos casos radical, hacia posiciones de izquierda debidamente programadas (ejemplo más característico, el «programa de Palamós»). Entre tanto tienen lugar las elecciones para el tercio de procuradores, que con la abstención de la mayoría del país, indican un proceso de toma de conciencia política por parte de grandes masas de opinión, operado en el breve espacio de diez meses.

Parece como si un poderoso movimiento telúrico sacudiese y desplazase de lugar político, a las diferentes capas y clases de la sociedad española, provocando una nueva disposición de éstas que deja en más frágil e inestable equilibrio el sistema dictatorial establecido.

Y así es en realidad. Los efectos políticos visibles de este transtorno tienen un subsuelo moviente que es la crisis económica. Ya en diciembre, cuando el referéndum, tras la demagogia «desarrollista» de los voceros del régimen, aparece inequívocamente el fracaso del «I Plan de Desarrollo», y sobre todo, el fracaso del intento de sumergir bajo los índices de cantidad —de crecimiento— la ausencia de índices de calidad, es decir el fracaso de lo que había podido ser un auténtico desarrollo. Las estructuras económicas que determinan el déficit de la balanza comercial, que disparan la inflación, subsisten en parecido estado a antes del «Plan». La recesión económica, la disminución de las carteras

de pedidos, la acumulación de los stocks, la crisis de la agricultura, coinciden con la inflación y acentúan el descontento y la tensión social. Se incrementa la huida de capitales y a los pocos años de una seria devaluación de la moneda, se perfila el espectro de otra nueva devaluación. Esta se produce al fin, disimulada tras la de la libra esterlina. Y el II Plan de desarrollo queda muerto y enterrado antes de nacer, (1) sustituido por un «plan de austeridad», que para las masas trabajadoras de la ciudad y del campo es, más exactamente, un plan de miseria.

El seísmo que ha desplazado la posición de las diferentes clases y capas de la sociedad española, sigue en acción. Los únicos que parecen no percibirlo son los jefes del régimen. Esta inconsciencia se refleja en los discursos de Franco ante las Cortes y el Consejo Nacional, que siendo bastante contradictorios entre sí, no tienen en cuenta los fenómenos en curso ni los problemas reales del país. Así, horas antes de interrumpir alegre y confiada cacería para venir a proclamar el «plan de austeridad», el «caudillo» canta en las Cortes el «milagro económico español» y anuncia la arribada de España al nivel europeo para 1970... Y trata los problemas políticos con el mismo desenfado e idénticos «slogans» superficiales y transnochados que si estuviéramos en la década del 40.

Frente a la toma de conciencia de grandes masas de la opinión española el grupo de ultras y de burócratas falangistas sigue haciendo alarde de la más beatífica inconsciencia, aunque probablemente la procesión vaya por dentro. La senilidad autosuficiente del «caudillo» es la marca de las expresiones públicas de toda la propaganda oficial, que alcanzan un tono increíble en emisiones de televisión y radio donde se pinta la grave situación económica con los colores más rosados.

El foso entre el sistema político y las fuerzas vivas de la nación se hace más profundo. Ya no están solos los Par-

(1) Como se había previsto en el libro: «Un futuro para España: la democracia económica y política».

tidos y grupos de oposición a la búsqueda de una nueva alternativa, de una nueva solución política. Empiezan a moverse en ese sentido los sectores que llamábamos al principio de estas líneas la «izquierda» de la gran burguesía evolucionista, que desde comienzos de 1967 habían instalado sus tiendas a extramuros del régimen, pero aún en actitud expectante. Y los grupos de dicha burguesía que permanecen en la frontera, pero todavía dentro del régimen, piden una modificación de éste, en la que ya es puesta en cuestión —hasta cierto punto— la persona de Franco, a la que se invita a ceder la presidencia del Gobierno y, por tanto, a alejarse de la gestión directa del poder.

En esta coyuntura de cambios de actitud, de profundos movimientos de las clases y capas del país en procura de un nuevo equilibrio; de crisis política, económica y social —mal que les pese a ciertos asnos «eruditos»— se produce la jornada obrera del 27 de octubre, que contiene elementos nuevos, cualitativos, de superación de todas las jornadas anteriores; no sólo porque Madrid y Tarrasa son sostenidos con acciones más o menos importantes en el resto del país, lo que muestra los progresos de la coordinación nacional. Las nuevas calidades se manifiestan en el peso más elevado de las exigencias políticas, que con las económicas forman los objetivos de la jornada. Se manifiestan, también, en la solidez de la organización, que triunfa sobre la represión previa, sobre los centenares de arrestaciones de los dirigentes más significados, sobre las brutales amenazas contenidas en la nota publicada por el Ministro de la Gobernación, en vísperas de la jornada. Y aparecen, por último, en la combatividad de los manifestantes, que afrontan las violencias y los disparos de las fuerzas de orden público, con una entereza desconocida durante todos estos años, y en la tenacidad de la respuesta dada posteriormente a la represión policiaca y patronal.

También son prueba de estas nuevas calidades, el apoyo y el prolongamiento estudiantil, particularmente en Madrid, pero extendiéndose en onda concéntrica al resto de los distritos

universitarios. La lucha de los estudiantes toma a la vez un carácter más político y más masivo. Este último rasgo contradice las estúpidas alegaciones de la prensa reaccionaria que repite la misma cantinela, sobre los mismos «grupos de agitadores» de siempre.

En la coyuntura actual otro elemento característico es igualmente la participación mayor, más comprometida, de amplios sectores católicos, sacerdotales y seculares. Cobra particular significación el documento contra la represión, por la libertad de los detenidos, por la amnistía para los presos y exiliados políticos, entre cuyas ocho mil firmas figura una extensa gama de personalidades de la cultura y el arte.

En esta jornada del 27 la clase obrera se ha mostrado mucho más fuerte, más consciente, más politizada y más organizada. Pero su fuerza propia, intrínseca, ha sido potenciada por el efecto de los movimientos que tienen lugar —y a que hemos aludido— en otras clases y capas de la sociedad. La fórmula de la clase obrera, como vanguardia de los sectores sociales que buscan un cambio, ha pasado del terreno de la teoría al de la práctica. La acción de la clase obrera será más fuerte y más decisiva, si ella misma es plenamente consciente de los respaldos con que cuenta hoy en la sociedad española y si actúa inteligentemente para estimularlos y sacar todo el partido posible de ellos.

Así, la jornada del 27, será una etapa hacia acciones más importantes y decisivas, que culminen en la huelga general política y en la huelga nacional.

---

## SER EFECTIVAMENTE LA VANGUARDIA; NO AISLARSE

---

Al analizar las lecciones de esta jornada, hay algunas que se imponen inmediatamente a la consideración del nuevo movimiento obrero, de sus militantes de vanguardia y particularmente de los miembros del Partido Comunista.

La primera es que la clase obrera debe guardar el contacto con las otras clases y capas de la sociedad que se desplazan en favor de cambios, desplazamiento que potencialmente refuerza las posibilidades de ella para unirse y organizarse, para llegar a pesar con toda su importancia decisiva en el desarrollo de la situación. Su interés y su misión de vanguardia demandan que la clase obrera sea capaz de actuar, en estos momentos, como la punta de lanza de todas las fuerzas que están en contradicción con el sistema fascista y de defender un programa que, abriendo para ella los caminos de su porvenir, refleje los anhelos comunes en la actualidad a la gran mayoría de los españoles.

Ello supone que los militantes del nuevo movimiento obrero multipliquen los esfuerzos por mantener y desarrollar la más amplia unidad de éste, su organización cada vez más sólida y su combatividad. Que resistan con entereza tanto a la represión policiaca y patronal, a las influencias político sociales que pretenden dar marcha atrás al nuevo movimiento obrero, intimidarle o ponerle a la cola de iniciativas políticas extrañas a sus intereses de clase, como a los intentos infantiles de forzar las etapas, de aislarle de otros sectores deseosos de cambios, intentos que le colocarían en una posición de debilidad y harían abortar las grandes posibilidades que contiene el momento actual.

Esta lección es válida para todo el movimiento democrático que debe poner gran cuidado en avanzar junto con el grueso de las masas, sin alejarse demasiado de ellas, sin exponerse a quedar agitándose y girando en el vacío, y por ello, indefenso ante los golpes del adversario, que no obstante su debilidad y descomposición todavía dispone de los resortes del poder.

Para que la vanguardia atraiga consigo a las amplias masas importan dos cosas: establecer justamente los objetivos políticos democráticos que corresponden al momento presente, sin retrasarse ni adelantarse, y ligar a éstos en todo momento las diversas reivindicaciones parciales de todo carácter —materiales, profesionales, vecinales, etc.— que pueden movilizar a aquellos

sectores no tan evolucionados políticamente.

No hay que olvidar que la lucha de un pueblo, incluso en los momentos más sublimes, más elevados, de mayor unidad y combatividad, tiene siempre un fondo no sólo político sino reivindicativo.

---

## EL CONFLICTO REAL ESTA PLANTEADO ENTRE NACION Y REGIMEN

---

La segunda lección a tener en cuenta viene determinada por la táctica que emplea el Gobierno contra el movimiento obrero y contra el movimiento estudiantil. Esta táctica consiste en presentar la protesta de las masas como un problema de orden público, y en reducir el asunto a un conflicto entre «revoltosos» y «fuerzas del orden». De esta manera el Gobierno trata de situarse en la posición de «defensor de la sociedad» frente a las tan manoseadas «minorías de agitadores».

Decimos «trata de situarse» porque al régimen le resulta ya muy difícil crear esa apariencia. Son su política, su obra, sus métodos, los que han engendrado los conflictos actuales; los que han enfrentado con él a los obreros amenazados por el paro, con salarios bajos, disminuidos diariamente por los progresos de la inflación. Es su política de explotación y expoliación del campo, la que arruina la agricultura y fuerza a los agricultores —como han hecho recientemente los remolacheros— a enfrentarse con él. Es toda su orientación económica, basada en el mantenimiento de determinados privilegios monopolistas y de estructuras periclitadas la que condujo a la devaluación del 59, y tras circunstancias excepcionalmente favorables, desaprovechadas, a la crisis y a la nueva devaluación del 67, que entraña graves dificultades para el pueblo y para la burguesía no monopolista. Es su anacronismo, su ineficacia, la que enfrenta con él a la gran burguesía evolucionista. Son su malthusianismo y reaccionarismo en materia de educación, los que levantan contra él a los estudian-

tes. Su desprecio al derecho, el que irrita a los juristas. Su abandono de la investigación científica el que repele a científicos y técnicos.

Si en España hay un problema, y muy serio, de orden público, es el que plantea un régimen político rechazado por la mayoría; si existe un factor de desorden, alguien a quien no repugnaría provocar incluso una nueva guerra civil, es, precisamente, el régimen franquista.

El nuevo movimiento obrero, el movimiento estudiantil, el conjunto de las fuerzas democráticas, para adquirir el más amplio apoyo a su lucha o para neutralizar a aquellos sectores que todavía son susceptibles de impresionarse por el truco de los «25 años de paz», deben poner en evidencia que el verdadero, el auténtico obstáculo para el desenvolvimiento normal del país es el sistema gobernante.

Son ya cerca de treinta los años en que la masa de los españoles no ha dispuesto de cauces auténticos para expresar su voluntad. Porque no hay ningún cauce para la diversidad de opiniones y para la defensa de los intereses legítimos dentro de esta situación. Los más lerdos se dan cuenta de que los procuradores sedicentemente «elegidos» son unos comparsas del equipo Franco, Carrero Blanco, Fraga y Solís. Que cuanto más se «abre» —en palabras— el Movimiento a la «diversidad de pareceres», más se identifica a la Falange burocrática personificada por la Secretaría General. Que los sindicatos Verticales son una burocracia costosa y corrompida, inútil e inepta, enfrentada con la masa obrera y con los enlaces y vocales elegidos por los trabajadores. Que el sistema político imperante es un enorme tapón que cierra toda posibilidad de expresión a la opinión pública.

El conflicto no se reduce, pues, a una serie de choques entre las llamadas «minorías de agitadores» y las fuerzas de orden público. Es un conflicto entre la nación y el régimen. Las fuerzas democráticas no deben contentarse con explicarle esto cada día al país. Deben multiplicar las formas de propaganda y de contacto con las fuerzas de orden público y las fuerzas arma-



das. Hace falta que éstas sepan que los obreros, los campesinos, los estudiantes e intelectuales que salen a la calle, no lo hacen para enfrentarse con los guardias y apedrearles. Si esto sucede es porque el régimen utiliza las fuerzas armadas como única razón contra el descontento y la protesta popular. Pero la realidad es que cuando los trabajadores y los estudiantes se manifiestan, también defienden los intereses de los componentes de dichas fuerzas, en tanto que españoles que viven de un salario o un sueldo erosionado diariamente por la inflación; en tanto que padres que también tienen derecho a que sus hijos adquieran la posibilidad de estudiar y de manifestar su talento; en tanto que hombres que no pueden contentarse con ser sicarios mudos de una tiranía en pleno siglo XX y que deben aspirar igualmente a ejercer sus derechos de ciudadanos.

Estas y otras razones de nuestra lucha deben ser explicadas tesoneramente a las fuerzas de orden público. Si lo hacemos, muchos de ellos comprenderán la tragedia que podría representar para España el que un día, sus disparos hagan carne en obreros y estudiantes. La sangre llama la sangre, la violencia provoca la violencia. ¿Es qué para preservar los privilegios de una minoría de zánganos inmorales, que se resisten a dejar el poder, van a consentir en ser los promotores de violencias capaces de engendrar otra guerra civil?

Entre los componentes de las fuerzas armadas y de orden público no pocos se interrogan ya sobre este tema y se resisten en su fuero interno a desempeñar tan infausto papel. Son muchos los que se dan cuenta de que los obreros y los estudiantes tienen, en el fondo, razón. Muchos los que se interrogan sobre su propio porvenir si consienten que el régimen les transforme en asesinos de manifestantes. Hay que hablarles, hay que hacerles llegar una propaganda constante, hay que buscar contactos con ellos e incitarles a la desobediencia pasiva de las órdenes de represión. Franco se irá; ellos quedarán y si quieren servir al nuevo régimen democrático cuyo advenimiento ya es inevitable, si quieren

servir a España, tienen que desobedecer cada vez más resueltamente, cualquier orden que pueda transformarles en asesinos del pueblo.

---

## NO RETORNAR ATRAS, A LAS CATA-CUMBAS

---

La Jornada del 27 ha sido la consagración de las Comisiones Obreras, como la forma de unidad, organización y lucha de los trabajadores. Las Comisiones Obreras son ya, por fortuna para el país, una realidad en marcha, que supera, no sólo al sindicalismo falangista oficial, sino a todos los intentos fallidos de sindicalismo clandestino. Su carácter unitario, abierto, público, democrático es la clave de su implantación y arraigo. El régimen se esfuerza inutilmente en reducirlas a la clandestinidad, siguiendo la política estúpida de «lo que no se vé, no existe». Sin embargo en España lo único que tiene existencia real, en el terreno político, es lo que no se ve, es decir, lo que todavía no es legal. En cambio lo que se ve, el Movimiento, los Sindicatos oficiales, son una inmensa ficción, una superchería, una sombra tras la que no existe otra corporeidad que la policía, los Tribunales y las fuerzas de orden público y los movimientos de unas docenas de marionetas, cuyos hilos manejan cuatro personajes.

Para todo español consciente, cualquiera que sea su condición social, debería ser una garantía, precisamente, la voluntad de las Comisiones Obreras de actuar a la luz del día, en asambleas democráticas; de negarse a la clandestinidad; de oponerse a su transformación en un complot, en una conspiración. El desarrollo de un país es normal, no cuando se le mantiene encadenado y enmudecido, cuando se le fuerza a conspirar, sino cuando las diversas corrientes e intereses pueden manifestarse y defenderse a la luz del día.

Precisamente por esta orientación, sostenida a costa de sacrificios y de inteligencia política, las Comisiones Obreras ganan la confianza de los trabaja-

dores, y algo que es hoy muy importante, el respeto y la simpatía de otros sectores político-sociales, que coincidiendo o no con los objetivos de las Comisiones ven en éstas una fuerza ciudadana, responsable, que está contribuyendo decisivamente a revelar la realidad nacional, a destruir las mixtificaciones oficiales, y por eso mismo, al establecimiento de una auténtica normalidad en el país.

La jornada del 27 enseña que la lucha para no retornar a las catacumbas, por imponer (de hecho, cuando menos) la facultad de actuar públicamente, es una necesidad vital para el nuevo movimiento obrero. Su fuerza se manifiesta precisamente en la capacidad mostrada para quebrar la «legalidad» fascista, para imponer sobre la ficción «legal», la autenticidad real. A los grupitos que en nombre de un falso revolucionarismo, o de oportunismo miedoso, incitan a las Comisiones Obreras a retroceder a la clandestinidad, hay que hacerles ver que ese y no otro, es el objetivo de Solís y de los jefes franquistas. Porque la clandestinidad representaría aislarse de las masas. Y la fuerza revolucionaria, reside precisamente en las masas. Si se ha conseguido el amplio contacto con las masas que representan las Comisiones Obreras, las movilizaciones masivas de los trabajadores y los estudiantes, es decir, poner en pie una oposición no sólo verbal sino efectiva —y ello ha costado un largo proceso de luchas y un martirilogio que no deberían olvidarse nunca— no es para que el «snobismo» de ciertos novicios de la conspiración ayude a Solís a echar por tierra lo tan trabajosamente conseguido. Esto hay que mantenerlo y consolidarlo contra tirios y troyanos.

Algunos grupitos ultraizquierdistas denuncian la celebración de asambleas obreras, el desarrollo democrático de las Comisiones, su pugna valerosa por no retornar a las catacumbas y por actuar públicamente, como una tendencia a la «colaboración» con el régimen. Ignoran o niegan voluntariamente los hechos. La misma acusación hacen, por cierto, contra el sindicato democrático estudiantil. Y sostienen que éste y aquellas están superados, que hay que «ir más allá». ¿Y qué entienden

por «ir más allá»? Pues la vuelta atrás, a las formas clandestinas cerradas que tenía la organización de la lucha cuando aún no había logrado la fuerza de masas que posee hoy. Son los cangrejos del movimiento de masas, que aparecen con colores rojos porque están ya cocidos... cocidos en la salsa de su aislamiento y su verborrea. Es significativo que cuando la policía lanza hojas, aparentemente «clandestinas» contra las Comisiones Obreras o el Sindicato democrático estudiantil y en los últimos tiempos la policía acude frecuentemente a este método imite el estilo, la fraseología y las consignas de esos grupitos «ultraizquierdistas». En realidad la actuación pública y democrática del nuevo movimiento obrero y universitario es una ruptura de las estructuras legales fascistas lograda por la fuerza de la lucha; el comienzo del proceso por el que se pondrá término al régimen franquista. Y no es casual que a pesar del amplio ambiente de simpatía que rodea a las Comisiones y al Sindicato Democrático estudiantil, el Gobierno lance precisamente contra ellos, una tras otra, las más espectaculares agresiones policíacas.

La experiencia del 27 de octubre y de la gran movilización combativa de los estudiantes enseña que el método de las asambleas, de la discusión de masas, es el más eficaz —en el estado actual, indispensable— para promover acciones de protesta que enrolen a multitud s y que causen verdadero impacto en la opinión. Donde este método no se utilizó, o se utilizó en escala insuficiente, el alcance de la jornada del 27 fue mucho más reducido. Si Madrid y Tarrasa fueron tan lejos ese día, —pese a los cientos de detenciones preventivas— la causa principal está en que decenas de miles de obreros se habían reunido en múltiples asambleas, habían tomado conciencia de la necesidad de esa acción, se habían identificado con ella y el 27 actuaron sabiendo por qué luchaban y desplegando gran iniciativa. Cualquier acción que se prepare, incluso la más limitada, deberá tener cuenta de esta experiencia. Para movilizar a las amplias masas no bastan las hojas, la agitación escrita; no bastan las decisiones tomadas por un grupo de vanguardia

por prestigioso que sea. Hace falta que las masas mismas se sientan partícipes de la iniciativa y asuman conscientemente su responsabilidad.

Y las asambleas y la preparación de masas deben llegar al nivel de la misma empresa. Los trabajadores de cada empresa —y ello particularmente en las grandes— deben sentirse una unidad con personalidad propia con responsabilidad e iniciativa, del gran colectivo obrero de combate. El nombre de la empresa, en este caso, debe ser un verdadero banderín, al que se refieran con orgullo los trabajadores. Como en Madrid se habla con admiración de los obreros de «Mazda», la «Pegaso», «Barreiros» o «Perkins», debería ir sucediendo, cada vez más, con los trabajadores de las grandes empresas en todo el país.

---

#### **TOMAR LA DEFENSA DE LOS DIRIGENTES PERSEGUIDOS; SOSTENERLES EN TODOS LOS CASOS.**

---

Para reafirmar el carácter público y abierto del nuevo movimiento obrero, para asegurar su consolidación hay que superar una cuestión que tiene mucho de artificial y de superflua en las condiciones presentes: la cuestión del «diderismo». Algunas gentes la plantean, sin duda, de buena fe, identificando el «diderismo» con la peste vertical de los Solís y Cia., es decir, con la burocracia falangista de los sindicatos oficiales. Contra ese tipo de «diderismo» estamos todos y luchan unánimes las Comisiones Obreras.

Pero el problema real es otro. ¿Puede existir un verdadero movimiento obrero, organizado, combativo y eficaz, sin dirigentes representativos y populares, rodeados de la confianza de las masas, sostenidos por éstas energicamente en todas ocasiones? ¿Puede haber un movimiento obrero acéfalo, sin hombres que lo encabecen con su inteligencia y el ejemplo de su firmeza?

Cada obrero podría dar satisfactoria respuesta a esta cuestión con sólo reflexionar sobre su propia experiencia

diaria, en la fábrica. ¿A quién golpea el patron, cuando hay conflictos entre los obreros y él? ¿A quién licencia, a quién pone en la calle? Al hombre o al grupo de hombres que se han distinguido por su espíritu de protesta, por su capacidad para encabezar y dirigir la acción reivindicativa, a los hombres que saben formular y presentar las reivindicaciones de sus compañeros. Es decir, al dirigente o a los dirigentes. ¿Y por qué les despide, por qué les represalia? Porque comprueba que esos hombres, por su influencia y prestigio entre los obreros, por su incorruptibilidad y su firmeza, son el mayor obstáculo a su política de explotación en la empresa.

¿Y qué hacen los obreros, cuando son conscientes? Defienden a sus dirigentes, luchan por su reintegración o por su liberación si están presos. Y lo hacen por espíritu de solidaridad obrera y además porque comprenden que al golpear a los dirigentes se golpea a la masa, se les golpea a ellos mismos; se trata de privarles de la capacidad de resistir a la explotación, de obtener nuevas reivindicaciones. En las empresas donde los obreros logran defender a sus dirigentes, y mantener a éstos impidiendo su licenciamiento, las condiciones de trabajo y de salario son mejores.

El mismo hecho se repite en escala más general. ¿Cuál es una de las razones de la superioridad de organización que hasta ahora han mostrado por ejemplo las Comisiones de Madrid sobre las de otros centros industriales? Sin duda el hecho de que en Madrid existe ya un verdadero equipo de dirigentes obreros, populares, acreditados, que aseguran una continuidad, una orientación consecuente al movimiento obrero, que cuidan de su extensión y fortalecimiento; un equipo tan amplio y compenetrado, que incluso cuando algunos de sus hombres son detenidos, es capaz de proseguir la acción y de organizar la lucha por arrancar la liberación de sus compañeros.

Estas condiciones se dan también ya, por fortuna, en otras provincias. Los dirigentes firmes y capaces del nuevo movimiento obrero, en contacto estrecho con las masas, son la garantía

de su continuidad, su fortalecimiento y su política de clase, revolucionaria.

Objetivamente, las diatribas contra el «liderismo» en el nuevo movimiento obrero son lo propio de ciertos aspirantes a líderes, frustrados, o de determinadas tendencias, afortunadamente débiles, a desmedular dicho movimiento. Algunos charlatanes oportunistas —unas veces de «izquierda», otras de derecha— ante el fenómeno revolucionario que personalizan las Comisiones Obreras se dedican a «teorizar» sobre si éstas son «simples instrumentos de reivindicación», «asimilables» por el capitalismo, o auténticos órganos de lucha de clases. Lo que son las Comisiones Obreras, en efecto, lo expresa la jornada del 27 de octubre en Madrid y Tarrasa. El crítico que no sea capaz de leer en estas acciones lo que son las Comisiones Obreras es un perfecto imbecil.

Pero la orientación futura de las Comisiones Obreras depende de la actividad y conciencia de las masas y también, en gran medida, de la orientación de sus líderes. En las circunstancias presentes, éstos se hallan permanentemente amenazados por la cárcel y las represalias patronales; he ahí el único «privilegio» personal que los actuales líderes obtienen de su labor. Cuanto más firmes y más capaces, más amenazados. La clase obrera percibe con su instinto certero que si Camacho, Ariza, Traba, Trinidad y Hoyos en Madrid; Saborido, en Sevilla; Otones en Asturias; Rozas, Murcia y Faus en Barcelona; Morín en Vizcaya y otros dirigentes conocidos son retenidos frecuentemente en prisión por el Gobierno, la selección no está hecha por puro azar; la preside una orientación bien definida: la de apartar de la dirección de las Comisiones aquellos militantes obreros más firmes y capaces. Las autoridades —y los patronos que están detrás o al lado de ellas— calculan que poniendo fuera de circulación a los mejores dirigentes, la clase obrera puede ser más fácilmente desviada de sus objetivos de clase. Si hay alguna posibilidad de «ablandamiento» de las Comisiones, de «desviación oportunista», de lo que los «teorizantes» aludidos anteriormente llaman «asimilación de las Comisiones por el sistema» residiría precisamente en el

secuestro carcelario de los líderes que son una garantía de lo contrario. Por fortuna esa posibilidad es muy remota, ya que es imposible aislar totalmente a esos dirigentes de las Comisiones, porque hay decenas y centenares de otros dirigentes que siguen la misma vía que los encarcelados, y porque, en último caso, la clase obrera dentro del engranaje democrático de las Comisiones, vela por la justa orientación de éstas y rechazaría a los candidatos a líderes que con frases de «izquierda» o posiciones abiertamente derechistas, pretendieran desviarla de sus fines propios. Al mismo tiempo la clase obrera no cede en la lucha por la libertad de sus representantes; al contrario, considera esta reivindicación como uno de sus objetivos primeros y permanentes. Y la prisión de aquellos servirá para todo lo contrario de lo que pretenden el Gobierno y los grandes patronos. En vez de anularlos, les afirmará aún más sólidamente, como los dirigentes entrañables de los trabajadores.

---

#### UNA UNIDAD CADA VEZ MAS AMPLIA EN LAS COMISIONES Y EL MOVIMIENTO DE MASAS

---

Las Comisiones no son la obra ni la propiedad de un Partido o un grupo político cualquiera; son la obra y la propiedad de los trabajadores mismos. El testimonio del Partido Comunista a este respecto, tiene más peso habida cuenta del apoyo completo dado por nosotros a ese movimiento desde que inició sus balbuceos, cuando todavía ningún grupo le prestaba atención ni barruntaba sus amplias posibilidades. Dentro de las Comisiones existe una gran unidad que se fortalecerá y se consolidará con su desarrollo más extenso y completo. Los puestos de dirección no se reparten entre una serie de grupos; las Comisiones no son una «mesa redonda» ni un comité de enlace. Los trabajadores mismos eligen democráticamente sus representantes, guiándose por la confianza que éstos, con su conducta, han sabido alcanzar. Pero a la vez que no se componen por un reparto de puestos entre grupos

políticos, las Comisiones pueden reunir en su seno hombres de todas las tendencias que influyen en la clase obrera; a ninguna tendencia le está vedado el acceso a las Comisiones; es más; éstas se hallan interesadas en reunir a todas aquéllas, sin excepción, en su seno, al lado de la gran masa que todavía no puede ser encasillada políticamente y de los representantes que ésta pueda elegir.

Así hoy actúan dentro de las Comisiones, al lado de numerosos trabajadores sin significación política, obreros comunistas, católicos, socialistas, sindicalistas, nacionalistas... Los más activos hasta hoy son, sin duda, comunistas y católicos; pero a nadie le está vedado ponerse al mismo nivel de actividad, conquistándolo en la lucha obrera. Por ejemplo, hace algún tiempo se publicó la noticia de que el MOC —Movimiento Obrero Carlista— había acordado adherirse a las Comisiones. Yo no tengo idea de lo que el MOC —Movimiento Obrero Carlista— real entre los trabajadores y, pese a que he preguntado, nadie ha podido disiparme la incógnita. Sin embargo, grandes o pequeños, todos los grupos que adhieren a las Comisiones Obreras son bien recibidos en éstas.

Hoy, fuera de las Comisiones Obreras, quedan en alguna provincia pequeños grupos de USO, o de UGT o de AS, aferrados aún al inoperante sindicalismo clandestino, preocupados no por la lucha de hoy sino por la parte que les va a tocar el día de mañana de «la piel del oso franquista». Siguen aferrados a la idea absurda de que un anagrama y un sello, junto a no se sabe que títulos «tradicionales» dan una especie de derecho divino sobre el futuro. Para disponer de la «piel» hace falta, primero, matar el oso. Y esta caza, con sus riesgos, hoy la hacen las Comisiones. Hay que estar en ellas. Hay que participar en la lucha. A nadie le está vedado. La pena es que aquellos grupos, por su sectarismo, se convierten en grupos refractarios. Refractarios a las huelgas, a las manifestaciones, a la lucha, porque éstas se hallan encabezadas por las Comisiones Obreras. En vez de apoyar, ya que ellos por su estrechez y su aislamiento no pueden movilizar a las

masas, se dedican a contrariar. Así el 27 de octubre en Euzkadi, la AS lanzó hojas oponiéndose a la jornada de lucha con un pretexto baladí. Cuando «El Socialista» de Toulouse informó de la jornada, para poder arrimar el ascua a su sardina, para atribuirse una parte de la gloria que correspondía a las Comisiones, tuvo que silenciar la hoja de sus correligionarios de la AS vasca, que fue, por desgracia, la única «presencia» de la UGT y la CNT, como tales, en esa acción.

El interés del nuevo movimiento obrero reside en superar de una manera positiva esta situación y todas las inhibiciones que aún pueda haber en la lucha, por pequeños e insignificantes que sean los grupos inhibidos. Las Comisiones Obreras están interesadas en reforzar, día tras día, su unidad y su representatividad, y a este fin dedican esfuerzos muy enérgicos. Dentro de ellas no pueden haber más anti que el antifranquismo y el anticapitalismo.

Siendo católicos y comunistas, sin duda, las fuerzas más activas del nuevo movimiento obrero, hay que prestar una atención especial al mejoramiento constante de nuestras relaciones y nuestra comprensión mutua. Estamos convencidos de que en algunos centros el movimiento de Comisiones va más rezagado porque esas relaciones y esa comprensión mutua no se dan en grado satisfactorio, bien sea por el sectarismo de los unos o de los otros o de ambos a la vez. Por lo que a los militantes comunistas toca, no pueden resignarse a tal situación. Donde se resignan, donde no emprenden las iniciativas necesarias y no muestran la tenacidad más resuelta para acordarse con los sectores católicos progresistas a fin de desarrollar el movimiento obrero y la lucha de masas, los militantes comunistas renuncian, de hecho, a su papel de vanguardia.. Este se manifiesta, no en las palabras, ni en la cotización, ni en la conservación impoluta de la «pureza comunista» sino en la capacidad práctica de vencer los obstáculos que impiden movilizar a las masas, en la búsqueda y concertación de acuerdos que nos ayuden a romper la pasividad, a salir de una propaganda rutinaria al

ancho y proceloso mar de la lucha obrera y popular. Sólo por ese camino habrá en España multitud de acciones como las de Madrid y Tarrasa, e incluso más elevadas.

---

## TODAVIA NO HA LLEGADO EL MOMENTO DE DESDENAR LAS POSIBILIDADES LEGALES

---

Un signo de la madurez del nuevo movimiento obrero, aunque parezca contradictorio, la ofrecen las asambleas de enlaces y vocales sociales celebradas recientemente, o en vías de celebrarse, en algunas provincias. Y la lucha contra la deposición por la camarilla de Solís de enlaces y vocales elegidos democráticamente por los trabajadores. Y digo, aunque parezca contradictorio porque cualquier mente simplista podría considerar superfluo y hasta «no revolucionario» utilizar posibilidades legales cuando ya existe un movimiento independiente como son las Comisiones Obreras.

Hoy, utilizar a fondo, inteligentemente, las posibilidades legales, no significa reforzar el sindicato vertical, significa apoyar, reforzar el movimiento independiente de las Comisiones Obreras, cubrir y proteger eficazmente la acción de éstas.

El núcleo de auténticos militantes elegidos por los obreros en las elecciones de enlaces y vocales está en el origen del acelerado crecimiento de las Comisiones Obreras. Ese núcleo no fortaleció las posiciones del «sindicalismo» oficial, sino que llevó a una ampliación —dentro y fuera de éste— de la lucha por la libertad sindical. Colocó a la camarilla de Solís en una situación todavía más crítica. La reacción de dicha camarilla no se hizo esperar; no contenta con los enjuagues para falsificar las elecciones de segundo grado, pasó al no reconocimiento de los resultados electorales en casos tan destacados como el de Camacho, y más tarde, a las deposiciones masivas de enlaces y vocales. A pesar de ello algunas juntas sociales y asambleas de enlaces han sido y siguen

siendo puntos de apoyo de las Comisiones Obreras. Los trabajadores de Sevilla, por ejemplo, dan una lección muy útil a todo el movimiento obrero sobre el valor de combinar las posibilidades legales con las formas independientes extralegales.

Hay que luchar por mantener dichos puntos de apoyo, e incluso por reconquistarlos contra la arbitrariedad de los burócratas falangistas. Y si esto es necesario y útil donde las Comisiones Obreras son ya fuertes, lo es más todavía donde aún son débiles y necesitan doblemente de esos puntos de apoyo para reforzarse.

No se puede desconocer que la batalla por la libertad sindical para la clase obrera es un momento capital de la lucha por la democracia. Hemos avanzado mucho en ese camino, pero aún no hemos terminado —¡ni mucho menos!— de recorrerlo. Y no es posible renunciar a utilizar ningún arma, ningún medio de lucha. No es posible dar por sobrepasadas las posibilidades legales, en tanto no hayamos roto y destruido plenamente la actual «legalidad» e impuesto una legalidad democrática. El movimiento obrero debe hacer sentir su acoso al régimen en todos los terrenos; abandonar cualquiera de ellos sería un retroceso. Precisamente esta variedad, esta riqueza de la táctica de lucha, la capacidad de penetrar por todas partes y de presentar batalla desde todas las posiciones refleja la elevada madurez del movimiento obrero y es una garantía de victoria.

Hay que librarse de toda comparación mecánica entre el proceso que ha seguido la lucha por el sindicato democrático estudiantil, y el que habrá de recorrerse para llegar al Sindicato unitario, democrático, de clase, de los trabajadores, aunque entre ambas técnicas existen analogías fundamentales y las dos respondan a una concepción semejante. No hay que olvidar que el SEU saltó cuando los estudiantes demócratas de Barcelona, conquistaron, desde el interior, sus estructuras de dirección y se apoyaron en ellas para organizar la vida estudiantil democráticamente y para proclamar el nacimiento del nuevo Sindicato. En Distritos universitarios más rezagados

se están utilizando con el mismo fin las estructuras de dirección de las AE. La lucha de los estudiantes ha sido dura, difícil y muy habilmente conducida. Pero en el movimiento obrero, por razones obvias, esa lucha es todavía más compleja y difícil. El régimen, obligado, puede resignarse a perder el SEU, que no era un puntal tan decisivo para él, aunque sí importante. El daño que le causa la revuelta universitaria es grande. Pero será infinitamente más grave para él verse privado de los sindicatos verticales, que sí son una pieza decisiva para su equilibrio, y encontrarse enfrente con un sindicato obrero de clase. El régimen puede encajar temporalmente —aun con dificultad, como estamos viendo— la desaparición del SEU. Pero no encajaría, ni temporalmente, la existencia de un Sindicato obrero independiente. Por eso aquí, en el frente obrero, la papeleta es mucho más difícil y, desde luego, más decisiva. Por eso en este frente no podemos privarnos todavía de ningún medio de lucha, aunque sea reducido y limitado. Y también por lo mismo, los resultados son más lentos, aunque más decisivos.

---

## APRENDER EN LA MARCHA HACIA LA HUELGA NACIONAL

---

Tenemos que aprender atentamente en las experiencias del 27 de octubre cuantos integramos el movimiento obrero y democrático de masas. Esto es particularmente obligatorio para los comunistas. Lo que llevamos entre manos, lo que estamos forjando día a día, es nuestra propia revolución, la revolución española. Estamos abriéndole el camino; ninguno de los pasos que damos hoy es ajeno a nuestra ruta hacia ese objetivo, y tenemos que ser plenamente conscientes de ello. Es lógico que volvamos la vista a experiencias revolucionarias del presente y el pasado, en otros países; que nos enriquezcamos con ellas, que las analicemos y valoremos críticamente. Sin embargo el análisis de tales experiencias no nos daría gran cosa si no exa-

minamos, si no estudiamos atentamente la experiencia de nuestra propia lucha revolucionaria; de lo que sucede hoy y de lo que sucedió ayer, pues nuestra revolución no empieza ahora; comenzó hace bastantes años, atravesó situaciones y experiencias extraordinarias. Nuestra revolución tiene sus propias particularidades, sus propias raíces nacionales, como las tienen todas las revoluciones. Si no las estudiamos y elaboramos —las pasadas y las actuales— para aprender de ellas y articular una táctica de lucha y una orientación que corresponda a las realidades de nuestro país, la simple imitación, la magia y el prestigio fabuloso de las revoluciones triunfantes de otros países no bastarán a hacernos progresar hasta el objetivo que perseguimos. Incluso de las vicisitudes y de los reveses históricos de nuestra lucha tenemos que sacar experiencias para la fase presente y las futuras.

Una actitud seria hacia las experiencias propias y ajenas es cosa muy distinta al tipo de deporte a que se entregan ciertas tertulias —el hábito de la tertulia es un viejo mal español— y que consiste en «resolver», tras rápida lectura de las informaciones y artículos de la prensa diaria —incompletos y tendenciosos— todos los problemas de la «revolución mundial» en su conjunto; la estrategia que debe seguirse en el Perú y en el Paraguay, en el Medio Oriente y en el Sudeste asiático, en no importa que confín de la tierra. Cuando el movimiento obrero y comunista mundial, tras larga y provechosa experiencia, llega a la conclusión de que hoy no es posible la existencia de un centro revolucionario mundial, que elabore una o varias recetas valederas para todo el universo, esos pequeños «centros mundiales» que son las tertulias españolas no tienen empacho en zanjar sumariamente no importa que problema y en ofrecer su receta hecha para cualquier lugar del mundo, e incluso en publicar el fruto de sus cogitaciones como la última palabra de la «teoría revolucionaria».

Los comunistas, las organizaciones del Partido deben estudiar atentamente la experiencia de cada una de nuestras acciones para hacer progresar la organización y la unidad de las masas

y para elevar incesantemente el nivel de la lucha. No debemos perder de vista que vamos hacia la huelga general política, hacia la huelga nacional; que en cada acción debemos acercarnos más a la creación de las condiciones para esas batallas. Las perspectivas de la huelga nacional, en la que participen los más amplios sectores del país, están inscritas ya en los rasgos que toman las acciones de hoy: las huelgas y manifestaciones obreras; las protestas campesinas; las huelgas y manifestaciones estudiantiles, con la colaboración creciente de los profesores; la protesta intelectual; la acción del catolicismo progresista, de los eclesiásticos y los seculares; las reuniones y los principios de agrupamiento en diversas provincias de pequeños y medios industriales y comerciantes; la crisis cada vez más profunda de las camarillas gobernantes... Pero para acercarse a tal objetivo es preciso organizar y desarrollar múltiples luchas parciales y estudiar atentamente cada experiencia, a fin de conseguir cada vez resultados más potentes y eficaces.

---

## MEJORAR EL TRABAJO DEL PARTIDO

---

Reforzar y extender la organización y la actividad del Partido es otra de las necesidades que se desprenden de la jornada del 27 de octubre. Hemos dicho que los movimientos de masas son la obra y la propiedad del conjunto de quienes participan en ellos. Pero el Partido es la levadura y la sal de esos movimientos. Donde los comunistas actúan ligados a las masas, con una apreciación justa de la situación y comprensión y dominio de la línea del Partido, los movimientos de masa actúan con una eficacia y una energía mucho mayor. En contraste, allá donde los comunistas no están suficientemente ligados a las masas, donde ellos mismos tienen confusión sobre la línea política, sobre los problemas tácticos, todo el movimiento se resiente. En el primer caso los comunistas realizan efectivamente en la

práctica, su papel de fuerza de vanguardia. En el segundo, no. En el primero, ellos son un factor de orientación y organización decisivo y con su ejemplo elevan a la misma altura a cientos y miles de no comunistas. En el segundo caso, su propia indecisión e inseguridad influye negativamente en los demás.

Hay todavía no pocos militantes del Partido que no se han puesto al día. No perciben las nuevas posibilidades de lucha y organización de las masas, siguen estancados mentalmente en las condiciones políticas que existían hace diez o quince años; imaginan al adversario mucho más fuerte y poderoso de lo que en realidad es y subestiman las nuevas fuerzas, las nuevas energías que se están liberando en la actualidad y que a veces sólo esperan quien las encauce, inteligentemente, para actuar. Están aquejados de lo que pudieramos llamar «clandestinitis», y no perciben las posibilidades para una acción de masas abierta. Aún no se han dado cuenta de que la mejor coraza contra la represión es la acción abierta de masas. Algunos camaradas —por fortuna cada vez menos— se parecen bastante a los miembros de determinados partidos y organizaciones «tradicionales», en el sentido de que consideran que lo importante es mantener agrupado un núcleo de «fieles», esperando que la situación cambie, para presentarse a la luz pública e iniciar entonces la acción política. Y ¿quién va a cambiar la situación? La situación no la cambiarán ni las rogativas, ni lo que tanto se parece a éstas: las conversaciones de tertulia sobre el pasado, o sobre los más áridos y diversos problemas de la situación internacional. Aquellas terminan increpando a los santos, que no hacen el milagro esperado; éstas, reprochando a los revolucionarios de otros países no serlo bastante, y no acercar nuestro «milagro».

Otros camaradas, comprendiendo la necesidad del trabajo de masas padecen todavía confusiones sobre la política del Partido. Por ejemplo, hace poco, algunos miembros del Partido discutían entre ellos si las Comisiones Obreras «deben ser un movimiento de información o de orientación.» No cabe.



imaginarse discusión más al margen de los problemas reales. Parece que esta cuestión —lo que deben ser las Comisiones Obreras— estaba archiresuelta no sólo en teoría sino en práctica en el sentido de que este es un movimiento de unidad, organización y lucha, que tiene —a la vez— que informar, orientar y dirigir. Sin embargo cosas que están claras para muchos, no lo están aún para todos, lo que plantea a los órganos dirigentes del Partido en los diversos escalones la necesidad de prestar una gran atención a las organizaciones y núcleos de comunistas, particularmente a aquellos que se desenvuelven en el movimiento de masas.

Por otro lado al Partido vienen constantemente nuevos miembros activos y entusiastas que ignoran aún muchas cosas y a los cuales hay que enseñar lo que a los veteranos puede parecer el «abc». Y no faltan tampoco jóvenes que han leído rápidamente algunos textos, padecen una indigestión de citas, y piensan con ellas resolver sumaria y rápidamente todos los problemas.

La situación actual presenta dificultades objetivas no desdeñables para realizar un trabajo de educación y una vida política activa dentro del Partido. Nuestra literatura es ilegal y su circulación difícil; las reuniones, a veces muy espaciadas, por falta de lugares donde hacerlas. Los contactos de arriba a abajo, y de abajo a arriba, complicados por las exigencias de la clandestinidad. A esto se unen las largas jornadas de trabajo, la acumulación de tareas prácticas, la falta de tiempo para reflexionar sobre los problemas.

Sin embargo también es cierto que aunque no dispongamos de suficiente literatura, a veces no utilizamos bastante lo que poseemos para dar una comprensión básica al militante sobre los problemas esenciales; es cierto, asimismo, que a veces preferimos dar «directivas» —y hasta órdenes— porque resulta más cómodo y aparentemente menos complicado que discutir a fondo las cuestiones, captar y esclarecer las incomprensiones, reconocer las propias y convencer a los que no ven clara determinada orientación. También es verdad que en algunos

casos, contra las reglas de la clandestinidad hay formalmente demasiados «contactos», a la vez que demasiado pocas reuniones de esclarecimiento y discusión, de arriba a abajo y viceversa; que la dinámica de las tareas prácticas crea una mentalidad tal que cuando un día no hay tareas de ese género, el militante se siente desamparado, inactivo, en vez de aprovechar el tiempo para leer, reflexionar y analizar políticamente su propio trabajo, tratando de mejorarlo.

Junto al mejoramiento de la vida política en el seno de las organizaciones del Partido, hay que utilizar, de la más amplia forma posible, las condiciones que ofrecen las reuniones abiertas de masa para explicar unas veces en intervenciones de asambleas, otras en coloquios y conferencias, una gran cantidad de aspectos de la lucha política y económica, de la situación nacional e internacional y de la táctica correspondiente a este momento, que ya hoy pueden ser abordados públicamente, sin necesidad de decir que esa es la posición del Partido Comunista, a fin de no dar pretexto a la represión. Las reuniones abiertas de masa deberían ser utilizadas cada vez más audazmente para realizar una labor de educación política e ideológica. En medida no pequeña eso se hace ya, pero podría elevarse y mejorarse aún notablemente su volumen y su calidad, con una preocupación mayor de los órganos dirigentes del Partido.

Por otro lado cada vez existen más posibilidades de organizar seminarios de estudio entorno a diversos problemas teóricos y políticos y este es un género de actividad que cabe estimular, esfonzándose por ligar el estudio a las tareas político prácticas del período actual, partiendo del principio de que nuestra misión es transformar la situación en España y contribuir, así, a la transformación del mundo.

Hay muchas dificultades objetivas para nuestro trabajo; pero hay también no pocas que podríamos llamar «subjetivas», rutinarias, que podrían ser superadas con nuestro esfuerzo.

Claro que unas y otras no se resuelven exclusivamente con la crítica, aunque ésta pueda ser necesaria y útil.

Se resuelven tratando de crear un estilo de trabajo, en todo el Partido, empezando por los órganos responsables. Los rasgos principales de este estilo deberían ser: a) la discusión de cada situación, de cada tarea importante en los órganos responsables, de arriba a abajo, hasta lograr la mejor comprensión de ella; b) el fomento del espíritu de iniciativa de cada Comité y cada célula del Partido; c) la aptitud de los órganos dirigentes no sólo para orientar y dirigir sino para recoger y desarrollar todas las iniciativas de abajo, la capacidad de corregir una orientación si esas iniciativas lo aconsejan; d) la necesidad de no planear ninguna acción importante sin contar con la opinión de la base del Partido y sin lograr que ésta se halle convencida de su justeza y su necesidad; e) la conveniencia de desarrollar la discusión y de no frenar la polémica cuando ésta se desarrolla en torno a cómo lograr la más amplia movilización combativa de las masas, evitando a la vez discusiones y polémicas bizantinas, sobre problemas abstractos o lejanos, que tienen una relación muy relativa con nuestra propia lucha y pueden distraernos de ella; f) la necesidad de juzgar a los militantes no por su «pico de oro» sino por su capacidad efectiva para fortalecer el Partido, su ligazón con las masas y para impulsar efectivamente la lucha de éstas.

Al mismo tiempo hace falta un esfuerzo constante de los órganos dirigentes del Partido para abarcar con su labor todos los problemas de las masas, de orden laboral, profesional, vecinal, cultural... El mejor Comité del Partido será aquel en cuya demarcación no haya un problema, afectando a uno u otro sector de las masas populares, que no sea conocido, tratado y utilizado para extender la movilización a los más amplios sectores. El mejor Comité del Partido será aquel capaz de utilizar los más diversos motivos de descontento del pueblo para movilizar a los más di-

versos sectores populares, en una u otra forma, contra la dictadura.

En esta situación quizá el defecto más acusado, en ese orden de cosas, de muchos órganos dirigentes del Partido sea la insuficiente atención a los problemas del campo y de la movilización de las masas campesinas. En este orden tenemos que hacer aún muchos esfuerzos de superación, conocer más de cerca la realidad, utilizar más a fondo los materiales del Partido —«La Voz del Campo», el reciente folleto editado por el Comité Ejecutivo— e interesar a camaradas inteligentes y activos por el trabajo en ese frente.

Otro defecto muy generalizado es la falta de una auténtica política de reclutamiento, tendente a ganar de una manera sistemática a los militantes más activos del movimiento de masas para el Partido. Hoy, nuestro reclutamiento peca todavía de espontaneidad; no somos nosotros los que vamos a la búsqueda de los mejores; son éstos los que buscan espontáneamente la entrada en nuestras filas, sin que a veces hagamos nada por facilitarles el acceso.

Un esfuerzo permanente por reforzar la organización del Partido, promover y formar nuevos cuadros, imbuidos de un sólido espíritu de Partido, por mejorar toda labor política e ideológica, es absolutamente necesario.

He ahí rápidamente planteadas —no obstante la longitud de este trabajo— algunas de las cuestiones que la experiencia del 27 de octubre presenta ante nosotros. Conviene reflexionar sobre ellas, relacionándolas con una actitud crítica ante nuestra labor de cada día. Hace falta también que cada organización y cada comunista las completen, con los aspectos que su propia experiencia les ha descubierto y enseñado, pues el Partido y el movimiento de masas se refuerzan aprendiendo de cada una de sus experiencias de lucha, positivas o incluso negativas.

# Crónica de lo que fue el 27 de octubre



Todo lo que sigue, son crónicas de la Jornada del 27 de octubre escritas y relatadas por sus propios protagonistas, organizadores y participantes de la memorable acción. Se ha procurado reproducirlas textualmente, omitiendo, únicamente, aquellos datos que pudieran aún perjudicar, no sólo a los cronistas sino al movimiento obrero y estudiantil del que son artífices.

# Cómo se desarrolló en Madrid

## LA PREPARACION

La Comisión Obrera de la Zona Méndez Alvaro-Legazpi editó cinco comunicaciones dirigidas a todos los obreros de la zona en menos de un mes. Una por las destituciones de Schneider; las restantes convocando a preparar la acción y creando un clima de acción colectiva. Con anterioridad a la acción la C.O. de Zona editó millares de octavillas dirigidas directamente a las fábricas.

La C.O. de Villaverde editó 4 declaraciones: una por los accidentes de Marconi, otra por los despidos de Barreiros y dos con motivo del día 27. La C.O. de Barreiros editó dos llamamientos. Uno, a propósito de la jornada de Asambleas, el otro preparando la acción del día 27. Marconi dos preparando la acción.

Mientras tanto un grupo de vocales del sindicato provincial del Metal, ayudado por enlaces y jurados de distintas empresas, atacaban las estructuras sindicales exigiendo la anulación de la prórroga del Convenio Colectivo.

Esta plataforma de lucha facilitó realizar una serie de Asambleas a nivel de empresa y recogida de firmas entre los obreros exigiendo la inmediata apertura de negociaciones con la patronal sobre las siguientes bases: Salario mínimo de 300 pesetas, seguridad en el empleo y restitución a los puestos de trabajo a los despedidos, detenidos o represaliados. Así mismo se exigía la anulación de las desposesiones de los cargos sindicales. Un grupo de vocales de CC.OO. presentó un escrito a la Sección Social pidiendo la anulación del Convenio Colectivo. Toda esta serie de acciones propició una Asamblea provincial en el propio sindicato vertical.

En la Zona de Coslada-S. Fernando la C.O. de Zona inició una serie de Asambleas. Simultáneamente celebraban tres. Empezaron cada uno con poco más de una decena de asistentes. Al mes asistían a cada una de ellas más de 600 ó 700 personas. El día de «Asambleas» (día 20 de octubre) los reunieron: eran más de 3.000 asistentes. En esta zona «Pegaso» celebraba semanalmente una Asamblea a la que asistían 1.500 ó 2.000 obreros.

El 1 de octubre se celebró la Asamblea de CC.OO. Interindustrias con más de 200 asistentes. Esta importantísima asamblea quedará escrita en la historia de las CC.OO. de Madrid como la «Asamblea de medias Vilma». En ella se dio a conocer el acuerdo de la C.O. nacional de fijar el día H para el próximo 27 de octubre.

Inmediatamente se imprimió la preconvocatoria de la Inter en número de 67 mil.

Se editaron 80.000 octavillas invitando a acudir al llamamiento de CC.OO. Iban dirigidas a fábricas y barriadas. Se editan boletines de zona de Villaverde y Getafe, en número, respectivamente de 3.000 y 1.500.

Días antes la Comisión P. del Metal distribuye un llamamiento contra la prórroga del Convenio Colectivo e in-

vita a recoger masivamente firmas. Se inicia la recogida de firmas a la cual responden positivamente los obreros.

Se celebran reuniones rechazando cierta tendencia a realizar el trabajo un tanto clandestino y, por lo tanto, limitado. Se impulsa a un trabajo más abierto, más audaz.

En la segunda decena del mes de octubre «Pegaso» hace trabajo lento durante una semana. Un día la producción llega a quedar reducida a un 5%.

Se editan el día 15 de Octubre 145.000 llamamientos de la Inter llamando a la acción.

La C.O. de la Zona de Villaverde edita 20.000 firmados por ella (con los planteamientos generales y los suyos específicos). La C.O. de la Zona de Getafe hace un llamamiento que distribuye en número de 5.000.

La C.O. de Barreiros distribuye 8.000 llamamientos suyos para la acción.

Se editan 13.000 llamamientos firmados por el Cté. de Madrid del Partido Comunista.

En Villaverde, «Cristales Giral» hace acciones de protesta durante toda una semana.

La C.O. de parados de Villaverde hace una Asamblea en la plaza, frente al Ayuntamiento.

En Marconi, y a propósito de los compañeros muertos, víctimas de accidente de trabajo, hay un plante de 4 horas.

También en Marconi, con motivo de las comidas, hay una fuerte protesta que finaliza en 3 horas de huelga. Hay en la fábrica un intento de despido con este motivo que es abortado por la presión obrera.

EL DIA 20 DE OCTUBRE.— Asambleas: Tres paros de 25 minutos en: «Siemens», T. Navarro y T. Mercater. Asambleas: CASA, más de 300; KELVINATOR, más de 50; ILDEA, casi total; FENSA, más de 130; PERKINS, total; PEGASO, Asamblea con más de 2.000; A.E.G. Asamblea con todos los obreros; MAZDA, dos Asambleas a distintas horas; WORTHINGTON, asiste el 40% de la plantilla; TAFESA, asamblea general; MARCONI, asamblea con

más de 200; GIRALT, Asamblea general; ICEMSA, asamblea de enlaces y jurados; STANDARD, asambleas parciales; asamblea general en MECANICA ELECTRONICA.

Mítines y lectura del llamamiento de CC.OO. en: VERS, BOETTICHER, FLEX, MANUFACTURAS, INDEMACO, ISODEL, BARREIROS con un cuarto de hora de concentración ante los coches.

En Getafe anticiparon la asamblea de zona, celebrándola 10 días antes, con más de 100 representantes.

En Villaverde, a poco de comenzar la asamblea de zona en el lugar denominado los Pinares, la policía rodeó a los asambleistas y logró realizar 73 detenciones. La policía hizo disparos al aire.

La zona de Méndez Alvaro llamó a una concentración de zona frente a la Casa Sindical del Puente de Vallecas (calle de la Concordia). Se calcula que asistieron unos 1.000 asambleistas. De allí partió la orientación de marchar hacia el final de San Diego, donde pudieron celebrar dos asambleas con 75 y 150 asambleistas.

En Coslada-San Fernando se celebró una asamblea de zona que hubo de ser dividida, dado que los asistentes superaban el número de 3.000 y no alcanzaban a oír lo que hablaban los oradores.

Artes Gráficas celebró una asamblea con unos 70 asistentes.

Perlofil (textil), hizo una asamblea en la fábrica con más de 500 asistentes.

La Comisión de Químicas celebró una con cerca de 100 asambleistas.

Banca, una asamblea con cerca de 150.

En Manufacturas Africa (textil) fue abortada una asamblea y practicada la detención de la oradora.

En el sector del Transporte, la policía irrumpió en la asamblea que estaban celebrando, practicó detenciones y requisó más de 50 carnets de identidad.

La Comisión Provincial de la construcción celebró varios mítines al aire libre.

Como anteriormente habíamos visto la crisis económica, social y política del régimen se habían agudizado con el paso de los días. Créase un estado popular de descontento superior al conocido anteriormente. Despidos, bloqueo de salarios, inestabilidad en el trabajo, mayor aislamiento de los elementos ultras y coyuntura propicia para acciones de masas.

Camilo Alonso Vega, con plenos poderes para realizar detenciones, procede al encarcelamiento masivo de dirigentes de CC.OO. Se calculan en 300 las detenciones efectuadas.

La semana anterior al día de la acción se producen varias manifestaciones: una, de los obreros y obreras de Lámparas Metal Mazda; los universitarios realizan una gran manifestación que partiendo del Paraninfo de la Universidad, y en número de cuatro o cinco mil, llegan al Ministerio del Aire y a la calle de la Princesa, donde son disueltos por la caballería y las mangueras de policía armada. Grupos de estudiantes cortan la circulación en la calle Conde Herrera, Ferraz y Alberto Aguilera.

Los empleados de Banca se manifiestan en número de alrededor de 1.000 en la vía pública, exigiendo la libertad de sus compañeros detenidos.

Todo el machaqueo insistente sobre el pueblo durante más de dos meses con propaganda hace brotar la protesta colectiva contra la situación por doquier.

En Isodel, hay paros el día 23 y el día 26. Recolectan 12.000 ptas. para ayuda a sus detenidos.

El régimen, por medio de sus organizaciones divisionistas intenta llevar la confusión y el caos a las filas obreras y estudiantiles. Con el nombre de Alianza Obrero Estudiantil —FUDE—, y diciéndose trostkistas, lanza un llamamiento en el que dice que «dado que nuestros dirigentes están detenidos, es conveniente no realizar la acción del día 27». Sin embargo la realidad era que tanta era la justeza de la acción, que entre otros se incorporan a la lucha y a la preparación del día 27 sectores tan importantes como la JOC, HOAC, JEC, y Vanguardias Obreras. Estas organiza-

ciones hicieron un llamamiento en el que invitaban a sumarse a la acción del día 27 a todos los católicos. Fue repartido en las iglesias por ellos mismos.

## LA JORNADA

El despliegue de las fuerzas de seguridad y orden público no ha tenido precedentes en los últimos tiempos. Madrid, de hecho, estaba tomado militarmente. El Regimiento de Saboya, en Leganés, estaba acuartelado. El Wad-Ras, dos banderas paracaidistas y los regimientos de la guarnición estaban acuartelados. Había sido constituida una junta de generales y coroneles al mando del general en jefe de la 1ª región militar.

Fuerzas de la Guardia Civil a pie y a caballo bloqueaban los accesos a los puntos claves de concentración.

La Policía Armada, cubiertos con cascos de acero, a caballo y a pie con perros policías, jeeps, coches mangueras y demás vehículos intentaban atemorizar a los futuros manifestantes desde la salida de las fábricas. A la puerta de éstas eran disueltos y fraccionados en pequeños grupos.

En una fábrica de la calle Miguel Yuste, a la altura del 286 de la carretera de Aragón, 40 aprendices abandonan, uno a uno, la fábrica.

Los estudiantes hacen asambleas, en sus respectivas Facultades, llegando en algunos casos a 1.500 asambleistas en algunas. A partir de las 12 empiezan a manifestarse en el «Campus» Universitario.

La policía armada, al informar a la Dirección General de Seguridad que los estudiantes gritan «Franco NO», «Libertad SI», recibe orden de penetrar en la Facultad de Ciencias. Inmediatamente reciben contraorden.

Los estudiantes sacan enormes pancartas y murales en las que dicen «¡Vivan las CC.OO.!» «¡Viva la unidad entre obreros y estudiantes!»

A las 14,30 los obreros de la fábrica PERKINS, en bloque y a pie, inician la

marcha hacia Madrid. A los pocos metros chocan con fuerzas de la policía armada. Retroceden e intentan penetrar a la Fábrica por una puerta trasera. Esto es impedido por la policía armada, que inmediatamente salidos los obreros, rodea la fábrica totalmente. Los obreros, campo a través, marchan hacia Madrid.

A las 15 horas los obreros de Barreiros, masivamente, marchan a pie, por la carretera vieja de Barreiros, hacia la general de Andalucía, o sea hacia Madrid. Son dispersados a la altura de Orcasitas por la Guardia Civil.

La Guardia Civil ha tomado todos los puntos claves: puentes, cruces y bifurcaciones que conducen a Madrid. De todas las fábricas: GIRALT, MANUFACTURAS, BOETTICHER, VERS, TAFESA, EUSKALDUNA, INDEMACO, CRY SOL, TALLERES PUENTE, HIERROS MADRID, TALLERES RECUEIRO, AGROMAN, RECLIFE IBERICA, y otros muchos pequeños talleres de la zona, marcha a pie, con dirección a Madrid, por los sitios más insospechados: unos rodean la carretera de Andalucía para salir a Usera; otros, por San Fermín y Talleres de la Renfe hacia Atocha; otros, por la Ciudad de los Angeles, donde es casi imposible lograr paso.

Los autobuses de la ADEVA y Disco 22 de la E.M.T. van prácticamente vacíos: 8 ó 10 personas a lo sumo.

En el llamado cruce de Villaverde, bifurcación que conduce a Villaverde Alto y Villaverde Bajo, hay estacionadas más de 5.000 personas que esperan la llegada de los obreros de Marconi para romper los cordones de la Guardia Civil.

Marconi: sus obreros, son disueltos en el puente de Boetticher y obligados (recogen más de 100 carnets de identidad) a ir campo a través. Vías adelante continúan la marcha hacia Madrid.

El grito de ¡A Atocha! se escucha por todo Villaverde y alrededores.

En la Ciudad de los Angeles la Guardia Civil carga contra una columna de obreros que intenta rodear dicha ciudad. Millares de obreros, por todos los caminos, afluyen hacia Atocha.

En S.M. de la Cabeza logran que cuaje la manifestación. Son más de

5.000 personas de ambos sexos. Suenan los gritos de «Libertad», «Democracia», «Verticales NO», «Comisiones SI». La fuerza pública da varias cargas, lo que hace que el movimiento de repliegue les haga unirse a otra manifestación que ya hay formada en la Glorieta de Capitán Cortés.

En el paseo de las Delicias, la policía armada da varias cargas, los obreros, con una gran combatividad, responden a pedradas. Varios guardias de la armada caen al suelo heridos de piedras. Hay combates cuerpo a cuerpo; cuatro policías son desarmados y pisoteados.

Los de la Pegaso han salido. En bloque compacto marchan carretera adelante. A la altura del Km. 13 una compañía de la Guardia Civil les corta el paso. Los Civiles forman muralla en posición de ataque, las armas listas para hacer fuego. El Teniente que manda las fuerzas ordena que disparen al aire en un intento de intimidación. Los Civiles disparan varias veces al aire, mientras los obreros se aprietan entre ellos. Hay unos momentos tensos. El Teniente da la orden de que se disuelvan o dispararán a dar. Hay choques entre obreros y guardias civiles. Los obreros abandonan la carretera y adentrándose en el campo unos 30 m. se reagrupan nuevamente y, campo a través, marchan hacia Madrid.

A las 18 horas, ya se han producido numerosos choques entre obreros y fuerza pública. Hay cargas en la zona de Julián Camarillo, Cruz de los Caídos y San Blas.

A las 18,20 el pueblo de Getafe, en masa, sale a la calle. Los obreros de CASA, SIEMENS, ILDEA, ERICSON, RADIADORES, ELECTROMECHANICA, TALLERES NAVARRO, URALITA, y de más de 100 talleres pequeños forman compactos grupos y acuden hacia el centro del pueblo. Hay más de 10.000 personas en la calle. En la calle de Madrid se forman dos gruesas columnas: una integrada por mujeres y niños, otra por obreras y obreros. Se manifiestan silenciosamente por toda la calle Mayor.

El Teniente Coronel Pertierra, de la Guardia Civil, mandado por la 101 Comandancia, ha retirado sus fuerzas

del centro del pueblo. Por el pueblo ruedan coches de la Social. Los manifestantes pasan a su lado indiferentes, ignorándolos. Los de la Social, que tan bravos se muestran en sus dominios, en las calles de Getafe, se refugian en sus coches, como comadres, llenos de temor.

La Dirección General de Seguridad manda al Teniente Coronel Pertierra para que sean hechas detenciones. El Teniente Coronel se opone, con gran sentido de responsabilidad, a estas órdenes. Alega que la población se muestra en todo momento pacífica. El Comisario de policía de este sector, apoya la postura del Teniente Coronel.

Los manifestantes se disuelven después de haberse manifestado.

En Atocha ya hay decenas de miles de manifestantes; en la calle Argumosa, cerca de 3.000 manifestantes chocan reiteradamente con la policía armada. En la Plaza de Lavapiés se forma una manifestación que sube por dicha calle camino de Tirso de Molina con pancartas desplegadas. En Drumén, la armada da varias cargas, sin conseguir disolver a los manifestantes. Hay choques en la calle Atocha, en Méndez Alvaro, los manifestantes quemaron dos vehículos, en María Cristina son apedreados los autobuses y la fuerza pública. En la Calle General Primo de Rivera (antes Ronda de Valencia) y a la altura de la escuela de Peritos, los manifestantes montan una barricada en el centro de la calle con vagonetas y bancos. Desde allí resisten tres cargas de la policía armada. La policía armada actúa a órdenes de los oficiales con suma brutalidad. En esta zona la policía armada hace disparos para tomar la barricada.

En San Blas hay choques violentísimos entre la caballería de la policía armada y los manifestantes, que destruyen a pedradas las lunas de autobuses y tranvías. Un conductor de tranvía es retirado por la fuerza pública, herido por una pedrada.

En Cuatro Caminos la policía disuelve a los manifestantes, quienes a la altura de Estrecho cortan el tráfico rodado. Los autobuses son apedreados.

En Atocha, a las 21 horas, continúan los choques con la fuerza pública. Es relevado en sus funciones el Comisa-

rio de Policía que manda dicho sector, dado que los manifestantes desbordan por varios sitios a las fuerzas del orden público.

Una manifestación que baja por García Noblejas en dirección a Madrid, sobre las 20 h. es disuelta por la policía armada.

El 70% de los trabajadores de FEMSA, son encerrados por la Guardia Civil en una nave desde las 15 a las 19 h.

En suma, los trabajadores de Madrid, han respondido en número superior a 100.000 al llamamiento de las CC.OO.

La gran combatividad de los manifestantes ha sido el rasgo más destacable de esta jornada de lucha.

En Callao a las 21 h. hay gritos de «Libertad» y «Democracia». Se calculan en más de 15.000 los que llegan a dicha zona. Hay una gran combatividad entre todos ellos. La policía requisó más de 500 carnets de identidad y hace otras tantas detenciones. La policía armada da una carga frente al cine Avenida.

Al finalizar la jornada podemos dar el siguiente balance: hay paros de 1/2 hora en: Barreiros, Pegaso, Perkins, Siemens, Vers, Cornejo, Talleres Renfe, Mazda, Fensa, Marconi, Mecánica Electrónica, Worthington, Isodel. Masivamente los boicots a los mercados de Getafe y Villaverde.

Más de 100.000 manifestantes.

La Guardia Civil y la policía armada dispara al aire en Carretera de Aragón, frente al mercado de Salamanca, Paseo del General Primo de Rivera, Ciudad de los Angeles.

220 guardias y un teniente heridos; cuatro jeeps de la guardia civil volcados; cerca de 1.000 cristales de Autobuses y Tranvías rotos; boicot casi total a los transportes en las barriadas obreras. Informes de la EMT citan que aún habiendo sido retirado del servicio todos los autobuses nuevos y colocados parejas de policía armada en los restantes hubo un boicot general durante todo el día, y en todo Madrid, que quedó reducido a un 50% el billeteaje.

Se calcula que ese día por la noche había detenidas cerca de 1.000 personas.



## RESPUESTA A LA REPRESION

El día 28 la agencia de noticias France-Press informa que hay en Madrid más de 20.000 parados en huelga de solidaridad con sus compañeros detenidos.

En Kelvinator están parados cuatro horas. En Pegaso paran media hora y hacen una colecta para los detenidos de 25.000 pts. En AEG nueve delegaciones de obreros acuden a la Dirección General de Seguridad, Tribunal de Orden Público y a visitar a familiares de detenidos. También una Comisión sube a la Dirección de la empresa para exigir que sean respetados los puestos de trabajo de los detenidos. Lo mismo sucede en Boetticher, Marconi, Giralt, Siemens, y otras fábricas de las que no tenemos información completa.

Una comisión de la EMT, hace una asamblea en el Sindicato y exige el respeto de los puestos de trabajo de los detenidos. Los obreros y obreras de Metal Mazda ocupan la fábrica durante dos días, tres y cuatro horas respectivamente.

Delegaciones de fábricas acuden a Metal Mazda a hacer patente su protesta por el despido de 13 trabajadores y a pedir sean revocados dichos despidos.

## CONCLUSIONES

La magnitud de la acción, su volumen, el grado en que han participado otros sectores sociales y otras fuerzas políticas en su realización ratifican

plenamente la justeza de la línea política del Partido.

El llamamiento de la acción ha sido tan certero que a parte de interesar a otros sectores sociales: capas pequeña y media de la burguesía; intelectuales, universitarios y pequeños comerciantes o industriales, a nadie le ha sido posible atacar o plantear que no era acorde con el momento actual dicha acción.

Se han reforzado los nexos de unión con los católicos y otras fuerzas de la oposición, lo que redundará en un mayor aislamiento del sector dominante ultra.

El Gobierno se dio perfecta cuenta que no podía quitar la razón a los futuros manifestantes y se lanzó a una seria campaña de desarticulación y descabezamiento de las CC.OO. La nota en la que se declaraba ilegal la manifestación era mucho más severa que las anteriores. Abordaba que los manifestantes podían ser despedidos de sus puestos de trabajo, reprimidos y detenidos por las fuerzas de la Guardia Civil.

El hecho de que los manifestantes, venciendo toda clase de obstáculos, no atendiesen a la coacción que implicaba el brutal despliegue de fuerza pública en Madrid, nos da una idea general del grado de conciencia y politización de las masas.

El Gobierno fue derrotado por las CC.OO. en su lucha por impedir las manifestaciones.

Las CC.OO. han adquirido hoy un gran peso dentro de la clase obrera y se han consagrado con esta gran acción de masas.

# Del informe de la Policía Municipal de Madrid

El Boletín de Información nº 6710, fechado el 6 de noviembre de 1967 en Jefatura de O.P. Municipal de Madrid da una «impresión general» de lo que ha sido el mes de octubre en la capital de España y que se ha «caracterizado por la gran profusión de propaganda clandestina, principalmente de organizaciones comunistas y filocomunistas, que ha tenido por finalidad, en primer lugar, boicotear las elecciones del 10 de octubre y, en segundo, la preparación de los sucesos del día 27».

El Informe de la Policía Municipal reproduce, textualmente, una serie de octavillas, manifiestos y llamamientos a los trabajadores, a las mujeres y al personal de grandes empresas concretas, para que se abstuvieran en la farsa electoral del día 10.

## **SOBRE LA JORNADA DEL 27**

Del Llamamiento de las Comisiones Obreras madrileñas convocando las acciones para el 27, el Boletín de la Policía Municipal reproduce las indicaciones más precisas y, también, las reivindicaciones fundamentales. Se da a conocer, igualmente, el contenido de las octavillas editadas por las Comisiones Obreras Juveniles y, ya precisando más, se da cuenta de hojas redactadas y editadas por Comisiones Obreras de Barrio y de Gremio. La adhesión del Comité de Madrid del Partido Comunista al llamamiento de las Comisiones Obreras se reproduce casi íntegro.

Es muy significativo el hecho de que, el Boletín de la Policía Municipal de Madrid diga, textualmente:

«Como remate de todo lo anterior merece destacarse la octavilla esparcida en las proximidades de los cuarteles de la Policía Armada el día 26, dirigida a las «Fuerzas de Orden Público» en las que, textualmente, se dice: «Una vez más los trabajadores, el pueblo, se ven obligados a manifestar su descontento contra la política gubernamental de precios, cuya finalidad es disminuir el poder adquisitivo de los salarios y sueldos (TAMBIEN DE LOS VUESTROS) y facilitar el aumento de los beneficios de los Bancos y grandes empresas capitalistas.

No seáis vosotros los que, por la violencia, os enfrentéis a los trabajadores que al defender su derecho a una vida mejor también están defendiendo los VUESTROS Y LOS DE VUESTRAS FAMILIAS. ¡NO INTERVENGAIS CONTRA LAS MANIFESTACIONES POPULARES: FACILITAR LA MARCHA DEL REGIMEN DONDE EL PUEBLO TENGA DERECHO A MANIFESTARSE CONTRA LAS INJUSTICIAS CAPITALISTAS! Vuestro porvenir y el de vuestros hijos están AL LADO DEL PUEBLO TRABAJADOR...»

El Boletín dedica una parte destacada a dar cuenta de la participación estudiantil en la preparación de la Jornada del 27.

Lo que en el Boletín se califica de RESUMEN DE LAS ACCIONES DEL DIA 27 son, en realidad, conclusiones sumamente flojas teniendo en cuenta la información que las precede. Lo único que tal vez «de en el clavo» es el párrafo siguiente:

«Las actividades desplegadas para su preparación (se refieren a la Jornada del 27) ha sido grande y parte de su éxito se debe al ambiente propicio que han encontrado los cuadros en las masas laborales, debido a las últimas subidas de precios y a la relativa crisis industrial».

# ... y en otros lugares de España

## TARRASA

He aquí como se desarrolló la jornada del día 27 en Tarrasa así como el origen y la forma en que se produjeron las detenciones.

La manifestación partió a las siete y media en punto de la puerta del cine «Dorado», en la Rambla, lugar al que habían convocado las Comisiones Obreras de la ciudad. Una gran multitud se hallaba concentrada en la Rambla esperando y no menos importante era la que se agolpaba en Plaza Claret-Calle Mayor, a unos trescientos metros del punto de arranque e itinerario que la manifestación habría de seguir. Imposible poder contabilizar los miles de personas. Quedándonos cortos, más de cuatro mil. Una gran densidad de coches obstaculizaban el tránsito de los de la Policía armada que no cesaban de patrullar.

Al tiempo de ponerse en marcha la

manifestación, con una cabeza en la que formaban unas mil personas, fueron desplegadas dos pancartas de las cuatro que había preparadas. Decían: «Contra el salario de las 96 pesetas», «Por un salario mínimo de 300 pesetas y escala móvil», «Por la Libertad Sindical», «Por un Sindicato Obrero, Democrático, Independiente y Unitario», «Por el Derecho de huelga». Apenas recorridos unos cien metros y en momentos en que, de todas partes y de todas direcciones, hombres y mujeres corrían a incorporarse a la manifestación, un fuerte grupo de la Policía armada empuñaba sus porras y se lanzaba sobre los manifestantes. En esos momentos, los trabajadores, con serenidad, empezaron a gritar: «Que nadie corra, no correr». La policía tuvo un momento de vacilación al ver que nadie corría y después decidió lanzarse, golpeando salvajemente. Los manifestantes retrocedieron unos cien metros, los mismos que habían andado, y ocuparon la vía de los Ferrocarriles de Cataluña. Aquí empezó la gran batalla.

Los trabajadores, para responder a la agresión y decididos a defenderse y a defender sus derechos, se pertrecharon de piedras y en sucesivas oleadas las arrojaban a la policía de tal forma que, mientras unos volvían a lanzar su carga para pertrecharse nuevamente en las banquetas del ferrocarril, otra oleada salía ya cargada para ocupar el terreno y seguir atacando sin cesar, estableciéndose así un frente de lucha entre la clase obrera que se defendía con piedras, por un lado, y, por otro, las fuerzas represivas que disparaban sus pistolas contra unos manifestantes decididos a marchar pacíficamente con pancartas. El combate entablado fue magníficamente sostenido por los trabajadores cerca de media hora y sincronizado de tal forma que cuando volvían a cargar piedras los que descargaban, el terreno era rápidamente ocupado y cubierta la retirada. Era maravilloso el ejemplo de las mujeres arrojando piedras y saliendo al encuentro de los manifestantes con bolsos llenos para aprovisionarles. Era magnífico el heroísmo de los trabajadores y la juventud. Era impresionante ver tantos y tantos coches topándose unos con otros y todos parados, impidiendo circular a la policía.

Cuando los manifestantes iniciaron su defensa, la policía salió en desbandada y se refugió en sus autocares y un coche patrulla con radio. Al iniciarse los primeros disparos desde los autocares, tras los cuales se parapetaba la policía armada, surgió como un volcán de piedras de todos lados bajo los gritos atronadores de: «¡Fuera, Fuera!»... En un momento desaparecieron todos los focos que iluminaban la Rambla y todo quedó en la penumbra. La cabina telefónica en medio de las dos líneas, quedó hecha polvo. Sobre los autocares tras los que se parapetaban, llovían las piedras y sonaban las chapas que fueron destrozadas. De los vidrios de faros y ventanillas no quedó ni uno. La oscuridad era iluminada, de vez en cuando, por las ráfagas y hacia los puntos de donde salían se dirigían todas las piedras. Después, por las bocacalles adyacentes, grupos de manifestantes penetraron en la Rambla cargados de adoquines de las calles y la policía quedó cercada y recibía desde todos los ángulos. Su situación era desesperada. Los trabajadores que iban cayendo heridos por las balas, eran trasladados rápidamente a los centros de cura y cada herido era como si echaran gasolina al fuego: producía reacciones más vigorosas.

La Guardia Civil no intervino hasta las nueve de la noche, cuando ya había terminado, y lo hizo para practicar cinco detenciones de gentes de las que transitaban por las calles, la mayoría de las cuales sólo saben que viven en este mundo y nada más.

Sobre las ocho de la noche, organizada y ordenadamente y ante la idea de que a la ciudad acudían nuevos refuerzos, los manifestantes decidieron retirarse. La policía siguió disparando por la calle del Valle y por la carretera de Montcada, cayendo, en la primera, otro herido de bala. En el Paseo de los Condes de Egara, a un kilómetro aproximado del lugar de la batalla, de nuevo, unos doscientos emprendieron la manifestación hacia las barriadas exteriores, con la pancarta que aludía a la Libertad Sindical. Recorrieron la Avenida Juaquar, pasando por la Escuela de Ingenieros hacia la barriada de Can Anglada donde acordaron disolverse. Un autobús de la línea del

barrio que no quiso parar para dar paso y que, con mala fe, intentó atropellar a los manifestantes, quedó sin un cristal. Al mismo tiempo, otros grupos se dirigieron en otras direcciones hacia otros barrios y por otras calles. La policía, sin ningún detenido porque no le había sido posible aún, descargaba su furia sobre los que encontraba esperando los autobuses en las colas, sobre los que salían del tren o los viandantes que pasaban por las calles; corrían detrás de los niños de las escuelas y pegaban a los ancianos. Habían recibido refuerzos y, a partir de las nueve de la noche, ocuparon la ciudad. Pegaban a todo el que circulaba como si se hubiese establecido el toque de queda; paraban a los coches y sacaban a sus ocupantes, la emprendían a golpes con ellos y se los llevaban detenidos; penetraban en los bares y sacaban a golpes a los que allí había, conduciéndolos a porrazos a la Comisaría.

Actuaron la Primera y Segunda compañía; enviaron refuerzos la 41, y una sección móvil. Trajeron, además, destacamentos de la Guardia Civil de todos los pueblos de la comarca, de Manresa, la escuela de cabos de Sabadell y hasta de Calella. Sobre las once de la noche empezaron a detener a los heridos a quienes, al acudir a los centros médicos, les habían tomado los nombres. Uno de ellos era Manuel Fernández Medina, herido de un tiro de bala en la barbilla. En una clínica y de resultas de otro disparo, se hallaba en estado grave, Cabello Valero, un tercer herido de un disparo en la mano y dos heridos a la cabeza, a golpes de porra. Cuando los heridos fueron detenidos y conducidos a Comisaría se encontraron con gran cantidad de gente igualmente detenida, recogida en bares o circulando por las calles. Entre los detenidos, un centenar aproximadamente, había de todo pero nadie reconocía a nadie y se mantenían en tal postura que la policía, con un centenar de detenidos en la mano, no tenía a nadie.

Algunos patronos acudieron a Comisaría a interceder por sus obreros y a reclamarlos con lo que la mayoría iban saliendo en libertad. Los tres curas acusados de haber estado en la manifestación fueron denunciados por

el falangista Casas Amate, de la empresa «I. E.G. Industrial SA» donde trabaja de encargado de taller. Los cuatro jóvenes de la JOC de Rubí que fueron detenidos cuando viajaban en su coche a las diez de la noche, volvían de una reunión de la JOC de Sabadell y pasaban por Tarrasa para ver lo que ocurría. Sin nada de lo que quería, a la una de la madrugada, el policía Fernández empezó a gritar furioso en Comisaría: «Hay que ir a por Cipriano, que ese es el comunista más grande de Tarrasa».

### La detención de Cipriano García

Entre la una y las dos de la madrugada del día 28, llegó a la puerta del domicilio del obrero Cipriano García, un coche con dos elementos de la político-social acompañados de tres municipales. Entre ellos, el tal Fernández. Como la ley no autoriza a la policía presentarse a esas horas, ni Cipriano García ni su esposa quisieron abrirles. Fernández vociferaba: «Policía, policía» al tiempo que golpeaba salvajemente la puerta. En vista del escándalo, fue el propio Cipriano García quien, ya vestido, abrió la puerta de su casa a los bestias que iban a detenerlo. Exigió la orden de detención cuando los policías dijeron que iban a detenerlo. Fernández penetró en el piso provocativamente y al encontrar resistencia por parte del inquilino del mismo, le dio un puñetazo en el pecho. Cipriano García se defendió inmediatamente dándole tal empujón al policía que éste se golpeó contra la pared. Cipriano García le dijo que él estaba en su casa y que en su casa nadie se permitía entrar por las malas y menos pegarle. El policía intentó echar mano a su pistola cuando la esposa de Cipriano García, saliendo de su cuarto, comenzó a llamarle sinvergüenza y otras cosas. El policía replicó abofeteando a la mujer y su esposo la defendió inmediatamente pegando un puñetazo a Fernández y lanzándolo de nuevo contra la pared. Los policías se

disponían a llevarse a Cipriano García cuando el polizonte Fernández volvió a maltratar a la esposa de aquél con un puntapié en el vientre le pegó tal bofetada al de la Social que el puro que estaba fumando salió disparado. Mientras la mujer, doblada por el dolor, lloraba en el quicio de la puerta, Cipriano García le recordó a la policía que iba a denunciar el atropello y que aquello no iba a quedar ahí.

Lo curioso fue que los acompañantes de Fernández no intervenían y se limitaban a decirle a Cipriano García: «Venga, venga... dejaros estar... vamos... no tardemos más aquí...».

Durante cuatro horas interrogaron al obrero de Tarrasa Cipriano García. Quisieron que diera los nombres de otros trabajadores de vanguardia. Les contestó: «ni uno ni medio». Los comisarios Creix y García Moreno, cansados ya de no sacar nada, se fueron diciendo: «Sigue con tus ideas», pero lo dejaron en manos de esbirros que empezaron a pegarle puñetazos en el estómago a la vez que preguntaban lo que Cipriano García no les diría jamás.

## MATARO

La acción para el 27 de octubre fue aprobada en una Asamblea celebrada el domingo anterior en la Iglesia de... con representantes de 6 ramas de industria (40 asistentes).

Después de la asamblea fueron repartidas 3.500 octavillas y un grupo de profesiones liberales, intelectuales y estudiantes, repartieron 3000 más editados por ellos en nombre de «Fuerzas Democráticas» pidiendo que se apoyase la acción del 27.

A la hora exacta en que se convocó, unos 200 trabajadores encabezados por enlaces sindicales, se dirigieron a la Plaza de Santa Ana, al local del CNS. Se produjo un momento de duda antes de entrar al local sindical pero los enlaces, desde el balcón, in-

vitaron a los trabajadores a entrar y a celebrar asamblea tal como se había acordado. La policía se colocó en la puerta. La sala de reuniones estaba llena (unas 140 a 150 personas caben sentadas pero había muchos de pie). Predominaba la juventud de 18 a 25 años. Allí se habló de todo lo que preocupaba a la clase obrera. Se condenaron las «formas fascistas del régimen» y se votó una moción, aprobada y saludada estrepitosamente, exigiendo la libertad —sin discriminación— para todos aquellos que luchan por el progreso de la clase trabajadora. Mientras se desarrollaba este acto, en la Riera, ante los CNS, se habían congregado unas 600 personas que la guardia civil metralleta en mano, intentó dispersar pero sin violencia. Como no lo consiguió optó por irse al Ayuntamiento. A la nueve de la noche todo el mundo se retiró en orden sin que se hubiesen producido incidentes.

El día 28, al mediodía, fueron detenidos tres de los participantes en la Asamblea. Por la noche se reunió una nueva Coordinadora de la Comisión Obrera y se aprobó lanzar un llamamiento y realizar una intensa agitación en las empresas. A la mañana siguiente (29) se redactó el documento pero la policía cogía la multicopista y se efectuaban otras detenciones, 11 en total.

La reacción a las detenciones fue tan vigorosa que no pudieron mantenerse en vigor ni una semana. Pese a que la Jornada no fue lo que pudo haber sido, los trabajadores de la ciudad la califican de «memorable» porque ha elevado CONSIDERABLEMENTE la conciencia de su fuerza y ha elevado el prestigio de sus hombres de vanguardia. Algunas maniobras de división fueron puestas al descubierto por la acción misma y ello, lejos de desanimar a los obreros les ha hecho reflexionar sobre la necesidad de velar por su unidad. En acciones como la del 27 se aprende, no sólo cómo avanzar sino también lo que no debe

hacerse para poder avanzar. Cuando no se aprende nada es cuando nadie se mueve.

## BARCELONA

A la hora indicada, siete y media de la noche, se observó en la Plaza Antonio López una afluencia de gente superior a lo normal aunque no excesivamente. Había, no sólo en dicha plaza sino también en sus alrededores, gran cantidad de guardias, policía secreta y vehículos de la policía (jeeps, autobuses y coches mangue-ras) todo en gran número. Los guardias llevaban casco, cosa rara en Barcelona. La preparación era, pues, imponente y daba idea de que ellos tenían una gorda.

En la Vía Layetana, la afluencia de gente era mayor que en la Plaza Antonio López pero no constituía una manifestación importante. Se hacía difícil calcular el número, más si se tiene en cuenta que no se trataba de bloques compactos, sino más bien de gente que iba en silencio, en pequeños grupos. Se calcula no obstante, que entre Plaza Antonio López, Vía Layetana y Plaza de San Jaime, iban y venían unas tres mil personas.

Había la intención de formar una cabeza de manifestación que se dirigiera hacia la Plaza de Antonio López pero esto no cuajó, seguramente porque las personas concertadas para ello no pudieron llegar al sitio de concentración. En cambio, un centenar de jóvenes, haciendo caso omiso de las instrucciones recibidas, se agruparon por el Paseo de Colón hacia las Ramblas, subieron hasta la altura de la Plaza Real y allí fueron disueltos por la fuerza pública. Se ha demostrado, que a la policía le es fácil disolver a grupos pequeños y así ocurrió que en la Diagonal, esquina Gerona, se consiguió formar algún grupo que pudo durar más por ser más compacto. A las ocho menos cuarto de la noche se produjo la mayor afluencia e intensidad pero a partir de entonces, se fue apagando paulatinamente. Lo que sobresale con mayor fuerza de la Jornada del 27 en Barcelona es el es-

pectacular despliegue de fuerzas policíacas que mostró el miedo que tenía el régimen a una manifestación importante en Barcelona e informó, a los que lo ignoraban, que las Comisiones Obreras existen en la capital catalana.

## **VILLANUEVA Y GELTRU**

La manifestación organizada por la Comisión Obrera Local para el 27 tuvo más éxito de lo que se había previsto. Dos días antes, se lanzaron unas 3.800 octavillas llamando a los trabajadores a manifestarse en la Rambla de la ciudad. No obstante el gran despliegue de fuerza pública, guardia civil de otros lugares y municipales, y pese también a la amenaza gubernativa del día anterior anunciada por la TV, Radio y prensa, la manifestación se llevó a cabo con pleno éxito.

Sobre las siete de la tarde ya se fueron concentrando los trabajadores de las distintas empresas locales en el lugar anunciado por las octavillas. Participaron más de 1000 obreros, infinidad de estudiantes de la Escuela Politécnica, amas de casa y muchas jóvenes trabajadoras de la fábrica «Marqués SA», «Pirelli, SA» y «Fundiciones industriales SA».

Esta manifestación, la primera que ha tenido un completo éxito y también el apoyo de muchos sectores económicos pequeño burgueses y sectores liberales, ha sido muy comentada el día 28.

El desarrollo de la manifestación fue completamente pacífico y se podía ver, en todos sus participantes, la gran alegría de concentrarse por primera vez en un acto público de repulsa al régimen franquista.

Todas las calles que conducen a la Rambla estaban tomadas por la Guardia Civil metralleta en mano. En el Ayuntamiento también había preparadas dos parejas de la Guardia Civil a caballo y un tanque de agua colorante.

Sobre las nueve de la noche terminó la manifestación y fue entonces cuan-

do la policía llevó a cabo la detención de doce trabajadores que poco después serían puestos en libertad. A estos trabajadores no se les ha sometido a ningún castigo o maltrato. Solamente fueron interrogados y cuando vieron que nada sabían, les dieron la libertad. No obstante, la policía sigue indagando e investigando. La ciudad ha vivido una jornada inolvidable.

## **SABADELL**

El sindicato estaba cerrado y custodiado por gran cantidad de fuerza pública que impidió que los obreros se concentraran allí. Pese a que la manifestación no pudo celebrarse, las autoridades la temían y la policía efectuó seis o siete detenciones, actuando con violencia y recogiendo numerosos carnets. Ya el día anterior, un grupo de trabajadores se había presentado al local de los Sindicatos para entregar un documento reivindicativo que los jefes se negaron a aceptar. Era evidente que el simple anuncio de que el 27 iban a concentrarse los obreros ante los CNS ya les tenía inquietos. La jornada transcurrió en la ciudad fabril en ese ambiente de movilización y expectación.

## **BLANES**

También en esta localidad fueron cerrados los Sindicatos. Se presentaron ante el local unos 150 trabajadores. El jefe de la estación actuó de policía. Por otro lado y al objeto de contrarrestar la jornada anunciada, las autoridades prepararon un acto. Cuando iba a hacer uso de la palabra el Gobernador, la gente se marchó y lo dejaron prácticamente solo. Sin embargo, con una mejor preparación, el 27 de octubre habría sido una gran jornada en Blanes.

## **BADALONA**

El día 27 se presentaron numerosos trabajadores ante el local de los Sindicatos. Un centenar lograron penetrar en el local pese a que allí esta-

ba la policía. Los obreros eran portadores de un documento de las CC. OO. en el que se exponían las principales reivindicaciones de la clase obrera de la localidad. Mientras ellos hacían entrega del escrito, unos doscientos trabajadores esperaban en la calle. Simultáneamente, las mujeres de Badalona, que tenían prevista una Asamblea en San Adrian, iban en delegación a entregar el documento y las firmas al Alcalde. En la Empresa ESESA, 350 obreros se reunieron en asamblea. La empresa amenazó con hacer intervenir la fuerza pública. No obstante, la asamblea se celebró sin incidentes. En ella se discutió el problema relativo a las horas extra, el convenio colectivo y los objetivos de la jornada del 27 de octubre. A la salida de la Asamblea, unos 60 asambleístas, obreros de ESESA, se fueron en grupo hacia los sindicatos.

Dos empresas de la construcción fueron al paro total y los trabajadores de dos plantillas se concentraron frente a Correos.

## **CORNELLA**

La anunciada concentración para el 27 de octubre se celebró. Participaron en ella un millar de trabajadores. Se gritaron en la calle las consignas de la Jornada y lograron entrar en el local de los Sindicatos que es lo que más temían los jerarcas. El 65% de la «SIEMENS» paró de las 8 a las 9,30 de la mañana. También se produjeron paros breves en SOLER Y ALMIRALL, en MATACAS; y en CERDANS, importantes empresas del Bajo Llobregat.

La más importante fue la concentración en Cornellá frente a los Sindicatos desde donde partieron, en manifestación hacia la ciudad «satélite» de San Ildefonso. En su recorrido se sumaron a ellos otros trabajadores de Cornellá y alrededores, marchando juntos unos cuatro kilómetros, cogidos en cadena y gritando: «VIVA LAS COMISIONES OBRERAS «QUEREMOS TRABAJO, LIBERTAD». Todo el vecindario estuvo pendiente de la manifestación asomado a los balcones. Muchas personas del barrio se sumaron a ella. Al llegar al

centro de la barriada se dió por terminada la manifestación con gritos de «VIVA LA UNIDAD Y LA SOLIDARIDAD DE LA CLASE OBRERA», etc. Al finalizar la manifestación y cuando se daban los últimos gritos llegaron las fuerzas de la Guardia Civil metralleta en mano y cominaron a los trabajadores a que se dispersaran. Estos lo hicieron serena y pacíficamente.

## **TARRAGONA**

El día 27 se concentraron unos 130 trabajadores ante el local de los Sindicatos. Treinta de entre ellos eran portadores de un documento reivindicativo firmado por enlaces, jurados y obreros. Los jerarcas sindicales intentaron intimidarles tras negarse a recibir el documento pero la decidida actitud de los obreros les obligó a hacerse cargo del mismo. Los jerarcas gritaban: «Y por qué precisamente hoy. ¿No podiais venir otro día»? Ellos sabían que el 27 de octubre tenía un carácter de lucha general, no sólo local. Los trabajadores también lo sabían.

## **LERIDA**

Los trabajadores habían pedido una asamblea para el 27 de octubre pero los jerarcas, reunidos días antes, utilizan todos los recursos de amenaza para impedirlo. Algunos de los trabajadores fueron detenidos por la firmeza que mantuvieron frente a tales amenazas. El día 27 no se celebró la reunión pero sí una manifestación con centenares de trabajadores. Los periodistas de la ciudad se solidarizaron con ellos y la prensa local tuvo que hablar ampliamente de esa acción que constituía una aportación a la gran jornada del 27 de octubre en tantos lugares de España y, especialmente en Madrid.

## **GERONA**

También en la ciudad del Ter se dieron cita los trabajadores frente al local de los Sindicatos. Los jerarcas cerraron las puertas pero numerosos



grupos de obreros lograron entrar y hacer entrega de un escrito exigiendo el salario mínimo de 300 pesetas. Allí mismo se recogieron inmediatamente, 120 firmas al pie del documento.

## ASTURIAS

También en Asturias, ha sido la del 27 una jornada de lucha en casi todos los centros importantes de la provincia. En general la gente no se dejó intimidar por la gran campaña de amenazas y alarde de fuerzas. Las casas sindicales han estado custodiadas por la guardia civil durante la mayor parte de la semana. La propia prensa reconoce que desde la mañana del 27 tomó medidas en Gijón ante el anuncio de una manifestación convocada por las Comisiones Obreras y cargos sindicales. Ello no impidió que los trabajadores hicieran acto de presencia en el centro de Gijón, aunque no en el número que salió de las fábricas dispuesto a ello porque muchos fueron dispersados por la policía antes de llegar al lugar señalado. En realidad ha sido un forcejeo de más de una hora para tratar de concentrarse, lo que dió lugar a varios choques con la policía armada en diferentes lugares. Uno de los grupos que la prensa evalúa en 50 pero que algunos de los que lo formaban consideran de más de 200, rompió hacia la calle Corrida, donde se produjo el choque más violento. Los trabajadores se defendieron de las cargas policiacas arrojando sillas y mesas contra los guardias. Ante la actitud decidida de los manifestantes, la policía se vió obligada a poner en libertad a dos trabajadores que intentaban llevarse detenidos. Por la mañana, en «AVELLO» se paró durante dos horas. En la cuenca minera paró «Nicolasa», «Baltasara», «Polio» y «TRES AMIGOS». En otras explotaciones el trabajo no fué normal. En Mieres se presentó mucha gente a la hora prevista para la manifestación pero no consiguieron concentrarse.

Coincidiendo con los trabajadores, en la Universidad de Oviedo se produjo una asamblea en la que participaron centenares de estudiantes para dis-

cutir entre otras cosas, el decreto que restringe la concesión de prórrogas militares.

## BILBAO

Un clima de gran agitación social precedió el 27 de octubre, día señalado por las Comisiones Obreras de Vizcaya para una jornada de lucha de los trabajadores en defensa de sus propias reivindicaciones y en solidaridad con la organizada, por los mismos motivos, por la clase obrera de Madrid.

Con anterioridad al 27 de octubre, tuvieron lugar diversas demostraciones obreras, reveladoras todas ellas del malestar existente entre los trabajadores ante la rotunda negativa del gobierno y los patronos a satisfacer sus justas peticiones. Destacan entre estas acciones:

- Visitas al Sindicato de fuertes delegaciones de obreros exponiendo, de palabra y por escrito, cuales eran las reivindicaciones obreras en curso.
- Paro completo de varias horas en la **NAVAL**, de protesta contra la inseguridad en el trabajo.
- Paros parciales en **PRADERA HERMANOS**.
- Dos grandes manifestaciones de los 3000 obreros de la **GENERAL ELECTRICA ESPAÑOLA**, ante las oficinas de la empresa, oponiéndose a las propuestas de la dirección sobre la renovación del Convenio Colectivo.

En estas condiciones, la decisión de las Comisiones Obreras de organizar diversas acciones de protesta para el día 27, sacó de sus casillas a los guardianes del orden de los «ultras».

Apareció una de esas notas amenazadoras, conminatorias, a las que es tan aficionado el gobernador civil de Vizcaya. Como de costumbre, la nota repite los consabidos tópicos achacando la acción preconizada por las **CC.OO.** a elementos subversivos, perturbadores etc.

En vísperas del 27, se acentuaron las medidas represivas ante el temor

de que la nota del gobernador no diera resultados. Fueron detenidos destacados dirigentes obreros, los cuales vinieron a sumarse a los otros muchos detenidos por negarse a pagar multas impuestas por acciones de lucha. También se reforzó el dispositivo policíaco.

Uno de los principales objetivos de la Jornada, era la organización de una manifestación pública por las calles de Bilbao. Para lograrlo, se concentraron miles de trabajadores y de otros sectores de la población. La extraordinaria movilización de fuerzas represivas dispuestas en orden de combate, fuertemente armadas y apostadas en distintos lugares de la capital para cerrar los accesos al lugar indicado para la concentración, impidió que los manifestantes pudieran agruparse todos, pese a sus repetidos intentos y al haber llegado a los lugares previstos para iniciar la marcha hacia los Sindicatos. Sin embargo, y como era hora de mucho tránsito, por las calles céntricas todo el mundo fue testigo de la voluntad de lucha de los trabajadores y de los esfuerzos que ha de hacer el régimen para oponerse a esa lucha.

La policía interrogaba y pedía documentación a tontas y a ciegas, promoviendo un estado de indignación general. Fueron detenidos tres sacerdotes que, con valentía y decidida actitud, hicieron frente a las provocaciones policíacas. Aunque de muy mala gana, la prensa local reconocía que en la tarde del 27 hubo muchísima más afluencia que de costumbre en los puntos céntricos y que gracias a la puesta en práctica de un buen dispositivo técnico de fuerzas de orden público, se impidieron los conatos de manifestación.

Aparte de esa movilización obrera para manifestarse, el mismo día había habido un paro de una hora en «Euzkalduna» en el que participó el 70% de los 3.323 trabajadores que componen la plantilla. También se registraron paros en «Naval»; en Pradera hermanos (Fábrica de Santa Ana), en «Suministros frigoríficos» y en «Forjas de Asua».

## EN EIBAR Y ZUMARRAGA

Precedida de importantes acciones obreras, la Jornada del 27 de octubre en Eibar adquiría particular relieve. Centenares de obreros se concentraban en la Plaza Unzaga en solidaridad con las mismas reivindicaciones presentadas en la capital de España. Tanto en Eibar como en Zumárraga, el despliegue policíaco fue espectacular pero no impidió que en ambas ciudades se saliera a la calle en apoyo a las reivindicaciones que en aquellas mismas horas, miles de obreros madrileños defendían en la capital de España.

### ACTITUDES QUE LOS TRABAJADORES VASCOS CONDENARON

En Euzkadi circuló, en vísperas a la Jornada del 27 de octubre, una hoja a multicopista firmada con las iniciales: S.T.V. — U.G.T. — C.N.T. C.O.S.C. — C.T.C. S.L. — y A.I.T. — He aquí el texto de esta hoja:

#### «PROBLEMAS DE LOS TRABAJADORES»

Una hoja que hace unos días se propagó en los ambientes de trabajo, nos ha creado la necesidad de dirigirnos a los obreros de nuestro país con la idea de llamar su atención sobre su contenido, pues a nosotros nos sorprendió enormemente, mereciéndonos la consideración de impropia.

La referida hoja tenía como misión informar de la desposesión de 9 cargos sindicales y anunciar que se avecinaba de nuevo la lucha, al parecer pretendiendo justificarla en la defensa de los depuestos. En nuestro criterio, una acción común debe reunir las condiciones de interés general y llevarlas a cabo en el momento oportuno para que la clase trabajadora salga triunfante y no descalabrada.

El interés general en este caso concreto no existe pues, a los que no votamos —que fuimos un elevadísimo porcentaje— no nos seduce tal defensa. Preferimos que el Sindicato se quede con los hombres que le corresponde y al faltar la primera premisa se con-

sidera innecesario examinar si responde a la segunda. No obstante, habrá oportunidad de analizar en escritos que posteriormente verán la luz pública.

Tenemos el propósito de no hacer el juego a posturas irreflexivas —el concepto de irreflexión nos evita el usar otra terminología— creándonos la obligación de llamar a la clase obrera a meditar sobre el particular. Es a ella, a cada trabajador, a los que corresponde juzgar en cada ocasión la postura conveniente y a nosotros informar dando en cada problema nuestro criterio. Así creemos colaborar en la labor que la clase obrera, de manera inteligente, debe desarrollar, conociendo todos los pormenores de los problemas que entorno a ella se suscitan, desde ángulos distintos, para que sea más fácil decidir cuando reclamen su colaboración.

No hace falta que estéis encuadrados en ésta u otra organización, ni aún siquiera sintáis inclinaciones por cualquiera de ellas. Como trabajadores, debemos interesarnos por reivindicar la clase a la que pertenecemos, en la que la Alianza Sindical de Euzkadi ocupe un lugar de vanguardia».

Y la hoja de la ASE acaba invitando a leer sus materiales, etc. etc.

Pese a la ambigüedad del lenguaje y a la imprecisión de sus formulaciones, es evidente que la hoja tenía por objeto dividir, desmovilizar a la clase obrera de Euzkadi ante la Jornada de la que ya se hablaba en todos los lugares de trabajo.

## PAMPLONA

Las octavillas de las CC.OO. llamaban a manifestarse el día 27 en el Paseo de Sarasate, a las 8,30 de la noche. Centenares de obreros se manifestaron valientemente, pese a las cargas policíacas. Hubo carreras y abucheos a los guardias, no sólo por parte de los manifestantes sino por gente que presenciaba el hecho. La policía efectuó cuatro detenciones pero hasta pasadas las nueve no logró dispersar del todo la manifestación. Al día siguiente, más de 500 trabajadores de IMENASA hicieron un paro de 15 minutos en solida-

ridad con los detenidos del día 27. Por la tarde, más de 150 obreros de «Frenos Urra» se concentraron en la Plaza del Castillo para exigir la libertad de los detenidos y, cerca de Diputación, se concentraron otros trabajadores con la misma exigencia. La policía tuvo que poner en libertad a dos de los detenidos y, gracias a otra manifestación del 31 frente a los sindicatos, los otros dos tuvieron que ser igualmente liberados.

## GUADALAJARA

Ya el 25 de octubre aparecieron unas octavillas llamando a la clase obrera y al pueblo en general de Guadalajara a concentrarse en el Paseo de la Concordia para exigir:

- Salario mínimo de 300 ptas. para el peón.
- Que se ponga fin a la carestía de la vida.
- Que todos los obreros tengan trabajo diario.
- Que se cumpla el principio de «a trabajo igual salario igual».
- Por el derecho de huelga.
- Por la libertad Sindical.
- Por la no ingerencia del gobierno en los sindicatos.
- Porque los obreros dejen de ser molestados por la policía al defender sus intereses.

Otras octavillas llamaban a los pequeños y medianos comerciantes y empresarios a la solidaridad con la clase obrera y contra los impuestos.

El día 26 no se hablaba de otra cosa en la ciudad, en pro y en contra pero cada vez eran más los que veían lo justo del planteamiento que se hacía en las octavillas. Por otra parte, se extremó la vigilancia policíaca y la ciudad parecía tomada militarmente.

El día 27 la policía vigilaba toda la parte de la estación y el río y todos los coches «sospechosos», pidiendo el carnet al conductor y la documentación personal. Naturalmente, los que así eran molestados se quejaban y denunciaban la «libertad» que hay en España.

A primeras horas de la tarde y se-

gún se iba acercando la hora de la cita (7 horas) el despliegue de fuerzas era mayor, compuesta por policía armada y de paisano, de la célebre guardia de Franco y de la Falange. A las 18,30, toda la plantilla de la policía Secreta se encontraba en el paseo de la Concordia dividida en tres grupos. Uno se dirigía a Santo Domingo, donde están los llamados Sindicatos. Los grises merodeaban por la Calle Mayor, vigilaban el Bar Angora, calle Bejenque y calle Median. También estaba en vilo la guardia civil uniformada y de paisano.

A las siete y cuarto de la tarde los obreros empiezan a acudir a la cita y grupos de chavales de 14 y 15 años se mezclan con los obreros y empiezan a gritar: «QUEREMOS HUELGA, QUEREMOS HUELGA». Los guardias se ponen nerviosos pero no actúan. Sienten los mismos problemas que los obreros y les duele enfrentarse con ellos. Los obreros de «Industrias Plaza» y los de la construcción, fundamentalmente, empiezan a llegar en grupos. Están allí en señal de protesta por los bajos salarios, la carestía de la vida etc. y con su presencia condenan la política desastrosa seguida por el gobierno.

## VIGO

El día 27 de octubre, un grupo de trabajadores en solidaridad con los del resto de España, intentó, a las siete de la tarde, entrar en el sindicato Provincial de Vigo pero el Presidente del Consejo de Trabajadores de la Provincia y el de la Sección Social de la Construcción, Vidrio y Cerámica, encabezando un grupo de esbirros mandados por el Delegado, se opusieron a ello y como los obreros no se dejaban, aquellos llamaron a la Brigadilla político-social y éstos a los grises. Los trabajadores no pudieron lograr su objetivo.

Al día siguiente y como consecuencia de lo ocurrido el 27, el Sindicato convocó a enlaces y jurados del Metal. En esa reunión se discutió mucho y hubo intervenciones energicas contra la presencia de la policía en los sindicatos y contra el propio Delegado que

lo consintió. El día 31, eran los jurados y enlaces del grupo de Construcción Naval los que se reunían en el Sindicato y entregaban a la presidencia un escrito firmado por la totalidad de cargos sindicales de la localidad denunciando la intervención de la policía el día 27 para impedir la entrada de los trabajadores en el sindicato. Tal fue la presión ejercida que se acordó, por unanimidad, que en lo sucesivo la policía no entraría en el Sindicato. Esto se logró pese a las trabas que ponía la Presidencia. Así se demostraba que el intento del día 27 no había fracasado del todo en Vigo.

## ZARAGOZA

La Comisión Obrera del Metal de Zaragoza, en reunión extraordinaria del 21 de octubre, decidió expresar, mediante la realización de una serie de acciones reivindicativas, la solidaridad activa de los trabajadores zaragozanos con sus compañeros de Madrid. Frente a tal decisión, el Gobierno llevó a cabo una campaña de amenazas en la prensa, radio y TV, secundada por una declaración del llamado Consejo de Trabajadores que mostraba, una vez más, su carácter antiobrero y de apéndice del aparato represivo. Su Presidente Felix Alférez Rodríguez quedaba, una vez más, desenmascarado. Durante la semana, la Brigada Político-Social se mostró ostentosa y reiteradamente, trató de intimidar a los dirigentes de las CC.OO.

Pero los trabajadores del Metal secundaban las orientaciones de su Comisión. El día 23, se presentaban a los locales del Sindicato, grupos de metalúrgicos para presionar sobre los representantes de «TUSA» en el acto de conciliación de seis despidos en dicha factoría. La actitud decidida, unitaria y solidaria de los trabajadores de «TUSA» obligó a la empresa a dar marcha atrás.

El documento de la Comisión del Metal se difundió profusamente en las principales empresas zaragozanas, en GIESA, TUDOR, TACA, TACA-MAN, TALLERES RUIS, INALSA, BALAY,

ICARSA, TUSA, BARIVAL y BLIZ. El documento era firmado por los obreros. El escrito exigía, fundamentalmente:

- Un salario mínimo de 300 pts. con escala móvil.
- Medidas para evitar los despidos injustificados y la reducción y supresión de primas.
- Cese de la represión contra los trabajadores y cargos sindicales representativos.
- Convocatoria de una reunión extraordinaria de la Sección Social para dar respuesta al documento, llevando a cabo las medidas oportunas.

El día 27, y también a convocatoria de la Comisión del Metal, más de un centenar de obreros se congregaron, a las siete de la tarde, ante los sindicatos, para presentar el documento al pie del cual habían firmado centenares de obreros. A esa misma hora, un grupo de trabajadores y enlaces de TACA-MAN presentaban un escrito protestando enérgicamente contra una nota ofensiva publicada por la prensa local referente al enlace y dirigente obrero José Luis Alastuey. Los obreros permanecieron en el sindicato durante más de dos horas y media, discutiendo con los asustados jefes sindicales, a los que obligaron a aceptar el documento y a prometer la celebración de la reunión extraordinaria de la Sección Social del Metal. Dentro del Sindicato y alrededor, numerosos miembros de la Brigada político-social estaban al acecho pero no intervinieron.

El mismo día 27, la mayoría de los obreros de la Sección de soldadura de «TACA-MAN» se negaron a hacer horas extra en solidaridad con el citado dirigente obrero Alastuey, represaliado por la empresa y pese a las amenazas de ésta de avisar a la policía. Idéntica acción se llevó a cabo en la fábrica «TACA». A la salida del trabajo, unos 200 obreros hicieron boicot al transporte público y marchaban por la Avenida de Cataluña, hasta llegar al Puente de Piedra. Durante el trayecto se encontraron con los «jeeps» de la Guardia Civil pero los obreros prosiguieron su marcha.

La acción de la clase obrera zara-

gozana ha sido apoyada por 40 representantes del mundo de la cultura de Zaragoza en un documento que ha sido firmado también por intelectuales catalanes y de Madrid. Entre los firmantes hay catedráticos, médicos y abogados. Por otro lado, en su sermón del día 5 de noviembre en la parroquia de San Antonio, el padre Damian expresaba públicamente su simpatía por las Comisiones Obreras a las que, dijo el sacerdote, «deberían integrarse todos los trabajadores, incluidos los católicos».

## PUERTOLLANO

Ya el día 23 de octubre se habían concentrado ante la Casa Sindical de Puertollano, unos 1000 trabajadores reclamando la readmisión de los enlaces expedientados. Subió una Comisión a la cual, los jefes les dijeron que aquellos enlaces estaban excluidos del sindicato para siempre. Los comisionados les respondieron que ellos —los jefes— no eran nadie para echarlos, que quienes se tenían que marchar eran ellos, puestos allí «a dedo» y no los enlaces, elegidos por sus compañeros.

Tras la entrevista, siete enlaces fueron detenidos pero los trabajadores hicieron saber que si el lunes 30 no estaban en libertad, irían todos a la huelga. El domingo 29 eran liberados.

La acción del 27 iba a tener repercusiones favorables en la empresa nacional «Calvo Sotelo» que concedía —trás dura lucha— la categoría de contramaestre a 20 obreros y, de maestro, a otros ocho.

## HUELVA

Ya el día 26 de octubre, los obreros de la «Térmica», a la salida del trabajo, iniciaron una marcha pacífica hacia la capital, a la que se sumaron los obreros de las demás fábricas vecinas. Intervino la policía con varios «jeeps», disolviéndola por la fuerza.

En la fábrica «Celulosas» los 80 obreros de un turno, se abstuvieron de comer en los comedores de la empresa,

como acto de solidaridad con las reivindicaciones obreras. Todo transcurrió pacíficamente pero la decisión de los trabajadores es firme. Como en otras ciudades españolas, en Huelva, las autoridades no las tenían todas consigo.

## SEVILLA

La acción del día 27 de Octubre en Sevilla capital ha estado constituida por cuatro manifestaciones simultáneas, cada una de ellas con un punto de partida y un itinerario. Participaron, en las cuatro, centenares de personas y recorrieron las calles céntricas: Av. de Queipo de Llano, Av. de José Antonio, Plaza Nueva, Plaza del Duque, Plaza San Francisco, Sierpas, Campana, Puente y Pellón Laraña, Plaza de la Encarnación, Imagen, Tetuán y Cuna, a los gritos de «LIBERTAD SINDICAL, DERECHO DE HUELGA, DEMOCRACIA Y PAZ, VIVAN LAS COMISIONES OBRERAS, ABAJO LA DICTADURA, ABAJO LA REPRESION» y cantando estrofas del Himno a las Comisiones Obreras. Las manifestaciones duraron más de media hora. La acción había sido convocada por las Comisiones Obreras de Sevilla, haciendo suyo el acuerdo de las de Madrid. La convocatoria se había realizado de viva voz, y de fábrica en fábrica. La acción cogió de sorpresa a la policía y a las autoridades, hasta tal punto, que cuando la policía se tiró a la calle ya se habían llevado a cabo las acciones. No obstante, fueron detenidas siete personas: Manuel del Valle Rodríguez, Antonio Andrade Gandolfo, Agustín Pérez Torres, Juan Cabello Maireno, Celestino Esquivel García, Rafael Zamora García y José Antonio Corbacho Martín.

También sobre la misma hora una manifestación de varios centenares de estudiantes tuvo lugar desde la puerta de Correos hasta el Ayuntamiento y Gobierno Civil, desfilando por la Av. de José Antonio en manifestación organizada y pacífica.

En «Construcciones aeronáuticas» los trabajadores llevaron a cabo un plante de 5 minutos de silencio por reivindicaciones de tipo salarial y condiciones

de trabajo. De la provincia, cabe destacar la huelga en la fábrica textil «Yutera Andaluza» de DOS HERMANAS y otra, en la fábrica de envase de aceituna en Mesa, en la cual trabajan mujeres.

La jornada del 27 se celebraba en Sevilla a los tres días de la importante huelga de Transportes Urbanos, huelga en la que participó el total de la plantilla (900), conductores, cobradores, talleres y mantenimiento. Durante cuatro horas paralizaron totalmente las 23 líneas que circulan por la capital. Esta acción había sido precedida ya por una huelga de marcha lenta llevada a cabo los días 2 y 3 de mayo; acción que sirvió para materializar la repulsa total del personal a la dirección de «TU», por la política inhumana que ésta practica. El ayuntamiento —institución franquista— calificó a los trabajadores de «grupito político» pero las acciones reivindicativas de los trabajadores de Transportes Urbanos no se deben a ningún «genio diabólico» sino que son el producto del desarrollo de las relaciones de trabajo-empresa que han dado conciencia a los trabajadores de lo indigno y humillante de su situación.

La semana anterior a la huelga de octubre, unos 300 trabajadores habían celebrado una reunión en el Sindicato del transporte para enterarse de la «limosna» que la Empresa quería darle en el nuevo Convenio. La reunión fue impuesta por los trabajadores pese a que; días antes, el Delegado-policía Calero Escobar había amenazado con llamar a la policía si los trabajadores ocupaban los pasillos. Pero los obreros se negaron a abandonar la reunión si no se autorizaba una asamblea. Esta se celebró el día 23 y como las ofertas de la Empresa no habían variado, los trabajadores acordaron reunirse a las cinco de la mañana siguiente, en cocheras, para que se diera contestación. Puede decirse, pues, que la huelga se gestó en dicha asamblea.

La represión policiaca no se hizo esperar: a las 11 de la noche era detenido, en su domicilio, el enlace de cobradores, Timoteo. Otros trabajadores fueron arrancados de sus domicilios en la madrugada, como en los años triste-

mente célebres del terror fascista. La policía efectuó, además, visitas de intimidación a otros trabajadores.

A las cinco menos cuarto de la mañana, todo el personal estaba en cochera. Allí se supo lo de las detenciones. La decisión fue unánime: **huelga total**; no saldría ni un sólo coche. Las reivindicaciones sufrieron una modificación: como primera se colocaba la **inmediata libertad de los detenidos**, de lo contrario no habría cambio de postura ni se discutiría nada por parte de los trabajadores. Al poco rato llegó la policía e intentó detener, allí mismo, a Antonio, trabajador de talleres. La respuesta de los demás fue fulminante: si se llevaban detenido a Antonio todos se irían con él, abandonando totalmente el servicio. Ante actitud tan resuelta, la policía dió marcha atrás. La detención no se efectuó. Entre tanto, se sucedían las llamadas telefónicas entre Empresa y policía. Ni la caballería ni los jeeps, ni la brigada político-social que tenían sitiada la cochera eran capaces de acabar con la acción consciente de los trabajadores.

La Empresa ordenó a los inspectores que sacaran ellos los coches. Cuando lo intentaron, los trabajadores formaron una barrera humana ante la salida. No partió ni un sólo coche. Entonces intervino la policía: trató de meter dentro de cada autobús, por la fuerza, a un cobrador y a un conductor. Estos se negaron rotundamente. La maniobra había fracasado.

Llegó Bono-Janeiro, alcalde accidental, sobre las siete y media. Prometió que se solucionaría el problema. Los trabajadores le increparon, a él, al ayuntamiento y a la Empresa. Varios de ellos agitaban las nóminas al aire y gritaban: «Con este salario no se puede vivir: ¿Es que se puede vivir con esto?»

Tras varias intervenciones, y cuando la huelga duraba ya cerca de 4 horas, los trabajadores decidieron empezar el trabajo, haciendo constar antes que se reservaban posteriores decisiones, según como atiende la Empresa sus justas reivindicaciones. Como consecuencia de aquella acción, de momento obtuvieron todos un aumento

del 25% a cuenta de la subida de salario que posteriormente se acuerde.

La acción de Transportes Urbanos de Sevilla ha sido una demostración más de que la clase obrera, frente a los bajos salarios y a toda suerte de injusticias, sólo cuenta con su unidad y con su lucha consciente, y que cuando esto se produce, ni las Empresas, ni la policía pueden llevar a cabo arbitrariedades. Los trabajadores poseen una fuerza invencible: se llama **unidad**.

## CADIZ

Los obreros de la empresa Bazán y Matagorda se negaron a hacer horas extra el día 27. Así expresaban su adhesión a la jornada de lucha que tenía lugar en Madrid y otros lugares de España.

## JEREZ

Fueron los obreros del campo los que llevaron a cabo la acción más importante. Una Comisión de jornaleros exigió trabajo ante el Sindicato, trabajo o un seguro de paro. Por otro lado, cientos de obreros de la construcción acudían al local sindical para exigir la renovación del Convenio Colectivo.

## PUERTO DE SANTA MARIA

Unos 500 obreros se concentraron a iniciativa de los presidentes de las Secciones Sociales, leales al mandato que les confiaron los trabajadores. Aprobaron y entregaron un documento en el cual especificaban sus reivindicaciones.

## MALAGA

Las Comisiones Obreras de la ciudad llamaron a los trabajadores a concentrarse el día 27 de octubre, a las 7 de la tarde, ante la Casa Sindical. En el llamamiento difundido días antes se

daban los motivos por los cuales, la clase obrera debía mostrar su descontento y su decisión de defenderse. El documento denunciaba toda una serie de cierres parciales de importantes empresas malagueñas que representaba el paro y la miseria para miles de trabajadores.

«Ante este catastrófico panorama —decían las Comisiones Obreras— hemos de unirnos todos. Trabajadores, comerciantes, pequeños industriales, agricultores, ganaderos, intelectuales, estudiantes, amas de casa, ciudadanos en general que sientan preocupación por esta situación, para mostrar nuestra inquietud a los poderes públicos y evitar que nuestra provincia sea anulada del concierto económico nacional. Todos debemos personarnos como un sólo hombre en el Sindicato, el día 27 a las 7 de la tarde, para que el delegado de Sindicatos diga qué medidas se están tomando o se van a tomar para eliminar el paro, revisar las pensiones, contención de alza de los precios y un mayor interés en las esferas gubernamentales por los problemas de nuestra ciudad».

Como en otros lugares de España, la policía y jerarquías sindicales se movilizaron espectacularmente para impedir o disminuir la acción preconizada por las Comisiones Obreras. No obstante, centenares de malagueños retaron la amenaza y, en diversas formas, se concentraron ante los Sindicatos.

## GRANADA

El día 27 de octubre, una comisión de trabajadores nombrados por las diferentes Comisiones Obreras de la ciudad, se personaron al local sindical provincial y entregaron al Delegado —para ser cursado al Ministro de Trabajo y al de Agricultura— un escrito que contenía 9 puntos reivindicativos.

1. Revisión del salario mínimo. Protesta por el establecido de 96 pesetas y de que ni éste perciban aún algunos trabajadores, como los ferroviarios.
2. Medidas eficaces contra el aumento del coste de la vida.

3. Medidas para impedir cierre de empresas y contra el paro permanente en el campo.

4. Realizar una profunda reforma agraria que entregue a los campesinos pequeños y medios la tierra que puedan cultivar, ponga en plena explotación toda la riqueza agrícola provincial y sea la base de una verdadera industrialización.

5. Que mientras no se realice la Reforma Agraria se establezca un seguro de paro en el campo, que permita a las familias trabajadoras llevar una vida humana.

6. Cese de la represión contra la clase obrera, sectores estudiantiles e intelectuales por el único delito de tener puntos de vista diferentes a los de la administración.

7. Sindicatos democráticos en los que todos los puestos sean elegidos de abajo arriba.

8. Derecho de huelga: único medio eficaz y reconocido en todo el mundo para la defensa de la clase obrera frente a la patronal.

9. Amnistía general para que en España podamos convivir todos los españoles y se establezca una verdadera democracia».

## CORDOBA

El día 26, unos 100 representantes de diferentes secciones de la empresa «Electromecánica», tras varias concentraciones ante los Sindicatos y peticiones para celebrar una Asamblea, se personaron a la sede sindical para expresar ese deseo y necesidad de la clase obrera cordobesa. Los jefes sindicales les negaron la sala. Allí mismo, los representantes de los trabajadores firmaron una protesta declarando que consideraban nulo cualquier Convenio firmado sin el consentimiento y la aprobación de todos los trabajadores e insistiendo en su derecho de poder reunirse en la Casa Sindical.

## SANTANDER

Durante la semana anterior al 27, en fábricas, talleres y barrios se había



leído ya un documento, firmado por trabajadores de ambos sexos y dirigido al Delegado Provincial de Sindicatos, documento que debería ser entregado el día 27 de octubre. A medida que el escrito curcúlaba entre los obreros se agregaban nuevas firmas y se iba precisando cómo y cuándo entregarlo al delegado Provincial.

A las siete y cuarto de la tarde del 27 de octubre se concentraron ante el local sindical un centenar de personas, solicitando entrevistarse con el jerarca. Sólo fue admitida una comisión de los manifestantes pero los restantes invadieron los pasillos. Los comisionados, pidieron una sala donde poder informar de su gestión a sus compañeros. Obtenida la sala de Actos, se celebró amplia asamblea y, en realidad, no sólo se trató de lo que el Delegado Provincial había manifestado a la Comisión sino de acciones futuras, de la justeza de la labor de las Comisiones Obreras y del propósito de los trabajadores de seguir bajo la línea de acción de las mismas. Por último, fue sometido a votación el programa de las CC.OO. ante la futura Ley Sindical, programa que fue aprobado por aclamación. Ter-

minada la asamblea, los concentrados salieron a la calle donde permanecieron unos minutos en manifestación silenciosa, bajo la vigilancia de varias parejas de la Policía armada y de sujetos de la Social que bloqueaban la calle. Por fin, la concentración se disolvió lentamente y cada trabajador marchó por su camino.

## VALENCIA

En una importante asamblea celebrada el 22 de octubre, las Comisiones Obreras de Valencia llamaron a la acción para el día 27. Unos 400 trabajadores se manifestaron ante los locales del CNS. El despliegue policíaco fue muy espectacular e impidió que otros muchos obreros llegasen al lugar de concentración. Por otro lado, en la empresa FEVE (Ferrocarril Eléctrico de vía estrecha) se produjo un paro de dos horas que también provocó la presencia de la policía. Para que los obreros se reintegrasen al trabajo, el Delegado Provincial tuvo que darles garantías de que sus reivindicaciones serían estudiadas.

## Radio de la policía

### EN MADRID

Reproducimos textualmente, algunos momentos de la radio de la Policía, órdenes y constataciones dadas y recibidas entre las 5 de la tarde y las 12 de la noche del día 27.

#### 5 TARDE:

«Salen en grupos de 50 de «Pegaso». Se van agrupando. Repriman con máxima dureza. Hay que impedir a toda costa que lleguen a la Cruz de los Caídos. Cacen a alguno.

La Guardia Civil ha hecho varios disparos al aire. Se reúnen en el kilómetro 12 de la carretera de Aragón. Disparen al aire. J4 les prepara un buen recibimiento. Les va a coger cansados. Actúa con violencia y nada más. De acuerdo, procedan con fuerza, con energía. Se han acabado las contemplaciones. Estacazo y tente tieso.

Les esperas. Actúas contra ellos y les maduras. Sin contemplación alguna. Leña con ellos. A ver si me haces detenidos. Voy a salir a Julián Camarillo para meterle mano a todo ese grupo. Sin hablar tanto, sin hablar tanto... Barrerlos y nada más.

6,30

En Atocha hay muy poca luz. Hay una luz muy maricona. Se oyen gritos en Méndez Alvaro. N88, salga hacia Neptuno. Observe los autobuses de esa zona porque hay anomalías. Necesito al n° 72. He tenido que dar varias cargas en la Cruz de los Caídos. Sigue cargando. Procura cazar alguno. Procedemos a disolver los grupos.

7,30

En Santa Isabel se están reuniendo. Fuerte con ellos. Estamos cargando en Santa Isabel pero no los disolvemos. M73, vaya inmediatamente a Santa Isabel y cargue. Enrique, ayuda en Santa Isabel. M78, M80, N48, ayuden en Santa Isabel. Piden refuerzos en Méndez Alvaro. El teniente que está frente a Fomento, vaya a Méndez Alvaro.

La caballería se dirige hacia Méndez Alvaro. Vamos a coger entre dos fuegos a los de Santa Isabel. He metido una sección en retaguardia. Se dirigen grupos hacia Embajadores. Van con piedras en los bolsillos. Ponga los cascos a la gente y cargar inmediatamente. Hagan detenidos, por favor. Urge su presencia en Atocha. Rapidamente, hacia fuente luminosa. Reagrupe al personal y vuelva a cargar. T35, diríjase con toda urgencia a Primo de Rivera. T82, diríjase con toda urgencia... Entre dentro de la Escuela de Peritos y cojan a los que están dentro. Hemos despejado la calle de Santa Isabel con ocho parejas de caballería.

Mande un coche. Un número tiene una brecha bastante regular. Entre en la escuela y haga lo que tiene que hacer. Diríjase a Primo de Rivera y si hay que entrar en la Escuela, entren. Arrolle todo lo que encuentre por delante.

Diríjase a Atocha, a la cuesta de Mollano, y cargue violentamente. Hacia Antón Martín, por Atocha, sube mucho público. Carga inmediatamente. M44, diríjase a Primo de Rivera. Forma equipo con caballería por si tenemos que actuar con ellos. Van corriendo con dirección a Delicias, como en San Fermín.

En García Noblejas siguen tirando piedras a los tranvías. Por Delicias hemos dado, dos cargas. En Colón han apedreado a un autobús. Tenemos dos heridos; uno de a caballo, ha caído debajo de un coche. En Ventas se agrupan. En Atocha, a la altura del Hotel Nacional, hay una aglomeración muy grande. Han apedreado un tranvía y un autobús. Sigúeles en el coche. Es dirección prohibida. Ya lo sé. Un choque en Colón. Hay herida una señora. Es un «600» que ha chocado con uno de los nuestros. T19 tiene el equipo estropeado. En Atocha estorban el tráfico. En el Teatro de la Latina nos han recibido a pedradas. En Embajadores hay unas 500 personas. Disuélvalas. Carga de nuevo. Patrulla por la Cruz de los Caídos, que hay algo...

### 9,30 NOCHE:

Manifestación de jóvenes. Van hacia las Cuevas de Luis Candelas. En el mercado de Maravillas hay una manifestación. Rompen periódicos y gritan «Libertad». ¡Si vieras que bonito se está poniendo esto! M40, diríjase al mercado de las Maravillas, hay una manifestación. Actúe con toda energía. Dos detenidos.

En García Noblejas siguen rompiendo cristales de tranvías y de autobuses. Parece que han herido alguno. Méndez Alvaro, despejado. Manda coches o caballería a García Noblejas porque este trayecto es muy largo y cuando estamos por un lado atacan por otro.

A la altura de Pueblo Nuevo están poniendo bancos en la carretera. Disuélvanles a porrazo limpio. Un sargento informa que en la Plaza de la

Cebada apedrean a un Seat-600. Por la Plaza de la Cebada, Sacramento y Segovia, apedrean. Por toda la calle de Atocha se cometen actos de agresión. Cargar, cargar y cargar: los que quedan son de la guerra. En el Ave María tiran piedras. A la altura del Hotel Nacional, hacia Sindicatos, hay una concentración. Cargar sin previo aviso. He repetido la carga. Hemos recibido pedradas e insultos. Se van hacia Antón Martín. Tengo un cabo herido y le he llevado al Hospital provincial. T35, diríjase hacia Lavapiés... diríjase Tirso de Molina. En Lavapiés hay grupos de mozalbetes muy pegajosos que se conocen muy bien esta zona y como está oscuro no hay quien los pesque. Tiren dos o tres tiros al aire, ¡eh! al aire, a ver si estos mozalbetes se van a la porra. En la salida del Metro del Carmen, unos chavales apedrean un autobús. Cojed detenidos y traédmelos aquí. Procuren hacer detenciones. Se han disuelto los mozalbetes pero no hemos podido hacer detenidos.

Hemos dado unas cuantas cargas en Cuatro Caminos y hemos hecho dos detenidos que parecen interesantes. A la altura del Cine Cristal han roto periódicos. En el puente de la Princesa, un detenido. En Bravo Murillo, esquina a Estrecho, están cortando el tráfico. Diríjase con los medios y las normas personales que le dije hacia Estrecho. Disuelto un grupo de chavales que apedreaban autobuses en Pueblo Nuevo. Un coche corto no encuentra su sección. Está en la Plaza de la Cebada. Un grupo en la Plaza de la Cebada lleva una pancarta que dice «Vivan las Comisiones Obreras». Hemos cogido la pancarta, pero los que la llevaban han huído. En Estrecho, normalidad. Por el interior está animado. En San Blás hay cristales rotos por los suelos. Han actuado muy energicamente por Cuatro Caminos. En la Casa Sindical de San Blás se están reuniendo. En Callao se han efectuado dos cargas y seis detenciones. En Atocha se agrupan. Sigán reuniéndose en San Blás. En Callao frente al cine Avenida hay mucho público. ¡Que venga policía armada! Estamos en la Casa Sindical de San Blás. El conserje dice que se han ido hacia el Polígono. En la Gran Vía, en Callao, hay mucho público. 14 detenidos. Manden un Saba a Callao donde tengo un cuartel de detenidos. Diríjase a Callao a recoger detenidos y traerles a la Dirección.

9,45:

Hay 500 en San Carlos. Diríjete con tu sección, preparado por si tienes que actuar con tu sección sobre San Carlos. Estamos haciendo detenidos. ¡Elemento sospechoso, detenedle!

10:

Salen doscientos obreros de «Perkins». Estáte al tanto para que no se manifiesten otra vez. La calle de la Mata, esquina a Siemens, se están concentrando y tirando piedras a los autobuses. Callao: salen de la calle Silva, zona clásica de asesinos. El autobús de detenidos ha llegado. ¿necesitas otro? —Sí, manda otro.

En García Noblejas siguen tirando piedras a los autobuses y en cuanto llegamos, se esconden. Callao: mandadme dos Sabas por lo menos. Tengo sesenta detenidos aquí. Hemos detenido a uno de los chicos que tiraban piedras. —A ver si cojes más.— En la oscuridad se han efectuado cinco disparos. —Sí, pero disparad en el aire. Callao: mandame otra Saba que lo lleve enseguida. García Noblejas: un conductor nos pide protección. —Mete a dos en cada autobús y en caso de agresión, que la repelan, pero disparando al aire.— Manda una Saba a Cuatro Caminos, a recoger detenidos.

10,45:

Normalidad en Gran Vía. —Si hay algún sospechoso, detenedle.— Sin novedad en «Perkins». Continúan las agresiones a los autobuses en García Noblejas. Hemos detenido un chaval y se aglomeran las familias. Mandad policía armada.

En Atocha y Cuatro Caminos, retiren el 50% de sus servicios...

## EN TARRASA

La «operación» de la policía de Barcelona contra la jornada del 27 tuvo que centrarse, fundamentalmente, en Tarrasa, como lo atestigua la transcripción que hacemos, seguidamente, de las órdenes dadas por radio desde Jefatura a las «Banderas» y «equipos encendidos» desplazados en puntos distintos.

«Atención, M8 en Tarrasa, atención. Aquí X2, vamos a ver ¿no me sabe decir los heridos que ha habido? —Todavía no se sabe exacto pero son muchos. Nosotros, como vamos en coche no podemos apreciarlo.— Comuníqueme a V40 que se ponga frente al cuartel de las Ramblas, que sube un grupo por el Arco del Teatro, que se pongan y los disuelvan inmediatamente. —X2 al M8, que le diga la situación a V50 y que se dirija hacia allá con una compañía de la 41 Bandera.— V50 comunica que esto se ha disuelto y que los policías todavía están aquí por las Ramblas. Cuando venga el oficial ya comunicaré otra cosa. —¿Era muy numeroso el grupo?— Pues el grupo, aquí, en las Ramblas, era unos 20, o 30 a lo mejor 40 —¿Pero están disueltos?— De momento están disueltos —A ver, a ver si podéis dar más o menos el número exacto del grupo ese— Serían unos cien, no se puede precisar con exactitud pero la impresión que tenemos es que sería más de un centenar. Una vez disuelto todo esto las fuerzas se repliegan otra vez al «Saba» ¿no? —Hay otro grupo que baja por las Ramblas. Supongo que es el de antes.— Aquí, X2, comuníqueme a V50 que no entren en Tarrasa si no ha llegado el Comandante de la 41 Bandera, que esperen a la entrada de Tarrasa. —El V50 no hay forma de que conteste. Aquí M8 comunicando que tiene los vidrios del coche apedreados y para comunicarle, no sé exactamente, pero ha habido tiros. Y ha habido varios heridos. Esperen información— Avisen a V50 que se monten en los coches todo el personal de la 41 Bandera. —El V50 no recibe. Habrá que llamarle por el teléfono. Ya le diré que se monten todos los coches en el coche (textual). Aquí hay unos individuos que han cortado la circulación pero el público como si nada. —A V50 si nos puede dar el número de individuos que se hicieron remolones al pasar el paso de peatones.— Pues yo he visto como una compañía solicitaban documentación a distintas personas.— Comunica el operador de radio del M8 que a poco les han herido a varios y un coche Saba está todo roto de cristales (textual). Vamos a actuar nosotros ahora, me parece. —Bueno, B3, pero sea un poco calmoso en las comunicaciones puesto que las comunica muy atropelladamente. Comuníquelo con calma. —Va a empezar a actuar el «Bussin» puesto que hay varios policías heridos, al parecer, y a los Sabas les han roto los cristales. Aquí V50, quiere preguntar a ver si en caso de que saliera esta compañía se iba este coche de radio con ella. —Dígale al comandante que hay una Cia. montada, la 42, la otra es la 41. Las dos tienen que salir. —Quiero entender que la cosa está muy mal y que han cosido el coche de pedradas, ¿no es así? (repite dos veces)— Comunica M8 de que el coche ha sido acosado de pedradas. Han tenido que intervenir, y que la cosa la ven bastante mal. Ha dicho M8 por mediación de X2 que está la cosa muy mal allí, ¿eh?, que un coche está medio destrozado de pedradas y que, bueno, eso, que tienen miedo. —Aquí B3, para comunicarle que nosotros hemos salido detrás de los manifestantes y que no los hemos alcanzado, y hay allí los coches, los Sabas, que tienen todos los cristales rotos... no hemos podido nosotros coger ninguno. Ahora se ha despejado. Ahora no vemos a nadie. —X1 dice que la compañía salga urgentemente para Tarrasa, también usted, el coche radio, con ellos. —Bueno, la información más aproximada es que aquí, a orillas de la vía, cuando nosotros llegamos las piedras llovían por todas partes y, enfin, nosotros hemos hecho lo que hemos podido hasta que los hemos disuelto, pero, ya le digo, las piedras sobre los coches, así todos rotos, los vidrios rotos y las piedras lloviendo por todas partes. —¿Han hecho muchas deten-

ciones?— Bueno, eso de las detenciones no le puedo informar porque, bueno, el Capitán ahora mismo no está aquí. Yo sólo veo que tres o cuatro, yo no sé, si han sido detenidos. —¿Cuántos policías hay heridos? Hagan todas las detenciones que les sean posible. —Recibido— Bien y dígame lo de los disparos que al parecer han habido, concretamente. —el B3 comunicó de que habían habido disparos, ¿usted sabe alguna cosa de esto M8?— Aquí M8, al parecer los están cargando, puesto que al parecer esto no tiene fin. El asunto de los disparos se lo preguntaré al jefe que es quién informó. A ver si llegan estos del refuerzo porque aquí, manifestantes salen de todas las calles que van a parar a la Rambla. Esto es ¡yo qué sé!— X3 comunica que digan a V50 que actúen las dos secciones en conjunto y **contundentemente** repito, en conjunto y contundentemente.— M8 comunica que en este momento, aquí, donde nosotros estamos acaban de llegar... vamos a ver, las dos secciones de refuerzo. —Pues dígalas a las dos secciones que actúen conjuntamente y con la máxima energía. —M8 informando de la pregunta de antes, de los disparos. Sí, en efecto ha habido disparos, pero enfin, no muchos, dice el Capitán.— Vuelva a comunicar eso de los disparos— Ha sido la primera vez que se han cargado, es la noticia que me han dado, la orden... —X3 dice que actúen en conjunto y contundentemente pero que no disuelvan las fuerzas, que no manden fuerzas de un lado para otro— M8 recibe. Se lo he mandado decir al Capitán: que actúen conjuntamente y contundentemente. O sea: todos unidos ¿no? —Aquí B3, nos encontramos abajo, en las Ramblas y hemos actuado pero no podemos apenas intervenir porque las calles son muy estrechas— Que la escuadra que proteja al Bussin se sitúe en un sitio y no actúen si no pueden actuar. —B3, estamos protegidos con bastante fuerza. Estamos en la retaguardia. —Aquí han llegado coches y se ha bajado todo el personal y ha subido Ramblas arriba, que había una gran manifestación, pero no veo por aquí ni al Comandante ni a nadie. —X3 ordena que no regresen hasta las 23 y se queden por la zona de Mongat y Martaró—. A ver, M8, informe de la situación en Tarrasa. —La situación actualmente es como la última vez, parece todo en calma pero no se puede uno fiar porque en cualquier momento están los manifestantes por todas partes. En este momento llega como un pelotón y traen algunos detenidos. No le puedo decir exactamente, algunos. —Nosotros estamos situados en la carretera del final de la Rambla, la que viene de Barcelona. Por aquí hay escondida gente por la Riera, pero claro, no llega... Que diga M8 el número de heridos que han podido haber. —El operador sólo sabe que ha habido un herido pero supone que ha habido más— Dígame a V50 que no entre en Tarrasa hasta que llegue, en un jeep, el comandante de la 41 Bandera. Comuníqueme con máxima urgencia el número de detenidos y heridos— Han roto un coche de la policía, una cabina de teléfonos con teléfono y todo. En la aglomeración de unos 120 hombres había algunos curas. La guardia civil ha cogido uno, a ver, el Capitán de la compañía al habla con el coronel del Tercio— Aquí, Capitán de la compañía hablando con el Coronel: hemos cogido cinco individuos, hemos asistido a la policía armada y a la policía municipal. El Bussin ha cargado contra los manifestantes en las Ramblas. Son grupos que se organizan y se reorganizan por una parte y por otra, y salen cuando menos espera uno— Comuníqueme a V50 que procure hacer detenidos— Aquí M8, acaban de detener a unos dos o tres más, supongo que los últimos brotes. Han cogido a uno de los protagonistas, o sea, de manifestante. Aquí abajo en las ramblas todavía quedan brotes— Aquí X2, me interesa mucho la situación en Tarrasa y saber si el comandante está actuando con las fuerzas. —Pues sí, ya había llegado y está en contacto con el V50—. Todas las comunicaciones de Tarrasa hacerlas a través de V50 puesto que en este coche se encuentra el señor comandante— V50 comunica que un jeep ha sacado con tres policías heridos hacia el hospital. —Dígame si son graves los tres policías heridos. ¿Qué índole de heridas tienen?— Bueno, no son graves pero a consecuencia de pedradas, o sea: leves. Comuníqueme a V50 que tenemos aquí un detenido para que diga donde le tenemos que llevar. —Los detenidos que

tengan llévenlos a Comisaría— A ver si nos pueden decir a qué hospital han llevado a los heridos. —Han sido trasladados al Hospital Militar de Barcelona— X3, pregunte a V50 si cree que puede retirarse las fuerzas de Tarrasa —Aquí V50, yo creo que en este momento, prácticamente, podemos, no obstante yo quisiera pasarme por Comisaría para ver qué opina el señor Comisario...

## EN BARCELONA

Estamos en la Plaza Antonio López. De momento está la cosa calmada pero es que no se puede uno fiar porque, de momento, como si le envuelve la gente... —X1 ordena que empiece a retirar la fuerza, empezando por los Bussin, después las secciones que están más al extremo: Urquinaona, Rambla Cataluña y así sucesivamente.— H7, comunique al jefe de Servicio que inmediatamente salga una sección para Diagonal-Gerona a disolver una manifestación que hay allá, y usted se va con ellos. —Que la sección se quede sin apearse del Saba y con equipo encendido. De las dos banderas móviles que se mantenga una sección encendida.— Aquí H7, nos encontramos en Bruch Diagonal. Sin novedad. —Aquí X1, atención M6, salgan inmediatamente hacia el cine «Avenida» en Meridiana.— M6 ya se vino de la Plaza Palacio con orden de acuartelar. —Pues comunique que salga inmediatamente hacia el cine «Avenida» en Meridiana y con toda energía disuelvan allí una manifestación, que están rompiendo los cristales del cine.— Aquí M10, es para comunicar que la 42 bandera hay dos equipos encendidos, pues si podemos proceder a apagar uno. —Pues no, porque ahora mismo M6 sale hacia Meridiana y usted permanezca encendido— El cine Avenida se encuentra en el Paralelo, cerca de la Plaza de España. Que no es en Meridiana, cuidado... —Bueno, pues no es en el Paralelo sino en Meridiana— M6, bien, vamos hacia el cine Avenida. —Aquí X1; que no es en la Meridiana sino a continuación de Pedro IV en la barriada del Besos.— Vamos a ver, el cine Avenida se encuentra cerca del acuartelamiento de la 42 Bandera, por la Calle Guipúzcoa abajo.— M10 llama: sale para el cine del barrio del Besos— Aquí H13: estamos frente al cine Avenida. Nos han mandado al cine Avenida. Resulta que en el cine Avenida no hay nada en absoluto. Todo normal. —X1, bueno, sí, es que ha habido una confusión, no se trata precisamente del cine Avenida del Paralelo sino del cine Avenida de Meridiana, que ya ha salido una sección para allá.— M6 llama: estamos frente al cine Avenida, aquí en el Besos. Solamente se ve una cola de gente que trata de entrar al cine. De momento no se ve ningún follón. —Siga informando— Aquí M6 para informar que únicamente, en este cine, había una invitación para personas mayores con objeto de ver gratis una sesión de cine y entonces, la gente joven, ha intentado llegar y como no los dejaban entrar pues se han puesto un poco rebeldes con los porteros. —Aquí X1. Bueno, que se quede una pareja, o mejor, que se quede un jeep ¿eh? y la fuerza al cuartel ¿eh? al cuartel...

# repercusión en la prensa extranjera

■ «ADMIRABLE ESPAÑA!»

(Marcel Veyrier. «L'Humanité» 2,11,67)

«El 27 de octubre figurará en primera línea en el calendario heroico de las luchas del pueblo español contra la dictadura».

Tras enumerar las empresas españolas donde se produjeron paros; las manifestaciones y las protestas del día 27 en España, el editorialista de «L'Humanité» da un cuadro de la difícil situación económica en que tales acciones se producen. Refiriéndose a la excusa del franquismo sobre la pretendida «orquestación desde el extranjero», el editorialista del diario parisino dice:

«Olvidan, en primer lugar, que las Comisiones Obreras han sido elegidas por los trabajadores mismos... Las Co-

misiones son la forma enteramente nueva, original, de un sindicalismo democrático, que actúa, casi siempre, a la luz del día contra una burocracia franquista totalmente desprestigiada. Cuando, por ejemplo, Marcelino Camacho o Julián Ariza, son encarcelados en Carabanchel, los obreros de «Perkins» reaccionaron inmediatamente, se sienten directamente afectados pues esos militantes eran parte de ellos mismos, los veían todos los días, saben que han luchado por reivindicaciones comunes, votaron por ellos, son sus delegados elegidos».

En la conclusión de su artículo editorial, Marcel Veyrier, tras haber comentado la coincidencia de objetivos entre la lucha obrera y la de otras capas de la sociedad española, escribe:

«Mientras tanto, los trabajadores, los demócratas franceses tienen el deber de manifestar su solidaridad activa con esta España admirable que sufre pero que lucha, y que lucha también por nosotros ¿Quién puede dudar de que la victoria de la democracia al otro lado de los Pirineos será también una gran victoria para las fuerzas democráticas francesas?»

■ «Le Monde», EDITORIAL 28 octubre.

Al constatar la existencia, fuerza y prestigio de las Comisiones Obreras, el diario parisino de la tarde escribe:

«Las Comisiones Obreras oponen de hecho, con éxito creciente, su representatividad a la inaceptada legalidad de los sindicatos verticales. Estos incidentes reflejan, con mayor gravedad, el enfrentamiento entre las autoridades españolas y un proletariado combativo, cada vez mejor organizado y mejor dirigido...»

«Después de haber dado la impresión de marchar hacia una verdadera liberalización, el régimen español da toda la impresión de refugiarse, una vez más, en el inmovilismo y la represión».

El día anterior, el corresponsal en Madrid de este mismo diario parisino, daba cuenta de las espectaculares medidas policíacas para impedir la acción del 27 y comentaba:

«Contingentes de policía armada y de la guardia civil de provincia han llegado a Madrid para apoyar a las fuerzas del orden. Practicamente, todos los dirigentes de las Comisiones están en la cárcel. ¿Serán suficientes las detenciones para frenar el viernes la acción de masas?»

## HOY, EN MADRID

y en numerosas ciudades de España

### OBREROS Y ESTUDIANTES SE MANIFIESTAN

por el aumento de salarios, las libertades democráticas, contra la represión franquista.

(France Soir, 27 octubre 1967)

«Desde hace una semana, la tensión sube en Madrid: numerosos dirigentes de las Comisiones Obreras han sido detenidos y los arrestos continúan. Sin embargo, lejos de frenar el movimiento reivindicativo, la multiplicación de las detenciones no hace sino acrecentar la combatividad de los trabajadores, mientras que el movimiento de solidaridad con el movimiento obrero se refuerza.

La diversidad social e ideológica de las personalidades que apoyan públicamente la acción de los obreros y de los estudiantes, confirma la amplitud del frente que reúne el mundo del trabajo y el mundo intelectual en la lucha por las libertades democráticas.

Las formas de acción preconizadas por las Comisiones Obreras —y que, en ciertos casos, pueden ser modificadas o adaptadas a la situación creada por el dispositivo de la represión— prevén un paro de media hora al fin de la jornada, en cada empresa; la salida colectiva de los obreros y su concentración en distintos lugares de Madrid.

La jornada del 27 no concierne sólo a Madrid. En otras regiones de España, grandes ciudades y zonas industriales, acciones idénticas a las de la capital tendrán lugar.

Las Comisiones Obreras de Málaga acaban de llamar a los trabajadores a reunirse frente a la Casa Sindical.

Como el Comité de Madrid del Partido Comunista de España, el Comité de Barcelona del PSUC ha lanzado un llamamiento a la unidad de la clase obrera y a la unión de la oposición democrática.

Por otro lado, hoy, 26, tres mil estudiantes madrileños han marchado hacia el Ministerio de Educación Nacional para protestar contra la política represiva del Gobierno».

### LA POLICIA ATACA A LAS MULTITUDES EN MADRID

(«The Times», Londres, 28 octubre)

«Fuerzas de seguridad han empleado la fuerza hoy, en los alrededores industriales de Madrid para impedir la manifestación convocada por el poderoso movimiento obrero clandestino en España.

Las manifestaciones van encaminadas a retar a los sindicatos oficiales, pedir mejora de salario y control de los precios.

### Sobre ellos, un helicóptero

En la fábrica «Perkins» los obreros salieron en masa por las puertas, ignorando los autobuses de la empresa —como se decía en las octavillas que les convocaron— y empezaron a marchar sobre la carretera hasta encontrarse con unos 500 policías que les cerraban el paso, mientras un helicóptero volaba por encima.

Más allá, en la plaza de la Cruz de los Caídos, lugar indicado para la concentración de los obreros procedentes de distintos sitios, la policía era muy numerosa, a pie y a caballo, pertrechados, además, con mangueras y cisternas.

Al otro lado de la ciudad, cerca de la enorme fábrica de motores «Barreiros», la policía y la guardia civil era también muy numerosa. En la Universidad de Madrid, centenares de estudiantes gritaban, perseguidos por policías a caballo, «LIBERTAD», «FRANCO NO», mientras arrojaban piedras a sus perseguidores».



## **LA PROTESTA CONTRA EL REGIMEN IRRUMPE DE NUEVO EN MADRID**

(«The New York Times, edición en Norteamérica, de su corresponsal en Madrid, Tad Szulc)

«Hoy, 28 de octubre, de nuevo ha surgido la protesta en la Universidad de Madrid y en 21 empresas industriales, prosiguiendo las manifestaciones anti-gubernamentales de ayer.

Las acciones se producen después de que anoche, tuvieron lugar una serie de disturbios políticos de la mayor intensidad en España en la última década. Fuerzas de seguridad en la zona de Madrid y en la ciudad de Tarrasa, cerca de Barcelona, dispararon armas de fuego para dispersar a los manifestantes.

Ayer se efectuaron centenares de detenciones en todo el país, incluidos, por lo menos, cuatro sacerdotes católicos, uno en Madrid y tres en Bilbao. Aunque el régimen acusa a los comunistas como dirigentes de la acción, numerosos sacerdotes pudieron verse ayer en la escena de los acontecimientos. Las manifestaciones fueron organizadas por las ilegales, pero poderosas Comisiones Obreras y los estudiantes universitarios rebeldes, a menudo, con el estímulo del joven clero, al objeto de expresar sus reivindicaciones económicas así como poner a prueba sus músculos en una confrontación con el régimen del Generalísimo Francisco Franco.

Retando a las previas amenazas del régimen con las cuales anunciaba el despido de los obreros que manifestaran, los trabajadores han logrado hoy paralizar 21 empresas industriales en

la región de Madrid, con paros de 15 minutos a una hora. Esto parece indicar la decisión de la clase obrera y de sus Comisiones, pese a la detención de sus líderes».

## **MADRID APLASTA LA PROTESTA OBRERA CONTRA EL REGIMEN**

(«International Herald Tribune», edición europea, 28 de octubre; primera plana)

«La policía armada de porras rompió hoy la manifestación de varios miles de obreros frente a la estación de ferrocarril de Madrid. Hombres y mujeres gritaban: «Libertad. Libertad», mientras eran golpeados por la policía.

La acción policíaca es parte del uso masivo de fuerza, ordenada por el gobierno de Franco, para impedir la manifestación contra el régimen planeada para hoy por obreros y estudiantes. Más de 1000 personas han sido detenidas en las últimas semanas para evitar la protesta de hoy. Las manifestaciones han sido organizadas por las Comisiones Obreras, una coalición no-legal de trabajadores que protestan contra la ineficacia de los sindicatos oficiales controlados por el gobierno; contra la inflación que aumenta velozmente, contra los bajos salarios y lo que ellos llaman, «represión gubernamental de su movimiento».

En la Universidad, miles de estudiantes gritaron: «COMISIONES SI, FRANCO NO» y cuando más de dos mil policías con casco, con perros y a caballo, se lanzaron sobre los estudiantes, éstos gritaron: FUERA DE LA UNIVERSIDAD LA POLICIA».

**«LA DURA REPRESION de que han sido objeto las Comisiones Obreras, no ha podido impedir su progresión... su implantación cada vez más profunda; en casi todos los sectores de la producción en España... lo que inquieta profundamente al régimen del General Franco».**

(cable enviado desde Madrid, el 28 de octubre, por el enviado especial de la agencia norteamericana, «United Press»)

Desde Barcelona, el director adjunto de la revista norteamericana «LOOK», Chandler Brossard, escribía para su revista un reportaje sobre el movimiento obrero y estudiantil español. El reportaje, publicado el 14 de noviembre se titulaba LA ESCENA ESPAÑOLA. En él se decía:

«Les pregunté a los obreros qué pensaban de la detención, días antes en Madrid, de 47 dirigentes obreros de aquella zona, precisamente antes de la manifestación prevista para el 27. García contestó: «Por cada uno que detienen esos canallas, surgirán veinte. No pueden hacer nada para impedirlo. Ya no les tenemos miedo. Ellos son los

que nos temen. Ellos lo saben y nosotros lo sabemos. Les tenemos contra el muro. No hemos hecho sino empezar».

Le pregunté por las familias de los obreros encarcelados. Uno de mis cuatro interlocutores, el más apacible, me dijo: «Se les ayuda con la contribución voluntaria de miles de obreros de toda España. Las mujeres, sabe usted, son tan formidables. Son fuertes y tan totalmente a nuestro lado... Están preocupadas, claro que sí, pero no asustadas».

Los hombres consultaron su reloj. Tenían que irse. Debían levantarse a las cinco de la madrugada para ir a su trabajo. Al salir, García me dijo: «Nada podrá detener a los obreros. Se lo aseguro».

**ADMIRABLE ESPAGNE!**  
 LE 27 octobre figurera en premier rang dans le calendrier héroïque des luttes du peuple espagnol contre la dictature.  
 L'article de notre envoyé spécial...

**Herald Tribune** INTERNATIONAL  
 Established 1887  
 Published with The New York Times and The Washington Post

**Police fight crowds in Madrid**  
 LONDON, E.C.4.  
 Oct. 27.—I asked them how they felt about the arrest three days previous of their leaders in the Madrid demonstration planned before a big demonstration man with thick black eyebrows. "For every one those bastards..."

**Madrid Crushes Worker Protests**  
 Worker Protests Against Regime in Madrid  
 Spain's military gendarmerie fired in the air to 1,500 workers who organized a march in a suburban area. Police attempted to break up the demonstration. At the...  
 By TAD SZULC  
 Special to The New York Times  
 MADRID, Oct. 27

**Appel des commissions ouvrières de Tarraça (Catalogne)**  
 Les commissions ouvrières de Tarraça (Catalogne) ont lancé un appel à la population, l'invitant à soutenir toutes les actions...

**Trois piliers chancelants du franquisme**  
 Le Nouvel Observateur Page 23  
 le 27 octobre dernier

**Spain Warns Labor Against Demonstrations**  
 By TAD SZULC  
 Special to The New York Times  
 MADRID, Oct. 26 — The Spanish Government warned today that it also followed the reinforcement of the riot police in the streets.

**Nouvelles manifestations d'ouvriers et d'étudiants**  
 (De notre correspondant) Madrid, 30 octobre. Des désordres ont eu lieu à l'université que les ouvriers dénoncent et réclament des arrestations.

**Le Monde**  
 C.C.P. 4207-23 Paris  
 5, rue des Saussaies, PARIS, XVI<sup>e</sup>

**Disorders Are Renewed**

**« Aidez-nous à faire échec à la répression franquiste »**  
 Les militants des commissions ouvrières et étudiantes appellent à l'union.

## **PESE A TODAS LAS MANIOBRAS DEL PODER Y A UNA REPRESION POLICIACA PARTICULARMENTE RIGUROSA, ESTAS MANIFESTACIONES HAN SIDO UN EXITO**

(Yvon Le Vaillant, enviado especial de la revista francesa «LE NOUVEL OBSERVATEUR»)

«Hoy, el gobierno franquista está inquieto, nervioso. La mayoría de los observadores y la casi totalidad de los representantes de la oposición clandestina o semi-clandestina que he encontrado, son unánimes: es la manifestación política más importante desde la guerra civil...

...Los días que precedieron a la manifestación, centenares de responsables fueron detenidos. Una redada extraordinaria. Se detuvo, sobre todo, a Julián Ariza, 32 años, obrero en «Perkins» en Madrid, «segundo» hombre de la Comisión Obrera. Así creían decapitar definitivamente a la Comisión.

El primer hombre detenido ya era Marcelino Camacho, 49 años, metalúrgico en «Perkins». Un hombre estimado, muy conocido; un dirigente.

...Pese a la detención de 400 personas responsables, antes de las manifestaciones, éstas han sido un éxito. Lo que demuestra que se ha operado una renovación de cuadros.

...Junto a las consignas puramente corporativas se han utilizado otras de políticas, tales como: «No a la guerra en Vietnam», «Viva Guevara», «Franco no, Comisión Obrera sí», etc. Por primera vez se ha detenido una docena de sacerdotes... Por primera vez, el 90% de los manifestantes tenían menos de 40 años...

### **Las famosas Comisiones**

Originalidad: las Comisiones Obreras no son ni un partido político, ni un sindicato, ni una institución precisa. No tienen relación directa con los partidos de la oposición clandestina clásica. Están estructuradas a nivel de empresa; local, provincial y nacional. Pero es una estructura flexible, abierta. Agrupan en su seno a personas

de todos los medios: comunistas, socialistas, anarquistas, católicos, etc.

Otra originalidad de las Comisiones Obreras es que ya no actúan en la clandestinidad. La mayoría de los documentos son firmados con el nombre de sus responsables.

...Las Comisiones Obreras quieren actuar claramente, en público, para imponer su legalidad. Se detiene a los responsables pero están bien obligados a soltarlos. De hecho, el gobierno y la policía no saben ya muy bien cómo habérselas con ellas.

...Este fenómeno es tanto más importante por cuanto se produce en un momento en que ya nadie creía en él, en pleno «milagro español», este «boom» económico asombroso, esta avalancha súbita de barrios nuevos, de conjuntos residenciales, de fábricas nuevas: ese nivel de vida en alza extraordinaria, ese record mundial de la expansión en 1965...

...A fuerza de descubrir la renovación española, se minimizaban las sombras negras del cuadro: una agricultura atrasada, el alza de los precios, los bajos salarios, el endeudamiento extraordinario de los individuos y a contragolpe, las inversiones extranjeras, las especulaciones, las corrupciones, etc. Hoy, estas sombras se han puesto en evidencia. El «boom» económico se ha vuelto cenizas. La situación social es alarmante.

...La gravedad de esta situación económica y social, sobre la cual surgen progresivamente tomas de conciencia política, explica el éxito actual, y sin duda, futuro, de las Comisiones Obreras. No es una revolución. No es una nueva guerra civil pero ya no es tampoco la España de las vacaciones. Es la España fuera de los mitos, la España cotidiana en octubre de 1967».

**Valerio OCHETTO,**

enviado especial de «TC» (Temoignage Chrétien, 9 nov. 1967)

«Las manifestaciones obreras que han sacudido España partiendo de Madrid, tienen un centro: «Las Comisio-

nes Obreras». Es un nombre que incluso las autoridades han aprendido a citar, en esos últimos años, con respeto y con temor. «Las Comisiones Obreras» nacieron, espontáneamente, a partir de 1960-61, en la mayoría de las fábricas donde los trabajadores delegaron a sus compañeros más combativos y a los más representativos para discutir los convenios colectivos de trabajo. Desdénadas e ignoradas oficialmente, han acabado por imponerse en el interior de las fábricas y por suplantar a las estructuras burocráticas del sindicalismo falangista. Sin ser reconocidas legalmente, a veces, acusadas incluso de hacer obra subversiva, se han convertido, de hecho, en verdaderas representantes de los trabajadores».

Las «Comisiones Obreras» constituyen el núcleo de democracia en el interior del Estado paternalista y dictatorial; una conquista continuamente amenazada y discutida, que los obreros defienden y desarrollan día tras día. ...A través de las «Comisiones», las reivindicaciones obreras desbordan, de hecho, los límites económicos y sindicales para oponer, a la dirección autoritaria y burocrática del régimen, una concepción política distinta, basada en la iniciativa de la base y en su libre opción.

...Los cristianos y los comunistas son las dos fuerzas que, inmediatamente, captaron la originalidad, la vitalidad de la nueva experiencia, mientras que los otros grupos, tales como los socialistas, cometieron el error de permanecer en una actitud de espera...

...Si el malestar social da ocasión a las iniciativas de las «Comisiones Obreras», el objetivo de éstas es manifiestamente político. De hecho, piden que haya organismos democráticos, representativos de los trabajadores, para afrontar y resolver los problemas económicos planteados en este momento. Las propias autoridades han admitido que la «semana de agitación» representa el enfrentamiento directo entre

el Gobierno y la oposición democrática; el enfrentamiento, quizá más importante que se haya producido después de la guerra civil».

El corresponsal del semanario cristiano francés da cuenta a sus lectores de la lucha estudiantil presenciada por él en Madrid y comenta: «Nunca como en estos días, la solidaridad entre los estudiantes y los obreros había aparecido tan espontánea y, también, tan inmediata. Columnas de estudiantes marchaban sobre Madrid gritando las consignas: «Democracia, sí, dictadura no».

Después de relatar las manifestaciones obreras del 27 de octubre, Valerio Ochetto comenta:

«He visto los rostros crispados de los policías, rostros curtidos por el sol de Extremadura o de Andalucía, semejantes a máscaras tensas y ansiosas. Y he visto a los obreros, bajo los golpes de las porras, mirando con más tristeza que odio, a sus persecutores, y luego, alejarse alicaídos, pero con dignidad, sin correr, sin huir.

...Aquella noche, la gente, aparentemente indiferente, que se paseaba, como cada noche, supo que, por primera vez, una manifestación obrera había logrado llegar al corazón de la ciudad y los obreros, se habían mostrado, en silencio, con dignidad, frente a policías impotentes de golpear a cada transeunte y de arrancar la rebeldía arraigada en el fondo de las almas».

El periodista francés dice que el gobierno español se vio obligado a hacer el balance de la memorable jornada del 27 y que también «...las Comisiones Obreras están haciendo su balance. Estudian los resultados de la semana de agitación para descubrir los errores cometidos y poner a punto nuevas acciones. La jornada del 27 no ha sido un fin, como lo suponía el gobierno, sino un comienzo. En la Universidad se han llevado a cabo ya nuevas manifestaciones».

# diagnóstico de la Universidad, y otras cosas

En el primer trimestre del curso universitario de 1967-68 han tenido lugar, principalmente en el Distrito de Madrid, las acciones y luchas estudiantiles de mayor magnitud jamás conocidas en la historia de nuestro país. Tanto por el número de los estudiantes participantes en ellas, como por su grado de combatividad, de organización, de conciencia, superan en mucho otros acontecimientos, de género más o menos similar, de que ha sido teatro nuestra Universidad en épocas anteriores. Los libros de historia relatan, por ejemplo, la noche de San Daniel, en 1865, o el sitio de San Carlos en la etapa de «dictablanda» de Berenguer. Sin disminuir en nada lo que tales hechos significaron en su día, una comparación con lo que hoy está sucediendo les reduciría a meros episodios.

Como una especie de tela de fondo,

que permita calibrar mejor el relieve de los hechos actuales, recordemos algunas verdades elementales:

Salvo una ínfima minoría de menos del 4%, los estudiantes pertenecen a familias de la burguesía o pequeña burguesía.

Todos ellos (¡todos!) han seguido, voluntariamente en unos casos, a la fuerza en otros, cursos de religión desde sus primeros años de escuela.

Todos ellos (¡todos!) han seguido durante muchos años, en el bachillerato y en la Universidad, cursos de formación política fascista; sin hablar de otros cursos (historia, por ejemplo) dedicados en gran parte a «glorificar» la ideología fascista y a deformar y calumniar las corrientes progresistas...

Los cuerpos docentes (es decir los maestros y profesores que han educado a estos jóvenes) han sido sometidos a una de las «depuraciones» más brutales, más feroces que cabe imaginar, durante, y después de la guerra civil, e incluso en sucesivas oleadas ulteriores.

Todo había sido hecho por el régimen franquista (todo, hasta lo más monstruoso) para que las mentes de las nuevas generaciones universitarias quedasen definitivamente limpias de «ideas venenosas» (entiéndase: ideas democráticas, socialistas, comunistas...)

## 1 —¿QUE POLITICA TIENE, O NO TIENE, EL GOBIERNO?

Sin entrar en la historia de la destrucción del S.E.U. por la lucha de los estudiantes, de la oposición de éstos a las Apes que les pretendió imponer el Gobierno, hagamos memoria (para tener un punto de comparación con lo ocurrido este año) de los acontecimientos de principios del curso anterior (1966-67): fue el momento de la «operación Ortega Escós», un intento de revitalizar unas Apes ya quebrantadísimas.

Al iniciarse el presente curso, ni Ortega ha reaparecido, ni nadie ha podido sustituirle. El Gobierno (liquidada incluso la **apariencia** de una estructura

APE a nivel nacional) no ha podido ni siquiera agitar un «estudiante monigote» (tal fue Ortega) como portavoz de su política.

En lugar de «operación Ortega», hemos tenido este año la «operación Isidoro Martín»...

Observemos de entrada, que el simple paso de una a otra implica un retroceso serio del Gobierno:

Con la «operación Ortega» se intentaba dar la impresión de que la contradicción estaba **entre estudiantes**, entre **unos** estudiantes organizados legalmente y **otros** estructurados fuera de la ley.

Incluso esa ficción es abandonada este año. La «operación Isidoro Martín» —por su naturaleza misma— coloca a **los** estudiantes de un lado; y a la autoridad de otro.

Cuando Ortega Escós hablaba de «diálogo», quería dar la sensación de que buscaba un diálogo «entre estudiantes». Cuando Isidoro Martín se presenta como «rector dialogante», se trata ya de **otra cosa**: de una autoridad que dice querer dialogar (luego veremos el fondo del asunto) con los estudiantes.

En resumen, el Gobierno ha tenido que abandonar el campo propiamente estudiantil. Reconoce que, de hecho, en ese campo, lo «legal» no tiene existencia real. Se ve obligado a dirigirse a los estudiantes —incluso en la forma— **desde fuera**, desde «la autoridad».

La «operación Isidoro Martín» (y otras, más o menos semejantes, intentadas en otras universidades) se basaba en un esquema prefabricado que partía de las siguientes premisas:

—Concentrar el fuego contra el Sindicato Democrático de Estudiantes.

—Hacer, para ello, ciertas concesiones formales en la aplicación del Decreto sobre las A.E. Aceptar incluso, en algunos casos, elecciones «sin sigla», siempre que ello sirviese para evitar la consolidación y los avances del Sindicato.

—Como táctica, buscar, por encima de todo, la **división** de los estudiantes: Con el fantasma de los «agitado-

res», separar a la masa de los sectores de vanguardia.

La campaña desplegada con este fin, con editoriales como los de «YA» (escritos, al parecer, por el propio rector Isidoro Martín), en los que se llama, de hecho, a la denuncia de unos estudiantes por otros, ha indignado a todos los estudiantes. Además, atribuir a «maquiavélicos agitadores» acciones realizadas por miles y miles de estudiantes, es insultar a esas amplias masas universitarias, considerándolas como un rebaño necio, inconsciente, susceptible de ser burdamente engañado. Que un Isidoro Martín se atreva aún a recurrir a ese género de argumentos demuestra que se halla a una distancia astronómica de la realidad universitaria española de hoy.

En cuanto a las altas jerarquías de la Iglesia, al entrar de lleno en ese juego, como lo denota la posición de «YA» y de «Eclesia», acentúan su desprestigio ante la gran masa universitaria. En particular, se descalifican a los ojos de los sectores católicos más activos de la Universidad (organizados, en ciertos casos, en la J.E.C.) que, frente al cerrilismo anacrónico de las jerarquías eclesiásticas, se radicalizan y prestan un apoyo a la lucha por el Sindicato Democrático.

Iniciada con «promesas dialogantes», la «operación Isidoro Martín» pronto se despojó de su costra paternalista. La política del Gobierno apareció con su verdadero y único contenido real: la represión, la policía con sus perros, sus porras, sus disparos, en la Universidad.

Esta carencia de política del Gobierno en la Universidad (que no sea la represión) es un elemento importante de la situación política general. Lo que había en la «operación Isidoro Martín» de intento «liberalizante» (dar a las estructuras estudiantiles cauces profesionales **puros**) se halla **negado** por el marco político mismo en el que tal operación se hace, que es el marco de las estructuras fascistas, autoritarias, del Gobierno. Para que éste pudiese tomar un mínimo de iniciativa política, en este terreno, tendría que empezar por anular el Decreto —ya decrepito— de las APES, disolver

los restos de Comisaría del SEU, anular las sanciones contra estudiantes y profesores... Pero el Gobierno no es capaz de ello. Y suponiendo que diese algún paso en ese sentido, no se apuntaría tantos él, sino que, muy al contrario, serían retrocesos suyos ante el movimiento democrático.

## 2 — ELECCIONES AUTÉNTICAS

La impotencia del Gobierno ante los problemas de la Universidad se halla determinada (aparte de factores más generales) por la fuerza misma del movimiento estudiantil.

Para intentar cortar el auge democrático, el Gobierno adoptó el año pasado medidas represivas sin precedente: en particular la negativa de prórrogas militares, con lo que un número muy elevado de estudiantes, conocidos por su actividad democrática, fueron enviados al Ejército. Ni aun así ha logrado el Gobierno su objetivo, como lo demuestra la victoria de las fuerzas democráticas en las elecciones universitarias celebradas en el primer trimestre. Victoria que se traduce en un nuevo avance (salvo hechos excepcionales) hacia la creación o reforzamiento del Sindicato Democrático en los diferentes Distritos. Destaquemos algunos de los rasgos políticos que han caracterizado, en la mayoría de los casos, esas elecciones:

Primero, su carácter auténtica y profundamente democrático: a partir de los cursos mismos, las elecciones han sido resultado de asambleas, discusiones, confrontación de opiniones y programas etc. La participación electoral (sobre todo allí donde eran elecciones del Sindicato) ha sido elevadísima. De unas u otras formas, las más extensas masas estudiantiles han tomado parte en la elección de sus estructuras democráticas. El ejemplo de Madrid (donde este proceso electoral ha sido particularmente vivo y profundo) demuestra la enorme importancia de contar con estructuras auténticamente democráticas para poder elevar a un nivel superior las acciones de masas, manifestaciones, huelgas, asam-

bleas, para poner en pie a la Universidad frente a las medidas gubernamentales. Esas estructuras democráticas abiertas, elegidas por decenas de miles de estudiantes, son los verdaderos «agitadores», que ni el Sr. Isidoro Martín, ni nadie, pueden paralizar ni maniatar.

En la mayoría de los cursos, Facultades y centros, los estudiantes demócratas han sabido combinar, en la campaña electoral, las reivindicaciones concretas, profesionales y otras, con los objetivos más generales de la lucha universitaria (derecho a la autoorganización, libertad sindical, libertad de expresión, Reforma Democrática de la Universidad etc.) Con ello, han ensanchado considerablemente el frente de la lucha estudiantil.

Las elecciones han sido una extraordinaria **lección de democracia**. Los estudiantes han aprendido una verdad esencial: que la democracia exige la lucha. Para ejercer el derecho a elegir sus representantes, han tenido que luchar contra el Gobierno, hacer frente a la represión, rechazar toda clase de maniobras turbias e inmorales. Algunas «autoridades» académicas se han cubierto de ignominia al especular con la congelación de los fondos de los estudiantes, para obligar a éstos a que renuncien a su Sindicato Democrático. ¿Cómo no sienten vergüenza esos señores, presuntos «educadores de la juventud», cuando recurren a esos sucios chalanos frente a jóvenes animados en su lucha por altos ideales de libertad y justicia?

Las elecciones han tenido un **contenido unitario** a escala nacional. Partiendo de las situaciones dispares existentes en las diversas Universidades, Facultades, o centros, las **formas** de las elecciones no han sido idénticas: en unos casos, elecciones convocadas por el Sindicato Democrático (donde éste ya existía); en otros, elecciones autoorganizadas; e incluso, elecciones convocadas oficialmente. Los estudiantes demócratas han comprendido que lo decisivo era **ganar las elecciones**. Los resultados de todos los Distritos (con niveles diferentes, claro está) acusan un rasgo común: la victoria de las candidaturas democráticas,

que se han pronunciado por el Congreso Democrático, contra la política gubernamental. En concreto, conviene indicar que las elecciones «sin sigla» han sido, casi siempre, un paso positivo **hacia** el Sindicato Democrático, como lo refleja el ejemplo de varios centros de Madrid, y de otros lugares. El caso contrario excepcional, es el de Derecho de Barcelona: pero incluso en esa Facultad, y dentro de las estructuras elegidas, se acusa una fuerte tendencia a retornar al Sindicato.

Las elecciones han sido también unitarias en otro sentido: las fuerzas democráticas de la Universidad han luchado unidas en defensa de objetivos comunes. Es más: la fuerza arrolladora alcanzada por la corriente en pro del Sindicato Democrático, entre las más amplias masas universitarias, determina que incluso grupos de signo conservador y derechista (Opus, carlistas, incluso falangistas) se hayan pronunciado a favor del Sindicato Democrático. Esos grupos piensan defender, dentro del Sindicato, como es lógico, sus propias ideas frente a los sectores democráticos y revolucionarios; pero su presencia hoy (por minoritarios que sean) en el frente estudiantil que se opone al Gobierno y lucha por el Sindicato Democrático, contribuye a la ampliación de la acción universitaria.

### 3 —LOS ESTUDIANTES Y EL PUEBLO

Los hechos de la Universidad no hubiesen podido alcanzar tal envergadura si no fuesen expresión y reflejo de profundas mutaciones que se están operando en extensos sectores de la burguesía y de las capas medias españolas, de la ciudad y del campo. Con un coeficiente mucho mayor de radicalización (por su juventud, por su menor inserción en el sistema de intereses clasistas) los estudiantes expresan el despegue, la ruptura con el

régimen de sectores sociales que en otra época le apoyaron, y que hoy sienten la necesidad, incluso la urgencia, de un cambio político. A la vez, las luchas universitarias repercuten en sectores burgueses, les empujan a una oposición más neta.

Acciones estudiantiles como las que se desarrollan actualmente en Madrid (con la incorporación de sectores ayer pasivos, como Farmacia, Escuelas de Ingenieros etc.) sólo son posibles en un clima de «crisis nacional» (ver Declaración del C.E. del P.C.E. de diciembre 1967), cuando la autoridad del régimen está por el suelo, cuando se generaliza la convicción de que hace falta cambiarlo.

En estos momentos de reactivación de la vida política, se perfilan, en el seno del amplio movimiento estudiantil, facetas interesantes. De un lado la debilidad —ya apuntada— de las corrientes derechistas. Cumple agregar que los monárquicos, como tales, ni siquiera han hecho acto de presencia: son inexistentes.

En cambio, el primer trimestre ha puesto de relieve la unidad, cada vez más sólida, que se está forjando, entre el movimiento estudiantil y el movimiento obrero. El 27 de octubre en Madrid ha sido la expresión más alta de este proceso que se manifiesta, de diversas formas, en otras Universidades. Que la toma de conciencia de las masas estudiantiles vaya en el sentido indicado por Madrid, donde miles de universitarios gritan ¡FRANCO NO! ¡COMISIONES OBRERAS, SI! es un hecho sintomático, para hoy y para mañana.

Este hecho debería hacer reflexionar a algunos grupitos «izquierdistas» que, al instrumentalizar el movimiento estudiantil pretendidamente «al servicio» del movimiento obrero, no hacen sino dañar a uno y a otro. Expresiones caricaturescas de tal tendencia



son intentos de lanzar, en las manifestaciones estudiantiles, gritos de: «¡Burgueses, no! ¡Proletarios, sí», o cosas por el estilo.

Esos «izquierdistas» (por llamarles de alguna manera) postulan que el movimiento de masas está condenado a ser absorbido por las soluciones neocapitalistas: Lo único que cabe es «extraer» de los estudiantes algunas individualidades superpolitizadas, para que sirvan a la causa revolucionaria. En la base de esa actitud hay el (ya viejo) desprecio aristocrático hacia las masas. Hacia las masas estudiantiles, de un lado. Pero sobre todo hacia las masas obreras, que deberían ser dirigidas por esos «estudiantes superpolitizados».

La realidad viva del proceso revolucionario español echa por tierra esos esquemas irreales y superespeculativos: lo que en España avanza y se materializa es la **alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura**, una de cuyas expresiones concretas, ya hoy, es la unidad en la lucha de las Comisiones Obreras y del Sindicato Democrático de Estudiantes. A esa alianza va el movimiento estudiantil, no dejando de ser lo que es, sino en función de su **contenido propio**. Como tales estudiantes, que necesitan una Universidad nueva, como futuros profesionales y técnicos, como expresión incluso de los intereses de capas burguesas medias y pequeñas, el movimiento estudiantil coincide en cuestiones básicas con el movimiento obrero: hoy en la lucha por las libertades políticas; mañana por hondas transformaciones, también, en lo económico y social. Claro que no será un proceso espontáneo. Contra esta tendencia se levantarán —se levantan ya— fuertes obstáculos. El papel de los revolucionarios es precisamente vencerles: y para ello es esencial desplegar con audacia el carácter **de masas** del movimiento estudiantil, destacar sus reivindicaciones democráticas, colocando hoy en primer plano la lucha por el Sindicato Democrático.

La valentía y combatividad admirables de que dan muestra los estudiantes de Madrid, frente a la policía (que ha disparado varias veces en la Ciudad Universitaria, que ha utilizado perros etc.) no ha sido de ningún modo fenómeno de «minorías». Ha sido fenómeno de masas. La lucha unida con la clase obrera, en la jornada del 27 de octubre, ha sido, sin duda, estímulo y lección. Ese es el camino hacia acciones de mayor amplitud aún, más decisivas, y en las que habrán de figurar las amplias masas estudiantiles, en defensa de sus propias reivindicaciones, al lado de la clase obrera, de los intelectuales y profesionales, de los campesinos, de todos los sectores del país interesados en la democracia.

#### 4 — PROFESORES Y ESTUDIANTES

Durante el primer trimestre, se han perfilado, entre catedráticos y profesores, actitudes más resueltas, que introducen un nuevo elemento en la perspectiva universitaria.

A nivel propiamente político, el desprestigio del equipo gobernante, el crecimiento de las tendencias evolucionistas (e incluso de oposición) tenía que repercutir entre el profesorado universitario.

En el terreno de la vida académica, cuando el rector de Madrid pasó de sus iniciales promesas paternalistas, a aplicar brutales medidas policíacas, (apoyados por ciertos decanos, como el «ultra» de Ciencias) se hizo patente una diferenciación entre los profesores dispuestos a respaldar los desmanes del Gobierno y del rector, y los que, viendo en las intrusiones de la policía los verdaderos factores de desorden y anormalidad, simpatizaban con los estudiantes, con las vacilaciones y los matices lógicos.

Esta última actitud (y no sólo en Madrid, sino también en otros Distritos) fue favorecida por una relación viva con el movimiento estudiantil. No

pocos profesores presidieron mesas electorales y fueron testigos de la autenticidad de las elecciones. En algunas Facultades, los trabajos comunes (con «comisiones mixtas» de profesores y estudiantes, u otras formas) sobre reformas de estudios y carreras, han contribuido a crear un clima de entendimiento. Si bien con niveles desiguales, estas relaciones nuevas han apuntado en casi todas las Universidades.

En Madrid, por la propia agudeza de la lucha, han adquirido un significado político de **primera** importancia: los claustros de varias Facultades (como Derecho, Medicina y Económicas) han tomado posición contra la represión gubernamental y en favor de las demandas estudiantiles.

La Cámara de Cámaras del Distrito ha presentado la exigencia de que se convoque un **claustró general** (o sea con todos los catedráticos) para tomar posición. Ni el rector ni el Gobierno se han atrevido a ello, porque temen ser derrotados. De hecho, está surgiendo así un **frente común** de estudiantes y profesores frente a la política del Gobierno.

Buscar la manera de consolidar ese frente común, de darle incluso ciertos cauces orgánicos, es una cuestión que está hoy sobre el tapete.

Que en un cuerpo como el de los profesores de Universidad (seleccionado y filtrado por procedimientos que debían garantizar su entera fidelidad al régimen) se produzcan cambios como los reseñados más arriba, es un hecho que merece reflexión. Indica, por lo menos, que en esta hora de España, los sectores más ligados a la enseñanza y al desarrollo cultural son sensibles a las soluciones democráticas.

## 5 — HACIA EL CONGRESO DEMOCRÁTICO DE LOS ESTUDIANTES DE ESPAÑA

La resolución de la última R.C.P. (diciembre 1967) sobre la convocatoria del Congreso recoge un sentimiento

muy general. El crecimiento de las acciones aconseja cada vez una coordinación más efectiva, una verdadera cohesión del movimiento estudiantil.

Si la consigna del Congreso ha estado, desde hace años, en el centro de las aspiraciones estudiantiles, no cabe duda de que, después del primer trimestre del actual curso, se presenta en términos diferentes, mucho más realistas y próximos.

Primero, porque las APES, a escala nacional, se han esfumado. El derecho de los estudiantes a llenar ese vacío, celebrando su propio Congreso, cobra mayor fuerza. Por otra parte, con la carencia de una estructura oficial en el terreno estudiantil, desaparecen una serie de equívocos que surgieron en el curso anterior: ahora es más obvio que sólo podrá ser un **congreso democrático**, organizado por los estudiantes mismos, expresión de su voluntad.

El triunfo de las fuerzas democráticas en las elecciones ha dado nacimiento ya, en casi todos los Distritos, a las estructuras básicas susceptibles de organizar el Congreso; estructuras que necesitan ser consolidadas. En una serie de Distritos, se trata de preparar la Asamblea Constituyente o el Congreso del Sindicato Democrático, como etapa necesaria para marchar luego hacia un Congreso a escala de toda España.

El obstáculo inmediato, para avanzar en esa dirección, es la política represiva del Gobierno. Los estudiantes tienen ya una rica experiencia de cómo hacerle frente: lo urgente hoy es desplegar al máximo la solidaridad con Madrid, rodear a los estudiantes de la capital de un apoyo activo de todos los Distritos. En la medida en que esta acción sea amplia y vigorosa, será posible infligir nuevas derrotas al Gobierno; hacerle retroceder y crear así las condiciones que permitan la celebración del Congreso.

Al mismo tiempo (y ello se deduce de todo lo que hemos dicho más arriba) la perspectiva del Congreso no puede verse sólo en el marco estricto del movimiento estudiantil: por su carácter

mismo, trascenderá ese marco y se proyectará sobre otras zonas de la lucha democrática. De ahí que la preparación del Congreso no puede verse al margen de aspectos tan importantes como los siguientes:

—Reforzamiento de la colaboración con los catedráticos y profesores. La acción antirrepresiva, la elaboración de la R.D.U., pueden ser los ejes de esta colaboración. La presencia de una representación del cuerpo profesoral en el Congreso aparece hoy, no sólo conveniente, sino viable y necesaria.

—Algo parecido cabe decir en cuanto a los intelectuales, profesionales y artistas. Las Ramas Profesionales pueden ser un cauce para preparar la participación y el apoyo al Congreso de Estudiantes de importantes sectores sociales.

Sobre todo, la marcha hacia el Congreso debe colocarse en el conjunto de la situación política y socio-económica del país; cuando la clase obrera y otras capas marchan hacia acciones de masas cada vez más amplias y decisivas. En esa perspectiva, las necesidades mismas de la acción van a fortalecer las relaciones de solidaridad, de ayuda, de coordinación entre las Comisiones Obreras y el Sindicato Democrático de Estudiantes. El ejemplo de Madrid encierra, en este aspecto, enseñanzas aleccionadoras. El Congreso Democrático de estudiantes (su preparación a través de las luchas actuales, su celebración cuando se hayan creado las condiciones para ello) será una aportación importante de las masas universitarias a las futuras acciones, de ámbito nacional, de la clase obrera y del pueblo, contra la dictadura.

## 6 —DE NUEVO, EN TORNO A LOS «AGITADORES PROFESIONALES»

Acaba de iniciarse el segundo trimestre. El ministro Lora Tamayo, a propuesta de Isidoro Martín, ha cerrado la Facultad de Políticas y Económicas para dos meses, anulando las matrículas de unos 7.000 estudiantes. La «operación Isidoro Martín» se muerde la cola:

pretendía separar a los estudiantes «buenos» del puñado de «agitadores profesionales»; en vez de eso, aplica una sanción brutal, indiscriminada, **sin precedentes**, contra una Facultad entera.

El fondo de la cuestión es que, actualmente, hay **incompatibilidad**, entre la política del Gobierno y el funcionamiento normal de la Universidad (no digamos la corrección de sus graves deficiencias).

Ya pueden hablar Lora Tamayo o Isidoro Martín de «provocadores de desorden». Los que introducen en la Universidad «elementos extraños», los que provocan el desorden, los que hacen imposible la vida académica, **son ellos mismos**.

Ellos llevan a la Universidad a los perros policías, mientras pretenden expulsar en masa a una Facultad entera. ¿Es eso compatible con la vida universitaria?

La peripecia del subinspector de policía Montero Paradero que sacó la pistola y disparó en la Ciudad Universitaria; que fue severamente castigado por los estudiantes; y en cuya defensa salió luego, en la prensa, la Jefatura Superior de Policía, diciendo que estaba «realizando un trabajo informativo», es todo un símbolo. La policía, metida por el Gobierno, he ahí el **elemento extraño** en la Universidad.

De eso son conscientes las amplias masas estudiantiles, y por eso refuerzan su lucha unida en pro del Sindicato Democrático. Y de eso son conscientes también muchos profesores y catedráticos. Las nuevas medidas represivas del Gobierno, sólo explicables como reacción rabiosa e irresponsable ante su propia impotencia, aceleran los procesos democráticos a los que antes nos hemos referido.

En cuanto al papel de los comunistas en la lucha universitaria, es muy importante. No lo hemos negado nunca, ni lo negamos hoy. Al contrario. El P.C.E. está orgulloso y satisfecho del papel que desempeñan sus organizaciones universitarias.

Y si desempeñan ese papel tan importante es precisamente porque —mal

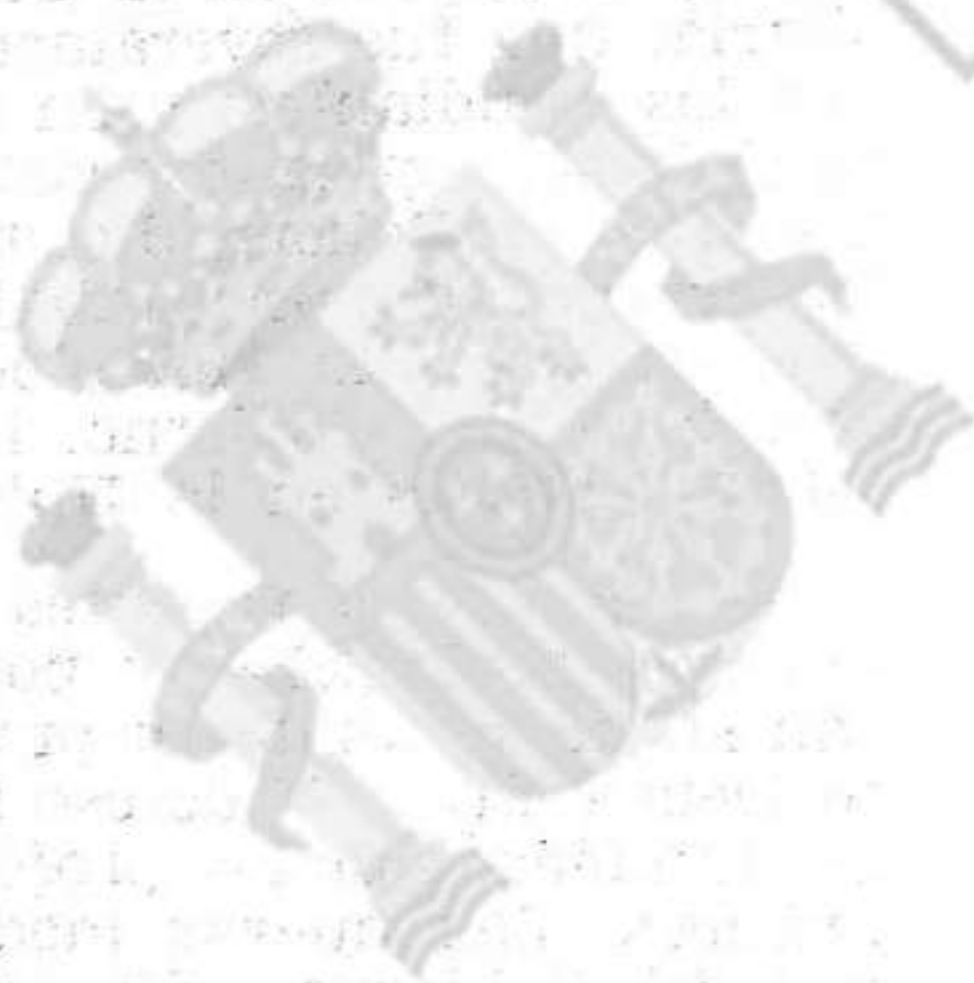
que le pese al Sr. Isidoro Martín— no son «elementos extraños», parachutados para «agitar», sino todo lo contrario.

Los estudiantes comunistas son estudiantes que, como tantos otros, desean contribuir a cambiar la Universidad, y a cambiar España. Por la experiencia de su vida, por sus estudios, por su conciencia y voluntad revolucionaria, han asimilado la ideología marxista, se han convencido de que su puesto de lucha está en las filas del Partido Comunista. Los estudiantes comunistas son unos estudiantes más, que actúan al lado de los otros demócratas, es-

forzándose, eso sí, por dar las soluciones más certeras, por ser ejemplo de combatividad y de abnegación. Por eso los «cuentos de miedo» de la Dirección General, coreados por el rector o por «YA», se estrellan contra la realidad.

No sólo pensando en las luchas de hoy por la libertad política, sino también en el avance de España, mañana, hacia el socialismo, destaca el valor de este poderoso movimiento democrático de estudiantes (futuros profesionales, técnicos, científicos etc), y en su seno, de un fuerte destacamento comunista.

MINISTERIO DE CULTURA



Los estudiantes comunistas son estudiantes que, como tantos otros, desean contribuir a cambiar la Universidad, y a cambiar España. Por la experiencia de su vida, por sus estudios, por su conciencia y voluntad revolucionaria, han asimilado la ideología marxista, se han convencido de que su puesto de lucha está en las filas del Partido Comunista. Los estudiantes comunistas son unos estudiantes más, que actúan al lado de los otros demócratas, es-

forzándose, eso sí, por dar las soluciones más certeras, por ser ejemplo de combatividad y de abnegación. Por eso los «cuentos de miedo» de la Dirección General, coreados por el rector o por «YA», se estrellan contra la realidad.

No sólo pensando en las luchas de hoy por la libertad política, sino también en el avance de España, mañana, hacia el socialismo, destaca el valor de este poderoso movimiento democrático de estudiantes (futuros profesionales, técnicos, científicos etc), y en su seno, de un fuerte destacamento comunista.

# auge del movimiento de solidaridad

Se proponía el Gobierno asestar un duro golpe al movimiento de masas y principalmente a las Comisiones Obreras, que habían puesto de manifiesto su fuerza durante la semana de acción del 20 al 27 de octubre. Eso era lo que provocadoramente anunció el ministro de la Gobernación en la nota del 26 de octubre. Ya antes que esa nota fuese dada a conocer, la policía había efectuado centenares de detenciones de militantes de las Comisiones Obreras en Madrid, Barcelona, Vizcaya, Málaga y en otras provincias. Las brutales medidas represivas llegaron a más: alcanzaron la cifra de 1.500 el propio día 27. Y esta enorme arbitrariedad fue agravada puesto que las detenciones las hicieron sin mandato judicial, atropellando la policía los hogares a altas horas de la noche, llegando en algún caso a maltratar en Comisaría a destacados militantes de las Comisiones Obreras.

Pero todas estas medidas, que eran al mismo tiempo evidentes signos de temor en el equipo gobernante de Franco ante el movimiento de masas, no surtieron los efectos que esperaban. Por el contrario, fueron una nueva demostración de que la represión en las condiciones políticas de España, ante el desarrollo que va adquiriendo la conciencia política de amplias masas trabajadoras, es ya impotente para contener y menos aún para impedir la organización de la lucha de los trabajadores y de los estudiantes, ni el fortalecimiento de las Comisiones Obreras y del sindicato democrático de estudiantes.

La respuesta solidaria de las masas en protesta contra la represión se dejó sentir sin pérdida de tiempo. Las acciones en múltiples formas se produjeron en casi todo el país para exigir la libertad de los detenidos y ayudar a sus familiares.

Inmediatamente después del 27 más de 20.000 trabajadores madrileños hicieron huelgas reclamando la libertad de sus compañeros detenidos; hubo huelgas en Vitoria; las Comisiones Obreras de Tarrasa se reunieron, con la participación de más de cuatrocientos trabajadores y allí mismo hicieron la primera recaudación que alcanzó cerca de 40.000 pesetas. Los presos de las Comisiones Obreras de Madrid lanzaron un llamamiento a todos los trabajadores y al pueblo contra el arbitrario encarcelamiento que sufrían e hicieron una huelga de hambre de protesta que duró sesenta horas.

Las Comisiones Obreras de Asturias lanzaron un documento pidiendo la libertad de los dirigentes obreros presos; en Santander circuló un manifiesto de las Comisiones Obreras protestando contra la represión gubernamental, patronal y de los altos jefes verticales; en Guadalajara se distribuyeron miles de octavillas pidiendo la libertad de los presos y reclamando la amnistía para todos los presos y exiliados políticos.

La Comisión Cívica de Madrid hizo público un documento en el que decían: «reafirmamos el parecer general del país de que la represión no puede solucionar ninguno de los problemas

acuciantes que aquejan a los españoles, sino que los agrava».

En diversas Iglesias de Madrid se distribuyó una carta abierta de numerosos sacerdotes posconciliares, dirigidas a los trabajadores conscientes, en la que protestaban por las calumnias de que son víctimas los militantes de las Comisiones Obreras y demandaban la libertad de éstos. En varias parroquias de los alrededores de Madrid se celebraron misas en favor de la libertad de los encarcelados.

Desde púlpitos de algunas Iglesias de Vizcaya y Barcelona hubo sacerdotes que defendieron la honradez de los trabajadores detenidos y reclamaron su puesta en libertad.

En numerosas provincias se formaron delegaciones de Comisiones Obreras que fueron a pedir la libertad de los presos a los sindicatos verticales, a los gobernadores civiles; en algunos sitios visitaron a los Obispos para que intercedieran a favor de los detenidos. Delegaciones de mujeres han hecho visitas a las autoridades civiles y eclesiásticas con la misma finalidad.

Ha sido y continúa siendo una gran movilización, en la que han participado amplios sectores de la opinión pública, de una u otra forma, contribuyendo poderosamente a hacer que el Gobierno se viera obligado a dar marcha atrás.

La presión de las masas movilizadas ha hecho que centenares de los detenidos fueran puestos en libertad. Incluso, como en Madrid y en otras provincias, todos han vuelto a ocupar sus puestos de trabajo, lo que no deja de ser significativo de que la patronal no estaba dispuesta a cumplir la orden del ministro de la Gobernación de sancionar con el despido a los huelguistas y manifestantes del 27 de octubre.

El Gobierno se disponía en ciertos casos a hacer intervenir a los Tribunales militares para castigar severamente a supuestos ataques de manifestantes a las fuerzas de Orden Público. Uno de los casos de este tipo era el de los 15 de Tarrasa que fueron pasados a la jurisdicción militar. Pues bien, las autoridades militares de Cataluña se han inhibido y la gran mayoría de esos hombres y mujeres tarrasenses se en-

cuentran en libertad. Ya es bien característico que, contrariando los deseos del Gobierno, el Capitán General de la IV región militar determinara no aplicar el fuero de guerra en este caso.

La solidaridad económica con los presos y sus familiares se ha desarrollado ampliamente y continúa en numerosas provincias. Los ejemplos de las empresas madrileñas, de las minas de Asturias, de las grandes empresas de Vizcaya, de Barcelona, de Guipúzcoa, Sevilla, etc, etc, son elocuentes testimonios de ello. Centenares de miles de pesetas han sido recaudadas y aumenta la cifra cada semana, quincena, cada mes para ayudar a presos y sus familiares.

Hermoso ejemplo de alta calidad humana y de conciencia revolucionaria el que vienen dando cientos de miles de trabajadores que acuden a hacerle frente a las necesidades de los hogares de los compañeros encarcelados para que los familiares de éstos no se vean privados de lo más indispensable para subsistir.

Es necesario subrayar en el capítulo de la solidaridad la importancia de la gestión de numerosos abogados que se desvelan por prestar asistencia y defensa jurídica a los procesados y encarcelados, gestionando la libertad provisional de los detenidos, asegurándoles la defensa ante el Tribunal de Orden Público y poniendo de relieve un tesón y una inteligencia encomiables en su labor profesional que les honra.

## LOS INSTRUMENTOS PRINCIPALES DE REPRESION

El Gobierno utiliza el Tribunal de Orden Público y la brigada político social como instrumentos de represión contra las Comisiones Obreras y todo el movimiento democrático. Se sirven de la legislación fascista de Orden Público para cometer arbitrariedades innumerables y condenar a muchos comunistas, católicos, miembros de las Comisiones Obreras, estudiantes y otros demócratas a penas injustas a todas luces, calificando de delitos hechos políticos y sociales que en cualquier país civilizado son reconocidos como legales.

Hay pruebas de que el Tribunal de Orden Público procede así bajo la instigación de los ultras del régimen. A fines de octubre de este año, según profesionales de la abogacía llevaba celebrados más de 500 juicios y preveían que serían unos 700 al terminar el año. Después del 27 de octubre, se sabe que ha procesado más de 200 miembros de las Comisiones Obreras y a otros demócratas. Estos datos son terminantes del alcance de la actividad represiva de ese tribunal de excepción. La falsedad de la independencia de la administración de la justicia está comprobada por la realidad de los hechos y un ejemplo típico es el Tribunal de Orden Público.

Actualmente está planteado no sólo por las fuerzas democráticas sino por los Colegios de Abogados, por la asamblea de Decanos de estos Colegios la supresión de ese Tribunal, considerándolo ilegal e incompatible con la propia legislación franquista.

Es un escándalo que a los 28 años del fin de la guerra civil aún subsistan, y en pleno funcionamiento, jurisdicciones de excepción como la del Tribunal de Orden Público que es una consecuencia del espíritu de guerra civil que le imprime Franco a su política. Ello es más que suficiente para demostrar la demagogia indecente de los ultras del régimen cuando tanto alardean de que en España existe un Estado de derecho.

Con el Tribunal de Orden Público, la brigada político social es otro instrumento de represión típicamente de excepción.

Esta brigada continúa aún aplicando malos tratos a no pocos detenidos. Así ha ocurrido recientemente en Madrid, Vizcaya y Tarrasa. Son esos sujetos los que fabrican expedientes con declaraciones arrancadas a base de malos tratos para suministrar al Tribunal de Orden Público la materia para que éste imponga condenas arbitrarias y en algunos casos monstruosas. Además, los componentes de la brigada político social en no pocos casos actúan de concierto con los altos jerarcas de los sindicatos verticales y las pruebas las tienen los obreros, antes y después del 27 de octubre, cuando han sido llamados a Comisarias,

donde han sido amenazados; con las visitas domiciliarias para coaccionar incluso a las familias de los trabajadores. También piden a los patronos datos de la conducta y actividad de los miembros de las Comisiones Obreras con el fin de utilizarlos para presionar sobre estos trabajadores.

Cuando las Comisiones Obreras reúnen asambleas de obreros son denunciados esos componentes de la brigada político social e incluso cuando los identifican los expulsan del seno de las asambleas. Hay que proseguir la acción de denuncia de la brigada político social y pedir su disolución por todas partes. Las fuerzas democráticas de oposición, las Comisiones Obreras, los estudiantes, los Colegios de Abogados y cuantos españoles estén interesados en que se ponga fin a la existencia de instrumentos de represión política y social contra las fuerzas que anhelan y luchan por una vida mejor de libertad en España, deben proseguir la acción hasta lograr la desaparición de esa fatídica brigada.

## **NUEVOS FRUTOS DE LA ACCION SOLIDARIA Y NUEVAS NECESIDADES**

La movilización de masas en sus múltiples formas contra la represión y por el respeto de los derechos elementales de la persona humana, viene dando frutos muy positivos. En ella se conjugan anhelos y actividades muy diversas, como por ejemplo se ha visto en la constitución de la Comisión Cívica de Madrid, en la que acaba de constituirse en Asturias, en la que está en marcha en otras provincias. Bajo este signo unitario se desarrolla toda la actividad antirepresiva y solidaria en Vizcaya, Guipúzcoa, Barcelona, Sevilla, etc., etc.

En este marco y en este período, se han dado nuevos pasos importantes. Uno de ellos, ha sido la posición neta adoptada por el grupo de la revista «Cuadernos para el Diálogo», en el artículo aparecido con la firma de don Joaquín Ruiz Giménez, en el que, entre otras cosas, plantea la necesidad de una amnistía para los delitos de ambos bandos. Otro, ha sido el documento dirigido al general Franco, fir-

mado por 8.637 familiares de presos, personalidades políticas, intelectuales, miembros de las Comisiones Obreras y del Sindicato Democrático de estudiantes, abogados, artistas, economistas, profesores universitarios, etc., etc., pidiendo la libertad de los presos políticos que llevan 10,15 y más años de prisión y la de todos los más recientes que han sido juzgados por el Tribunal de Orden Público.

La acción por la libertad de los presos, la reintegración a sus puestos de los cargos sindicales que han sido desposeídos por los altos jerarcas sindicales verticales, el levantamiento de las sanciones contra catedráticos y estudiantes, la amnistía para los presos y exiliados políticos, la supresión del Tribunal de Orden Público y la disolución de la brigada político social, son objetivos comunes a amplias masas de nuestro país, son objetivos que pueden unir a millones de españoles que repudian procedimientos y métodos judiciales y policíables incompatibles con la verdadera reconciliación de los españoles, incompatibles con los sentimientos de todos los hombres que anhelan una España moderna y democrática a la altura de los tiempos que vivimos.

La movilización solidaria y antirepresiva viene alcanzando nuevos niveles y elevándose en sus objetivos; muchos son los resultados que se van consiguiendo y en este artículo hemos transcrito un pálido reflejo de cuanto se viene haciendo. Pero hay que hacer nuevos y más amplios esfuerzos, hay que proseguir golpeando la política de represión de los ultras del régimen hasta reducirla y hacerla desaparecer.

En las cárceles hay numerosos dirigentes revolucionarios: unos condenados a penas arbitrarias y muy severas; otros, preventivamente, por orden del Gobierno, llevan meses y meses siendo víctimas de la más refinada arbitrariedad; cientos de luchadores proletarios y de estudiantes esperan ser juzgados por el Tribunal de Orden Público.

Comunistas como José Sandoval, Pedro Ardiaca, Luis Antonio Gil, Ramón Ormazabal, Timoteo Ruiz y otros. No pocos de estos camaradas llevan años encarcelados, habiendo sido condenados por delito de opinión.

Dirigentes de las Comisiones Obre-

ras como Marcelino Camacho, Manolin Otones y otros dirigentes mineros asturianos, están encarcelados preventivamente desde hace muchos meses de arriba abajo, acusándoles de Orden Público. Practicamente los tienen como rehenes.

A Agustín Ibarrola y a su hermano José María, los mantienen presos desde hace meses por una acusación falsa de arriba abajo, acusándoles de agresión a la fuerza de Orden Público, cuando no ha existido absolutamente nada de eso. Se encuentran sometidos a los tribunales militares y el fiscal les pide la pena monstruosa de doce años.

Después del 27 de octubre se encuentran encarcelados dirigentes de las Comisiones Obreras como Ariza, Trinidad García, y otros de Madrid; David Morín, Nestor Rapp, Manuel Escobedo y otros, en Vizcaya; López Rozas, Vicente Faus, y otros, en Barcelona.

El Tribunal de Orden Público los mantiene en prisión, por instigación del Gobierno, cuando debían estar en libertad. Quiere así descabezar el movimiento de las Comisiones Obreras en centros industriales importantes. Son actos de venganza contra hombres fieles a los intereses de la clase obrera, dedicados a la lucha por conseguir sindicatos de clase, unidos e independientes, que se han convertido en verdaderos dirigentes del nuevo movimiento obrero.

Conseguir la libertad de todos estos luchadores es una tarea de primer orden de los trabajadores, de todo el pueblo. Será una prueba de la vitalidad y amplitud que está adquiriendo el movimiento de solidaridad.

Como sabemos, el Gobierno ha tenido que ceder y muchos detenidos han sido puestos en libertad por la acción de las masas. Pero se ha quedado con valiosos luchadores en las garras y se resiste a soltarlos.

Para arrancárselos será necesario redoblar la acción, en las formas más adecuadas a las posibilidades de cada lugar. Pensando siempre en ampliarla, con tenacidad e inteligencia, hasta conseguir que se abran las puertas de las cárceles, para que vuelvan a sus hogares, a vivir entre los suyos y ha ocupar sus puestos en la lucha.



# en torno a la situación económica

Lo que ha sucedido y lo que está sucediendo a partir del 18 de noviembre, constituye la demostración más irrefutable de la profunda descomposición del régimen, del completo agotamiento del sistema.

Si el último elemento necesario para que una crisis pueda ser calificada de nacional, es que en el seno de las propias clases gobernantes se extiende la convicción de que así no es posible seguir, de que es preciso cambiar de política, a esa situación estamos llegando hoy.

Cabe hacer una constatación que resulta reveladora: Si desde estas páginas nos limitáramos a criticar y a condenar la política económica del gobierno, nuestra aportación sería una gota de agua en un torrente. En todo el país, desde todos los ángulos, en todos los órganos de expresión, no se hace otra cosa y de la manera más acerva. Hay que decir que las voces

que resuenan con más autoridad, que tienen mayor eco e, incluso, que alcanzan mayor difusión, son las de aquellos que en sus críticas van más al fondo de los problemas. Pensamos, por ejemplo, en la del profesor Tamames, reproducida por la mayor parte de la prensa.

La profundidad de la crisis política se pone en evidencia con hechos como el siguiente: El 19 de diciembre, Carrero Blanco responde al ruego del procurador Ezequiel Puig, firmando un texto de toda evidencia preparado por alguien que, aún dentro del sistema, está convencido de que para intentar obtener alguna audiencia, es preciso quemar el santo al que hasta ahora se ha venido rezando y encender vela al diablo de la crítica radical. En ella se dice, por ejemplo:

«Las medidas hasta ahora adoptadas crean las condiciones adecuadas para una expansión de la inversión, estrictamente selectiva y orientada a combatir los defectos estructurales que dificultan nuestro desarrollo económico».

Pero, naturalmente, tales propósitos bajo la firma de Carrero Blanco, «cerebro gris» —poco cerebro y mucho gris— de Franco desde 1940, no convencen a nadie.

Y no, en términos generales, a la opinión pública que de forma abierta y generalizada expresa su radical desconfianza y su exigencia de cambios, sino en la pluma de personas que conocen el paño y en órganos de expresión que están dentro, cuando no en el corazón del propio sistema.

Así, Enrique Fuentes Quintana, Catedrático y Jefe del Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio, escribe en «A B C», del 27 de diciembre:

«Si esta política no es secundada con la orientación más adecuada de las inversiones, tendentes a abordar los males de la estructura productiva y financiera, es muy difícil prever razonablemente un saludable futuro para nuestra economía.»

«Por otra parte —y en grado mucho mayor, el éxito de esas medidas depende de otras condiciones que no son técnicas, sino políticas.»

«Lo decisivo y complejo que la operación devaluatoria exige son los políticos capaces de mantener, al unísono, la confianza en sí mismos y el respeto del público. De como se resuelva este conflicto depende fundamentalmente el éxito o el fracaso de toda devaluación y, por supuesto de la reciente devaluación de la peseta». (Por dos veces, la palabra depende está subrayada por Fuentes Quintana).

Y el Catedrático de Economía y Subdirector general del Banco Exterior de España, José Luis Sampedro, escribe, por su parte, en el periódico «Ya» del 30 de diciembre después de calificar el año 1967 de «año de la revelación», de la revelación del fracaso de toda la política económica, con estas palabras:

«Salvo cambios muy sustanciales en el sistema, continuarán pesando las mismas causas y surgirán revelaciones similares dentro de más o menos tiempo. En efecto:

a) ¿Qué novedades garantizan que el II Plan de Desarrollo no acabará como el primero?

b) ¿Qué distintos factores inducirán a resolver ahora esos problemas estructurales pendientes desde hace tantos años?»

En efecto, las clases dirigentes comienzan a cobrar el tanto de sus viejas culpas acumuladas: en el momento en que más necesario les sería un poder fuerte, estable y con cierto ascendiente en el pueblo, se encuentran con un poder agotado, desprestigiado hasta la médula, incapaz de poner en pie una solución de recambio. Sólo su propia debilidad explica su supervivencia:

Los frecuentes planteamientos hechos por nuestro Partido, en el sentido de que posponer y aplazar los problemas de fondo sólo conducía a agravarlos y a exacerbarlos, podían hasta hace unos años, ser considerados por muchos como consideraciones ideológicas o programáticas. Hoy, son los propios hechos los que han venido a confirmarlos. Hoy, constituyen la conclusión ineluctable de cualquier análisis objetivo, no ya hecho por nosotros, sino por fuerzas sociales cada vez más amplias.

Obnubilados por los peligros incontestables que cualquier cambio representará para sus privilegios anacrónicos, las clases dominantes han optado, una y otra vez, por el cerril inmovilismo, por el empleo de la violencia para tirar hacia atrás, desesperadamente, de la rueda de la historia.

Los resultados no podían ser otros que los que la propia vida ha revelado: el surgimiento, el desarrollo y la articulación de una oposición democrática, que busca soluciones nacionales a los problemas nacionales y la aparición y la agudización de las contradicciones en el seno de las propias clases dominantes, en el recinto del propio sistema, que se pretendía castillo roquero capaz de desafiar el paso de los siglos.

Lo ocurrido en el plano económico constituye una ilustración bien elocuente.

La devaluación ha venido a sancionar, con su realismo inexorable, el fracaso de toda la política seguida en los últimos años, al mismo tiempo que confirma de forma paladina que, para enfrentarse con los problemas nacionales, el régimen no tiene y no puede tener otra política que la de la facilidad, la de ir tirando, aunque esta política dañe profundamente los intereses permanentes del país y acarree un doloroso coste social para todo el pueblo.

El agarrarse al clavo ardiendo de la devaluación británica ha sido una habilidad de pillastres, que se ha vuelto contra sus propios autores, al quedarse prácticamente solos entre los países de alguna importancia que han seguido a Inglaterra por la vía de la devaluación.

Se ha llegado a la devaluación por razones de la evolución económica interna y porque la peseta, dada la debilidad del régimen y la dependencia financiera del exterior en que hoy nos encontramos, no estaba en condiciones de resistir los embates de la especulación internacional y de la huida de capitales del país.

Después de que en 1959, a raíz del plan de estabilización, se había condenado la inflación con toda suerte de

argumentos (sería divertida una antología de textos de aquella época), el país fue ganado de nuevo por la gangrena inflacionista. Entre 1960 y 1966, España, con un incremento medio anual del 4,6 por 100 de los precios al por mayor, se coloca a la cabeza de los 21 países de la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económicos (O.C.D.E.), en uno de los fenómenos más peligrosos en el mundo de hoy, el encarecimiento de los precios. En cuanto al coste de la vida, con un aumento anual medio del 6,9 por 100 —en cifras oficiales— nos situamos en la poco envidiable segunda plaza, ligeramente detrás de Islandia.

La inflación —independientemente de todas sus dolorosas consecuencias para los trabajadores—, al encarecer los precios interiores, dificulta cada vez más las exportaciones al mismo tiempo que facilita la penetración en el país de las mercancías extranjeras. En relación con 1960, las importaciones han subido en un 398%, mientras que las exportaciones sólo han aumentado en un 72%. La inflación se repercute así sobre la balanza de pagos, acarreando la pérdida de divisas. Ya hemos perdido la tercera parte de las que contábamos en febrero de 1965 y que habían sido acumuladas en los años faustos del auge. Los tremendos sacrificios impuestos al país por la devaluación de entonces y por el plan de estabilización, habían sido despilfarrados por una política al exclusivo servicio del capital monopolista.

Pero, en las condiciones del mundo de hoy y, concretamente, en las condiciones actuales de España, el expediente de la devaluación, de la depreciación del tipo de cambio, no puede resolver estos problemas. Nuestras exportaciones agrícolas, por carecer de otros mercados, dependen en una proporción demasiado considerable de los países del Mercado Común y, en relación con ello, no es la cuestión del precio lo decisivo, sino los reglamentos y el trato que se nos impone y que el régimen se muestra incapaz no ya de solventar, sino ni siquiera de negociar. En cuanto a las exportaciones industriales, no son los precios su punto más débil, sino cuestiones mucho más trascendentales, como las del nivel técnico, la calidad, la dependencia de royalties

extranjeras y el respaldo financiero que puede ofrecerles el país, todas ellas ligadas a problemas estructurales que la devaluación no puede cambiar.

Para intentar escamotear su responsabilidad, el gobierno atribuye la inflación a que los salarios han crecido más deprisa que la productividad. Para ello no titubea en falsear la presentación de sus propias estadísticas, comparando la productividad con el salario nominal.

Pero si lo percibido por una hora de trabajo por el obrero lo estimamos en valores constantes, teniendo en cuenta el alza de los precios, entonces nos encontramos, según el propio Instituto Nacional de Estadística, que el salario horario ha aumentado en un 44 por 100, mientras que la productividad ha crecido en un 88 por 100. Los trabajadores, bajo un Plan de Desarrollo que se adjetivaba **social** han sido expoliados de una parte considerable de su mayor esfuerzo.

El diagnóstico oficial —siguiendo en esto la opinión de los tecnócratas neocapitalistas de los organismos económicos internacionales— achacaba la inflación al exceso de demanda. Pero tal diagnóstico no resistía al menor análisis serio. En el país, desde hace ya más de un año asistíamos a un continuo crecimiento de los stocks de mercancías, mientras la capacidad productiva no utilizada, para el conjunto de la industria, sobrepasaba el 20 por 100 y el índice de la inversión privada descendía de manera alarmante. Por ello, ha sido muy viva la polémica, en torno a la inflación, entre los que en la jerga económica se conocen como «monetaristas» y «estructuralistas», apuntando éstos como responsable del alza de los costes a la estructura productiva y financiera.

---

## **SOBRE LAS REFORMAS DE ESTRUCTURAS**

---

Sobre las reformas de estructura se ha hablado tanto en España en los últimos tiempos, que el término se ha

convertido en fácil blanco para el lápiz feroz de los caricaturistas. Sin embargo, bajo la marejada palabrera, la discusión ha ido profundizándose y avanzando. Lo ocurrido en España en los últimos tiempos, aporta elementos interesantes al tema, que creemos que tienen valor general y que merecen ser destacados.

El punto de vista de que el mero crecimiento de las fuerzas productivas conduce a transformar las estructuras o el de que esta transformación puede lograrse utilizando simplemente rescrtes económicos, no es marxista. Parte de una separación esquemática de la estructura y de la superestructura. Olvida la permanente interrelación dialéctica que existe entre ambas. Así, en el mundo de hoy puede decirse que sin libertad sindical —que es un puro elemento de la superestructura política— no cabe la transformación de la estructura industrial y hasta su más mínima racionalización encuentra obstáculos insuperables, como lo ha demostrado, precisamente, el ejemplo de España.

Un crecimiento económico intenso, como en el que el último período ha conocido España, por las razones conocidas y explicadas en otra parte (1), ha dejado intactos los problemas estructurales, como lo demuestra la evidencia y como hoy es universalmente aceptado. Pero es más, por el condicionamiento de la estructura existente y de la superestructura en plaza, la industria que se ha creado de nueva planta y las reestructuraciones de los sectores básicos que para 1972 se han programado con ayuda de los recursos públicos, a través de la acción concertada, adolecen de defectos estructurales congénitos que no sólo las hacen inaptas, sino que se convierten en nuevas rémoras para el futuro desarrollo de España.

Hoy son compartidos por círculos cada vez más amplios, los puntos de vista de los análisis de nuestro Partido en el sentido de que lo más importante era la calidad del «desarrollo» a que estábamos asistiendo; que

este «desarrollo» era neo-autárquico e inflacionista y que, en definitiva, si bien había crecimiento, no había auténtico desarrollo.

La estructura, por añadidura, no es un concepto estático, sino dinámico y hay que medirla a nivel histórico, en la perspectiva de la inexorable división internacional del trabajo.

La nueva devaluación ha venido a demostrarlo. Lejos de acercarnos a Europa en los niveles de productividad, como los turiferarios lo habían venido pregonando, la distancia que nos separa de ella relativamente ha seguido acentuándose. No sólo hemos agotado el volante de seguridad que compramos en 1959 a costa de la anterior devaluación, sino que ahora no se ha estado en condiciones de resistir una devaluación que sólo afectaba al 10 por 100 de nuestros intercambios. Todos los países del Mercado Común han encajado sus efectos. A la misma conclusión se llega observando la evolución de la actitud del sector empresarial y de la propia oligarquía ante la perspectiva de la integración de España en el Mercado Común.

La dura realidad de la experiencia y el avance y el despliegue de las luchas por las comisiones obreras y el movimiento democrático, han hecho que el debate ideológico en torno a las estructuras haya ido —como decimos— profundizándose y avanzando.

Citemos, por ejemplo, la evolución perceptible en el grupo de economistas y técnicos que se agrupan en el Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio y se expresa en la revista «Información Comercial Española». Muchos de sus componentes —sin descender a los matices en una u otra dirección, que aquí no cabe señalar— confiaban hace unos años en que los cambios estructurales, cuya necesidad ellos subrayaban, era posible alcanzarlos utilizando simples resortes económicos (liberalización exterior e interior, proteccionismo dinámico, correcta política de precios agrícolas, etc.). A lo largo de los años, a fuerza de golpear en el duro yunque y viendo como la pieza se iba moldeando con contornos contrarios a los por ellos preconizados, en sus planteamientos empiezan a aparecer, poco a poco, con vacilaciones y zig-zags, nuevos elementos.

(1) Véase «Un futuro para España: la democracia económica y política», Colección «Ebro», 7, rue Debelleyme, París 3.

En la primavera pasada, en los momentos en que la ofensiva de los elementos de la oligarquía vasca a favor de medidas abiertamente autárquicas se hace más apremiante publican un editorial, el 27 de abril en el que se señala como factor negativo el carácter excesivamente «indicativo» del Plan; las desmesuradas esperanzas puestas en el papel y la eficacia del sector privado y piden una intervención más decidida y enérgica del Estado. «Acciones concertadas, liberalización comercial, empresa pública —escriben— adquieren un potencial nuevo cuando se contemplan desde el punto de vista menos indicativo y más coercitivo».

Estos planteamientos tienen un eco en el discurso del ministro de Comercio, García Moncó, en Barcelona, en el que se defiende la liberalización exterior y se plantea que la inflación sólo puede atajarse por la vía de las reformas estructurales agrarias e industriales, apuntando la responsabilidad de los ministros de Agricultura, de Industria y del Plan.

Estas contradicciones, en el seno del sistema, han seguido agravándose, se han puesto de manifiesto con meridiana claridad en el momento de la devaluación y están llamadas a agudizarse aceleradamente en los próximos meses.

Todo el mundo conoce el papel jugado por el ministro García Moncó, en el momento de la devaluación y es un secreto a voces, en Madrid, la participación de los servicios técnicos del Ministerio de Comercio en su preparación. El proyecto original tenía como pieza clave la rebaja lineal del arancel en la misma proporción de la devaluación. De esta forma, si bien se facilitaban las exportaciones y el turismo, los precios a la importación permanecían invariables, al reducirse las tarifas arancelarias en la misma proporción en que se devaluaba la peseta; preconizaba la actuación decidida y enérgica del sector público; la orientación del Plan por vías imperativas y rigurosamente selectivas y, evidentemente, la contención (al parecer, no la congelación) de los salarios; libre despido y derecho de huelga.

En la conferencia de prensa de García Moncó, el 19 de noviembre, si bien

se conserva en la forma la doble vertiente de medidas restrictivas de un lado y expansivas apuntando a cambios estructurales de otro, las mutilaciones sufridas, el énfasis con que se acentúan unos y otros aspectos, desvirtúan totalmente lo que se aseguraba era el proyecto original.

Las medidas restrictivas, se convierten en un plan de austeridad con congelación absoluta de salarios y despidos, desapareciendo, en cambio, el derecho de huelga. La rebaja lineal de aranceles queda reducida a unos vagos «reajustes arancelarios» y las medidas orientadas al cambio de estructuras, a planteamientos retóricos que permiten la subsistencia de todos los equívocos.

Fue en estas circunstancias cuando el profesor Luis Angel Rojo acude a su cátedra en la Facultad y explica su punto de vista sobre la situación económica y la devaluación.

Al ataque artero de Emilio Romero que le atribuye la paternidad del plan tal como ha sido hecho público, Rojo contesta lo siguiente («Pueblo» del 5-XII):

«En aquella clase expuse a los alumnos mi opinión técnica sobre las medidas adoptadas, opinión que, resumida en pocas palabras, es la siguiente: Dada la difícil situación en que se encontraba la economía española, la devaluación y las demás medidas que se adopten pueden tener pleno sentido si se utilizan como un respaldo para la expansión económica y como una ocasión para ampliar el margen de inversión y atacar urgentemente los problemas reales de base que están dificultando nuestro desarrollo económico. Si las medidas sólo van a conducir a una depresión, entonces la devaluación habrá sido un coste neto e inútil para el país; porque para equilibrar la balanza de pagos a través de una deflación interior, no hacía falta devaluar. Si existe expansión, pero no se modifica la política de inversiones y no se acomete sin dilación la reforma de nuestros problemas estructurales, dentro de no mucho tiempo habremos vuelto a la situación de partida. Esta era mi opinión hace una semana y media y continúa siéndolo hoy».

Por su parte, Fuentes Quintana escribe en «ABC», como ya hemos recogido, que el destino de las medidas depende, ante todo, «de otras consideraciones que no son técnicas, sino políticas».

Es decir, con otras palabras: que cada palo aguante su vela.

Pero los cambios en torno a los problemas de las estructuras no se limitan a éstos, van mucho más allá y tienen una proyección de mucho mayor alcance, porque aparecen engarzados en el despliegue de la lucha del nuevo movimiento obrero y democrático.

Citemos, por memoria, los planteamientos de cambios estructurales contenidos en el programa de las Comisiones Obreras; la posibilidad que ha tenido nuestro Partido, en unión de un numeroso grupo de militantes e intelectuales, socialistas, católicos y progresistas, de elaborar un proyecto de alternativa democrática en «Un futuro para España» y el «Programa de Palamós», presentado por Joaquín Ruiz Giménez en nombre del grupo de «Cuadernos para el Diálogo», cuyas amplias coincidencias con nuestro programa ya han sido señaladas en documentos del Partido.

Ya después de la devaluación —el 19 de diciembre—, por mayoría absoluta, la Sección del Sindicato Provincial de Banca, Bolsa y Ahorro, de Madrid, aprobó un estudio-informe sobre la nacionalización de la Banca, presentado por su vicepresidente y por veintiocho vocales en el cual esta trascendental medida se sitúa en su verdadero marco, como parte de una transformación global que abarque, entre otros extremos, «la reforma del sistema financiero, la reforma del sistema fiscal; reforma de la seguridad social; solución al problema agrario y política de información a la sociedad española en su conjunto», provocando una declaración, en sentido denegatorio, del Consejo de Ministros. Convocada por los jerarcas sindicales, una reunión de la Sección Social Nacional del propio Sindicato —el 12 de enero— con el decidido propósito de enterrar la propuesta, no pudieron conseguirlo, limitándose a impedir que la asamblea se pronunciara sobre la misma.

Sobre el mismo tema, toda la prensa

se ha hecho eco de la polémica entre los profesores Prados Arrarte y Tamames, en la que aquél pretende, con una deshonestidad evidente, situar el planteamiento de Tamames en las líneas programáticas de Falange, cuando no del nacional-socialismo alemán. La respuesta del profesor Tamames ha situado claramente su posición, pidiendo proseguir la discusión en torno a la propuesta aprobada por la Junta Social del Sindicato de Banca y recordando las frases finales de su último libro: «Introducción a la Economía Española»:

«En España se están presentando ya las bases sociales entre los trabajadores, en las universidades, en determinados grupos de profesionales, para que el planteamiento de las reformas estructurales deje de ser un simple «divertimiento económico» y se convierta en una aspiración profunda, enraizada e instrumentada por todo el pueblo».

Y, una prueba de ello, que muestra justamente la amplitud de las bases sociales que se están presentando en favor de auténticas reformas de estructura, la aporta «Sibelius» (Catedrático de Economía, Emilio de Figueroa Martínez) en «Ya», del 29 de diciembre, cuando terea en el problema, diciendo:

«Es inútil que nuestros banqueros lancen de nuevo el anatema de que todo cambio institucional en el sistema financiero español es pura «demagogia». El «control social» del crédito constituye un imperativo ineludible de toda política de desarrollo económico, si se quieren hacer compatibles el crecimiento, la estabilidad y la equidad».

---

#### **EL ALCANCE DEL PLAN: OFENSIVA CONTRA EL NIVEL DE VIDA DE LAS MASAS**

---

Conforme han ido apareciendo las disposiciones complementarias a la devaluación, el carácter profundamente reaccionario y de clase del plan ha ido quedando más y más al descubierto. Hoy su alcance se dibuja con rasgos perfectamente diáfanos. Se trata del

intento de hacer pagar a las masas todas las consecuencias de la política seguida y de acumular, mediante la reducción de su nivel de vida, los recursos necesarios para continuar por los senderos de siempre.

A la cuestión capital de, a costa de quién y en beneficios de quién se emprende la operación cabría dar desde el principio una respuesta concluyente.

La piedra angular del plan es el bloqueo rígido de los salarios y sueldos de obreros, empleados y funcionarios; la congelación de los precios percibidos por los campesinos y el encarecimiento del crédito que afecta, ante todo, a los industriales y comerciantes modestos, a la burguesía no monopolista.

Pero no se trata sólo de congelar los ingresos de los trabajadores al nivel que tenían el 18 de noviembre; esta medida, ya de por sí intolerable —puesto que los salarios se habían quedado retrasados en relación con las alzas de precios ya registradas y porque los obreros han sido privados, como ya hemos visto, de una parte muy considerable de los incrementos logrados en la productividad— se acompaña de toda otra serie de disposiciones que la agravan muy considerablemente.

Se enciende la luz verde para los expedientes de crisis y, por consiguiente, para los despidos; ello, junto con la depresión económica que no puede dejar de acentuarse, implica una seria extensión del paro. El Gobierno persigue deliberadamente el incremento del paro como medio para intimidar a la clase obrera y dificultar sus luchas reivindicativas.

Se suspende la negociación de convenios colectivos, con lo cual se pretende congelar otros muchos aspectos de las relaciones laborales, a través de las cuales los obreros pueden mejorar sus condiciones de trabajo.

Una serie de convenios vigentes incluyen —gracias a las luchas de los trabajadores— la cláusula que implica la revisión de las percepciones en función del alza de los precios. Los precios han aumentado en 1967, según las estimaciones oficiales, como mínimo, alrededor del 7%. Aquí ya no se trata sólo de impedir mejoras futuras, sino

de expoliar lo que ya se tiene conquistado. Para hablar en un lenguaje exacto: el Gobierno mete la mano en el sobre de la paga, para robar a los trabajadores lo que les pertenece.

En cuanto a los funcionarios, se les priva del incremento de sueldo que ya estaba legislado para diciembre y que ya había sido retrasado de un año. Igual ocurre con las pagas de julio y Navidad y con los retiros. Por añadidura, se prolonga el horario de trabajo y se liquida la jornada continua, con lo que se imposibilita el doble empleo que era el recurso extremo al que, para asegurar su existencia, tenían que recurrir la masa de funcionarios modestos.

En cuanto a los campesinos, la congelación de los precios percibidos por sus productos sobreviene cuando los precios oficiales y de sosten permanecían inmóviles desde hace varios años y cuando el índice de los precios agrícolas al por mayor es el único que ha bajado en 1967. (En octubre de 1967, última cifra publicada, este índice está ¡incluso! por debajo del nivel de octubre de 1965).

Aunque parezca increíble, se impone una tasa, un impuesto a la exportación de los productos agrícolas para privar a los campesinos de la mejora que podían obtener con la devaluación de la peseta, en relación con los productos exportados. Nada parecido se hace con los productos industriales. Al mismo tiempo, las únicas reducciones efectivas y generalizadas de la protección arancelaria que se han aprobado, son las que afectan a los productos agropecuarios de importación, para de esta forma continuar presionando hacia la baja de los productos del campo.

En cuanto a los industriales y comerciantes modestos, a la discriminación en cuanto al acceso al crédito que ya soportaban, se suma ahora su encarecimiento y ello en la situación de recesión y crisis en que nos encontramos. La política de la oligarquía de perseguir el «saneamiento económico» por el único camino del estrangulamiento de los débiles, se ve así confirmada y acentuada.

Si la agravación de las condiciones de existencia del conjunto del pueblo

aparece así evidente del lado de los ingresos, ello se completa porque los gastos a que el presupuesto familiar tiene que hacer frente continuarán aumentando inexorablemente.

El alza de los precios es ineluctable; ni el propio Gobierno puede negarlo y ello aunque no fuera más que por las incidencias en todo el proceso productivo, del alza de precios de los productos de importación que la devaluación lleva consigo. Pero, hay además toda otra serie de factores en las medidas tomadas que empujan al alza de los costes y, por consiguiente, de los precios.

El aumento de los impuestos, dado el carácter ultrajantemente regresivo de nuestro sistema fiscal, terminará en definitiva pagándolos únicamente el pueblo.

¿Quién va a beneficiarse de la situación creada y de las medidas tomadas por el Gobierno?

La primera respuesta la dan los propios decretos tomados como «medidas complementarias a la nueva paridad de la peseta». Al mismo tiempo que se bloquean los salarios y se pretenden congelar los precios, hay una mercancía cuyo precio aumenta y esta mercancía es el dinero que manejan los Bancos: al subir en un 0,50% el tipo de interés de todos los préstamos y descuentos que concede la Banca, se aumenta en la misma medida su margen de ganancias. Dado el volumen que el crédito bancario tiene en nuestro país, esto representa varios cientos de millones de nuevos beneficios asegurados para la Banca en 1968. ¿Por qué esta «consecuencia colateral» del plan de austeridad no es confiscada como se hace con lo que hubieran podido obtener los campesinos con la exportación de productos agrarios y ni siquiera es gravada con un impuesto especial?

Esto nos lleva a otro aspecto de la cuestión. También en el papel se congelan los beneficios y rentas distribuidas a los capitalistas. Pero, aparte de que no hay nada más fácil ni más generalizado en el capitalismo que el arte de camuflar los beneficios, en las disposiciones oficiales se ha utilizado, en relación con los beneficios, el siguiente lenguaje:

«Por favor, séamos prudentes. Las medidas tomadas les garantizan a Vds mayores ganancias; pero hagamos las cosas con tacto. En lugar de meterse aparatosamente en el bolsillo los dividendos guárdenles en la cartera hasta el año próximo, o digan, simplemente, que los destinan a invertirlos en sus negocios. Si lo hacen así, incluso les liberaremos de impuestos».

Aún se ha hecho más. Se ha dicho a los grandes capitalistas, sobre todo a los Bancos, que son los que pueden hacerlo: ¡Enriquezcanse cuanto puedan en 1968, agranden sus negocios! Todo lo que inviertan en este año podrán descontarlo de las contribuciones a pagar en los años próximos. Y, como lo que se deja de cobrar a los grandes capitalistas tiene que compensarse de algún modo, todos contribuiremos en adelante aún en mayor medida, a que los que son ya los amos de España se hagan más poderosos.

Todo esto bajo la cubierta tecnócrata de «mejorar la autofinanciación de las empresas» y bajo el lema: lo que es bueno para la «General Motors» es bueno para los Estados Unidos», que ellos traducen: «Lo que es bueno para los seis grandes Bancos es bueno para España». Pero nuestros tecnócratas de turno, que son meros amanuenses del neocapitalismo, ni siquiera se enteran que se les está quedando el reloj atrasado.

He aquí lo que escribía recientemente («Le Monde» del 24-25 de diciembre de 1967) el profesor Pierre Uri, uno de los padres, con Jean Monnet, de la planificación francesa y de la integración europea (CECA y CEE):

«En las realidades del mundo moderno, es el dinamismo del mercado, el pleno empleo y, por consiguiente, la penuria de mano de obra, las que dan a la vez los medios y la incitación a invertir y a modernizarse. Favorecer artificialmente la inversión, a fuerza de desgravaciones tributarias, es decir trasladar la carga fiscal sobre las masas, es juntar la iniquidad con la ineficacia: hoy vemos los daños de esta política que mata al mercado para el cual la inversión es concebida».



No cabría condenación más rotunda de lo que constituye el meollo del plan que se intenta imponernos. Pero este juicio calificado tiene aún mayor entidad en las condiciones de España, con un capitalismo monopolista malthusiano, que sólo puede vivir respirando el aire de invernadero. La experiencia de los últimos años, en los que no han faltado ni las degravaciones, ni las subvenciones, ni los créditos a la inversión privada —al mismo tiempo que se mantenían los bajos salarios y la elevada e indiscriminada protección arancelaria, es concluyente. Han proliferado las empresas de talla inadecuada, con escasa densidad de capital y técnica atrasada que ahora, ni encuentran mercado en el interior, ni están en condiciones de exportar.

La nueva y brutal reducción del poder adquisitivo de las masas, en una coyuntura de depresión que se prolonga ya más de un año, con creciente acumulación de stocks, multiplicación de los expedientes de crisis y pronunciado descenso de la inversión privada, justamente por carecer de mercado y de perspectivas, sólo puede venir a agravar aún más los problemas.

En cuanto a otros aspectos del plan de austeridad, apenas merece la pena que nos detengamos aquí. La reducción del gasto público, ha quedado en auténtica payasada, con escamoteo de coches oficiales, baile de altos cargos y supresión de rótulos en las oficinas de la administración. En definitiva, la única reducción es la de los 6.200 millones correspondientes a los sueldos y a las pensiones que no cobrarán los funcionarios. Por lo demás, los presupuestos presentados después del plan implican un aumento inicial del 8,34% sobre los de 1967. Como no hay ningún cambio en la estructura presupuestaria, el gasto público continuará siendo inflacionista.

El alboroto en torno al control y a la vigilancia de los precios, es tan viejo como el propio régimen. Ya no lo toma en serio nadie.

En cambio sí tiene la mayor importancia, el que los «reajustes arancelarios» anunciados por García Monco, como forma diluida de la rebaja lineal que proponían los técnicos, han quedado prácticamente reducidas a la

nada. De esta forma la devaluación se convierte, de hecho, en un reforzamiento de las tendencias autárticas, en un triunfo de los proteccionistas de siempre; de aquéllos para quienes los negocios no representan riesgos, sino altos aranceles.

---

## No estamos en 1959

---

Y ello, tanto desde el punto de vista interior como del internacional.

Hoy, el grado de organización y de capacidad de lucha de las masas es muy distinto. El nuevo movimiento obrero ha recorrido ya un largo camino y las Comisiones Obreras han demostrado que están en condiciones de enfrentarse con los designios del Gobierno. La clase obrera se ha enriquecido con nuevas experiencias y no está dispuesta, en modo alguno, a soportar una vez más que se arrojen sobre sus espaldas las consecuencias de una situación en la que ella no tiene la menor responsabilidad. Privados de sindicatos y de derechos políticos, como cauce para intervenir en los destinos del país, los trabajadores saben que su único instrumento es la organización, la coordinación y la generalización de sus luchas. Las primeras huelgas y los numerosos conflictos de todo tipo que ya se han producido después de la devaluación, confirman que el nuevo movimiento obrero comprende perfectamente la situación y está dispuesto a librar el combate que haga fracasar el plan de miseria del Gobierno.

El estado de ánimo de los campesinos lo han reflejado movimientos en los que la cólera desborda, como la suspensión de la saca de remolacha en los momentos álgidos de la cosecha, exigiendo la revisión de los precios, y la paralización de las exportaciones de agrios de Levante, en momentos críticos de la campaña, por un enfrentamiento con las medidas gubernamentales.

Todo el auge de las luchas democráticas —de las que el movimiento

estudiantil nos ofrece en estos momentos un ejemplo admirable— demuestran el grado a que ha llegado el agotamiento del régimen, que se bate a la defensiva, acosado por todas partes, privado de todo prestigio y sin encontrar una voz que intente justificarle.

Todo lo contrario. Al quedar convertido el plan, de forma tan evidente, en un mero expediente de lucha contra el nivel de vida de las masas, la difícil situación de los jerarcas sindicales y de los burócratas del Movimiento, que no representan a nadie, se hace aún más comprometida. Surgen así nuevas contradicciones y nuevas divisiones, esta vez ya en el propio recinto de los ultras.

Desde el punto de vista internacional, no estamos menos en una situación diametralmente distinta de la de

entonces. La crisis de la libra y del dólar, asestan un rudo golpe a las teorías del neocapitalismo y muestran hasta qué punto se han agudizado las contradicciones interimperialistas y están llamadas a agudizarse. Si en los primeros años de la década del 60 la situación económica internacional contribuyó de forma decisiva a que el régimen salvara el bache, hoy esa situación influye en la dirección contraria y sus consecuencias en nuestra economía vendrán a agravar aún más los problemas internos.

En estas condiciones, la reciente declaración de nuestro Partido constituye un llamamiento a la responsabilidad nacional, a tono con la hora crucial que vive España. Para cada español que merezca este nombre ha llegado la hora de actuar.



MINISTERIO DE CULTURA

# comunistas y católicos

- Experiencias de una colaboración
- Los católicos en el partido

Nuestro partido ha tenido la decisión de abordar de frente este problema, sin dejarse encadenar por el viejo binomio español «integrismo-anticlericalismo», desechando fórmulas que el transcurso del tiempo y los cambios en la sociedad contemporánea habían transformado en clichés inadecuados, en obstáculos dogmáticos, en frases carentes de contenido. Hemos procedido a un replanteamiento de la cuestión católica en la realidad española —y mundial— de esta segunda mitad del siglo XX y hemos extraído conclusiones nuevas.

Si de acuerdo con el método marxista de contrastar las conclusiones políticas con los hechos, sometemos las nuestras al examen de los resultados, y ese es uno de los propósitos de este trabajo, creo tenemos motivos para estimar acertados los **nuevos enfoques** que el partido ha dado a la cuestión de su postura ante el movimiento ca-

tólico español, a la fijación de una política marxista ante el problema de la Iglesia en España.

Avanzamos. Hay ya una experiencia. La posición de los comunistas españoles en estos problemas va adquiriendo amplia audiencia —y no sólo nacional—; podemos juzgar, y puede juzgárenos, ya no sólo en relación con palabras e intenciones sino sobre la base de los hechos.

---

## Un movimiento renovador

---

Cuando Santiago Carrillo escribía su libro «NUEVOS ENFOQUES A PROBLEMAS DE HOY» existía ya una situación política y social —a cuya creación los comunistas habíamos contribuido con la máxima iniciativa—. Creo basta con enunciar las cabezas de capítulo de esa contribución: política de reconciliación nacional —utilización de las posibilidades legales para organizar— a todos los niveles— a las masas trabajadoras y a la juventud universitaria, —apertura unitaria de cara a la más amplia oposición a la dictadura. Los **nuevos enfoques** eran una prolongación, y una consecuencia, del esfuerzo hecho por el partido —y refrendado por la clase obrera— para superar en el terreno político una situación, la de la guerra civil y la incivil post-guerra franquista, que la vida y el fracaso de la dictadura fascista estaban superando en la sociedad española.

El partido supo ver que esa superación política era, en gran parte, la superación de la incompatibilidad democracia-catolicismo, la liquidación del tremendo equívoco de que entre los católicos —como tales— y sus movimientos, de un lado, y los comunistas, clase obrera organizada y sus objetivos de transformación de la sociedad, del otro, había una barrera infranqueable. Contribuyeron a ello —justo será reseñarlo—, los primeros católicos, grupos de sacerdotes vascos y catalanes, que, desde el interior de la Iglesia, pronunciaron un resonante **NO PODEMOS CALLAR MAS**. Los intelectuales católicos que, aún desde dentro del régimen,

iniciaron la crítica del mismo, lo que en parte era su propia autocritica. Los estudiantes y seminaristas que, al asomarse a la realidad española e internacional comenzaron a captar las razones de los comunistas. Los organizadores y propagandistas católicos que, en el seno del mundo obrero, o en su acercamiento al mismo, percibieron la trampa anticomunista que el régimen y la vieja sociedad los tendía.

**«Ha surgido —escribía Santiago Carrillo— un movimiento renovador dentro de la Iglesia ...Nosotros definimos nuestra posición hacia la Iglesia y el catolicismo español tomando como referencia ese movimiento al que pertenece el porvenir y no los ultras integristas que están, con el franquismo, condenados por la historia...»**

---

### **En el terreno político.**

---

Tanto las declaraciones de Santiago Carrillo a LE FIGARO (París) y L'UNITA (Roma), como sus libros «DESPUES DE FRANCO ¿QUE?» y «NUEVOS ENFOQUES», suscitaban vivo interés en los más amplios círculos católicos españoles. Interés y respuestas. Recuérdese que una de éstas, la de la redacción de la revista SIGNO, motivó la iracunda suspensión de la misma por la Comisión Episcopal del Apostolado Seglar.

**«Lamentamos —escribió el Consejo de Redacción de SIGNO— que la razón decisiva de nuestra destitución haya sido el intento noble y cristiano de entablar un diálogo sincero y cordial con nuestros hermanos marxistas. Pensamos que con ello se ha dado un rudo golpe a la dinámica cristiana del diálogo que es el único —y a veces débil— cordón umbilical que une a tantos católicos españoles con la Iglesia oficial de nuestro país».**

En todo caso, el diálogo comunista-católicos no ha dejado de transcurrir por buen terreno a lo largo del año 1967. A través de las publicaciones por

unos y otros dirigidas o inspiradas. Y por el conducto de la vida política española. Ha estado presente en las convergencias de posturas con motivo de las elecciones a procuradores en Cortes. Y no consideramos una interpretación abusiva la de que la «síntesis de criterios» redactada por el señor Ruiz-Giménez, por cuenta de CUADERNOS PARA EL DIALOGO, y conocida con el nombre de «Programa de Palamós», constituye, en definitiva, un modo de respuesta al «Después de Franco ¿qué?», respuesta en la que encontramos muchas y fundamentales coincidencias con la nuestra.

Coincidencias en cuanto a la «inaplazable... democracia política y económica», «la transformación del régimen de la propiedad agraria», la nacionalización de «minas, bancos, seguros, transporte, energía eléctrica», el reconocimiento «de la silueta específica de cada región y la apertura a las que han alcanzado una mayor conciencia de su personalidad de un cuadro jurídico adecuado»... «la desaparición de todas las jurisdicciones (judiciales) especiales»... «el pluralismo de las asociaciones políticas»... «la urgencia de vivificar la representación sindical»... «la instauración de un régimen de pacífica separación de la Iglesia y el Estado»... «la auténtica reconciliación nacional, a través de la amnistía para las viejas culpas de unos y otros»...

Coincidencias como éstas, en lo político, y otras no menos fundamentales en lo social e ideológico, vienen haciendo posible la colaboración de comunistas, católicos y otros demócratas en la organización ciudadana y su intervención común en la vida nacional. Ya se trate de la toma de posición de los colegios de abogados contra los tribunales de excepción, de la protesta de grupos de periodistas, y aun de alguna Asociación provincial contra «la ley de secretos oficiales», ya de la defensa de derechos concretos de la mujer en la sociedad española, de la movilización de vecinos contra decisiones arbitrarias de autoridades municipales, ya de la solidaridad con trabajadores, estudiantes y demócratas víctimas de la represión o de represalias policiaco-patronales, ya, esencialmente, de la acción obrera y estudiantil —a que me refiero segui-

damente—, en todos los niveles de la actualidad española encontramos hoy colaborando a católicos y comunistas.

La nueva atmósfera que, tan decisivamente, nuestro partido ha contribuido a crear con su nuevo enfoque de la cuestión religiosa, facilita que los católicos demócratas puedan batirse con éxito contra las posiciones **integristas** y **ultras**. Si aún hay editoriales de YA que, refiriéndose a nosotros o al movimiento comunista internacional, o a la Unión Soviética, repiten el disco del: «**no nos engañemos, siguen siendo los mismos**», lo cierto es que esos tozudos del anti-comunismo van siendo una minoría en la propia prensa católica y que, por el contrario, en algunos de los diarios y revistas católicas, o dirigidas por personalidades católicas, se viene sosteniendo la postura del diálogo con los marxistas e incluso dando la posibilidad a algunos de éstos de exponer sus puntos de vista y no sólo sobre cuestiones ideológicas generales sino sobre problemas de la primerísima actualidad española.

---

### **Militancia democrática católica**

---

No se trata de atribuirnos lo que no nos corresponda. El sector católico democrático y progresista viene tomando importantes posiciones por su propia dinámica e iniciativa, fortalecido frente a los **integristas** por la línea del Concilio Vaticano II. Lo que yo trato de subrayar, de un lado, es que la militancia o activismo católico contra el régimen ve facilitados sus movimientos por el hecho de que cada vez son menos los católicos que prestan crédito a la especie de que la democracia en España sería utilizada por los comunistas para combatir y sojuzgar a las creencias religiosas y combatir a la Iglesia, de otro, el hecho de que en la base de muchas de las iniciativas de ese sector demócrata católico se encuentran situaciones creadas por la colaboración de católicos y comunistas.

Pasemos rápida revista a algunas de esas iniciativas, manteniéndonos en el límite de 1967,

¿Cuál está siendo el factor determinante en la diferenciación en el seno de Acción Católica entre **integristas**, **reaccionarios**, y **conciliares**, **demócratas**? El intento de los primeros (con predominio en la comisión permanente del episcopado, y en la Conferencia Episcopal), de someter a los movimientos especializados (HOAC, JOC, Juventudes Rurales, Estudiantes, Empleados, etc), para cortar su creciente colaboración con comunistas y otros militantes obreros, estudiantes, empleados, intelectuales en la acción política, sindical, reivindicativa...

Hasta hace algunos años, los sacerdotes que alzaban su voz contra la dictadura se hallaban, generalmente, localizados en dos zonas geográficas: el País Vasco y Cataluña. Su postura tenía una motivación esencialmente **nacional**. Se alzaban contra la presión lingüística y cultural, contra el anti-catalanismo y anti-vasquismo del régimen y la represión policíaca inherente a esa opresión nacional. Hoy, sacerdotes vascos y catalanes han adquirido conciencia más amplia del problema. Sin que lo nacional deje de estar presente en sus inquietudes (y no tiene porqué dejar de estarlo), son más conscientes del encuadramiento del problema nacional en la lucha por la democracia, de la solidaridad de todos los pueblos de España en esa lucha. Al mismo tiempo, lo social, los problemas del mundo obrero, se han situado en la orden del día de sus inquietudes. Y en ese mundo obrero se han encontrado con los comunistas, han comenzado a conocerles, a comprender y compartir sus razones. Al mismo tiempo, los sacerdotes inconformistas ya no son sólo vascos y catalanes. Se encuentran también en las Diócesis de Madrid, Valencia, Andalucía, Asturias, Galicia y Castilla.

Ha sido esencialmente la cuestión social la que ha inducido, en marzo del pasado año, a 105 sacerdotes de la Diócesis de Barcelona a decir a monseñor Marcelo: «...ser **representantes de la Jerarquía en medio del pueblo crea en nosotros un dilema esterilizante y agotador. Esta situación se hace más aguda supuesta la viva conciencia de nuestro pueblo de que la jerarquía está comprometida con el poder establecido y que acusa constan-**

temente la presencia de obispos y sacerdotes en instituciones políticas. Consejo del Reino, Procuradores en Cortes, asesores de Sindicatos, etc.)» (1)

Sacerdotes y seglares de la Diócesis de Valencia, «rompiendo un silencio culpable»—según sus palabras— escribían en un documento (marzo o abril 1967): «La verdad es que a los cristianos, a la Iglesia, se nos olvidó durante años y años luchar en favor de la Justicia, por Cristo, por los derechos del hombre... y en nuestro lugar lo hicieron «dos otros» los comunistas».

El 12 de abril (siempre del pasado año), setenta y cuatro sacerdotes de la Diócesis de Bilbao escribían, en documento dirigido al pueblo y autoridades religiosas y civiles: «Ultimamente se ha acentuado la opresión de las autoridades sobre nuestro pueblo... Víctimas de este trato inhumano han sido numerosas personas conscientes de su deber ciudadano, de diversas ideologías y agrupados en diferentes organizaciones políticas, y militantes obreros de diversas organizaciones, que denominadas «ilegales» y «clandestinas» por el poder público, son la expresión dolorosa y arriesgada del derecho natural que todo hombre tiene a expresarse con libertad y a asociarse con otros libremente».

Con motivo del Primero de Mayo, numerosos sacerdotes de 15 Parroquias de Vallecas, en Madrid, proclamaban «en comunión con el pensamiento de la Iglesia manifestado en el Concilio»: «el derecho de los trabajadores a crear libremente un sindicalismo que represente al trabajador, sea independiente del Estado, intervenga realmente en la vida económica, social y política a todos los niveles, defienda eficazmente las legítimas aspiraciones de los obreros». Estimaban justo reivindicar: «la defensa efectiva de los derechos de la persona, la familia y la profesión... la estructuración de una sociedad no basada en el capitalismo sino en un humanismo pleno e integral que pro-

mueva los valores y derechos de la persona humana».

¿Simples declaraciones verbales? Los militantes obreros madrileños, y entre ellos los comunistas, conocen la solidaridad militante de no pocos curas que les abren sus parroquias para las reuniones de Comisiones Obreras. Uno de ellos, que albergó la asamblea de C.O. en que se elaboró el anteproyecto obrero de Ley Sindical (asamblea de Orcasitas), el R.P. Bausmann, declaró ante el Tribunal de Orden Público (10 enero 1968): «se me ha impuesto una multa de 25.000 pts por haber prestado el local. Tal vez lo que he hecho no sea legal pero lo que yo puedo decir a los jueces es que estoy seguro de que lo que reclaman estos hombres es lo que el mismo Concilio pide». Estos hombres—militantes comunistas, católicos y otros— reclamaban en su anteproyecto «una sociedad donde el desarrollo socio-económico no esté basado en la explotación del trabajo humano, esto es, una sociedad socialista, F.M.) «la solidaridad y unidad internacional de los trabajadores», ...un Congreso Sindical constituyente donde se establezcan las bases por las que debe regirse la vida sindical en nuestro país, ...«concepción democráticas (del sindicato), su independencia, la unidad de la clase obrera, el derecho de huelga, etc...

Y cerremos esta revista citando un párrafo de la «Declaración de las Comisiones Diocesanas de HERMANDAD OBRERA DE A.C., JUVENTUD OBRERA DE A.C., MOVIMIENTO CATOLICO DE EMPLEADOS» (Madrid, noviembre 1967) en el que, tras denunciar la represión policíaca y judicial contra los trabajadores que quieren «intervenir responsablemente en la vida social», se dice: «Los movimientos católicos obreros... se solidarizan con la lucha por la justicia, por la libertad y por la promoción de la clase obrera que llevan a cabo los trabajadores, y en la que participan los trabajadores cristianos, por constituir esta lucha una exigencia de la verdadera paz; hacen un llamamiento a cada militante de la HOAC, JOC y MCE para que vivan y atestigüen su fe entre los trabajadores, comprometiéndose cada vez más en el combate por la justicia, por constituir este testimonio una exigencia de su militancia obrera y cristiana».

(1) ¿Habría sido ajena a esta advertencia la negativa de M. Marcelo a aceptar el puesto de Procurador en Cortes que le fue ofrecido por Franco?

---

## Un balance de acción

---

Resultado de la colaboración de comunistas y católicos es el vigoroso movimiento de Comisiones Obreras, sus documentos programáticos, sus programas reivindicativos, sus iniciativas y acciones de fábrica, locales y a escala nacional. He ahí la prueba más concluyente de que nuestra colaboración con los católicos era posible y positiva para la causa de la democracia y de los trabajadores.

Ultras, fascistas y católicos reaccionarios han recurrido a la represión policíaca y judicial, a las represalias económicas (despidos y «listas negras»), a las destituciones de enlaces, vocales de Jurados y dirigentes electos de Secciones Sociales. Han recurrido a la falsificación de las declaraciones de Santiago Carrillo, al trucaje de documentos, etc, para presentar las Comisiones Obreras como una maniobra proselitista y monopolizadora del Partido Comunista. De otra parte, ciertos grupos cada día más distanciados del nuevo movimiento obrero, amparándose en siglas del pasado, también han procurado desacreditar a las Comisiones Obreras, presentándolas como una especie de complot de sacristías y células. El hecho es que el nuevo movimiento obrero y las Comisiones Obreras son la realidad política y social más importante de la acción democrática de masas y están desempeñando un papel de ejemplo y estímulo para la organización de los más diversos sectores y grupos ciudadanos.

La opción comunista por la colaboración con los católicos en el movimiento obrero y democrático (no entro en el detalle de la colaboración en el movimiento universitario, con experiencias semejantes), esa opción, señalaba Carrillo en «NUEVOS ENFOQUES», «a ciertas mentalidades tradicionales de la izquierda puede parecer arriesgada y peligrosa. ¿Y si los ultras aplastan a los progresistas? —se nos objeta. Si los ultras aplastan a los progresistas, ello podrá suponer la prolongación de una causa de tensiones suplementarias en la sociedad española, pero los perdedores, en definitiva, no seremos nosotros, será la

Iglesia misma que habrá aplastado las únicas fuerzas que, al renovarla pueden prolongar y mantener su influencia en amplios sectores populares».

No ha transcurrido un año desde esa respuesta a ciertos «tradicionales» anticlericales de la izquierda. Los hechos han añadido otras respuestas:

—la influencia, la dominación ultra en el seno de la Iglesia española y los movimientos organizados de Acción Católica están siendo seriamente contrarrestadas por los católicos progresistas, demócratas;

—la colaboración comunistas-católicos en la acción y organización de masas, las convergencias en las posturas políticas y la fijación de soluciones democráticas para la crisis política española han dado nuevos y muy positivos pasos;

—la lucha de los trabajadores por sus reivindicaciones y derechos, la causa general de la democracia española, se están beneficiando grandemente, con importantes implicaciones para el futuro, de la colaboración católicos-comunistas.

El acierto del nuevo enfoque que decidimos dar a la cuestión católica española se ve refrendado en el banco de pruebas de los hechos.

---

## Diálogo en el terreno ideológico

---

En «NUEVOS ENFOQUES», Santiago Carrillo, sin ocultarse que en el terreno filosófico subsisten y subsistirán profundas divergencias entre nosotros y el sector más avanzado del catolicismo progresista español, «el sector profético de la Iglesia», exponía que «hay aspectos de la ideología» en los que la coincidencia de criterios puede (subrayado mio) llegar a ser completa». Se refería a la economía política y a las estructuras políticas de la democracia y el socialismo.

Monseñor Guerra Campos, obispo auxiliar de Madrid-Alcalá, de quien con harta razón puede decirse aquello de que «va de mal en peor», escribía a comienzos de este año en EL CORREO GALLEGO de Santiago de Compostela:

«La Iglesia, con apremio fraternal, invita siempre a los ateos a que consideren con corazón abierto el Evangelio. Es peligroso en esta materia bajar desde el nivel religioso, en el que todos nos sometemos al juicio de Dios, a un nivel de simples confrontaciones sociológicas. Hay quienes actúan como si tratasen de alentar en el ateo la convicción de que sólo él es honesto e inocente, mientras se acumulan sobre la Iglesia todas las acusaciones. ¿Se sirve así a la misión de la Iglesia?»

Curioso «apremio fraternal» el de invitarnos a renunciar a «las confrontaciones sociológicas» para situarnos a «nivel religioso», cuando cristianos y ateos nos hallamos confrontados con una realidad sociológica (y política y humana) española insufrible (si no es a nivel de procurador en Cortes designado por Franco) y a una realidad mundial de explotación de clases, subdesarrollo de Continentes y guerras de agresión imperialistas.

Puestos a prestar un servicio a nuestros hermanos cristianos, preferimos hacerlo en el sentido que el ensayista católico español Enrique Miret Magdalena expresa en estos términos en su artículo «EL ECLIPSE DE DIOS» («ACTUALIDAD ESPAÑOLA», nov. 1967): «Los ateos son nuestros mejores amigos, nuestros más cercanos aliados, porque son «la sal que impide que nuestra creencia en Dios se corrompa», como decía a sus alumnos el filósofo francés J. Lagneau a finales del siglo pasado».

Guerra Campos aceptaría generosamente que nos eleváramos a un Evangelio que sirve para consagrar, aunque no sea más que por aquello de «la sumisión a Cesar», monstruosidades como la que reza en nuestras monedas «Caudillo de España por la gracia de Dios». ¡Gracias! Seguimos prefiriendo a Miret Magdalena cuando escribe: «De ahí que otros muchos confesemos que nos sentimos ateos de ese falso dios, lo mismo seamos seguidores del Evangelio que ateos de convicción...»

He citado esas palabras de Guerra Campos no porque sean definitorias del criterio que sobre el diálogo prevalece. La verdad es que el obispo auxiliar de Madrid-Alcalá no es ya dialogante

sino procurador en Cortes, esto es, silente. Pero su postura puede servirnos de punto de referencia para apreciar a qué distancia de integristas y reaccionarios se hallan ya los numerosos y calificados católicos españoles que abordan el diálogo con los marxistas sobre las confrontaciones «sociológicas» y otras.

El teólogo don José María González Ruiz dijo en un Campo Internacional Ecuménico (Turin julio 1966): «...los cristianos de hoy deberían considerarse extraños en medio de la sociedad capitalista donde el dios «provecho» reina por doquier. Por eso la evangelización de la comunidad humana insertada en el mundo del capital no se puede hacer a base de concordatos y pactos con el capital, sino asumiendo una actitud de denuncia habitual de la estructura egoísta que da vida a aquella sociedad». Y más adelante: «Hoy, de hecho, frente al capitalismo no se alza otra alternativa más que el socialismo... en su significado más amplio, aunque concretado en el socialismo verdaderamente científico». Para concluir: «La postura, pues, de la Iglesia como tal frente al socialismo es de claro estímulo a los cristianos para crear el camino que más eficazmente conduzca a esta situación de superación de la estructura de «la explotación institucionalizada» o sea, el capitalismo».

Las ideas expuestas por el grupo francés de cristianos laicos «Frères du Monde» en su libro «SOCIALISMO Y CRISTIANISMO» (versión española editada en Barcelona por EDITORIAL NOVA TERRA). Son compartidas por no pocos cristianos españoles. Este grupo parte de la comprobación de que «el socialismo es un fenómeno histórico masivo, un movimiento en pleno crecimiento». Y la serie de trabajos que componen su libro constituye una serie de respuestas a la cuestión general del posible papel del cristiano en los movimientos y partidos que luchan por el socialismo y la misión del cristiano en una sociedad socialista.

En esas respuestas, por supuesto, hay muchas afirmaciones que nos parecen erróneas y a cuyo examen crítico proceden y procederán los marxistas. No se salvan los ensayistas cristianos de «Frères du Monde» (y el es-



pañol González Ruiz, cuando les sigue casi al pie de la letra en su artículo del núm. 49 de «CUADERNOS PARA EL DIALOGO») del vicio de atribuir al marxismo una concepción apriorística del desenvolvimiento social, de confundir materialismo histórico con determinismo histórico, conocen o comprenden aún muy superficialmente el humanismo revolucionario, comunista. Sus críticas a Marx, sinceramente, hay momentos en que me parecen infantiles, como ingénuo resulta el forzamiento de las conclusiones y tesis del Concilio Vaticano II (que sin forzarlas son ya muy importantes), para hacerlas coincidir con sus conclusiones socialistas. Pero ¿vamos a extrañarnos? Esas corrientes socialistas en el cristianismo moderno son muy jóvenes (aunque también sea humano que ellos le busquen una tradición). Quienes las sostienen vienen, generalmente, de lejos y llevan consigo un heteróclito bagaje. Sin embargo, podemos creer que lo importante es lo que van incorporando al mismo en el camino.

**«Socialismo, desde luego y necesariamente —dice Hervé Chaigne— pero a condición de que en lo económico y en lo social el cristiano siga dando testimonio de la verdad y de la libertad de Cristo».**

Si en cuanto a las elaboraciones que pudieramos llamar teóricas de esta cuestión del papel del creyente en el socialismo está más a nuestro alcance el referirnos a textos extranjeros, como estos de «Frères du Monde» (disculpennos los católicos españoles que puedan tener sus propias elaboraciones y textos, dado lo limitado de la bibliografía con que personalmente trabajamos), no nos sucede lo mismo en cuanto a los «compromisos» personales se refieren. Son ya muchos en nuestro país los sacerdotes y seglares que dan respuesta afirmativa a las cuestiones antes mencionadas: **«Socialismo —responden— sin renunciar a nuestra misión de cristianos».** Al tiempo que se plantean —y nos piden opinión sobre ello—: «pero ¿cómo? En un partido cristiano socialista?»

---

## Los cristianos en el movimiento socialista

---

Yo no pretendo dar respuesta acabada. Sólo trato de resumir opiniones que no son exclusivamente mías.

Es una realidad española la existencia de una corriente creciente en medios católicos de adhesión al socialismo. Y no a un socialismo «cristiano», sino al **socialismo científico**, al que se basa en la socialización de los medios de producción, al que fundamenta la desaparición de la explotación de clases no por la «evangelización» previa de los hombres (posiblemente veinte siglos de experiencia histórica les ha convencido de la inanidad del empeño), sino por la extinción de las clases mediante la supresión de las estructuras económicas que producen la existencia de las clases, sus contradicciones y sus luchas. Que no todos estos católicos se aproximan al socialismo por una convicción científica, que muchos lo hacen por razones morales y políticas previas, no cambia la situación. Somos multitud los comunistas que hemos comenzado nuestra aproximación al socialismo científico por la previa repulsa a las fealdades morales, injusticias sociales y violencias políticas del capitalismo.

El hecho es que buscan el socialismo. Y el socialismo está siendo experimentado. Un socialismo concreto y, al mismo tiempo, en gestación... Los redactores del libro citado, «SOCIALISMO Y CRISTIANISMO», identifican el socialismo no en los países regidos por gobiernos socialdemócratas (Gran Bretaña, Suecia, etc) sino en la Unión Soviética y los otros países de estructura económica socialista. Buscan cauces políticos para su aportación a la marcha socialista y la construcción del socialismo. González Ruiz recuerda que «se han hecho algunas tentativas para crear un socialismo cristiano pero —comprueba— han caído en un merecido descrédito».

¿Qué hacer? Son conscientes de la trampa que les acecha en los partidos demócratas cristianos. Los españoles tienen la ventaja de haber conocido «en cabeza ajena» la experiencia de los partidos demócratas cristianos europeos de la segunda post-guerra. ¿Qué han si-

do sino eficaces instrumentos del gran capital para restablecer las posiciones que habían comprometido y perdido en la fase fascista de su poder y en la guerra? Los católicos socialistas españoles también tienen otra experiencia en que aprender: la de los partidos demócratas cristianos de la América Latina. ¿Qué es en definitiva, la experiencia chilena, «la revolución en la libertad» de Eduardo Frei, sino un intento de frenar la revolución anti-imperialista y socialista en los países hermanos del Hemisferio Occidental? En general, puede decirse que los católicos socialistas españoles rechazan esa fórmula. Lo que no quiere decir que la democracia cristiana española (cuando menos una de sus alas tenga que tener las mismas características y servir a los mismos fines que sus congéneres europeas y latino-americanas. El «programa de Palamós» y las posturas del grupo democristiano de CUADERNOS PARA EL DIALOGO son serios indicios de ello.

No existen todavía, me parece, respuestas definitivas. Ellos mismos tendrán que seguir buscándolas. Y nosotros debemos colaborar en la búsqueda, porque nos interesa como partido obrero, marxista, situado en la vanguardia de la lucha por el socialismo. A este propósito no nos parece acertada «la novísima problemática» que González Ruiz se plantea en el número citado de «CUADERNOS PARA EL DIALOGO» de «una ósmosis entre el marxismo B y el cristianismo B» (B = anti-dogmático). Por supuesto que lo plantea interrogativamente, pero su hipótesis es esencialmente especulativa, sin referencias prácticas.

¿Por qué no inspirarse en la experiencia? Existe un joven movimiento católico catalán, la Asociación Popular de Esquerra Catalana, que en un documento programático deja constancia de su voluntad de considerar superada «no solamente la fase de un anticomunismo genérico» sino, también, la de una «separación voluntaria entre el partido comunista y los otros partidos socialistas», por estimar que esa separación «tiende a perpetuar la división de la clase obrera», porque —añade— «el P.S.U.C. es el partido

obrero numéricamente más fuerte», porque «representa el sector más importante de la clase trabajadora». Y concluye así: «Creemos que el pluralismo socialista y el respeto por la autonomía de cada grupo o partido socialista es algo más que una concesión táctica del Partido Comunista y está basado en una visión madura y global del socialismo».

La APES catalana es un pequeño grupo, de acuerdo, pero por la vía de la práctica política ha percibido que «el pluralismo político socialista» es «una visión madura y global» compartida por los comunistas. Esto es, que en la lucha por la democracia política y social, por la construcción del socialismo en España hay sitio para el Partido Comunista y otros grupos, movimientos y partidos socialistas.

Como los católicos que tomaron la iniciativa de constituir la Acción Sindical de Trabajadores (AST), conscientes de que «la plena promoción humana es incompatible con el concepto de propiedad capitalista», lo que les lleva a propugnar «una propiedad social que termine con el régimen del asalariado» y a entender que «el Estado debe ser un instrumento al servicio del pueblo para la plena relación de la democracia socialista», han experimentado que su puesto está en las Comisiones Obreras. Y de la colaboración en éstas con los comunistas, nosotros confiamos experimenten que también pueden trabajar con nosotros en la lucha por ese Estado de democracia socialista.

El examen y elaboración de esas y otras experiencias nos va aproximando a la respuesta. Hay sitio, junto al Partido comunista, y al P.S.O.E., para un movimiento socialista, constituido posiblemente por grupos al comienzo muy heterogéneos y de procedencia diversa, en el que los católicos socialistas españoles tendrían la posibilidad de ser socialistas y de «salvaguardar» lo que ellos llaman «valores cristianos» y que uno, escuchándoles, leyéndoles, y viéndoles actuar, cada día se ve más tentado a llamar valores morales humanos, tan coincidentes con los valores humanos del comunismo.

## Los católicos en el partido

Pero la vida nos plantea otra problemática. La de los católicos que, por compartir plenamente las razones científicas de nuestra crítica del capitalismo, por ser dialécticos y materialistas, en cuanto se refiere al mundo real, por su decisión de participar plenamente junto a la clase obrera (y no sólo al lado de ella) en la construcción de la sociedad socialista se preguntan: «¿no está mi puesto en el Partido Comunista?»

En los hechos, nuestro partido ha respondido ya afirmativamente a esa pregunta. Pero subsisten dudas vacilaciones. Hay un tanto de «sí, pero...» Y en los militantes del cristianismo prevalece la idea de que en el partido comunista serían una especie de militantes «subdesarrollados». Se siente ya la necesidad de una respuesta concreta, clara, que, pensamos, no puede ser otra que la del puesto de los católicos identificados con el programa, los estatutos y la acción de los comunistas está dentro del partido sin que ello limite o dificulte el cumplimiento de su misión de militantes cristianos, el ejercicio de sus funciones pastorales y sacerdotales. Militantes del partido con todos los deberes y derechos, comprendido el de participar en los órganos dirigentes del partido a todos los niveles. Pues no se conciben dentro del partido militantes con derechos limitados. Lo que no tiene nada que ver con que el partido, colectivamente, siga velando porque la composición de sus órganos de dirección siga reflejando su carácter de partido de vanguardia de la clase obrera.

Se objetará y hasta me objeto yo mismo— ¿no hay una contradicción entre la filosofía marxista, su contenido materialista dialéctico, y la concepción religiosa de ese católico para el que tú estás examinando la hipótesis de su pertenencia al partido **con todos los derechos?**

Una contradicción, en efecto, pero que va perdiendo agudeza conforme ese grupo de cristianos depura su cristianismo de mitos y fábulas. Miret Magdalena en («EL ECLIPSE DE DIOS»), escribe: «Si Cristo dijo que había que decir solamente: «Sí, sí, y no, no», en

cambio algunos de sus discípulos nos enseñaron a mentir constantemente con toda suerte de píos subterfugios... Y nada digamos de otras doctrinas que se nos metieron de contrabando como legítima mercancía y hoy se han descubierto ser falsas, como la pretendida necesidad de evadirse del mundo para ser verdaderamente cristiano; o la ciega sumisión al clero como virtud modelo del buen católico; o asustarnos con el infierno si comíamos una vez carne en viernes...» «Hemos canonizado, los cristianos prominentes, la mentira para asustar conciencias y tenerlas dominadas, sin atreverse casi nadie a pensar por su cuenta propia».

Seamos sinceros con nosotros mismos, lo que ha exacerbado en el pasado, y exagera aún justificadamente nuestras contradicciones con ciertos creyentes, eran y son, las posiciones sociales y políticas de la Iglesia española y mundial. Su función de sumministrazione de **píos subterfugios** como opio social y político, su papel de **milicia** contra la libertad y la justicia. Lo conflictivo aparecía cuando las Iglesias servían de centros electorales a la derecha o de reductos para los grupos armados fascistas (1936), no cuando las iglesias se abren para las asambleas obreras. Con un creyente o con un ateo (que también hay capitalistas incrédulos), nuestra contradicción es conflictiva, insuperable, por razones de clase. Cuando un trabajador, profesionista o intelectual lucha por el socialismo, su creencia en Dios no establece entre él y nosotros conflicto alguno porque hemos aprendido a respetar su creencia. Y porque la diferencia ideológica que subsiste, la vemos reducirse conforme él la va depurando de **píos subterfugios**.

Como la naturaleza, la vida social y política, está llena de contradicciones. En el caso que examinamos habrá una contradicción pero no del partido con su concepción filosófica, a la que no renuncia, sino en el interior, en la conciencia del comunista-católico. En cuanto colectivamente nos afecta esa contradicción individual, ¿debemos estimarla tan apremiante, tan conflictiva, que respondamos con la negativa a la sollicitación de un puesto entre nosotros de esos católicos identificados con el partido?

¿No hay contradicción en el hecho de que formen parte del partido personas que socialmente pertenecen a la clase burguesa, industriales, comerciantes, propietarios agrícolas, etc? No hay muchos, pero los hay. Y si no los encontramos en las direcciones del partido no es porque los estatutos lo prohiban sino porque, generalmente, no dedican lo esencial de su actividad a la acción política. Participan, ayudan, colaboran, son activos en sus propios medios sociales para sostener posiciones democráticas generales. Hay una contradicción entre su militancia política y su situación social. Contribuyen a acabar con la sociedad de clases de que personalmente se benefician. Pero, puesto que ellos la resuelven en un sentido positivo para nuestra causa ¿por qué habríamos de rechazarles?

La situación no es la misma en el caso del católico. Sólo hago la referencia anterior como eso, como una referencia. El católico comunista, seglar o sacerdote, que viene a nosotros en tanto que **cristiano** y no en tanto que obrero, estudiante, intelectual o campesino para quien lo religioso no era más que algo que se ha encontrado, lo hace para testimoniar de su **cristianismo**, es decir, de su idea de que ser **cristiano** obliga a militar en el mundo, en la vida social y política, por la desaparición de las injusticias sociales y las opresiones políticas. Vie-

ne a batirse entre los primeros y en todos los terrenos. Por eso sería inconcebible que si aceptan todos los deberes militantes (y entre estos deberes no figura en los estatutos del partido el de la renuncia a la creencia y la práctica religiosa) no cuenten con todos los derechos.

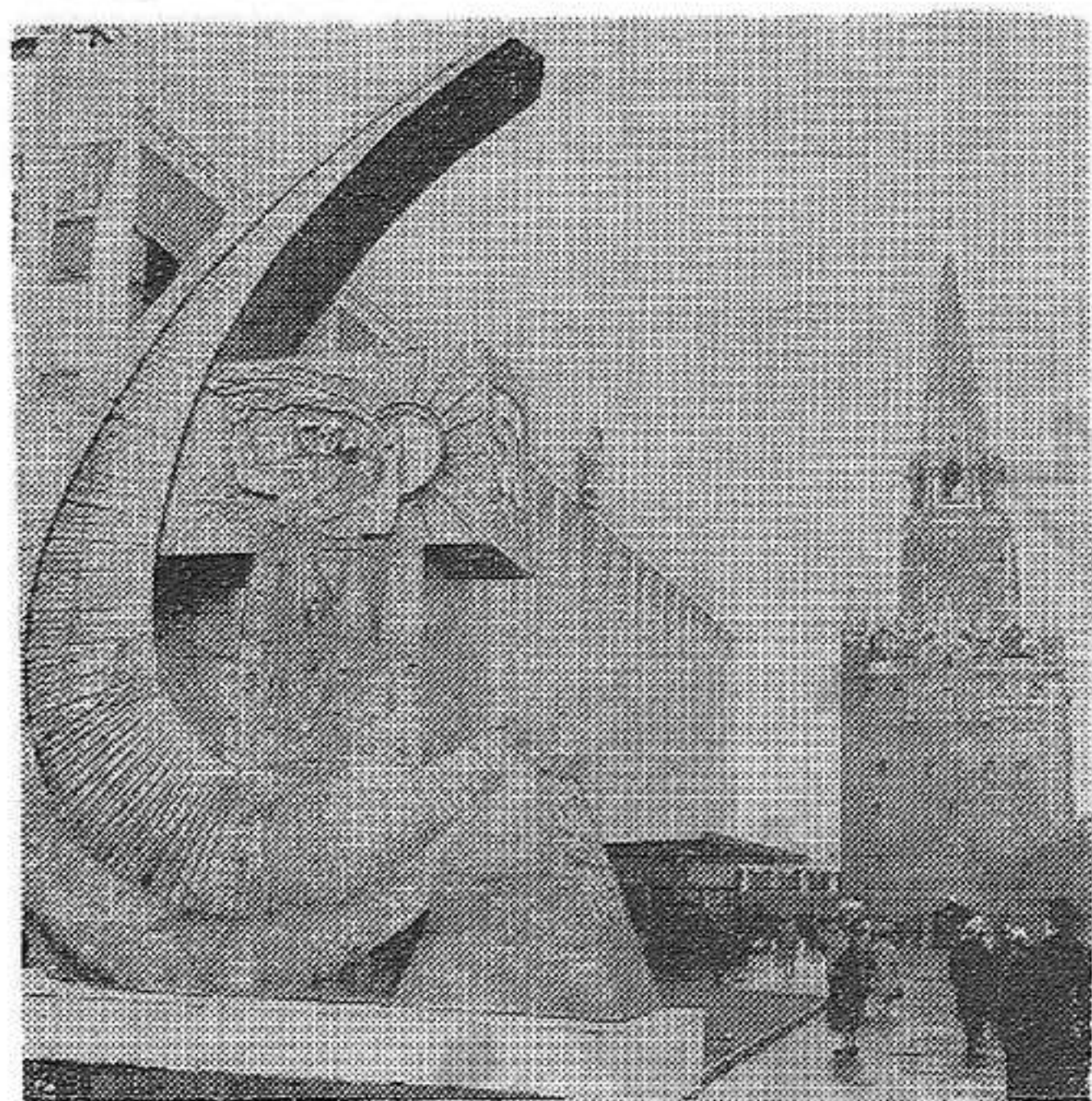
La penetración de las ideas del socialismo y la aceptación de sus objetivos en amplios medios cristianos nos plantea nuevas cuestiones, cuestiones que ni ellos ni nosotros teníamos previstas, para las que no existen soluciones tradicionales. A nosotros corresponde dárselas, sin dejarnos estorbar por sectarismos, rutinas, o reflejos condicionados por un pasado ya no vigente. Satisfechos al comprobar que la gran batalla ideológica capitalismo-socialismo la estamos ganando en un terreno que, hasta hace bien poco, nos estaba vedado por una especie de «ángel de la guarda» de las viejas sociedades explotadoras. Las soluciones del socialismo van apareciendo como las más justas a los ojos y la comprensión de numerosos cristianos practicantes, creyentes e incluso sacerdotes, ganados o propicios a ser ganados para el socialismo militante. Coincidimos con ellos en todo lo humano. ¿Justifica las diferencias en cuanto a lo divino que les neguemos el puesto que piden junto a nosotros, o que nosotros debemos ofrecerles porque están maduros para ello? Sinceramente, no lo creo.

# Celebración del 50 Aniversario de la Revolución de Octubre



- **Crónica de la primera Sesión solemne en el Kremlin**
- **Del informe de L. Brezhnev**
- **Impresiones de Santiago Carrillo.**

# Sesión conjunta del Comité Central del PCUS, del Soviet Supremo de la URSS y del Soviet Supremo de la RSFSR



**Monumento al 50 Aniversario:  
el viejo y el nuevo Kremlin**

La parte política más importante de la celebración en la URSS del 50 aniversario de la gran Revolución Socialista de Octubre, se inició el 3 de noviembre de 1967 en la sala de los Congresos del Kremlin con la sesión conjunta del Comité Central del PCUS, del Soviet Supremo de la URSS y del Soviet Supremo de la RSFSR.

Al histórico acto asistieron los dirigentes de partidos comunistas y obreros en el poder, edificando ya el Socialismo en sus respectivos países; representantes de partidos comunistas, vanguardia en la lucha por la democracia y el socialismo en sus países dominados aún por el capitalismo y hombres de Estado de nuevas repúblicas que hasta hace poco fueran colonias del imperialismo en Asia y en Africa. La presencia en el edificio más joven del Kremlin de los representantes de los Estados más jóvenes del mundo, adquiriría un significado histórico que ellos mismos subrayarían en sus

saludos a la Unión Soviética, a los postulados de Octubre y en su agradecimiento por todo lo que la URSS les ha ayudado y ayuda política, moral y materialmente.

Esta crónica se propone únicamente registrar y destacar algunos momentos culminantes de la sesión que los representantes de nuestro Partido en la misma nos han transmitido emocionados. Al final de este capítulo publicamos las impresiones que nuestro Secretario General, camarada Santiago Carrillo ha recogido de la CELEBRACION DEL 50 ANIVERSARIO en su conjunto.

La Sesión del día 3 fue solemnemente abierta por el camarada Podgorni, Presidente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que saludó, en nombre de los pueblos de la misma, a los representantes de 95 países presentes en el acto. A las 10,30 inició su Informe el Secretario General del PCUS, camarada L. Brezhnev del que damos un capítulo íntegro en las páginas siguientes.

El Presidente de la RSFSR inició la sesión de la tarde y el primer invitado en sumarse al homenaje a Octubre fue el camarada W. Gomulka, cuya intervención se basó, fundamentalmente, en lo que significa para la independencia, la seguridad y la prosperidad de la Polonia Socialista la amistad con la Unión Soviética. Los saludos se sucedieron después por este orden: Presidente de la República Socialista Soviética de Ucrania; Walter Ulbrich en nombre de la República Democrática Alemana; secretario del PC de la Bielorusia soviética y el representante de la República Democrática del Vietnam.

Fue éste uno de los momentos más impresionantes. La sala puesta en pie, los representantes de la vanguardia de la lucha por el socialismo en todo el mundo, aclamando al Vietnam heroico, un Vietnam valeroso y lúcido que, agradecía la ayuda valiosa de la URSS a su noble causa, la ayuda del campo socialista y la que les proporciona la solidaridad masiva en los países capitalistas, solidaridad de la que son artífices principales los comunistas y los hombres y mujeres más avanzados de nuestro tiempo.

Al representante de la RDV le siguió en la tribuna el camarada W. Rochet cuyo saludo en nombre del Partido Comunista Francés, del que es Secretario General, fue uno de los más ovacionados. Hablaron en la misma sesión secretarios del Partido Comunista de varias Repúblicas Soviéticas meridionales y del Báltico; delegados del mundo socialista como J. Kadar, Novotny, secretario del Partido Comunista de Bulgaria, el de Rumania, camarada N. Ceaucescu, etc. Antes del Mariscal Tito que aportó el sincero y fraternal saludo de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, había saludado la sesión, en medio de grandes aplausos, el camarada Luigi Longo, Secretario General del Partido Comunista Italiano.

Cuando se acercó a la tribuna el representante del Frente de Liberación del Vietnam del Sud, volvió a producirse uno de esos momentos indescriptibles, donde la emoción se mezcla a la admiración y al legítimo orgullo de ser parte de un destacamento valeroso. Miles de asistentes a la histórica sesión del Kremlin, en pie, con los ojos húmedos, escucharon al delegado del FLN expresar lo que el Gran Octubre había dado a los pueblos oprimidos de Asia; expuso el programa de su movimiento unitario y popular y agradeció la ayuda que reciben de la URSS para su lucha diaria contra los agresores yanquis, agradecimiento expresado con una sencillez tanto más conmovedora por estar respaldada del heroísmo con que el pueblo vietnamita hace uso de esa ayuda.

Después del secretario del Partido Comunista de la Moldavia soviética habló la camarada Dolores Ibárruri, en nombre de la delegación del Partido Comunista de España, presente en la sesión. La intervención de la camarada Dolores recibió una de las ovaciones más fervorosas. El texto de la misma fue publicado, a su tiempo, en «Mundo Obrero».

El segundo día de la sesión recibió los saludos del glorioso Ejército Soviético, del Presidente de Mongolia, del Partido Comunista de Corea, de Finlandia y del camarada Gus Hall en representación del Partido Comunista de los EE.UU.

El vice-presidente de la RAU, Ali-Sabrá, leyó en la sesión el saludo del Presidente Nasser y explicó por qué Egipto quiere y necesita la unidad del frente antiimperialista. La ayuda que la URSS ha prestado a la RAU en los momentos más difíciles y la que, en todos los terrenos, le sigue aportando, fue reconocida y agradecida desde la tribuna del 50 Aniversario de Octubre con hechos irrefutables que impresionaron grandemente a los representantes del tercer mundo, interesados vitalmente en la unidad del frente antiimperialista.

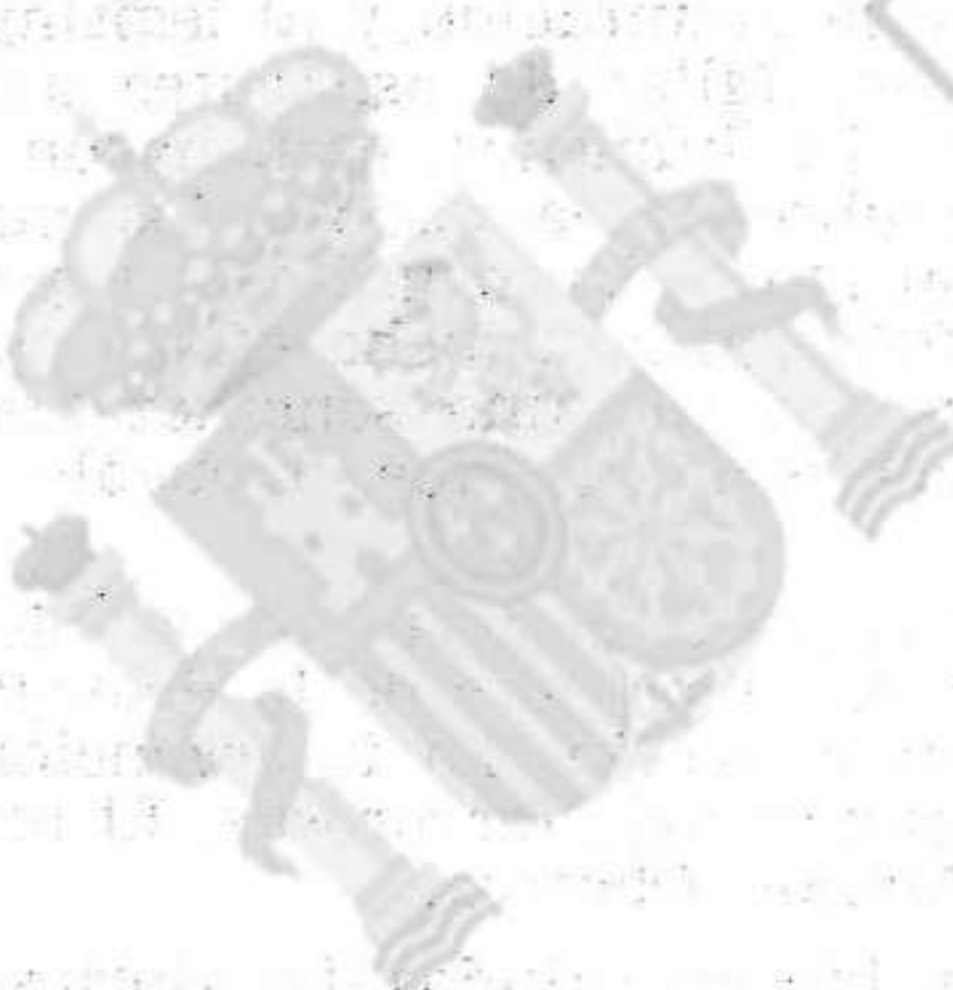
El Ministro de Finanzas de la joven república africana de Guinea aportó el saludo de Sekou-Touré y el mensaje del Comité Central del partido gobernante. En nombre del Presidente del Malí, M. Keitá, saludó a la sesión el

Ministro de Justicia de ese joven estado independiente y en representación del Partido del Renacimiento Árabe y del gobierno de Siria, habló uno de sus dirigentes más destacados.

Después del camarada Gollan, secretario general del Partido Comunista de la Gran Bretaña, intervino el Ministro de reconstrucción del Congo-Brazzaville y tras el saludo del delegado del Partido Comunista del Uruguay saludó a la Sesión el Ministro de Finanzas de la joven república de Argelia.

La presencia de Max Reihman, secretario general del ilegal Partido Comunista Alemán fue saludada efusivamente, condenando, así, el escándalo que significa la proscripción del Partido Comunista en la República Federal alemana cuando los brotes del nazismo gozan —prácticamente— de impunidad oficial. El Partido Comunista de la India estuvo representado por su presidente y el joven estado de Tanzania, recién liberado del yugo colonial inglés, saludó, igualmente, la gran Revolución de Octubre y lo que ésta ha dado a la humanidad. El último invitado en hacer uso de la palabra fue el camarada Corralan, del Partido Comunista de Chile.

El camarada L. Brezhnev hizo el resumen de la histórica Sesión que iba a tener su prolongación en la propia cuna de la Revolución de Octubre, la hermosa ciudad del Neva que entonces era Petrogrado y que lleva, para siempre, el nombre de Lenin.



MINISTERIO DE CULTURA



# La Gran Revolución de Octubre y el movimiento revolucionario Mundial

## 4° capítulo del Informe de L. Brezhnev

Camaradas: El torbellino del Gran Octubre avivó las chispas de la revolución, convirtiéndolas en ignipotente llama. El medio siglo transcurrido desde la revolución ha mostrado de manera convincente su alcance internacional. La fisonomía del mundo entero ha cambiado en este periodo, debido, en una medida enorme, a la influencia de la Revolución de Octubre, de sus ideas y de las victorias del socialismo.

El nacimiento del Estado soviético imprimió un carácter nuevo a la lucha entre la clase obrera y la burguesía imperialista, pasando a ser su médula el enfrentamiento de los dos sistemas económico-sociales opuestos. Se ha perfilado con claridad la divisoria entre todas las fuerzas del viejo mundo, de la reacción y la opresión social y nacional, por una parte, y las fuerzas del socialismo, de la democracia y el progreso, por otra.

Por aquel entonces, el viejo mundo dominaba en las 5/6 partes de la Tierra, era incomparablemente más fuerte en el aspecto económico y tenía una gran superioridad militar. Pero al destrozar los regímenes caducos, la época revolucionaria rompió también las concepciones tradicionales de la fuerza. El nuevo mundo tenía a su lado las leyes del desarrollo social, la energía revolucionaria de las masas y las ideas más avanzadas de nuestro tiempo. Gracias a ello, el socialismo pudo mantenerse incluso cuando existió en un sólo país y, después, pasar a la ofensiva histórica.

En el curso de la lucha de medio siglo ha cambiado de raíz la correlación de fuerzas en el mundo. Un tercio de la humanidad ha abrazado ya la senda del socialismo. El sistema de esclavitud colonial está a punto de hundirse definitivamente: más de setenta Estados nuevos se han levantado de las ruinas de los antiguos imperios coloniales. El movimiento obrero organizado en los países capitalistas se ha convertido en fuerza ingente, cuya influencia constituye un importante factor de toda la vida política de dichos países. Han tomado grandes vuelos los movimientos democráticos que abarcan a grandes masas de la población. Como resultado de todos estos cambios, no es ya el imperialismo sino el socialismo y las fuerzas antiimperialistas los que determinan el contenido y la tendencia principales del desarrollo social.

Los pueblos del mundo pueden ver con sus propios ojos que el socialismo ha suprimido la explotación del hombre por el hombre y el yugo nacional y ha brindado amplias posibilidades para vencer el atraso, impulsar al máximo las fuerzas productivas y asegurar el progreso. Se han persuadido de que el socialismo abre el camino de la democracia y la libertad individual auténticas; que hace posibles una paz duradera y la eliminación de las guerras de la vida social.

Frente a los éxitos del socialismo se pone más de relieve todavía la incapacidad del capitalismo para solventar los problemas cardinales de la humanidad. Es una fuente de infortunios y sufrimientos incalculables de las masas populares. El imperialismo engendra guerras agresivas y amenaza hoy con un conflicto termonuclear universal. El imperialismo es el culpable de la muerte de decenas de millones de personas caídas en las dos guerras mundiales. Recursos colosales se gastan, por culpa suya, en la carrera armamentista y en la creación de medios de exterminio masivo. El imperialismo impide que las grandiosas posibilidades de la ciencia y la técnica sean utilizadas ya ahora para liquidar el hambre, la miseria y las enfermedades. El imperialismo es responsable de que el desarrollo de las antiguas colonias subyugadas se haya retardado en muchos decenios. El imperialismo es un régimen de opresión cruel de los trabajadores, de supresión de la democracia; dio vida al fascismo, quintaesencia de la reacción, del oscurantismo y del terror.

El medio siglo transcurrido desde la Revolución de Octubre se ha marcado por una crisis general cada vez más profunda del capitalismo, por el desenmascaramiento del imperialismo a los ojos de los pueblos y por la disminución de su influencia. Pero el imperialismo no depone las armas. Es un adversario fuerte y astuto; ha aprendido mucho y trata de sacar las enseñanzas de sus derrotas y adaptarse a la nueva situación.

Bajo el embate de la lucha de clases, el imperialismo maniobra, hace concesiones parciales y recurre ampliamente a la demagogia social. La recrudescencia de las contradicciones interiores y los éxitos del socialismo en la emulación con el capitalismo obligan a la burguesía a practicar cada vez más la regulación de la economía por el capital monopolista de Estado a fin de atenuar los fenómenos de crisis y mantener el ritmo de crecimiento de la producción. Al verse privado de colonias, el imperialismo pasa a métodos más sutiles de explotación de otros pueblos. No escatima fuerzas ni recursos en la lucha por conquistar las mentes. La influencia creciente del socialismo obliga a los imperialistas a adaptar en todo momento su arma ideológica y su propaganda a la situación cambiante.

Todos los participantes conscientes del movimiento revolucionario tienen en cuenta estos fenómenos propios del campo enemigo y el carácter muy complejo del ambiente en que se desenvuelve hoy la lucha clasista y de liberación. Buscan las vías más eficaces de esta lucha y procuran cohesionar todas las fuerzas en un frente antiimperialista único.

En los últimos decenios, el proceso revolucionario se ha extendido a todo el planeta. No hay región donde no se despliegue en una u otra forma la lucha por la emancipación social y nacional. El imperialismo es atacado de diversas partes. Se han resquebrajado incluso aquellas posiciones suyas que hace todavía muy poco parecían invulnerables. Se convierte en realidad la previsión leninista de que en la lucha contra el capitalismo, las fuerzas y los movimientos más variados se fundirían en un torrente único.

Los comunistas nos damos perfecta cuenta de cuán extensas y complejas son las tareas que encaran las fuerzas revolucionarias. Aún habrá que librar no pocos combates intensos y realizar un trabajo tenaz para lograr que las ideas del socialismo y del progreso triunfen en el mundo entero. Sin embargo, se puede estar seguro de que la etapa actual marca un gigantesco paso adelante por este camino y ocupará un digno lugar en los anales de la lucha de la humanidad por el progreso, por la libertad y el socialismo.

El rasgo más relevante y trascendental de esta etapa es el desarrollo afortunado del sistema socialista mundial. La clase obrera internacional y todas las fuerzas revolucionarias ven con derecho en él su mayor conquista

y magnífica realización. Al rebasar el socialismo los marcos de un sólo país y crearse todo un sistema de Estados socialistas, se operó un gran viraje en el desenvolvimiento de los sucesos mundiales. Esta victoria debilitó aún más las fuerzas del imperialismo e infundió a las amplias masas una seguridad todavía mayor en la naturaleza justa del socialismo y en la invencibilidad de sus magnos ideales. Bajo la influencia de un socialismo vivo en desarrollo, de la fuerza atractiva de su ejemplo, se han formado en el mundo condiciones nuevas para el despliegue de la lucha revolucionaria y liberadora, para todos los movimientos democráticos.

La mayoría de los países socialistas han conseguido en veinte años grandes resultados en el fomento de la economía y la cultura, en el desarrollo de las nuevas relaciones sociales y de la democracia socialista. Conviene destacar especialmente una realización de principio del socialismo mundial, que consiste en haberse creado un nuevo tipo de relaciones entre los Estados del régimen socialista triunfante. Las relaciones fraternales entre los países socialistas se apoyan en la confianza y el respeto mutuos crecientes de los pueblos, en el internacionalismo socialista. La vida evidencia que dentro de la comunidad socialista, cada uno de los países tiene las posibilidades más favorables para consolidar su soberanía e independencia y, al mismo tiempo, goza de todas las ventajas que ofrecen la ayuda recíproca y el fraternal apoyo.

Toda la experiencia del desarrollo del sistema socialista mundial, con sus grandes conquistas y sus dificultades, prueba que las relaciones de nuevo tipo no se establecen de por sí al triunfar las revoluciones socialistas en varios países. Los Estados socialistas tropiezan con nuevos y complejos problemas, tienen que superar la onerosa herencia del pasado capitalista y hacer frente a las intrigas del imperialismo, que se afana por escindir nuestras filas.

Con el esfuerzo conjunto de los partidos hermanos se han conseguido notables resultados en el fortalecimiento de la comunidad socialista. Cada nación aporta su peculiaridad a la causa común de la construcción de la nueva vida. Tenemos en gran aprecio la aportación de cada pueblo y de cada partido marxista-leninista al acervo internacional del socialismo. De los aunados esfuerzos creadores que expresan toda la variedad de la vida nace, precisamente, la gran experiencia del socialismo mundial, patrimonio de todo el género humano.

Al hablar del sistema socialista y de los problemas de su desarrollo, no es posible pasar por alto lo que nos conmueve profundamente a todos nosotros. Me refiero a la situación en la República Popular China. La victoria de la revolución china tuvo una importancia extraordinaria. Ejerció un influjo profundo sobre el desarrollo del movimiento nacional-liberador y revolucionario en todos los países de Asia y Africa.

Por desgracia, la política chovinista de gran potencia que viene aplicando en los últimos años el grupo de Mao Tse-tung perjudica gravemente la causa del socialismo en China. Esta política, tendente a desunir la comunidad socialista y el movimiento comunista mundiales, contradice los intereses de la lucha revolucionaria de los pueblos.

Los sucesos de China han puesto al desnudo definitivamente la degradación ideológica y política de algunos dirigentes del PCCH. Por otra parte, han mostrado que el socialismo logró arraigar en este país, en el plazo breve y en las condiciones más complejas, y ganarse a las grandes masas. Por eso se explica la porfiada lucha que los mejores hijos del Partido Comunista de China y las fuerzas avanzadas del pueblo chino vienen librando por salvaguardar las conquistas del socialismo.

Los comunistas chinos y el pueblo chino tienen qué defender y por qué luchar. La línea general de los comunistas chinos, formulada por el VIII

Congreso del PCCH en 1956, es la construcción del socialismo. Supone el desarrollo económico planificado, «la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales de la vida del pueblo» y «el desarrollo de la vida democrática». Como se recalca en las resoluciones del congreso, se trata de una línea de «amistad fraternal eterna e indestructible con la gran Unión Soviética y con todos los países de democracia popular».

Tenemos fe en que los actuales sucesos de China son una etapa históricamente transitoria de su desarrollo; en que la causa del socialismo triunfará en la República Popular China, pese a todas las dificultades.

Camaradas: Los países socialistas siguen un camino de trabajo intenso y de lucha activa. Sabemos que tenemos por delante mucho trabajo y grandes tareas, cuyo cumplimiento exigirá los esfuerzos mancomunados de los partidos y pueblos fraternos. Por su parte, el Partido Comunista de la Unión Soviética y todo el pueblo soviético no escatimarán energías para robustecer la comunidad socialista mundial y multiplicar sus victorias.

Permítaseme saludar calurosamente hoy, en nombre de todo el pueblo soviético, a los pueblos hermanos que construyen la nueva vida.

Saludamos en primer lugar al valeroso pueblo de la República Democrática de Vietnam, que defiende con las armas en la mano su libertad e independencia y sus conquistas socialistas.

Saludamos con fervor a los pueblos de Bulgaria, Cuba, Checoslovaquia, Hungría, Mongolia, Polonia, la República Democrática Alemana, la República Democrático-Popular de Corea, Rumania y Yugoslavia, que avanzan con firmeza bajo la bandera del socialismo.

Saludamos a los pueblos chino y albanés, empeñados en la lucha por resguardar las conquistas socialistas en sus respectivos países.

¡Deseamos a los pueblos de todos los Estados socialistas los mayores éxitos en su noble trabajo!

Camaradas: Entre las fuerzas que se oponen al imperialismo ocupa un lugar importante la clase obrera de los países capitalistas desarrollados, que combate en las propias ciudadelas del imperialismo mundial. Nos damos cuenta de lo difícil que es esta lucha, pues requiere, además de una gran tensión y valentía, la capacidad de oponer a la burguesía imperialista, a todas sus maniobras y ardides, una elevada organización y un gran arte político.

A despecho de todas las dificultades existentes, el movimiento obrero en los países capitalistas desarrollados va cobrando vigor y adquiriendo nuevas experiencias. La actividad, la tenacidad y la organización creciente de los trabajadores en el combate por sus intereses vitales son los rasgos típicos de la lucha de clases en el mundo capitalista, en su etapa actual. Las huelgas abarcan con frecuencia países enteros. La clase obrera obtiene cada vez más a menudo la satisfacción de sus exigencias, y éstas son continuamente mayores y más radicales, transformándose en programa de lucha contra la prepotencia económica y política de los monopolios.

La escisión de la clase obrera ha sido y sigue siendo el obstáculo principal que impide su victoria. Entre tanto, toda la experiencia acumulada por el movimiento obrero dice que la unidad es una necesidad vital. Esta experiencia convence de que las diferencias de opinión entre los socialistas y los comunistas no deben ser óbice para la cohesión de las filas obreras contra los monopolios, contra el peligro de guerra, en la lucha por el socialismo. Pese a la política de los líderes de derecha de la socialdemocracia, anticomunistas inveterados, el ansia de unidad aumenta, y en varios países se han obtenido ya algunos éxitos en este camino.

Durante los años posteriores a la Revolución de Octubre, el papel de la clase obrera de los Estados capitalistas se ha elevado considerablemente, y no sólo porque ésta constituya ahora la mayoría de su población y sea la fuerza decisiva de la producción material. La clase obrera expresa de la manera más consecuente los intereses de toda la nación, cohesionando a su alrededor a las amplias masas de trabajadores, a todas las fuerzas antimonopolistas. Se puede estar seguro de que, en última instancia, el proletariado del mundo capitalista alcanzará victorias decisivas en la lucha por sus ideales.

Una de las particularidades principales del medio siglo posterior a la Revolución de Octubre consiste en que el movimiento nacional-liberador y la lucha de la clase obrera se unen en un torrente revolucionario único. Mil quinientos millones de habitantes de las antiguas colonias y semicolonias han obtenido la independencia y se han incorporado a la vida política activa. Gracias a ello se ha ensanchado el marco del movimiento revolucionario mundial y se ha acelerado el progreso social.

Sin embargo, la conquista de la independencia política no significa que se hayan resuelto todos los importantes problemas que afrontan los pueblos de Asia, Africa y América Latina. Serán precisos considerables esfuerzos para defender y consolidar esta independencia, conseguir la autonomía económica y liquidar el atraso. Las fuerzas progresistas de estos países se manifiestan enérgicamente por una política antiimperialista. La garantía del éxito de tal política es la alianza del movimiento nacional-liberador, de los Estados liberados del yugo colonial, con el socialismo mundial, y el fortalecimiento de su colaboración con los países socialistas.

En los países emancipados se operan procesos sociales profundos. Arrencia la lucha en torno al problema cardinal de los caminos de su desarrollo. Bajo la influencia de las victorias del socialismo mundial, los pueblos de Asia y Africa tienden cada vez más a las formas avanzadas de estructura social. El hecho de que varios jóvenes Estados se hayan enrolado por la vía de desarrollo no capitalista constituye un acontecimiento de gran importancia.

La historia patentiza que la liquidación del atraso y el avance hacia el socialismo, soslayando el capitalismo, suponen la solución de muchos problemas sociales complejos y son imposibles si no se crean fuerzas productivas modernas. Los pueblos de los países que han optado por la orientación socialista aún tendrán que resolver estos problemas, con el agravante de que en dichos países no ha sido suprimida todavía la herencia del colonialismo y los elementos conservadores siguen ejerciendo una influencia considerable. Los representantes progresistas de los jóvenes Estados en desarrollo ven la garantía del avance en la defensa abnegada de las conquistas de la revolución, en la unidad de todas las fuerzas democráticas del pueblo y en el trabajo y los esfuerzos pertinaces por impulsar la economía y la cultura.

El pueblo soviético saluda calurosamente a todos los combatientes del movimiento obrero y nacional-liberador. Les deseamos, queridos camaradas, grandes éxitos en la lucha por los intereses y derechos vitales de los pueblos, por la paz y la democracia, por la emancipación nacional y el socialismo. Tenemos la certidumbre de que nuestra alianza combativa seguirá creciendo y reforzándose.

La experiencia del medio siglo transcurrido prueba convincentemente que la eficacia de los esfuerzos del movimiento revolucionario depende en gran medida de la cohesión y la colaboración de todos sus destacamentos.

La unidad de las fuerzas revolucionarias descansa sobre una base se-

gura. Cada una de ellas cumple sus propias tareas, pero todas tienen un adversario común: el imperialismo, y objetivos comunes: la lucha por los intereses del pueblo trabajador, por la paz, la democracia y la libertad. Todo esto impone la necesidad de aunar los esfuerzos del sistema socialista mundial y del movimiento obrero y nacional-liberador, en el marco de una ofensiva común contra el imperialismo.

El movimiento comunista internacional es la vanguardia de las fuerzas revolucionarias, el abanderado de la unidad del proceso revolucionario. El movimiento comunista de nuestros días, heredero y continuador de la I Internacional fundada por Marx, nació de la poderosa ola revolucionaria originada por la victoria de los obreros y campesinos de Rusia. La Internacional Comunista desempeñó un papel histórico en la creación y el fortalecimiento de los combativos partidos marxistas-leninistas.

El movimiento comunista ha recorrido en cincuenta años un camino muy largo. Mientras que en 1917 había en el mundo unos cuantos centenares de miles de comunistas, en nuestros días suman ya 50 millones los luchadores unidos en los 88 partidos comunistas y obreros. Figuran entre éstos los partidos que dirigen la construcción de la nueva sociedad en los Estados socialistas y los partidos marxistas-leninistas que encabezan la lucha de los proletarios en los países del capitalismo desarrollado. Tiene singular importancia el hecho de que en Europa Occidental, con sus 100 millones largos de obreros y empleados, existan partidos comunistas que han llegado a convertirse en una fuerza política nacional. Los partidos comunistas de América Latina sostienen una dura lucha contra el imperialismo norteamericano, enemigo jurado de los pueblos, y los reaccionarios regímenes interiores. Los partidos comunistas de los países de Asia y Africa cohesionan cada vez más en torno suyo a los amplios sectores democráticos, granjeándose más y más la confianza de las masas.

Sabemos cuánta valentía y abnegación se exige de los comunistas en los países burgueses. El imperialismo no se detiene ante nada para minar los partidos comunistas y hacer abandonar sus ideales a los miembros de los mismos. Los partidos de la clase obrera están prohibidos en unos 40 países capitalistas. La fidelidad a las ideas del comunismo es castigada con la privación de trabajo y de medios de subsistencia, con la encarcelación y el fusilamiento.

En los días del cincuentenario de la Revolución de Octubre decimos a todos los comunistas, a todos los revolucionarios que se consumen en las mazmorras y sufren represiones: ¡nuestro corazón está con vosotros, queridos hermanos y amigos! Estamos seguros de que no hay prueba que pueda quebrantar a los comunistas ni obstáculo capaz de detener el desarrollo del movimiento comunista.

El comunismo se ha convertido en una fuerza ingente, sus ideas cunden triunfalmente por nuestro planeta. Los comunistas han conquistado con su obra el papel de vanguardia del progreso social, de luchadores más consecuentes por los intereses de la clase obrera y de todos los trabajadores. Han probado su capacidad de encabezar la lucha por el derrocamiento del capitalismo y la construcción del socialismo. Han demostrado ser los defensores más firmes de los trabajadores de los países capitalistas y abnegados combatientes por la libertad nacional y el progreso social de los pueblos coloniales. Propugnan la paz, la libertad y la democracia para todos los pueblos.

Se han creado condiciones favorables para un nuevo y poderoso ascenso del movimiento comunista, para nuevas victorias de éste. Pero nunca podemos olvidar que a los comunistas les ha cabido en suerte la compleja y grandiosa misión de transformar por vía revolucionaria toda la vida de la sociedad. El paso de la humanidad del capitalismo al socialismo es un proceso complicado y multiforme, que supone la posibilidad de ciertos reveses, repliegues temporales e incluso derrotas en algunos sectores de la lucha. El movimiento comunista saca enseñanzas de ello.

La experiencia demuestra que para vencer a un adversario tan fuerte y pérfido como el imperialismo, es preciso oponerle, además de firmeza y abnegada disposición para la lucha, el cálculo político sensato, sangre fría y entereza. Los comunistas le oponen una estrategia basada en el análisis científico de la correlación de fuerzas dentro del país y en el campo internacional; una táctica, o formas y métodos de lucha, ajustados en el grado máximo a las condiciones concretas. Por supuesto que no siempre es fácil encontrar de una vez las soluciones correctas de problemas actuales. El mundo cambia, las filas de los luchadores contra el imperialismo se engrosan. Todo esto impone el estudio constante, la generalización profunda y el desarrollo creador de la teoría marxista-leninista, exige acentuar su influencia en el movimiento revolucionario.

En las condiciones actuales es particularmente importante desplegar por todos los medios la lucha contra la política y la ideología del imperialismo. En su afán de entorpecer el movimiento liberador, el imperialismo trata de intensificar su acción, emprendiendo más y más aventuras y provocaciones. Para hacer frente con todo éxito al imperialismo, y no sólo rechazar sus ataques sino que también infligirle nuevas derrotas, los comunistas y todos los revolucionarios han de poseer una energía enorme y movilizar las fuerzas en los sectores principales de la lucha.

Los partidos comunistas redoblan la ofensiva contra las posiciones ideológicas de la burguesía, desenmascarando la política y la ideología del anticomunismo. Al mismo tiempo que propagan los éxitos del socialismo echan por tierra la calumnia y las falsificaciones, las leyendas y mitos anticomunistas, difundidos por la propaganda imperialista. Los partidos comunistas ponen de relieve la inconsistencia de todo género de artificiosas «teorías» recién nacidas, que sirven para cohonestar al capitalismo. Los partidos ven en la labor ideológica una condición indispensable para ganarse a las masas y fortalecer el frente antiimperialista. Nuestro partido, a su vez, continuará intensificando sus esfuerzos por dar réplica al anticomunismo y desenmascarar toda la política y la ideología imperialista.

Los comunistas de todos los países deducen, partiendo de la experiencia de la lucha de clases, que el reforzamiento de la colaboración combativa, de la cohesión y de la acción recíproca de todos los partidos hermanos del mundo constituye una importantísima premisa para dar solución a los difíciles y variados problemas que encaramos. El comunismo mundial no podrá alcanzar sus grandes objetivos sino actuando como movimiento internacional unido. Lo que nos importa hoy a todos es el sentimiento de ayuda mutua, la coordinación constante de nuestra acción en escala internacional.

La construcción del socialismo y el comunismo en los países de la comunidad socialista; la resistencia a los actos agresivos del imperialismo y la defensa de la paz universal y de la seguridad de los pueblos; la cohesión de las masas bajo las banderas de la democracia, de la liberación nacional y del socialismo, y el perfeccionamiento de la estrategia y la táctica con vistas a la lucha revolucionaria contra el capitalismo: éstos son los problemas principales que imponen la cohesión al movimiento comunista mundial. La consigna de «¡Proletarios de todos los países, uníos!», que tocó a rebato en los albores de la lucha revolucionaria de la clase obrera, sigue llamando a la unidad de todas las fuerzas antiimperialistas.

Estamos persuadidos de que los intereses vitales de cada partido hermano exigen cohesionar más nuestro movimiento. Por supuesto que cada partido tiene sus propias tareas y emplea los métodos y formas de lucha acordes con la situación concreta, sobre la base de la plena independencia. Pero la fuerza y la eficacia de la lucha de uno u otro partido no dependen únicamente de los éxitos que haya obtenido en su propio país, sino también de los logros de otros partidos hermanos, de cuán amplia y profunda es la colaboración de todos los destacamentos del movimiento comunista. Como muestra la experiencia, el abandono de los principios del internacionalismo, las tentativas de oponer los intereses de algunos destacamentos de nuestro movimiento a las tareas comunes de la lucha revolucionaria y las manifestaciones de retraimiento nacional debilitan inevitablemente las posiciones de los comunistas ante el enemigo de clase.

Hacemos constar con gran satisfacción que la actitud del PCUS coincide por entero con la de la mayoría aplastante de los partidos hermanos, resueltos partidarios de cohesionar nuestras filas sobre los principios del marxismo-leninismo. Es sabido que a la elaboración de los criterios político-ideológicos comunes del movimiento comunista contribuyeron en gran medida las Conferencias sostenidas en 1957 y 1960 por representantes de los partidos hermanos. Los hechos recientes tan notables como la conferencia de Karlovy Vary de los partidos comunistas de Europa, otros encuentros regionales y bipartitos entre representantes de los partidos hermanos y el movimiento de solidaridad con el heroico Vietnam y con los pueblos de los países árabes, víctimas de la agresión, patentizan el ansia creciente de consolidar la unidad.

Ahora está del todo claro que la mayoría de los partidos hermanos se pronuncian por una nueva conferencia internacional. Nuestro partido apoya sin reservas esta idea y está dispuesto a hacer todo lo posible para el buen éxito de un nuevo foro mundial de los comunistas.

Camaradas: Todo el movimiento comunista conmemora hoy junto con nosotros el aniversario de la Gran Revolución de Octubre. En estos días, los marxistas-leninistas hacen un balance del camino recorrido y trazan las perspectivas de la lucha por el triunfo de nuestros ideales comunistas comunes.

El Partido Comunista de la Unión Soviética ha estimado siempre y sigue estimando que su actividad y sus experiencias son una parte inalienable de las de todo el movimiento comunista mundial. El PCUS ha sacado siempre fuerzas e inspiración para la lucha y el trabajo en la indestructible amistad y alianza combativa con los partidos hermanos.

Permítanme, camaradas, expresar en nombre de nuestro partido la más sincera gratitud a todos los partidos hermanos, a todos los comunistas, por su amistad y el leal apoyo que prestan al pueblo soviético en su lucha por la edificación del comunismo.

Permitaseme transmitir a todos los partidos marxistas-leninistas un saludo cordial y el voto de grandes éxitos. ¡Gloria al movimiento comunista mundial, fuerza política rectora de nuestra época!



# Impresiones de Santiago Carrillo

El mes de noviembre pasado la clase obrera, las fuerzas antiimperialistas, los hombres progresistas del mundo entero, hemos celebrado el 50 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Una delegación del Partido Comunista de España compuesta por los camaradas Dolores Ibárruri, Francisco Romero Marín, Gregorio López Raimundo, Ramón Mendezona y por mí, asistió a los actos organizados con este motivo en la Unión Soviética. También estuvieron presentes en esos actos, invitados por diversas organizaciones soviéticas, los camaradas Enrique Líster, José Moix, Manuel Delicado, Juan Modesto, Serafín Aliaga y José Gros.

La prensa, la televisión y la radio han proporcionado información amplia sobre la celebración del cincuenta aniversario en la URSS y cada uno de vosotros ha podido formarse un juicio de la magnitud y alcance de aquél. Sin embargo quiero hablaros de las impresiones más vivas que, como participante, he experimentado.

Y en primer término de la manifestación del 7 de noviembre en la Plaza Roja de Moscú.

En cincuenta años se han popularizado tanto las características archi-

tecturales de la Plaza Roja, que cientos de millones de personas que no visitaron jamás Moscú pueden representársela fácilmente. La Plaza Roja, con el mausoleo de Lenin y el Kremlin, es precisamente el lugar visitado por cada uno de los hombres y mujeres que llegan a Moscú y el primero que cada uno de los que piensan realizar algún día, en el curso de su vida, esta visita, se propone ver.

El 7 de noviembre de este año, tras la revista de las tropas y los cincuenta cañonazos disparados en honor de la fecha, presenciemos el desfile militar más extraordinario conocido hasta aquí: una verdadera historia gráfica del nacimiento y desarrollo del gran Ejército Rojo.

Lo iniciaron varias compañías de la Guardia Roja, es decir, de los obreros en armas, organizados en las fábricas, en el período de febrero a octubre de 1917, por el Partido Bolchevique. Tras ellos marchaban los marinos del Báltico, que con la Guardia Roja desempeñaron tan decisivo papel en la toma del Palacio de Invierno y la victoria de la Revolución de Octubre. Los que desfilaron así, vestidos con los uniformes usados en aquellos días gloriosos, eran los hijos y los nietos de los combatientes del Octubre rojo, encabezados por algunos de los supervivientes de aquella gesta. Sin embargo, su paso rítmico y cadencioso hacía que todos los presentes reviviéramos las jornadas en que nació el poder soviético socialista. Y no era sólo la ilusión plástica producida por las legendarias chaquetas de cuero y los gorros con cintas de los marinos, en el cuadro prestigioso e histórico de la Plaza Roja. Era algo difícil de definir, para uno mismo, durante el desfile, una cosa que se desprendía del gesto y de la actitud de aquellos jóvenes que portaban el uniforme de sus abuelos. Yo pude tomar conciencia de lo que daba a aquella escena un tono de realidad, sólo más tarde, unos días después del 7 de Noviembre, conversando con un grupo de jóvenes españoles que estudian en la Universidad de Moscú. Me hablaban de la educación internacionalista de sus compañeros, los estudiantes soviéticos; y para darme una idea de lo profundo que es este internacionalismo, me decían: «Si ahora en la Universidad se abriera

el voluntariado para ir a combatir al Vietnam, todos los estudiantes soviéticos se enrolarían». Esta frase me dio la clave, me permitió descifrar la sensación imprecisa experimentada ante el desfile: **la juventud soviética de hoy, educada en la escuela del leninismo, ha heredado el espíritu revolucionario de sus mayores y daría su sangre, si fuese menester, para tomar por asalto todos los Palacios de Invierno desde los que las clases dominantes de los países capitalistas oprimen, explotan y humillan a los pueblos que todavía no han logrado conquistar su libertad.**

Tras los combatientes de la Revolución, desfilaron los soldados vestidos con el uniforme de las primeras unidades del Ejército Rojo, que lucharon en la guerra civil contra los generales Denikin y Kolchak y expulsaron lejos de las fronteras soviéticas a las tropas intervencionistas. La famosa infantería de Frunze, Vorochilov, Tukachevski y Chapaiev; la caballería roja de Budiony, evocaban no sólo los recuerdos heroicos, sino los sufrimientos y los dolores provocados por la agresión del imperialismo internacional, **sin la cual la revolución de Octubre hubiera sido una de las menos cruentas de la Historia.**

Correspondió el turno después en el desfile a los soldados y a las armas de la segunda guerra mundial. Los uniformes de la defensa de Moscú, de las batallas de Stalingrado, Kurks, Leningrado y Berlín recordaron a todos el **precio terrible de 20 millones de vidas que los soviéticos tuvieron que pagar no sólo para liberar su patria, sino para salvar a Europa y a la Humanidad de la tiranía hitleriana.**

Símbolo de tal misión salvadora y humanista fue en esta parte del desfile el paso de un destacamento de soldados que portaban cada uno un niño en los brazos. Es verdad, los soldados soviéticos que se batieron en la gran guerra patria estaban defendiendo la vida de las nuevas generaciones. Los jóvenes de hoy, **marchan en la existencia sobre los hombros de los que combatieron y se sacrificaron ayer para derrotar al hitlerismo.**

La última parte del desfile militar estuvo constituida por el ejército soviético de la actualidad. Las armas

más modernas, más perfeccionadas, manejadas por militares la mayoría de los cuales son ingenieros y técnicos, pasaron ante nuestros ojos. Los enterados dicen, sin embargo, que lo que se mostró no es todo; que aún permanecen secretos otros tipos de armas todavía más modernas y eficaces.

Tras el escudo protector del invencible Ejército soviético, desfiló el pueblo de Moscú, que llevaba varias horas en las calles cantando y danzando, con alegría desbordante y contagiosa, en espera de atravesar la Plaza Roja, gritando su entusiasmo y su adhesión inquebrantable al socialismo y al poder soviético.

En cabeza, las cohortes de deportistas, muchachos y muchachas, entre los que destacaban decenas de campeones famosos por sus éxitos en las competiciones mundiales. Y detrás, cientos de miles de trabajadores, con sus mujeres y sus hijos, agitando flores y banderolas y aclamando el cincuentenario de su Estado.

Durante tres días de fiesta el pueblo de Moscú, día y noche, ha invadido las calles, paralizando en muchas de ellas la circulación rodada; viéndoles reír y cantar **uno se acordaba de cuánto mienten ciertos periodistas occidentales que, por imperativos de propaganda, escriben que el pueblo soviético es triste, concentrado y taciturno...**

Pero los que hemos asistido a estas fiestas hemos podido comprobar que **no hay pueblo más alegre, más feliz, más desenbarazado de temores —de los temores que aquejan al hombre en la sociedad capitalista, temor al desempleo, a la miseria, a la enfermedad, a la vejez—; no existe pueblo más libre que el de la Unión Soviética.**

Claro que el pueblo soviético podría vivir mejor todavía. Si el imperialismo **no fuera la amenaza que aún es para la paz y la libertad de los pueblos, y los enormes recursos que la URSS se ve obligada a dedicar a la defensa, pudiera invertirlos en acelerar más rápidamente el advenimiento del Comunismo; si los soviéticos no tuvieran que ayudar militar y económicamente a Cuba, frente al bloqueo y a la amenaza de agresión imperialista; si no tuviesen que mantener la lucha heroica del pueblo del Vietnam**

contra los bárbaros invasores yanquis y hacer frente a los deberes internacionales de solidaridad para con los pueblos árabes; si sobre ellos no pesara la fuerte carga que supone la ayuda a los países hermanos y a todos los pueblos que en cualquier confín del mundo se levantan por su libertad, entonces los soviéticos trabajarían menos y vivirían mucho mejor que hoy.

Pero sobre los pueblos soviéticos la Historia echó un gran honor: ser los primeros en hacer la Revolución y construir la nueva sociedad sin clases. Y ese gran honor les ha costado sacrificios inmensos: dos guerras terribles, el bloqueo imperialista entre la primera y la segunda, cuando estaban solos y no podían recibir la ayuda y la solidaridad material de nadie. Y después les ha tocado trabajar para ellos y para ayudar a los demás. Han conocido dificultades terribles. Y no se han dedicado a increpar a los otros pueblos, reprochándoles por no hacer la revolución, acusándoles de cobardía. Han esperado con paciencia a que otros pueblos despertasen y se sacudieran el yugo de la opresión y les han ayudado a sacudírselo. No han caído en la histeria y en la impaciencia. Ladrillo a ladrillo han ido elevando la nueva sociedad, labrando el instrumento de su potencia y donde antes imperaba el arado y el ábaco, han levantado la civilización del átomo, de la aventura cósmica, de la cibernética, convirtiendo a los mujiks atrasados en los sabios y técnicos que hoy transforman la vida.

Por eso, cuando de vez en cuando escuchamos voces increpantes que preguntan con desdén: «¿qué hace la Unión Soviética?», algo muy hondo se revuelve en nuestro interior. ¿Qué sería del movimiento revolucionario mundial sin la Unión Soviética? ¿Dónde estarían ahora los que hablan así, dónde estaríamos todos nosotros, si no hubiese habido el Octubre rojo; y la guerra que venció a los contrarrevolucionarios y a los intervencionistas? ¿Dónde estaríamos si el pueblo soviético, a costa de 20 millones de muertos y de destrucciones inmensas, no hubiese derrotado a las hordas fascistas? ¿Qué sería el mundo de hoy si frente al imperialismo yanqui no se

levantase potente y majestuoso el primer país gobernado por los obreros y los campesinos?

En el Palacio de los Congresos, junto a las murallas del Kremlin, tuvo lugar la sesión solemne dedicada al cincuentenario por el Comité Central del PCUS, el Soviet Supremo de la Unión Soviética y el Soviet de la República Federativa Rusa. En esta sesión estuvimos presentes los delegados de 95 Partidos Comunistas, obreros y antiimperialistas. Allí hablaron, entre otros, el camarada Le Duan, Secretario General del Partido de los Trabajadores de la República del Vietnam del Norte y el representante del Frente de Liberación del Vietnam del Sur. Ellos proclamaron en alta voz la gratitud del heroico pueblo vietnamita al Partido de Lenin y al pueblo soviético por la ayuda ininterrumpida que les prestan, gracias a la cual el invasor norteamericano recibe cada día golpes más severos y decisivos. Sin esa ayuda, camaradas, el pueblo vietnamita hubiera sucumbido bajo la bárbara escalada del coloso imperialista yanqui, como el pueblo español sucumbió hace casi 29 años, cuando la Unión Soviética era el único país socialista y su ayuda no podía ser tan decisiva como lo es hoy, a pesar de que nuestro pueblo supo batirse también con heroísmo.

En la misma tribuna hablaron Ali Sabriz, vicepresidente de la República Árabe Unida y el ministro de Relaciones Exteriores de Siria, para agradecer a la Unión Soviética la ayuda económica y la ayuda militar que ha permitido a sus países comenzar a rehacerse de las consecuencias de la agresión israelí.

Representantes del Africa negra, dirigentes del Congo Brazaville, de Malí y Guinea; de los movimientos de liberación de Angola y Mozambique; delegados de las fuerzas revolucionarias de América Latina, intervinieron uniendo su voz a las de todo el mundo para elogiar la ayuda de la Unión Soviética.

Aquella sesión fue como un himno a la gloria del Partido de Lenin, a los héroes del Octubre rojo, a la Unión Soviética de hoy, entonado por hombres de todas las razas, en todos los idio-

mas de la Tierra. Fue también una demostración de la fuerza mundial del Comunismo, de la potencia de las fuerzas antiimperialistas apoyadas por el poderío soviético. Los que pensaban que la disidencia de los dirigentes chinos anunciaba el declinar del movimiento comunista y antiimperialista han podido comprobar que, pese a ese grave contratiempo, nuestro movimiento se fortalece y consolida con cada día que pasa.

Incluso en los países capitalistas el eco de la conmemoración de Octubre ha sido profundo y en muchos casos impregnado de respeto hacia el acontecimiento que mirado por unos con simpatía y esperanza, por otros con temor y enemistad, ha —de todas maneras— transformando la faz y la marcha del mundo. La enorme campaña antisoviética organizada por la CIA y por las fuerzas reaccionarias más negras con provocaciones, libros, artículos de prensa, ha fracasado estrepitosamente, a pesar de la gran cantidad de millones de dólares gastados en ella. Hasta en la prensa reaccionaria de nuestro país ha tenido que reconocerse, más o menos explícitamente, algunos de los éxitos de la Unión Soviética.

Así, «La Vanguardia» de Barcelona, en su editorial del 7 de noviembre, escribía:

«Se celebra hoy en Moscú la conmemoración del 50 aniversario de la Revolución de Octubre con la cual el entonces llamado Partido Bolchevique se adueñó del Poder en Rusia. Se trata posiblemente del acontecimiento más importante del siglo XX».

Y añade:

«Así pues, transcurrido medio siglo, lo que parecía una utopía irrealizable,... no sólo se convirtió en un hecho político, sino que se ha mantenido. La Revolución rusa, dígame lo que se quiera, no ha tenido un «Thermidor» ni ha tenido un «18 Brumario»; es decir, ni se adueñaron de ella los moderados ni existe un caudillo militar».

«... El hecho incuestionable —con-

tinúa «La Vanguardia»— es que la Unión Soviética existe y que los progresos indudables que ha realizado se han producido bajo el régimen nacido de la Revolución de Octubre. Una Revolución, además, cuyos efectos directos e indirectos se hacen sentir en todo el mundo.

Y aquí «La Vanguardia» hace un reconocimiento de los efectos de la Revolución de Octubre que, a pesar de su redacción malintencionada, vale un Potosí:

«Muchas de las mejoras que han dado a otros países una existencia infinitamente superior a la que se vive en la Unión Soviética, consciente o inconscientemente se han originado por la presión indirecta de la Revolución rusa».

En efecto, en los países capitalistas desarrollados, las clases dominantes se han visto obligadas a aceptar la elevación del nivel de vida de las masas trabajadoras y han hecho a éstas muchas concesiones sociales por temor a que el ejemplo de Rusia se extendiera y propagase a sus propios países. Es éste otro aspecto del papel progresista de la Revolución soviética en el mundo, del que en ciertos casos muchos trabajadores no se dan cuenta.

Después de la celebración del 50 aniversario, la prensa internacional ha publicado la convocatoria para un encuentro consultivo en Budapest de los Partidos Comunistas y Obreros en el que será abordada la preparación de una Conferencia internacional.

Nosotros consideramos que ésta es una iniciativa necesaria y justa y la apoyamos decididamente.

De una forma machacona los periódicos reaccionarios insisten en que con la Conferencia internacional de lo que se trata es de condenar a los dirigentes maoistas.

Sin embargo, esa no es y no puede ser, de ningún modo, la razón ni el objetivo de la Conferencia internacional.

El problema esencial de esta hora es el peligro imperialista, y más particularmente, el peligro que representa el agresivo imperialismo yanqui.

La gravedad de ese peligro queda subrayada por la criminal escalada de los invasores norteamericanos en el Vietnam, que amenaza extenderse a otros países del sudeste asiático, como Laos y Camboya. Los imperialistas yanquis, criminales de guerra, responsables de genocidio, como ha dictaminado el Tribunal Russell, pueden por ese camino provocar una crisis mundial que aboque la Humanidad a la guerra atómica.

Ellos son también los inspiradores de la horrible matanza de comunistas en Indonesia.

Ellos han lanzado a los expansionistas israelíes a la agresión armada contra los países árabes.

Ellos amenazan a la heroica y fraternal Cuba; ellos son los asesinos del legendario Che Guevara; ellos han inspirado el golpe de Estado de los coroneles en Grecia, creando el peligro de una guerra entre Turquía y Grecia.

Ellos, los imperialistas americanos, han convertido en un sector caliente el Mediterráneo, donde está enclavado nuestro país, al que con la complicidad de Franco han impuesto bases atómicas.

Ellos conspiran con las fuerzas más reaccionarias y podridas de cada país contra los regímenes democráticos y avanzados.

Y no cabe duda de que la lamentable escisión del campo socialista y del movimiento comunista y obrero, que compromete la solidez de la alianza antiimperialista, ha envalentonado a los imperialistas yanquis y les ha estimulado a ir más lejos en sus provocaciones de lo que sin esa escisión hubieran ido.

La tarea de una Conferencia internacional consistirá precisamente en condenar la política del imperialismo y en iniciar la búsqueda de las vías para rehacer la unidad.

Esa Conferencia no resolverá totalmente los problemas, pero puede ser un paso decisivo, y seguramente lo será, en esa dirección.

Hace falta afirmar con toda fuerza el carácter internacionalista del movimiento obrero y comunista mundial.

Hace falta afirmar que nuestro lema sigue siendo la inmortal consigna del «Manifiesto Comunista»: «¡Proletarios de todos los países, uníos!»

Y que nadie fabrique «fantasmas». La unidad que se trata de establecer hoy, por medio de la Conferencia, no es la de los tiempos de la Internacional Comunista, justificada entonces, pero contraproducente hoy. Es una unidad en la igualdad entre Partidos, en la diversidad y en la autonomía de cada Partido para elaborar su propia línea de marcha hacia la revolución, teniendo en cuenta las particularidades, las originalidades de la situación concreta de su país.

El Partido Comunista de España contribuirá firmemente al éxito de las iniciativas tendentes a la preparación de esta nueva Conferencia Internacional.

Aprovechando nuestra estancia en la Unión Soviética, los delegados del Partido Comunista de España tuvimos una larga entrevista en el Comité Central del PCUS con su Secretario General, el camarada Brezhnev, y con el camarada Ponomarev, Secretario del Comité Central soviético. Esta entrevista se desarrolló en medio de la mayor confianza y camaradería. Los dirigentes soviéticos mostraron su contento por los progresos que el movimiento revolucionario y democrático está haciendo en España y reafirmaron su disposición a apoyar la lucha del Partido Comunista de España y de nuestro pueblo. En la conversación examinamos la cuestión de las relaciones entre el Estado español y el Estado soviético. Por parte de los representantes del Gobierno y de la industria española se están haciendo las presiones más insistentes para establecer relaciones diplomáticas y económicas con la Unión Soviética. Pero los camaradas soviéticos, pese a que la política exterior de los Estados socialistas es favorable al mantenimiento de relaciones con cualquier otro Estado, independientemente de su régimen político y social, hacen en el caso del régimen franquista una excepción, aceptando la posición de nuestro Partido. Nuestra posición, expuesta ya hace tres años en «Mundo Obrero», es la siguiente: somos favorables a la

existencia de un mínimo de intercambios económicos y culturales; los suficientes para que la burguesía española entrevea las enormes posibilidades que existirían para un régimen democrático español, en el inmenso mercado que representan los países socialistas. Pero nada más. Ningún acuerdo de Estado, ninguna relación diplomática o consular. Los camaradas soviéticos dando pruebas, una vez más, de su gran internacionalismo, han vuelto a repetir a nuestra delegación que mientras exista la dictadura franquista la Unión Soviética no establecerá relaciones diplomáticas con España.

La misma seguridad nos dieron en los meses de septiembre y octubre los camaradas Gomulka, Secretario General del Partido Obrero Unificado Polaco, y Teodoro Jivkov, Secretario General del Partido y primer ministro de la República Popular de Bulgaria. En igual sentido se han manifestado en otros momentos los camaradas Kadar (de Hungría), Novotny (de Checoslovaquia), Ulbricht (de Alemania democrática) y Tito (de Yugoslavia).

Desde el punto de vista meramente nacional, a los países socialistas les convendría, sin duda, las relaciones diplomáticas y comerciales con España. España mantiene relaciones con todos los países occidentales. Por ejemplo, la Inglaterra gobernada por los laboristas, es uno de los países que más comercian con Franco. La Alemania Fe-

deral, con un Gobierno a participación socialista, lo mismo. Igual hacen Italia y los países escandinavos, donde gobiernan los socialdemócratas. Sin embargo, el PSOE que en su periódico «Le Socialiste» de Toulouse dedica largos y venenosos artículos a denunciar las más mínimas transacciones comerciales entre España y los países socialistas, y que se hace eco de las escandalosas mentiras de la prensa franquista sobre la pretendida adquisición de un solar en Madrid para construir una Embajada soviética, el PSOE no se da cuenta de que con ello escupe sobre su propia frente. ¿Por qué se calla ante el hecho de que los Partidos de la Internacional socialista que están en el Poder tienen embajadores en Madrid? ¿Por qué, en vez de calumniar a los comunistas no denuncia el abandono en que le tienen a él mismo y a la causa de la democracia española sus propios correligionarios?

La verdad es que a la hora de los hechos sólo los Gobiernos comunistas son fieles a la solidaridad con el pueblo español, sacrificando incluso intereses nacionales a los deberes del internacionalismo proletario.

Nosotros no seríamos lo que somos, si no manifestáramos nuestra gratitud a los dirigentes de la gran Unión Soviética y de otros países socialistas por su actitud consecuente, nunca desmentida, de apoyo a la causa de la democracia española.

# nuestro punto de vista sobre la Conferencia internacional

**E**N el mes de febrero tendrá lugar un encuentro de carácter consultivo de los partidos comunistas y obreros. Se celebrará en Budapest y se propone abordar de una manera concreta, la preparación de una Conferencia del movimiento comunista mundial.

El Partido Comunista de España asistirá a este encuentro con el firme propósito de abogar por la celebración de una tal Conferencia, cosa, a nuestro juicio, necesaria.

¿Por qué somos partidarios de un gran foro internacional de los partidos comunistas?

En primer lugar porque el problema esencial del momento es la agresión imperialista que se manifiesta en muchas partes del globo y particularmente en Vietnam. Los comunistas de todo el mundo, los revolucionarios consecuentes de todos los países, todos los hombres de buena voluntad, sienten la

necesidad, angustiosa y apremiante, de poner término a la escandalosa y criminal agresión yanqui contra el heroico pueblo del Vietnam.

Cierto que la Unión Soviética y otros países socialistas están al lado del pueblo vietnamita y le ayudan incondicionalmente. Ciertamente también que crece ininterrumpidamente la movilización y la solidaridad internacional de todos los pueblos en favor del Vietnam. Ciertamente que entre los mismos aliados del imperialismo yanqui se desarrollan dudas y vacilaciones gracias a la resistencia admirable del Vietnam heroico.

¿Pero es suficiente lo que se hace? ¿Es que no es posible y urgente intensificar la acción internacional para aislar a los imperialistas agresores?

Nosotros, al igual que muchos otros partidos comunistas y obreros, nos pronunciamos categóricamente en favor de la intensificación de la lucha internacional contra el imperialismo agresor. El peligro es cada vez mayor, como lo demuestran los preparativos intervencionistas —y en muchos casos no sólo preparativos— en Laos y Camboya. Si no se pone coto a los bárbaros norteamericanos podríamos encontrarnos, de la noche a la mañana, con una crisis mundial de incalculable alcance. La defensa y la solidaridad con Vietnam sería por sí solo motivo suficiente para una reunión de los Partidos Comunistas y obreros.

Pero la política agresiva del imperialismo actúa además en muchas otras zonas de la tierra. Los EE.UU. son los inspiradores de los crímenes cometidos contra los comunistas en Indonesia. Son los agresores americanos los que han empujado a los israelíes a atacar a los países árabes. Ellos son los que sostienen la indignante ocupación de amplios territorios árabes por el ejército expansionista del Estado de Israel. Los imperialistas yanquis amenazan y provocan continuamente a nuestra heroica y fraternal Cuba Socialista. Las tropas del ejército norteamericano se encuentran estacionadas en muchos puntos del globo terráqueo amenazando siempre la paz y la tranquilidad de los pueblos pacíficos. Ellos oprimen a los países latino americanos y son los asesinos, directos o indirectos, del noble, heroico y ejemplar revolucionario

Che Guevara. Es la CIA la organizadora del golpe de Estado de carácter fascista en Grecia y de la tensión existente en Chipre que pone en grave peligro la paz en esta región del Mediterráneo. Los imperialistas actúan descaradamente, con el mayor cinismo, en multitud de países, apoyando siempre a los elementos más reaccionarios, intrigando contra los pueblos y los estados democráticos, comprando conciencias, espiando e interviniendo en todos los medios.

En el caso de España es evidente el apoyo al régimen franquista que a cambio de ello, le ha cedido parcelas de nuestro territorio para instalar bases militares atómicas. El peligro gravísimo que estas bases representan para nuestro pueblo es evidente y no únicamente en caso de guerra, sino en cualquier momento, como lo demostró el accidente de Palomares.

Ante tantas y tan graves agresiones y peligros imperialistas, ¿qué debemos hacer los comunistas y otros revolucionarios? ¿No está más que justificada la celebración de la Conferencia Internacional del Movimiento Comunista? A nosotros nos parece que sí. Nos parece que una discusión fraternal, serena y multifacética entre los representantes más calificados de los partidos comunistas y obreros ayudaría considerablemente a reforzar, extender y coordinar la respuesta de todos los hombres y mujeres libres y amantes de la paz, de todos los países socialistas, del tercer mundo, de la clase obrera internacional, al insolente imperialismo y, ante todo, al norteamericano.

Esa Conferencia sería, pues, una poderosa contribución a la causa de la paz mundial.

Toda persona inteligente se da cuenta de las lamentables consecuencias de la escisión del movimiento comunista mundial. La división actual estimula objetivamente a los imperialistas en su política agresiva; les permite atacar a los países débiles y obtener determinadas ventajas. ¿Acaso no es sensato y razonable proponerse terminar con esta división, aunque sólo fuera para poner un freno al imperialismo y ayudar más activamente al pueblo de Vietnam y a los otros que sufren la opresión imperialista?

Nuestro Partido considera que esta es la cuestión clave, fundamental y más urgente, que deben examinar en ese gran foro internacional los representantes de los Partidos comunistas del mundo.

Sabemos que la solución de todos los conflictos que dividen a los comunistas de algunos países no podrán resolverse en la próxima Conferencia de Budapest. Somos conscientes de las dificultades enormes que se han ido acumulando en estos últimos años. Pero, que duda cabe que el acuerdo que se establezca en torno a la lucha contra el imperialismo podría ser un paso decisivo para vencer otros obstáculos que han roto la unidad del movimiento comunista.

Esa Conferencia no agravará en ningún caso las diferencias que desgraciadamente existen y no combatirá a ningún partido o destacamento obrero y revolucionario. Es más: creemos sinceramente que si algunos partidos se niegan a asistir a la misma, ello no debe influir en lo más mínimo en el debilitamiento de las relaciones que con ellos tengamos los demás partidos asistentes. Nuestra actitud a este respecto es de una claridad meridiana, como lo confirma las entrevistas y excelentes relaciones que hemos mantenido y mantenemos con partidos que no consideraron necesaria su participación en la reciente Conferencia de Karlovy Vary.

TANTO la reunión consultiva de febrero como la Conferencia Internacional serán una excelente ocasión para contrastar opiniones sobre los grandes problemas internacionales y otros de interés para la victoria de la revolución socialista; para examinar atentamente los diversos métodos y tácticas de lucha, que siendo diferentes en cada país son sin embargo parte integrante del movimiento revolucionario y antiimperialista mundial.

Una confrontación de opiniones, una discusión franca y abierta entre dirigentes revolucionarios de diversos países serviría, sin duda, a la gran causa del Socialismo y del Comunismo; reforzaría la solidaridad entre los más diversos destacamentos de vanguardia;



ayudaría a comprender mejor las peculiaridades y condiciones concretas de cada país que determinan formas de lucha diferentes; contribuiría a una mejor coordinación de la lucha general por asegurar la paz universal. Esa confrontación produciría efectos nada despreciables en la agudización de las contradicciones internas del imperialismo y serviría para debilitarle, al mismo tiempo que tomaría nuevos impulsos la lucha antiimperialista y revolucionaria en cada país.

Nos pronunciamos por la Conferencia Internacional porque estamos seguros de que, independientemente de los resultados concretos que se logren, se reforzaría y extendería la moral combativa, el prestigio y la autoridad del movimiento comunista mundial, y en primer lugar, del campo socialista.

La Conferencia y las discusiones que en ella tengan lugar no significará, de ninguna manera, una disminución de la independencia de cada partido comunista y obrero, de cada destacamento de vanguardia. Todo lo contrario. Nosotros consideramos que cada partido revolucionario, grande o pequeño, más o menos influyente, esté o no en el poder, es libre, absolutamente libre y soberano, para decidir sobre su línea política y su táctica de lucha.

En un artículo aparecido en el número 55 de «Nuestra Bandera», el secretario general de nuestro Partido escribía a este respecto:

**«La independencia real de los partidos no se mide hoy por su acuerdo o su negativa a participar en estos intercambios de experiencias y en las múltiples decisiones comunes que de ellos puedan surgir. Repetimos una vez más que la independencia de los partidos comunistas se mide hoy por su capacidad para elaborar una estrategia revolucionaria susceptible de conducir al triunfo, teniendo en cuenta las particularidades, la situación concreta de su país. Y que ello exige de cada partido una actitud creadora en la aplicación del marxismo leninismo, el conocimiento concreto de la realidad nacional, la apreciación exacta de las fuerzas susceptibles de ser encaminadas hacia una sali-**

**da socialista y de los métodos adecuados para comprometerlas en esa dirección».**

Los comunistas españoles conocemos muy bien lo que significa la solidaridad internacional. Nuestra justa causa, —durante la guerra popular del pueblo español contra el fascismo y también en los veintiocho años de régimen franquista— ha sido apoyada con múltiples formas por los comunistas y otros demócratas del mundo entero. En Europa y en América, en Asia y en Africa, los comunistas españoles hemos encontrado siempre ayuda moral y material, comprensión y aliento para continuar el combate por la libertad de España. En esa solidaridad han participado, de acuerdo con sus medios y posibilidades, los grandes partidos comunistas y los que eran más pequeños, los que estaban en el poder y los que no lo estaban, los que se desenvolvían en la legalidad y los que actuaban en la clandestinidad.

Por eso, aparte de otras razones políticas y de clase, los comunistas de España comprendemos y valoramos altamente el concepto de la solidaridad proletaria. Hemos educado a nuestro Partido y a la clase obrera que representamos en la fidelidad constante y consciente al internacionalismo proletario.

La Conferencia Internacional será, eminentemente, un acto esplendoroso de solidaridad internacional de la clase obrera y una nueva confirmación de la común adhesión del movimiento comunista mundial a la consigna: «proletarios de todos los países unidos».

**L**A cohesión del movimiento comunista a escala mundial corresponde a los intereses vitales de cada partido y destacamento de vanguardia. Los éxitos de la revolución en cualquier punto del globo son éxitos de todo el movimiento. Los errores y las derrotas que se producen en no importa que rincón del mundo nos afectan igualmente a todos los comunistas. Las victorias en la lucha por la gran causa del Socialismo y de la Revolución, por limitadas

que sean y por muy lejos que se produzcan, nos colman de alegría y de esperanza a todos. Y los sufrimientos de los pueblos y de los comunistas de cualquier país nos afectan en lo más hondo del alma a los demás comunistas del mundo entero. Los éxitos de unos nos ayudan a todos y los reveses locales de la revolución nos perjudican igualmente a los demás.

Cuando Gagarin conquistaba el cosmos por primera vez en la historia de la sociedad humana, todos los comunistas nos sentíamos inmensamente fuertes. Cuando conocimos la muerte heroica del Che Guevara todos hemos sufrido un tremendo golpe.

Por eso no es ocioso decir que, no sólo existe una autonomía entre los diversos partidos comunistas, sino también una estrecha interdependencia entre todos los destacamentos de vanguardia del mundo entero.

Y es más, la autonomía de cada partido comunista depende, ante todo, de la unidad y cohesión del movimiento comunista internacional. El imperialismo es aún fuerte y poderoso en el orden económico y militar; dispone de muchos recursos e importantes reservas. Para combatirlo con éxito, para impedirle agredir y penetrar en nuestro campo es necesaria, indispensable, la respuesta del campo socialista y de todas las fuerzas antiimperialistas. Si nuestra unidad es una realidad es evidente que seremos mucho más fuertes y que estaremos en las mejores condiciones para cortar las uñas a los agresores imperialistas. Vietnam es un ejemplo maravilloso. ¿Quién podría poner en duda su independencia política como estado socialista? Y en cambio, los comunistas vietnamitas son firmes defensores de la unidad del movimiento comunista mundial; ellos proclaman su amistad y reconocimiento hacia la Unión Soviética, la más poderosa fortaleza del socialismo, que les ayuda sin tregua, políticamente, con armas y municiones, con petróleo y alimentos, con todo lo que Vietnam necesita para resistir y hacer morder el polvo a los agresores yanquis. Mientras más sólida sea la unidad del movimiento comunista mundial tanto mejor podrá

ser asegurada la independencia de Vietnam.

Por lo tanto la autonomía no puede disociarse jamás de la unidad más estrecha. El movimiento comunista es muy diverso si tenemos presentes las enormes diferencias políticas, económicas y sociales que existen en el mundo. Pero a la vez el movimiento comunista mundial es un todo único si no ignoramos la existencia de un imperialismo agresivo, expansionista y deseoso de golpear a las fuerzas progresivas que se le oponen en todos los rincones del mundo.

**H**EMOS celebrado estos días pasados el cincuenta aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. El Estado Soviético, primer país socialista del mundo, es hoy una gran potencia política, económica y militar que se encuentra a la vanguardia de la revolución mundial.

La Unión Soviética y su gran Partido Comunista ha estado y está sin fallar nunca al lado de todos los pueblos que luchan por una vida mejor. Gracias a la victoria sobre el fascismo y a los sacrificios consentidos por el pueblo soviético para lograrla, ha cambiado la faz del mundo. Existen muchos países socialistas; países antiguamente esclavizados por el imperialismo que han conquistado su independencia; una fuerza enorme del proletariado internacional que ha obtenido grandes conquistas. El reconocimiento sincero por parte de todos los revolucionarios auténticos de esos méritos de la Unión Soviética es una cuestión insoslayable.

En la próxima Conferencia Internacional el Partido Comunista de la Unión Soviética será uno más entre todos los demás destacamentos que asistan a ella. Pero esto no nos hará olvidar a los comunistas españoles el grandioso papel que el primer país socialista ha jugado y sigue desempeñando en el desarrollo del mundo contemporáneo. No puede haber unidad del movimiento comunista sin la Unión Soviética y menos aún contra ella.

Es verdad que todos los partidos comunistas somos iguales. Y eso lo di-

cen en primer lugar nuestros camaradas soviéticos. Pero no es menos cierto que no todos los partidos comunistas somos iguales en lo que a responsabilidades ante los grandes problemas mundiales se refiere. Y aquí se ve con una gran claridad lo que representa la Unión Soviética para todos los comunistas y revolucionarios del mundo.

**E**L Partido Comunista de España irá a Budapest y después a la Conferencia internacional con el mayor ánimo, la mejor disposición y con la confianza de que esos esfuerzos no serán estériles. Con estos encuentros internacionales entre comunistas ganaremos todos y cada uno de nosotros. Saldrá reforzada la unidad del movimiento comunista mundial.



# Un testimonio ante el Tribunal Russell

(Informe de la encuesta realizada en el Nambo Central por Roger Pic)

El Nambo Central —parte meridional del Sud Vietnam— cuenta con 3 millones de habitantes, distribuidos en 500 comunas.

—Desde el desembarco norteamericano en el Delta del Mekong, se han establecido 10 bases americanas y 1.213 posiciones militares. Han sido creados 1.000 pueblos estratégicos.

Según las estadísticas del F.N.L.

—Hay un soldado U.S.A. o fantoche por cada 35 habitantes.

—En 19 meses han habido 13.000 operaciones de castigo, participando de 5.000 a 10.000 soldados en cada una de ellas.

A finales de julio de 1967, en la operación «Colorado» (provincia de Py Tho) participaron 20.000 soldados americanos.

—Han habido más de 4.000 raids de aviones, utilizando frecuentemente «B 52».

—En el pueblo de Cong Boan, de la comuna de Binh Hoa Bac, que tiene 500 habitantes, han sido arrojadas un promedio de 8 bombas por persona y 4 obuses por metro cuadrado.

El balance general de 19 meses de operaciones militares de los Estados Unidos, en el Nambo Central es el siguiente:

—8.000 muertos, de los cuales 4.000 mujeres y 2.500 niños.

—10.000 inválidos

—35.000 jóvenes movilizados a la fuerza en las tropas fantoches.

—27.000 casas incendiadas

—3.360.000 litros de grano destruidos

—100.000 personas agrupadas en los pueblos estratégicos

—500.000 personas intoxicadas por productos químicos, de las cuales 500 casos mortales.

—25.541 hectáreas de cultivos destruidas.

**ENRIQUE LISTER**

# españa y la paz

La declaración del Comité Central de nuestro Partido sobre la necesidad de reforzar y ampliar las acciones de los españoles contra la renovación de los acuerdos yanqui-franquistas, contra la agresión yanqui en el Vietnam y por la paz, exige de los comunistas españoles esfuerzos aún mayores que los realizados hasta aquí.

Desde el primer día, el Partido Comunista defendió por todos sus medios la justa lucha del pueblo vietnamita, luchó contra los acuerdos yanqui-franquistas y por evitar una nueva guerra europea; creo no es exagerado afirmar que la acción de los comunistas ha desempeñado el papel fundamental en la creación del ambiente que hoy existe en nuestro país entorno a estas cuestiones.

Es un hecho, a la vista de todos, que las fuerzas de paz españolas, y muy particularmente entre los medios obreros, intelectual y estudiantil, vie-

nen incrementando constantemente sus acciones por el cese de la brutal agresión norteamericana en el Vietnam, ligándolo a las luchas contra las bases yanquis en nuestro país. Al mismo tiempo, hay una mayor participación española en las acciones por la seguridad europea.

Quiero citar algunas de las acciones de este año que, aunque no son todas, son imagen de los pasos que se han dado y, al mismo tiempo, de las posibilidades que se abren.

Comenzaré por Cataluña. Tenemos la Conferencia del 23 de febrero en la Universidad y las manifestaciones del 19 de marzo en Barcelona, donde, al no poder penetrar en el salón de actos de la Universidad para celebrar una asamblea pro Vietnam, —por impedirlo la policía—, varios centenares de estudiantes recorrieron las calles adyacentes al grito de: «Vietnam sí, yanquis no».

El Sindicato Democrático de Estudiantes Universitarios de Barcelona edita un Boletín titulado, «Evolución histórica del conflicto Vietnamita», definiendo la posición del Sindicato contra la agresión norteamericana, por la autodeterminación de los pueblos, y termina planteando su adhesión a la Jornada Internacional de Solidaridad con el Pueblo Vietnamita para el 17 de mayo.

Los estudiantes realizan diversas acciones, tales como pintar letreros en las paredes: «Johnson asesino», «Viva el FNL», «El FNL vencerá», «Yanquis fuera del Vietnam». Algunos de estos letreros aparecen delante del propio Consulado de los EE.UU. En una manifestación se produce rotura de cristales en el Instituto Norteamericano, culminando, dichas acciones, con la convocatoria de un mitin para el 18 al que se invita diversas personalidades y organizaciones.

Las presiones del Cónsul de EE.UU. sobre la Junta de Gobierno de la Universidad y del Gobernador Civil de Barcelona, provocan el cierre de la Universidad durante todo el día 17. A pesar de ello y de la concentración de fuerzas de policía, se realiza una manifestación de apoyo al Vietnam, en el centro de Barcelona, y la Junta de Delegados del Sindicato mantiene la

convocatoria del mitin para el día 18 con el siguiente orden del día: «1º Problemática de la Revolución Vietnamita o problemática de la Paz. 2º La guerra del Vietnam y las bases estadounidenses en España. 3º Estudio histórico sobre la guerra del Vietnam».

El 18, a pesar de la gran concentración policíaca, se intenta realizar el acto, el cual es interrumpido brutalmente por la fuerza pública, practicando numerosas detenciones.

En junio, se constituye en Barcelona un «Comité Catalá de Solidaritat amb el Poble Vietnamita» que se propone, según su declaración, «movilizar a la opinión democrática catalana para lograr: 1º El cese inmediato de los bombardeos contra la República Democrática del Vietnam. 2º La retirada de todas las tropas extranjeras y el reconocimiento del F.N.L. del Sur Vietnam como entidad política independiente y representativa».

A partir de estos puntos, dicho Comité se propone: «a) Explicar al pue-



Fotocopia de la postal editada, en Barcelona por el «Comité Catalá de Solidaritat amb el Vietnam».

blo catalán el verdadero carácter de la guerra del Vietnam. b) Concretar en hechos la solidaridad de nuestro pueblo con el del Vietnam y con la opinión pacífica estadounidense».

Termina la declaración llamando a la opinión catalana a la acción para que se «...termine esta guerra impuesta al pueblo vietnamita y se respeten, finalmente, sus derechos a la independencia nacional y a la democracia».

Los universitarios pertenecientes a la organización sindical democrática, se adhieren al «Comité Catalá de Solidaritat amb el Poble Vietnamita» convencidos de la necesidad de unir todas las fuerzas democráticas y de paz de Cataluña.

Del 25 de junio al 2 de julio en Mataró, organizadas por el «Comité Local del Movimiento Pro-Paz en el Vietnam» y dentro de la «Semana Pro-Paz en el Vietnam», tuvieron lugar diferentes acciones. Se distribuyeron, traducida al catalán, cerca de 2.000 ejemplares de la carta enviada por Lord Russell al movimiento Pro-Paz en el Vietnam. Se pintaron en las paredes consignas por el cese de los bombardeos en la RDV, por la paz en el Vietnam y contra las bases norteamericanas en España; se celebraron diversas reuniones explicando el carácter de la guerra de agresión al Vietnam y una marcha que congregó bastante gente.

Por su parte, las Comisiones Obreras de Tarrasa enviaron un documento de saludo para ser leído en el acto que el mes de mayo debía celebrarse en la Universidad de Barcelona. Este es un magnífico ejemplo digno de ser seguido, pues los obreros y los campesinos son los más interesados en la paz, por ser los más numerosos en sufrir las consecuencias de la guerra.

#### **MADRID:**

El 28 de abril, en la Facultad de Economía y Ciencias Políticas de la Universidad, más de 3.000 estudiantes se reunieron para apoyar la lucha heroica del pueblo vietnamita. Se examinó la lucha en España y en los EE.UU. mismos, contra la agresión

norteamericana. Se protestó, al mismo tiempo, contra la existencia de bases yanquis en España. Al final se organizó una manifestación brandiendo banderas vietnamitas y carteles con las inscripciones: «Johnson criminal, deja en paz al Vietnam», «Johnson aliado de Franco», etc. Durante la manifestación fueron quemadas varias banderas de los Estados Unidos.

El 18 de mayo en Madrid, miles de personas, entre ellas muchos estudiantes, desfilan ante la Embajada de los EE.UU. gritando: «Johnson asesino, yanquis no, Ho Chi Minh», recorrieron después las calles más céntricas, a pesar del enorme despliegue de fuerzas policíacas. El día anterior había sido distribuida por las calles madrileñas, en varios miles de ejemplares, una octavilla llamando a la manifestación.

El Boletín de las Comisiones Obreras Ferroviarias también llamó a manifestar ante la Embajada de los EE.UU. exigiendo: «El cese de los bombardeos en el Vietnam y el regreso a los Estados Unidos de todos los soldados estadounidenses destacados en países extranjeros».

Entre las numerosas detenciones practicadas por la policía, la que desplegó una gran cantidad de fuerzas, se encontraba un obrero de la fábrica «Pegaso». Al día siguiente, una comisión de obreros de dicha fábrica, se presentó a Gobernación para significar, que, si no se ponía en libertad al obrero detenido se producirían paros en la fábrica.

## ASTURIAS:

El coloquio efectuado el 29 de abril en la Universidad de Oviedo por profesores y estudiantes en el que se decidió una marcha por la paz al Vietnam, se llevó a efecto por las calles céntricas de la ciudad asturiana.

## ZARAGOZA

El 27 por la mañana, aparecieron pegados en las paredes numerosos carteles reclamando: «Paz para el Vietnam», «Yanquis, fuera del Vietnam», algunos de dichos carteles fueron pegados en los mismos coches de las Fuer-

zas Armadas de Estados Unidos, y por la tarde del mismo día tuvo lugar una manifestación por distintos barrios de la ciudad aragonesa.

En casi todas esas acciones se produjeron choques con la policía, que practicó detenciones entre los manifestantes.

Con 416 firmas de intelectuales de renombre, fue enviado un mensaje, desde España, al «Tribunal Russell» reunido en Estocolmo, en el que declaran que: «La tenaz y heroica lucha del pueblo vietnamita por su libertad e independencia contribuye a la lucha por la libertad de la Humanidad entera»; le manifiestan su acuerdo y, afirman: «Reconocemos la autoridad de ese Tribunal y, desde Barcelona, expresamos a sus miembros nuestra admiración, gratitud y solidaridad».

Bertrand Russell contestó con una carta de saludo y estímulo a los españoles integrados en el «Movimiento Pro-Paz en el Vietnam», en la que compara la década de los años 30 en España con la de los años 60 en el Vietnam, y declara: «...es el prelude calculado de la agresión todavía más fuerte si ésta no es detenida», y termina diciendo: «Es hora de que los hombres libres de todas partes se levanten y repudien el barbarismo y la avaricia de los gobernantes estadounidenses».

La ayuda material de los españoles, dentro y fuera de España, a los combatientes vietnamitas, también se va fortaleciendo. Ofrecimientos de sangre, aportaciones de dinero y medicamentos, etc.

Desde el primer día de la agresión, yanqui al vietnam diferentes periódicos y revistas españolas han tomado posición contra ella, pero, la amplitud que va tomando la protesta en nuestro país, ha determinado que hasta la prensa pro franquista se haya visto obligada a hacerse eco de ello. Claro que lo hacen a su manera pero, la realidad es, que mientras es raro encontrar periodistas y periódicos que defiendan abiertamente la agresión yanqui, se encuentran muchos que la condenan.

La participación de los españoles en congresos, conferencias y todo tipo de reuniones, regionales, continentales o

internacionales por la paz, es también activa.

Es claro que yo aquí sólo me estoy refiriendo a una parte de las actividades de los españoles. Hay más acciones y actividades de los mismos dentro que fuera de España.

Pero una conclusión se impone: es poco aún. En esa actividad existe una enorme diferencia entre unas regiones y otras, entre unas ciudades y otras. En muchos lugares del país las acciones son débiles y en otros no existen en absoluto.

Es claro que si vemos donde estábamos hace unos años y donde estamos hoy, el avance es muy serio pero, si tenemos en cuenta lo que se necesita y las posibilidades que existen, el retraso no es menos serio.

La lucha por la paz exige de nosotros, comunistas, grandes esfuerzos en todos los órdenes, tanto político como de organización.

Muchos españoles no ven claro la relación que puede haber entre las bases yanquis en España y la guerra del Vietnam; la seguridad europea o la paz en general; y, sin embargo, la hay y muy estrecha.

Es cierto que si los españoles consiguiéramos que los norteamericanos se marcharan de España con sus bombas y sus bombarderos, ello no significaría liquidar el peligro atómico en general pero, creo que en lo que no puede haber duda es, que para el pueblo español y para los pueblos vecinos, ello significaría la liquidación de un gran peligro concreto, directo.

Ese peligro es permanente. Existe, no sólo en caso de guerra sino, incluso, en tiempo de paz. Ahí está como ejemplo el accidente de Palomares. Imaginémonos lo que hubiese pasado si una de esas cuatro bombas, llega a explotar: cada una de esas bombas es miles de veces más potente que la que hizo explosión en Hiroshima. Cada una de esas bombas hubiera sido suficiente para destruir una ciudad como Madrid y toda vida, a muchos kilómetros a su alrededor. Pero, incluso, si la bomba que cayó en el mar llega a hacer explosión ello hubiese sido la miseria para cientos de miles de familias de los países mediterráneos, pues

todos los productos de ese mar hubieran quedado contaminados. Sí, el peligro es permanente y real, como permanentes y reales son esas bases yanquis establecidas en territorio español. Si los españoles consiguiéramos —y debemos hacer todo para conseguirlo—, que los yanquis se fueran con sus bombarderos, submarinos y sus bombas y sus cohetes, sería una seria ayuda española a la lucha del pueblo vietnamita y una importante contribución a la lucha por evitar a Europa una nueva guerra; por el desarme general y completo, por la conquista de la paz.

La lucha por la supresión de las bases militares —de todas las bases oficiales y camufladas—, yanquis en España, debe ocupar un puesto fundamental en nuestras preocupaciones. Esa lucha debe ser una tarea de todo el Partido, una tarea nacional, y no sólo de los comunistas y las poblaciones cercanas a las bases principales conocidas de todo el mundo.

Los españoles de las más diversas procedencias sociales e ideológicas; proletarios y poseyentes, católicos y otros, ayer derrotados o triunfadores, deben de coincidir por encima de otras divergencias en un afán: salvar a España de la catástrofe.

En caso de guerra, en un país como España no habrá «zonas invulnerables», no existirá un sólo rincón que esté a salvo de la destrucción atómica. Y eso puede pasar, repetimos, incluso en tiempo de paz. Ahí está el ejemplo de Palomares, zona alejada de las bases yanquis y en la que faltó muy poco para que se produjera una verdadera catástrofe.

Cuando la renovación anterior de los acuerdos los yanquis mostraron cierta disminución de su interés por las bases. Daban la impresión de que les interesaban menos las bases de España como bases permanentes. Esto lo justificaban con los cambios que el orden militar introduce en el desarrollo de la cohetería e incluso, de la aviación. El traslado de escuadrillas desde los EE.UU. a España y a Alemania por vía aérea era presentado como ejemplo de la pérdida de valor de las bases permanentes aéreas en Europa. ¿Correspondía esto a la realidad o se trataba de una táctica de presión? Los



hechos han venido a demostrar que se trataba de esto último.

No sólo la guerra del Vietnam vino a confirmar que las bases del tipo de las que hay en España siguen conservando todo su valor, principalmente en una guerra con los medios clásicos, sino que, lo confirma el hecho que después de 1963, los yanquis han mejorado sus bases en España con nuevas obras y con la construcción de nuevas dependencias auxiliares de las mismas.

Esas bases o dependencias auxiliares, como por ejemplo las establecidas en Canarias, Baleares y otros puntos, se camuflan muchas veces bajo el inofensivo título de «Bases de Cooperación Espacial, Científica, Civil», etc.

Por ejemplo, el material aéreo que los yanquis tuvieron que retirar de Francia lo trasladaron a España, uno directamente y otro indirectamente. A mediados del año pasado aparecieron en Torrejón tres nuevas escuadrillas compuestas por 75 aviones «F.-100» que anteriormente estaban asignados a Italia y Turquía. Al mismo tiempo, a Morón llegó la 67 Escuadrilla que hasta esa fecha tenía su base en Escocia.

Proseguir la acción, por nuestra parte, contra la renovación de los acuerdos sobre las bases, será una buena contribución a la lucha por la seguridad europea y a la campaña contra la renovación del Pacto Atlántico en 1969, y la no renovación de los acuerdos yanqui-franquistas, sería una seria contribución de las fuerzas de la paz españolas a la lucha por la paz en el mundo.

Para los primeros meses de 1968 se prepara una gran conferencia, o incluso, congreso, de los pueblos europeos por la seguridad en Europa; se está preparando también la Segunda Conferencia por la Desnuclearización del Mediterráneo. España debe estar presente y activa en la preparación de esas reuniones y su asistencia debe ser una seria aportación a los resultados positivos de las mismas.

Para nosotros, la participación en la lucha por estos objetivos forma, prácticamente, un todo único. La participación en la lucha por la paz en el Vietnam, por la seguridad europea, por la retirada de la fuerza nuclear

del Mediterráneo además de su importancia propia tiene, para nosotros, la particular de que nos ayudará a ampliar el frente de lucha contra las bases en España; por eso, la lucha por los diferentes objetivos debe ligarse según convenga en cada caso.

En unos casos la lucha contra las bases en España puede ligarse a los objetivos de tipo regional, continental o internacional; en otros será al revés: el centro será la lucha contra las bases y las otras cuestiones serán ligadas a ese objetivo. Es decir, en cada caso colocaremos en primera línea el objetivo tácticamente más movilizador, más penetrante.

A nosotros corresponde explicar a nuestro pueblo que el pueblo vietnamita, el cual ya había tenido millones de muertos durante los cuatro años de lucha contra la ocupación japonesa y los ocho de combates contra la dominación colonial, se defiende hoy contra la salvaje agresión yanqui en una guerra justa y patriótica; que el Frente Nacional de Liberación del Sur Vietnam, formado en diciembre de 1960, dirige, desde entonces, la lucha de ese pueblo; que los puntos esenciales de su programa son: la independencia, la democracia, la paz y la neutralidad; es decir, los principios básicos de los acuerdos de Ginebra de 1954.

Debemos esforzarnos por explicar y hacer comprender que con la introducción de nuevas armas y nueva técnica, un conflicto militar, de tipo colonialista tradicional, ha sido transformado en una guerra de exterminio del pueblo vietnamita, y representa un peligro permanente para toda la Humanidad.

Debemos expresar la inmensa satisfacción que nos produce el que, a pesar de sus 500.000 hombres empeñados en los combates, de los brutales bombardeos y de todos sus esfuerzos políticos a través del mundo, el Gobierno de los EE.UU. y las fuerzas que le sostienen, no logran realizar sus objetivos; debemos expresar nuestra confianza de que tampoco lo conseguirán con el otro medio millón que amenazan con enviar allí.

Pero, al mismo tiempo, debemos llevar a la conciencia de nuestros compatriotas la visión de lo que eso re-

presenta: de miseria, de sacrificio y de muerte para ese pueblo mártir.

Debemos explicar incansablemente cómo la Unión Soviética, fiel a los principios del internacionalismo proletario, ayuda al pueblo vietnamita en su heroica lucha.

Un clamor de protesta debe levantarse de una punta a otra de España contra el reclutamiento de españoles para las fuerzas de agresión norteamericanas. Porque los franquistas han enviado ya un grupo de «voluntarios» al Vietnam del Sur, compuesto por personal de las Fuerzas Armadas Españolas, y a los que aceptan enrolarse se les concede toda una serie de ventajas, tanto económicas como de servicio.

Actualmente se habla de que en algunas unidades, **sobre todo de automovilismo**, se está llevando a cabo el reclutamiento de nuevos «voluntarios». El hecho de que este reclutamiento se haga casi clandestinamente y que a los reclutados se les bautice de sanitarios o chóferes, es una prueba más de que los españoles condenan la agresión yanqui y la política franquista de apoyo a los agresores.

La cuestión no es que vayan a ser muchos o pocos. No creemos que se vaya a repetir la vergüenza de la División Azul y Franco vaya a enviar unidades regulares pero, es que, aunque sólo sean grupos, es una vergüenza y una ofensa que el pueblo español no debe tolerar. Hoy, las condiciones para impedirlo son infinitamente mejores que en aquellos años terribles.

La voz de los españoles debe levantarse hoy con más fuerza que nunca, para defender la paz, para protestar contra toda renovación de los acuer-

dos militares de 1953. Las condiciones son hoy muy diferentes a las de 1953 en que se firmó por primera vez el tratado y a las de 1963 en que fueron renovados por cinco años más. A la vista de todos está que en el campo internacional las dificultades del imperialismo norteamericano han aumentado considerablemente. Su salvaje guerra de agresión contra el pueblo vietnamita, sus constantes provocaciones contra Cuba, su brutal intervención en Santo Domingo, su política en el Oriente Medio, en Grecia etc. han venido a mostrar más aún su verdadera faz.

En Europa, los partidarios de la guerra fría también han sufrido serios descalabros estos últimos años. En cuanto a España, las fuerzas de oposición son mucho más fuertes, más activas, más organizadas que lo eran en la épocas de la firma de los acuerdos y de su renovación. Por eso, la lucha por la paz no puede ser sólo la preocupación de los habitantes de algunas ciudades a las que me refería al señalar donde hubo acciones.

Los combatientes por estas cuestiones no pueden ser sólo los intelectuales y estudiantes. Al hablar de acciones hay que poder citar a cientos de ciudades y pueblos, a cientos de comisiones obreras, a decenas de sus boletines y publicaciones. La clase obrera debe ocupar el puesto que le corresponde en la lucha contra las bases, en favor del Vietnam, por la paz.

Los españoles, donde quiera que se encuentren, en las ciudades o en las aldeas, en las fábricas o universidades, dentro o fuera de España deben aportar, y aportarán, su contribución a ganar la gran batalla de la Paz.

**Octubre de 1967**

# la II<sup>a</sup> reunión del Tribunal Russell

## ● LOS EE. UU. CULPABLES DE GENOCIDIO EN EL VIETNAM

Roskilde es una pequeña ciudad danesa situada a unos veinte kilómetros de Copenhague que fue capital del Reino del siglo X al XII y que por ello conserva vestigios históricos particularmente venerados por los daneses. A finales de noviembre y primeros de diciembre del año pasado, —cuando tuvo lugar la II Reunión del Tribunal Internacional contra los Crímenes de Guerra, el Tribunal Rusell— ya se hallaba Roskilde iluminada y enguirnaldada para las fiestas de Navidad y Año Nuevo.

Al salir de todo un día de reunión del Tribunal, vivo en los oídos el relato de las torturas y sufrimientos que soporta el pueblo del Vietnam, los ojos impregnados de la imagen atroz de niños mutilados por las bombas o el napalm, el espectáculo de esas calles adornadas con arbolitos navideños, de esa multitud bien alimentada y bien vestida que entra y sale de los comercios, nos parecía algo irreal, una creación de la imaginación que de un momento a otro podía esfumarse. (Y, sin embargo, el interés por los debates del Tribunal era grande en todos los

medios daneses; los Sindicatos habían cedido su Casa y los miembros del movimiento de ayuda al Vietnam trabajaron activamente para organizarlo todo en las mejores condiciones; en la sala había en permanencia un numeroso grupo de jóvenes —obreros, estudiantes— que seguían apasionadamente los debates y estaban siempre dispuestos a echar una mano donde fuera preciso).

Lo real, lo verdadero, era lo que se debatía en el interior de la casa sindical. Allí se hallaban congregadas centenares de personas procedentes de los más diversos países que habían acudido a Roskilde para participar en la reunión del Tribunal Russell:

Las delegaciones del Frente de Liberación Nacional del Sud Vietnam y de la República Democrática del Vietnam, presididas respectivamente por Nguyen Van Thien, miembro del Buró Político y el Dr. Thach, Ministro de Sanidad y de las que formaban parte mujeres como Pham Thi Yen, farmacéutica de Saigón cuyo relato de los seis años pasados en las cárceles sudvietnamitas constituyó quizás uno de los testimonios más profundamente conmovedores.

Su figura, tan frágil, tan femenina, en el estrado de los testigos; su voz sofocada por la emoción al recordar el martirio de sus familiares detenidos en represalia por su negativa a doblegarse y, a la vez, su firmeza inquebrantable ante el enemigo, la convertían a nuestros ojos en el símbolo vivo de ese pueblo pacífico, trabajador, dispuesto a todos los sacrificios y seguro, por ello, de su victoria final.

Los miembros de las Comisiones de encuesta: científicos, médicos, militares, abogados, periodistas; franceses, ingleses, italianos, cubanos, australianos... Otros más que, por haber estado en el Vietnam —alguno como corresponsal con las fuerzas norteamericanas— por saber lo que allí ocurre, se habían brindado a testimoniar.

Uno a uno van desfilando por el estrado, relatando los hechos (no se acepta ningún testimonio que no haya sido verificado personalmente) o el resultado —absolutamente concluyente— de las experiencias efectuadas en los laboratorios franceses con los productos tóxicos arrojados por las fuerzas

americanas y recuperados en el Vietnam mismo.

Se presentan ante el Tribunal las «bombas de mariposa» y las bombas explosivas de balines; se explica su funcionamiento y se pone de manifiesto su carácter de armas exclusivamente antipersonales y por ello mismo prohibidas por las leyes de la guerra.

Cuando llega el turno a los tres testigos americanos, hay una cierta expectación: los tres han sido combatientes en el Vietnam.

Peter Martisen, especialista en los interrogatorios a los prisioneros. Tiene 23 años y es estudiante. Exclama:

«se da uno cuenta de que todo el mundo participa en la tortura y que son gentes normales. Primero se golpea a un hombre por obtener resultados... luego por que está uno en cólera y... al final por placer».

Parece liberarse de un gran peso. Y concluye:

«No conozco interrogatorio en el Vietnam donde, según la definición del Convenio de Ginebra, no se haya cometido un crimen de guerra. Sería ridículo y falso pretender que sólo los sudvietnamitas torturan. No he presenciado un sólo interrogatorio sin participación norteamericana».

Donald Duncan, sargento jefe de las Fuerzas Especiales, técnico de los servicios de información, que ha colaborado en diversas actividades de la CIA, entre otras, en la organización de los «pueblos estratégicos» (campos de concentración donde los americanos pretenden recluir a toda la población civil del Vietnam del Sur).

Dave Tuck, negro, empleado de correos, extractos de cuyo testimonio publicamos en otro lugar.

Llegado de Saigón el día antes, el Dr. Wolf, médico alemán y profesor en la Facultad de Medicina de Saigón desde hace siete años, presentó un cuadro impresionante de la situación en las zonas ocupadas, cuadro que vino a confirmar de manera espontánea, y a completar, lo hasta entonces escuchado: el terror, las víctimas civiles del napalm, la prostitución, la corrupción...

Los miembros del Tribunal, una vez presentado el testimonio, interrogan a cada uno de ellos: piden detalles, fechas, precisiones; a veces subrayan las aparentes contradicciones o rechazan una afirmación que no consideran suficientemente probada.

Las sesiones las preside Vladimir Dedijer, legendario héroe yugoeslavo de la guerra de Liberación contra los alemanes, aunque la presidencia efectiva la ostenta J.P. Sartre (el Presidente de Honor es Bertrand Russell). Se hallaban presentes en esta II Reunión, además de los mencionados, Gunther Anders, escritor de la República Federal Alemana; Mehmet Ali Aybar, abogado y Presidente del Partido del Trabajo Turco; Lelio Basso, senador italiano y dirigente del PSIUP; Simone de Beauvoir, escritora; Lawrence Daly, secretario general del Sindicato de los Mineros Escoceses; Dave Dellinger, dirigente del Movimiento pacifista norteamericano; Melba Hernández, Presidenta del Comité Cubano de Solidaridad con el Vietnam; Mahmud Ali Kasuri, Abogado ante el Tribunal Supremo del Pakistán; Kinju Morikawa, vicepresidente de la Unión Japonesa por los Derechos Civiles; Carl Oglesby, escritor norteamericano; Laurent Schwartz, profesor de matemáticas de la Sorbona; Peter Weiss, dramaturgo alemán residente en Suecia y Sara Lidman, escritora sueca.

Stokely Carmichael, el dirigente del movimiento «por el poder negro» en los Estados Unidos, sólo pudo hacer dos breves apariciones, que provocaron tremendo revuelo entre periodistas y reporteros de televisión. Por no haber seguido todos los debates, el Tribunal decidió que no participara en el voto final.

Terminados los testimonios y considerándose en posesión de suficientes elementos de juicio para contestar a la pregunta fundamental de esta II Reunión, a saber ¿es el gobierno de los Estados Unidos culpable de genocidio contra el pueblo del Vietnam?, el Tribunal se retiró en reunión privada durante toda una noche y casi un día. El fallo ya se conoce: Por unanimidad de todos sus miembros presentes el Tribunal contestó afirmativamente: **Sí, los Estados Unidos son culpables de genocidio en el Vietnam.**

# Testimonios:

## Extractos de la intervención del doctor Pham Ngoc Thach, Jefe de la delegación de la R. D. del Vietnam

«...El Procurador General Jackson, del Tribunal Supremo de los Estados Unidos de América, en nombre de su país, en su declaración inaugural del Tribunal Internacional de Nuremberg, dijo:

«La verdadera víctima a quien tenemos que atender es la civilización. La civilización que se pregunta si la legislación se ha quedado tan atrás que resulta impotente para castigar crímenes tan inmensos como los cometidos por Alemania... La civilización espera de este Tribunal que coloque la fuerza del derecho internacional, de sus preceptos, de sus prohibiciones y de su sistema de sanciones, del lado de la paz.

«El último recurso para evitar las guerras... es el considerar responsables de las mismas a los hombres de Estado. Y, permítanme precisar que, si bien la primera vez va dirigida contra los agresores alemanes, esta ley debe interesar y sancionar toda agresión cometida por no importa qué país, incluyendo aquellos cuyos representantes componen este tribunal».

Han transcurrido veinte años. Crímenes, si cabe más odiosos que los de los alemanes, han sido cometidos contra un pueblo por un Gobierno que estaba representado entre los jueces del Tribunal Internacional de Nuremberg, que ha condenado los crímenes del nazismo: el Gobierno de los Estados Unidos. Cuenta con la potencia de su

industria, de su técnica, de su ejército, pero eso no podrá impedir que se le denuncie y se le condene ante la conciencia universal...

Para luchar contra las tentativas de dominación colonial y contra los crímenes sin precedente del imperialismo norteamericano, el pueblo del Vietnam no cuenta sólo con sus propias fuerzas sino también con las del campo socialista, las de la democracia y la paz en el mundo entero... Hace dos años, el general Maxwell Taylor, seguro de ganar la primera ofensiva de la estación seca que iniciara el Cuerpo Expedicionario norteamericano dotado de una potencia de fuego sin igual en la historia de las guerras, declaraba cínicamente que «la victoria en el Sud Vietnam podría alcanzarse por el aniquilamiento y destrucción total del enemigo, sin rendición formal o negociación». Han transcurrido dos años y los jefes militares y políticos de los Estados Unidos, pese a 1.200.000 tropas (500.000 norteamericanas) de que disponen, pese a la 7ª Flota, sus bases en Tailandia y en el Japón, siguen en búsqueda de una estrategia nueva y de nuevas tácticas en el Vietnam.

El Vietnam del Norte se ha mantenido firme, a pesar de la guerra de destrucción de los norteamericanos: el pueblo y las fuerzas armadas populares han abatido más de 2.500 aviones piratas norteamericanos; la construcción del socialismo se prosigue en las condiciones impuestas por la guerra;

la instrucción, la cultura, los servicios sanitarios se desarrollan a pesar de los crímenes del enemigo.

«Nada vale más que la independencia y la libertad», estas palabras de nuestro Presidente Ho Chih Minh adquieren cada día más vida en los actos y los sentimientos de todos y cada uno de los vietnamitas frente a los crímenes del enemigo.

Nuestro pueblo está decidido a lle-

var esta lucha hasta la victoria final, cualesquiera que pudieran ser los sacrificios necesarios, porque luchamos no sólo por nuestra independencia y nuestra unidad, sino también por la libertad de todos los pueblos del mundo.

Con la ayuda de los países socialistas y el apoyo de todos los pueblos del mundo, incluyendo al de esa «otra América» de que se ha hablado aquí, **VENCEREMOS**».

## David Kenneth Tuck, del regimiento de infantería nº 35. Estuvo en el Vietnam del 8 de enero 1966 al 9 de febrero 1967

**Tuck.** «...Ocurrió el 23 de marzo de 1966 en un lugar situado aproximadamente a 50 millas al norte de Ban Metu. Era cerca de un campamento de las Fuerzas Especiales llamado Bam Brain. Por esas fechas habíamos sufrido las primeras bajas en la Brigada. Al acabar la batalla quedaban varios vietnamitas heridos, caídos por tierra y, comprendan Vds., todo el mundo estaba colérico porque era nuestra primera batalla y habíamos perdido muchos amigos. Entonces uno de los sargentos, creo que era Sargento de 1ª, cogió el machete y cortó la cabeza a uno de los heridos. El soldado estaba herido en el pecho, pero estaba vivo. Después de decapitarle arrojó la cabeza por la ladera de la colina, para que sirviera de aviso a otros elementos enemigos si es que seguían en esa zona; para que supieran que íbamos en serio. Yo estaba allí cerca cuando ocurrió esto...

**La abogado Halimi.**

¿Puede Vd. testimoniar de otros casos semejantes en lo que concierne a prisioneros de guerra o civiles que hayan sido matados o torturados por fuerzas americanas o sudvietnamitas en presencia de norteamericanos?

**Tuck.**

Sí. Al poco de llegar al Vietnam, en febrero, me encargaron un trabajo en el campo de Holloway, situado a la derecha de la ciudad de Pleiku y allí ví cómo los sudvietnamitas torturaban a un viet-cong bajo la dirección de fuerzas U.S. Cuando llegué tenían al prisionero tirado por tierra, atado, con los brazos en cruz y le estaban escarbando con un cuchillo en las plantas de los pies; al no conseguir resultados hicieron lo mismo en los órganos genitales y otras partes más sensibles del cuerpo. Tampoco obtuvieron lo que querían, porque evidentemente el hombre era, como decimos en América, «una nuez dura de cascar». Entonces decidieron meterle en una especie de caja hecha de alambradas, en las que tenía que estar apoyado en las rodillas y en las manos; al menor movimiento se le clavaban las púas de la alambrada en todo el cuerpo. Le tuvieron allí días. Cuando regresé, al tercero, la jaula estaba vacía. Supongo que

le entregarían a los vietnamitas del sur para que le ejecutaran. Estas torturas las ponían en práctica materialmente los sudvietnamitas, porque hay pocos americanos que puedan apanárselas sin intérprete, pero todo ello siguiendo las órdenes de los americanos. En este caso, si no me equivoco, era un capitán U.S., quien daba las órdenes al intérprete que, a su vez, las transmitía a los torturadores...

**La abogada Halimi.** Quisiera saber si el oficial responsable tenía obligación de presentar un informe sobre el prisionero desaparecido.

**Tuck.** Sí, claro; pero siempre podía decir que había intentado huir o que se había suicidado tirándose desde el helicóptero. Además, que falte un prisionero no tiene mucha importancia, a no ser que sea un oficial. Nuestros oficiales nos habían dicho que lo mejor era no coger prisioneros, de no ser oficiales norvietnamitas.

**La abogada Halimi.** ¿Puede Vd. especificar ante el Tribunal esas órdenes? ¿Se les había ordenado matar a los prisioneros que resultaran engorrosos?

**Tuck.** No. Se nos había dicho, como norma general, que no debíamos hacer prisioneros y, de ningún modo prisioneros heridos. Sobre esto eran intransigentes y hasta fanáticos muchos de nuestros oficiales. Pensaban que el único vietnamita bueno es un vietnamita muerto...

## Madeleine Riffaud, corresponsal de "l'Humanité", en el Vietnam.

«...Mi experiencia personal de las cárceles y cámaras de interrogatorio de la Gestapo, mis reportajes en Argelia antes de la independencia, me han llevado a hacer las siguientes comparaciones que presento respetuosamente ante el Tribunal: en la guerra colonial los prisioneros y los sospechosos son torturados. Pero, en general, después del período de interrogatorio, la tortura propiamente dicha cesa para dar paso a las brutalidades de la detención.

Ahora bien, en la guerra neocolonial que realizan los norteamericanos en el Sud Vietnam, cada vez que hay detenciones hay torturas, muchas veces públicamente puesto que se trata ante todo de quebrar la moral de la población. Pero la tortura no tiene fin, no cesa nunca, cualquiera que sea la duración de la detención. Se trata menos en este caso, de matar al cuerpo que de lograr quebrar, ensuciar el al-

ma, obligar a los detenidos a abandonar el espíritu revolucionario y patriótico, convertirles en agentes de la política neocolonial. Así es como en Pulo Condor, si las mujeres hubieran aceptado saludar a la bandera americana y fanteche, hubieran tenido derecho a saciar su sed, a respirar en células construidas para una sola persona. Porque se negaban a asistir a las sesiones de doctrina anticomunista, se las amontonaba, desnudas en celdas donde tenían que dormir «de pie, como los árboles», sin agua y sin aire en el terrible verano tropical...

Quiero señalar a la atención del Tribunal que millares de hombres, de mujeres y también de niños nacidos en la prisión, sufren en este mismo momento condiciones de detención y exterminación lenta que recuerdan las que existieron en los campos de muerte nazis de Auschwitz, Dachau, Mathausen...

...Quiero relatar uno de los muchos

testimonios que he recogido en el Vietnam sobre los bombardeos y ataques a escuelas; testimonios a cual más desgarrador.

...Era la hora en que todos los niños estaban en la escuela. El día anterior, los helicópteros de propaganda habían lanzado hojas y proclamado con un altavoz que se tomarían represalias si la población seguía negándose a concentrarse en los «pueblos estratégicos». Habían construido la escuela en un lugar descubierto y en la fachada habían puesto un gran letrero: «Escuela comunal». Eran demasiado confiados, pese al daño que les habían hecho ya. Pensaban que así los aviones no podían equivocarse para bombardear la escuela. En efecto, no se equivocaron. Primero los aviones de reconocimiento lanzaron cohetes fumígenos para señalar perfectamente el objetivo: el patio de la escuela.

Había dos clases. La de los grandes, que dirigidos por su maestro llegaron en orden a los refugios. Y la clase maternal, sesenta niños de cinco a siete años, aterrados, que se agarraban al maestro, se escondían bajo los pupitres, se negaban a salir. El maestro, un muchacho de 20 años, sabía ya por experiencia que los helicópteros iban a lanzar sus cohetes sobre la clase misma. Ante la imposibilidad de sacar a todos los niños, procuró que se protegieran en los ángulos; pero era tarde, el bombardeo había comenzado y las primeras explosiones bloqueaban la puerta.

El maestro emprendió entonces la tarea de evacuar a los niños, de tres en tres, por la ventana. Más de diez veces, bajo las balas y las bombas, con un niño en los hombros y a otros dos bajo los brazos, hizo el trayecto hasta el bosque vecino. En la clase había ya muertos y heridos; el pánico era terrible.

Tam, el maestro había logrado eva-

cuar 45 niños cuando fue herido en la pierna; todavía consiguió hacer un viaje más, pero nuevamente herido, esta vez gravemente, sintiéndose morir, gritó a los niños que quedaban vivos en la clase: ¡Salid por la ventana, no tengais miedo, estoy aquí!»

«Hermano mayor, —contestaron los niños—, no podemos pasar por la ventana, somos demasiado pequeños...»

(Tam se salvó y fue él personalmente quien me relató la escena atroz)

En ese momento los aviones arrojaron depósitos de napalm sobre lo que quedaba de la escuela. No se volvió a oír un grito.

Fuera, los pequeños que Tam había conseguido a duras penas evacuar; corrían asustados hacia sus casas. Los helicópteros, volando tan bajo que se podían distinguir hasta los uniformes de los americanos, les ametrallaban como si se tratara de una partida de caza.

Después de este ataque contra la escuela, los habitantes de los pueblos vecinos aunaron sus fuerzas guerrilleras y el 7 de octubre de 1964, para vengar a los niños, atacaron una posición enemiga a 10 kilómetros de Duc Hoa. Tomaron la posición y prepararon una emboscada a las fuerzas que los americanos habían, sin duda, de enviar. La batalla fue encarnizada y en la confusión la aviación americana bombardeó a las unidades fantoches. El enemigo tuvo más de 400 bajas y varios centenares de soldados sudvietnamitas se pasaron ese día a las fuerzas del Frente de Liberación Nacional...

«...En el Sudvietnam, ningún crimen queda impune mucho tiempo y cuanto mayor es el crimen, cuanto mayor es el dolor del pueblo, más severa es la respuesta que en una u otra forma logran siempre descargar contra los americanos...»



JESUS IZCARAY

# el presente de Grecia y el mañana de España

Es difícil hablar de la Grecia de estos años, especialmente de sus avatares últimos, sin pensar en España. Pues la experiencia griega, en su especificidad, contiene advertencias importantes para el pueblo español en este momento de su historia.

Percibiéndolo así, los propagandistas de la restauración monárquica en nuestro país —reforzados ahora por don Juan, que ha venido a echarles una mano con recientes declaraciones— se afanan en tergiversar los hechos, en volver como un calcetín la historia de la monarquía griega durante los dos últimos decenios.

A posteriori se fabrica una atrayente imagen del rey Pablo en la cual aparece como un monarca demócrata, comprensivo y paternal, una especie

de apóstol coronado del amor y del perdón, que a la hora de la muerte insta a su hijo: «Protege con firmeza los principios democráticos del régimen y las libertades constitucionales de los helenos». (La transcripción al español de este testamento político, desempolvado con tan sospechoso retraso, se debe a don Luis María Ansón, miembro del Consejo Privado de don Juan).

## ■ LA MONARQUÍA GRIEGA, TRAS LA GUERRA CIVIL

Tras la guerra civil en Grecia —recordarlo es útil— los mantenedores extranjeros de la monarquía helena —el imperialismo inglés primero; el norteamericano después— la presentaban internacionalmente como el único régimen capaz de dar al país, en tal coyuntura, la pacificación, la estabilidad y la democracia.

¿Qué sucedió en realidad?

Lo que hizo Palacio tras la contienda fue proseguir su encarnizada beligerancia contra las fuerzas democráticas y conceder a las reaccionarias el monopolio del Poder. Monopolio que duró once años. No en virtud de una audiencia mayoritaria de la ERE y de otros grupos de derecha, sino gracias a un vasto entramado en medidas y leyes fascistas y anti-constitucionales. Millares de presos políticos yacían en las cárceles. Más de diez años sufrió en ellas un héroe de la resistencia al nazismo: Manolis Glezos. Innumerables ciudadanos fueron privados de derechos políticos. El Partido Comunista griego estaba en la ilegalidad y sus militantes sañudamente perseguidos. Para un sinfín de actividades eran exigidos los oprobiosos «certificados de convicciones sociales». En la otra cara de la moneda, ¿qué veíamos? Los organismos del Estado, especialmente los llamados de Seguridad, rebosaban de elementos fascistas, de antiguos colaboradores de los ocupantes alemanes. Las organizaciones fascistas campaban sin traba alguna: la paramilitar, TEA, imponía su ley en el campo; la IDEA extendía sus tentáculos en el Ejército.

Esta fue la democracia del rey Pablo y de la reina Federica cuyos fervores

nazis fueron, en su tiempo, tan ostensibles. (Por cierto: don Juan Carlos no ha accedido a dar su opinión a Emilio Romero sobre los acontecimientos de Grecia, pero su entrevistador, vaya usted a saber con qué intención, le ha arrancado un elogio, tan encendido como inoportuno de su señora suegra, cuya impopularidad no sólo es griega, sino internacional).

No sin que pudieran encontrarse analogías, se equiparaba aproximativamente el régimen heleno con las dictaduras fascistas de Franco y Salazar. Sus pilares y beneficiarios eran tres: la reacción griega, la Corona y el imperialismo yanqui que, a cambio de su apoyo a una y a otra, implantó importantes bases económicas, militares y políticas en el país.

Tal fue, en aquella etapa, la política de la monarquía. Porque la monarquía no era otra cosa que una emanación de dichas fuerzas reaccionarias, porque éstas y los protectores imperialistas la mantenían ahí para eso. Y porque, además, sabía que, en las condiciones de Grecia, dada su impopularidad, sólo ahogando, hasta donde pudiera, el desarrollo democrático del país, podría durar.

A pesar de todo ello, en la clase obrera y amplios sectores no proletarios se hizo tan fuerte el impulso hacia la democracia, que las derechas fueron derrotadas en las elecciones generales de noviembre de 1963.

Estas elecciones se efectuaron en circunstancias muy desventajosas para las izquierdas: el Partido Comunista, en la ilegalidad, con todo lo que esto implica; la EDA (Partido Democrático de izquierda) teniendo que desenvolverse en precario, limitada su acción por múltiples leyes antidemocráticas. Comprendiendo que en este marco podría ser la principal beneficiaria de una victoria frente a las derechas, la unión del Centro hizo suyas, durante la campaña electoral, diversas reivindicaciones democráticas presentadas por las izquierdas. Y sus cálculos se realizaron. Ocupó el Poder.

Pero la Unión del Centro es una organización muy heterogénea. En ella se mezclan elementos de la burguesía monopolista, representantes de las capas medias, demócratas de izquierda. En el

Gobierno del viejo Papandreu predominaban los elementos de derecha. Olvidando no pocas de sus promesas electorales, vaciló, cedió más de una vez ante la reacción y ante Palacio. La democratización se hizo sólo con cuentagotas. En la gran mayoría de los puestos claves de los organismos de Seguridad y del aparato estatal, en general, continuaron los hombres de antes. Mientras tanto el Partido Comunista que denunciaba tal estado de cosas y advertía de los peligros que entrañaba, seguía en la ilegalidad. En cuanto a los presos políticos, aunque muchos salieron de las cárceles, otros continuaron en ellas.

Como siempre sucede en tales casos, no por ello las fuerzas reaccionarias dieron cuartel a los liberales. Al contrario, aprovecharon su timidez y sus vacilaciones para preparar su expulsión del Poder por medios antidemocráticos. Ya en 1964, se sabía en Grecia que los círculos reaccionarios y Palacio, sostenidos por la CIA, complotaban a fin de desplazar al Gobierno Papandreu y que, para lograrlo, estaban dispuestos a apelar a todos los medios, incluido el de un golpe militar. Fueron las impresionantes marchas y manifestaciones multitudinarias de 1964 y 1965 las que retrasaron la ejecución de estos planes.

## ■ EL GOLPE DE ABBIL Y EL DE DICIEMBRE

Sin embargo, los planes no fueron sepultados en los archivos de Palacio. Los llevó a cabo Constantino en varios tiempos. Primero, arrojó del Poder a Papandreu, sin otra razón ni potestad constitucional que la de su real gana. Hasta qué punto esta arbitrariedad se oponía a la voluntad popular, lo indicaron clamorosamente las numerosas manifestaciones, en las cuales centenares de miles de griegos reclamaron la revocación de la decisión de Palacio.

A partir de ahí, Constantino fue creando las condiciones propicias para llegar a la implantación de una dictadura que obrase a sus órdenes y liquidase las limitadas libertades exis-

tentes. Por otra parte, las nuevas elecciones generales se aproximaban. Todo el mundo auguraba, y para ello no hacía falta más que aplicar el oído en cualquier ciudad medianamente importante de Grecia, una victoria de las fuerzas democráticas, aún más amplia y clara que la de 1963. Palacio y la reacción consideraban indispensable impedir las.

Esta es, en lo esencial, la génesis del golpe del 21 de abril —siete días antes de las anunciadas elecciones— fraguado por el rey, un grupo de generales reaccionarios, ciertos políticos de extrema derecha... y la CIA. Pues dicho golpe se encuadra en la estrategia global del imperialismo yanqui, tendente a imponer, allí donde le es posible, regímenes reaccionarios que se le supediten. Y, concretamente, en la que se ha trazado para el Mediterráneo y el Oriente Medio. Está vinculado al deseo de Washington de dar al problema de Chipre una «solución» favorable a su política agresiva en dicha zona. Fue el preludio de la agresión de Israel, una premisa en los planes yanquis enfilados a derribar los gobiernos progresistas de Egipto, de Siria. Si en su lista nominal —no en su espíritu ni en sus fines antidemocráticos— la composición de la Junta no fue exactamente la proyectada por el rey, ello se debe a que un grupo de coroneles comprometidos «madrugaron». Pero esto no cambia el fondo de la cuestión. En todo caso, comentaristas de la más diversa procedencia coinciden en que, si Constantino se hubiera opuesto a la Junta en defensa de la legalidad constitucional, la mayor parte de las fuerzas armadas le habría seguido en aquel momento y el pueblo se habría lanzado contra los coroneles. Pero el rey, de acuerdo con sus planes, dio el visto bueno a la Junta militar-fascista.

Esta fue la conducta de Constantino, de quien el Sr. Ansón dice muy seriamente que «se ha esforzado siempre por mantener al país en la normalidad democrática constitucional». Lo dice, claro, pensando en España. Con la esperanza de hacer penetrar en cerebros españoles la ilusión de que una monarquía restaurada se esforzaría también por establecer y mantener en nuestro país «la normalidad democrática».

La culpabilidad de la monarquía griega en los años de reacción y represión intensas que precedieron a noviembre de 1963 y en el proceso posterior, que ha culminado en la actual dictadura militar-fascista, es ostensible. Mas para don Juan, según sus declaraciones publicadas por ABC el 8 de enero, la culpa es «de los excesos partidistas en la actuación parlamentaria». Lo cual, conociendo los límites y las trabas que tal vida tenía en Grecia, nos da una idea de la «amplitud» con que la concibe don Juan y, por ende, de cual alarmante es su concepto de la democracia.

Nuestros propagandistas monárquicos describieron el «putsch» real de diciembre como un acto dirigido a restablecer las libertades. Pero lo cierto es que, instaurada la Junta, de la boca de Constantino no salió un sólo reproche a la política que aquélla realizaba: Abolición de libertades y derechos ciudadanos y prohibición de todos los partidos políticos; millares de trabajadores y demócratas a las cárceles y campos de concentración; vuelta a las prácticas de tortura en los centros policíacos; congelación y reducción, en muchos casos, de salarios y haberes, mientras se exime a las empresas extranjeras del pago de impuestos y derechos aduaneros; provocación en Chipre etc. etc.

Enmendando la plana a sus panegiristas españoles, el mismo Constantino ha declarado a la BBC que, entre abril y diciembre, sus relaciones con la Junta «fueron tensas, pero buenas y amistosas» y que «en varios asuntos de interés les presté mucha ayuda» (Sin duda en los asuntos arriba enumerados).

Si Constantino se lanzó al golpe del 12 de diciembre fue, principalmente, porque ocurriéndole lo que al aprendiz del brujo, la Junta recortaba los poderes que se atribuía la Corona. A esto se añadía el creciente aislamiento de la Junta, a la que negaban y siguen negando su apoyo incluso una buena parte de la derecha, mientras se hacía más visible la animosidad del pueblo hacia la dictadura de los coroneles y hacia la monarquía que la patrocinaba, se constituía el Frente Patriótico etc.

En la alocución radiada por Constan-

tino ese día, no hay ni sombra de propósito de restablecer las estrechas libertades constitucionales, ni un concepto democrático. La alocución fue una reiteración de las posiciones reaccionarias de Constantino. Guante blanco para los coroneles y chorros de anatemas contra el comunismo y, en definitiva, contra la democracia.

Lo que se proponía Constantino era modificar el Gobierno de los coroneles a su favor, conservar su carácter antidemocrático y represivo, pero hacerle más manejable para Palacio y más presentable. En sus declaraciones a la BBC lo ha dicho: si hubiera tenido éxito, «habría retenido al primer ministro Kollias (1) y a la mayor parte de los ministros».

### ■ NADA RESOLVERA UN «ACOMODO» ENTRE FACCIÓNES REACCIONARIAS; LO QUE EL PUEBLO QUIERE ES LA DEMOCRACIA

Por eso el pueblo no movió un dedo en su auxilio. Vio que se trataba de una pugna entre dos facciones reaccionarias. Aunque don Juan diga gravemente que «esto es empequeñecer el problema».

Lo malo es que el propio don Juan se contradice cuando añade, aconsejando un arreglito entre las dos facciones: «Los puntos de vista dispares que, con indudable patriotismo (sic) se debaten en Grecia, es de esperar que encuentren una fórmula política de acomodo en la elaboración de la reforma de la Constitución con el subsiguiente plebiscito. Por su parte, Constantino ha anunciado a la BBC que volverá a su país (si le dejan, conviene precisar) «cuando el actual régimen publique la nueva Constitución y anuncie la fecha del plebiscito»

Pero, ¿qué es esa Constitución a la que el Sr Ansón atribuyó, con premu-

(1) De la mentalidad de Kollias nos dan una idea las declaraciones que hizo el 19 de octubre pasado a un periodista norteamericano. He aquí algunas perlas: «Los gobiernos escandinavos se han convertido, consciente o inconscientemente, en órganos del comunismo internacional». «El mundo libre marcha hacia su autodestrucción, puesto que coexiste con el comunismo». «En el mundo sólo puede haber dos categorías de ciudadanos: los comunistas y los anticomunistas».

ra imprudente, «garantías de Estado de derecho»?

Aún no se conoce el articulado, pero las agencias de Prensa más diversas coinciden que no tiene otro fin que el de «legalizar» la dictadura militar-fascista y la supresión de los Partidos y organizaciones democráticas. Las libertades y derechos individuales son reducidos a un simulacro. Ningún derecho individual «podrá ser ejercido en oposición a los principios del régimen» (a los españoles, esto nos recuerda algo) ni «para intentar sustituir el sistema político y social vigente». Según estas informaciones, las prerrogativas de la Corona no son, por el contrario, disminuidas.

«Es una estupidez —escribía el TIMES de Londres el 23 de enero— pretender que tal Constitución es democrática o añade algo a la respetabilidad del régimen. Esa es una Constitución hecha para encerrar a las gentes bajo llave y para acallar las protestas».

En cuanto al «plebiscito subsiguiente», los españoles sabemos muy bien como organizan esas cosas los regímenes fascistas.

Mientras tanto, millares de trabajadores y demócratas griegos continúan en las cárceles y en los campos de concentración instalados en las islas de Leros y Yaros. Pues esa amnistía que el Sr. Ansón calificó en su día de general y que, según él y su inefable correligionario Cortés-Cavanillas, se debe al rey, aunque la verdad es que, en todo este tiempo, el rey no ha pronunciado esa palabra ni una sola vez, se redujo a una burla cruel, pues sólo alcanzó a un centenar de personas que quedan en libertad vigilada (también este estilo de «amnistía» nos recuerda algo) y la mayoría de las cuales tuvieron, además, que firmar previamente una declaración de renuncia a toda actividad contra la Junta.

Y mientras tanto también, la oposición a la dictadura crece, se va organizando y soldando. Incluso figuran en ella —en coincidencia más o menos amplia y concretizada con las fuerzas obreras y democráticas— grupos y personalidades conservadores. Aparacen las primeras manifestaciones de resistencia activa. Y, como ha declarado el

Partido Comunista griego, ésta «no será una lucha para sustituir el régimen militar fascista instaurado el 21 de abril por otra solución anormal y antidemocrática. Tendrá por fin asegurar la restauración de las libertades democráticas y constitucionales y la formación de un gobierno que comprenda representantes de todos los partidos políticos y que tenga por tarea preparar el terreno a las elecciones».

## ■ EL DRAMATICO RODEO DE GRECIA

No sabemos como terminarán los tratos en curso —verdadero chالaneo— entre Constantino y la Junta. La posición del primero es cada día más mendicante. Y, como «les affaires sont les affaires», sus padrinos estrechan sus relaciones con la Junta, pues ni en diciembre las rompieron del todo. El embajador de EE.UU. en Atenas ha visitado al ministro de Asuntos Exteriores y ha declarado: «Mi visita significa el restablecimiento de relaciones diplomáticas normales entre los Estados Unidos y el Gobierno griego». También Inglaterra se apresta a hacerlo. Y ya lo ha hecho Turquía, España y algunos otros países más. Por su parte, la Junta está pasando a la reserva a cierto número de militares y destituyendo a funcionarios. Unos, por liberales, cierto, pero otros, según se declara, por connivencia con el rey en la intentona de diciembre.

En todo caso, Constantino y la monarquía griega saldrán de este trance con su ya considerable desprestigio anterior agudizado. Esto, por el momento, y si la Junta restaura a Constantino, cosa que está por ver. Porque más tarde... En cuanto al futuro, no parece probable que, al recobrar la libertad, el pueblo y los demócratas griegos conserven una monarquía que ha sido siempre su antítesis, aunque ciertos políticos conservadores, que hoy se oponen a la Junta, no dejarán de intentarlo. Precisamente, por ver en la

monarquía un freno para la democracia.

En España, lo ocurrido en Grecia ha abierto los ojos a muchas gentes. Porque ha desmentido, con la categórica fuerza de los hechos, los «slogans» que sirven de eje a la propaganda de la restauración. Según ellos, la monarquía significaría para España paz civil, garantía de estabilidad, cauce para democracia. La semejanza con los oriflamas que exhibía la monarquía griega en los años últimos cuarenta, es visible. Pero han pasado veinte años y la prueba está hecha: si algo no ha dado la monarquía a Grecia ha sido pacificación, estabilidad ni democracia. Al contrario: con su represión y sus discriminaciones, ha contribuido a mantener el clima de guerra civil. Con sus camarillas y sus intrigas, ha sido una incubadora permanente de facciones y enfrentamientos, hasta entre sus propios partidarios. En lugar de cauce para la democracia, ha sido muro y sable frente a las aspiraciones democráticas del pueblo heleno.

En cuanto a las presuntas virtudes de la restauración que se pretende en España... Monarquía que sería impuesta por uno u otro medio, pues si algo está claro en nuestro país son sus sentimientos antimonárquicos, republicanos, en dimensión abrumadoramente mayoritaria; emanación de la aristocracia terrateniente y de la oligarquía financiera —en muchos casos personificadas en los mismos apellidos— su política tendría que ser antidemocrática, represiva. Por ello y por otras particularidades del problema monárquico en España, cuyo análisis no es de aquí, la restauración monárquica no sólo no eliminaría las secuelas de la guerra civil, sino que constituiría una amenaza de guerra civil, no sólo no traería a España la paz cívica, sino que sería causa de enfrentamientos violentos.

Los juicios laudatorios que la ominosa conducta de la monarquía griega y de Constantino merecen a tantos monárquicos españoles, incluido don Juan, son un indicio suplementario,

aunque elocuente, de cual es su mentalidad, de cuales son sus concepciones políticas.

Grecia confirma que, en su caso —y en el nuestro— lo que garantiza la paz civil no es un trono ni ningún otro régimen impuesto, sino la democracia; la libre expresión de la voluntad nacional y el respeto a esa voluntad; el limpio juego democrático, que es el cauce adecuado para que los conflictos de intereses y el contraste de ideas transcurra pacíficamente.

El ilustre pueblo griego alcanzará ese estadio. Lo alcanzará como, ya hace veinticinco siglos, un hijo suyo —Heráclito— dijo que «se producen todos los cambios en el mundo: a través de una lucha».

También los españoles llegaremos a él. Y la experiencia helena nos incita a redoblar vigilancia y esfuerzo para evitar a España el dramático rodeo de Grecia.

MINISTERIO DE CULTURA

La historia de España es una historia de luchas y de victorias. En ella se ven reflejados los grandes momentos de la civilización occidental. Desde los tiempos de los visigodos hasta el presente, España ha sido un campo de batalla para las ideas y para las armas. La historia de España es una historia de luchas y de victorias. En ella se ven reflejados los grandes momentos de la civilización occidental. Desde los tiempos de los visigodos hasta el presente, España ha sido un campo de batalla para las ideas y para las armas.

La historia de España es una historia de luchas y de victorias. En ella se ven reflejados los grandes momentos de la civilización occidental. Desde los tiempos de los visigodos hasta el presente, España ha sido un campo de batalla para las ideas y para las armas. La historia de España es una historia de luchas y de victorias. En ella se ven reflejados los grandes momentos de la civilización occidental. Desde los tiempos de los visigodos hasta el presente, España ha sido un campo de batalla para las ideas y para las armas.

# Viaje a Bulgaria y Polonia

Del 4 al 10 de octubre, una Delegación del Partido Comunista de España compuesta por los camaradas Santiago Carrillo, Juan Gómez, Gregorio López Raimundo y Horacio Inguanzo, visitaron Bulgaria y Polonia a invitación del Partido Comunista búlgaro y del Partido Obrero Unificado Polaco. Los comunicados de las entrevistas se publican en la sección de documentos de este mismo número. Las impresiones de la visita las recogen en sendos reportajes los camaradas Juan Gómez y Gregorio López Raimundo. No dudamos que habrán de contribuir eficazmente al conocimiento de las dos repúblicas socialistas visitadas por la delegación de nuestro Partido.

## Bulgaria: pequeño país gran ejemplo

—Las mujeres fueron las principales animadoras en la formación de la Cooperativa. Esta era una zona minifundista. No había otra riqueza que la tierra y la tierra era poca para todos. Los hombres tenían que emigrar; algunos a las ciudades, la mayoría al extranjero. Todos soñaban con volver, pero muchos no regresaban nunca. La ausencia del marido, del padre, del hermano, pesaba sobre la aldea como una losa de plomo. La tristeza ahondaba aún más la miseria; una miseria de siglos, de siglos, de la que parecía imposible escapar, como una maldición del cielo.

Habla al Secretario del Partido de la Cooperativa «Camino de Octubre», en la aldea de Polikraishte, distrito de Veliko Tirnovo. Por las ventanas, asoman

en racimos las cabezas de los niños de la escuela que, con su banda de música, han venido a acoger a la Delegación del Partido Comunista de España. Por primera vez —luego, a lo largo de la visita, había de sucedernos muchas veces— pensamos en nuestro país. Tantos rasgos comunes, tantos problemas semejantes y ¡qué diferencia de destino en la hora presente!

— Al triunfar el Poder popular, el pequeño grupo de comunistas de la aldea nos esforzamos en explicar a todos el cambio que se había producido. En adelante, no sólo la aldea, sino toda Bulgaria estaba en nuestras manos, era nuestra. El futuro dependía ya de nosotros, de lo que fuéramos capaces de hacer, todos juntos. El Estado ya no sería nuestro enemigo, sino nuestro aliado. Empezamos a proponer la formación de la Cooperativa. Al principio no fue fácil. El individualismo y la desconfianza campesinos no son rasgos negativos del carácter, sino frutos inevitables de siglos de explotación y de experiencia. Las que con más atención nos escuchaban eran las mujeres. —Con la cooperativa, ¿volverán nuestros maridos? ¿No tendrán que seguir marchándose los hombres? Ellas se convirtieron en la levadura; ellas convencieron a los incrédulos y nos ayudaron a vencer la resistencia de los que ponían obstáculos. La Cooperativa fue creada en 1948 y, en 1950

logramos la adhesión en masa de los campesinos.

Entre lo que era la aldea de Polikraishte hace 23 años y lo que hemos visto mientras el coche, bajo la lluvia, avanzaba hacia la Casa de la Cultura de la Cooperativa; lo que ya dentro de ella hemos visitado hasta llegar al salón en que ahora nos encontramos: cine-teatro, biblioteca, club, comedor, exposiciones, hay un abismo; un abismo sideral, cuya dimensión cuesta trabajo no ya medir, sino concebir; sin embargo, para la mayoría de la treintena de personas que ahora nos rodea, ese pasado, que anclaba sus raíces en los cinco siglos de dominación turca, es su pasado y todos ellos han sido los protagonistas, los artífices directos del cambio. Lo que el Socialismo es capaz de hacer para transformar un país y sus hombres, se convierte aquí en una realidad física que entra por los ojos, tan tangibles que podríamos decir que penetra por todos los poros del cuerpo.

—En el término municipal hay seis aldeas y, al principio, se constituyeron seis cooperativas. Habla ahora el presidente de la Cooperativa, En 1958 siguiendo las orientaciones acordadas en la V Conferencia Nacional de Cooperativas de trabajo agrícola y llevados por nuestra propia experiencia, las seis cooperativas se fusionaron.

Ahora contamos con 2.400 miembros y poseemos 8.000 hectáreas de tierra. Se cultivan 2.000 hectáreas de trigo; 1.200 de maíz; 300 de remolacha; 300 de vid y extensiones menores de tomates, patatas, hortalizas, etc.

La línea de crecimiento del rendimiento del trigo es el gráfico que refleja la consolidación, el ascenso, y la expansión de la cooperativa. Aquí los rendimientos tradicionales era de 8 a 10 Qm. por hectárea. En 1956 se alcanzaron 16; en 1960, 19. La producción este año ha sido de 33,6 Qm por hectárea. El plan prevé, en los tres próximos años, hasta 1970, alcanzar 46 Qm. de media.

En realidad, no hubo ni retroceso, ni estancamiento de la producción en los primeros años de la cooperativa, pero el crecimiento fue lento, fruto sobre todo del entusiasmo, del trabajo en común de las tierras y de las pri-

meras ayudas del Estado en créditos y en maquinaria; conforme avanzaba la década de los años cincuenta, se abordó la transformación de la tierra de secano en regadío (hoy, el 80% de la tierra es irrigada) y se completó la mecanización. Hoy, la elevación general del nivel cultural, la presencia en la cooperativa de técnicos propios y el nivel alcanzado por el desarrollo económico del país, les permite embarcarse en la tarea de lograr una agricultura técnico-científica moderna, basada en el empleo de semillas selectas, de la química, la producción ganadera industrializada; la obtención de productos cada vez de mayor calidad y a coste más bajo.

La cooperativa dispone de 83 tractores; 11 cosechadoras combinadas para cereales; 9 cosechadoras desgranadoras de maíz; 7 cosechadoras de forrajes y 25 camiones.

La explotación ganadera, en continuo progreso en los últimos años, se compone de 1.940 cabezas de ganado bovino (de ellas, 920 vacas de leche), 8.000 cerdos y una granja avícola con 236.000 pavos. Este año —nos dice una muchacha responsable de la granja— produciremos 1.100.000 kilos de carne de pavo. «Nosotros solos daremos un kilo de pavo para cada dos familias búlgaras», recalca, mientras su cara se ilumina en un gesto de legítimo orgullo.

La cooperativa cuenta con 9 ingenieros agrónomos, 3 zootécnicos, 2 veterinarios y 2 ingenieros industriales. Estos últimos, además de la dirección del parque de maquinaria, se ocupan de la transformación del riego por agua rodada en riego por aspersión (por razones de productividad y economía de agua), al ritmo de 600 hectáreas anuales.

Los ingresos netos de la cooperativa, una vez atendidos los fondos de amortización, de incremento del capital fijo y del fondo social, se distribuyen entre los cooperativistas en relación con el trabajo realizado. En los últimos años se ha generalizado en todas las cooperativas del país la percepción de un salario mensual con cargo a la liquidación anual de los beneficios. Los ingresos efectivos percibidos por los cooperativistas están ya muy próximos, cuando no se equiparan a los salarios



industriales. Si a ello se añaden los procedentes de la hacienda personal, los ingresos de las familias campesinas son superiores a los de la familia urbana.

Cada familia campesina disfruta de un lote personal de 25 áreas de tierras fértiles o de una hectárea en tierras menos fértiles. Posee una vaca, dos cerdos, de cinco a diez ovejas y todas las aves que le parezca. Los grandes trabajos agrícolas de las parcelas se realizan gratuitamente por la maquinaria de la cooperativa.

En los cuatro últimos años, con la misma tierra y con los mismos brazos, el valor de la producción agropecuaria de la cooperativa ha aumentado en un 113%. La productividad ha crecido, pues, a un ritmo superior al 20% anual acumulativo. Para 1970, el plan prevé un aumento del valor de la producción en 2,5 veces, es decir, a un ritmo aún más alto.

Desde hace 10 años los cooperativistas disfrutan del seguro de vejez, al que contribuye la cooperativa con el 12,5% del fondo de salarios. Los jubilados tienen el pan gratis y si alguno carece de familia, la comida gratis en el restorán cooperativo.

Vacaciones pagadas de 14 a 30 días, según antigüedad; seguro de enfermedad, con el 70% del salario; seguro de maternidad durante cuatro meses por parto. Disponen de tres casas de descanso en la montaña y una a orillas del Mar Negro. Aquí, como en todo el país, el servicio médico y la educación son gratuitos.

Tienen tres casas-cunas (para niños de 1 a 3 años); seis jardines de la infancia y una escuela de ocho grados. En todos estos establecimientos se sirve la comida a los niños y sólo se paga el 30% de su coste.

La cooperativa envía hijos de la aldea becados a centros de enseñanza superior (ahora tienen seis), con el único compromiso de trabajar después, durante cinco años en la cooperativa.

—Pero la mayoría termina casándose en la cooperativa y se quedan para siempre, interrumpe una de las muchachas mientras todos asienten riendo.

Ahora somos nosotros los que bromemos. Decimos al camarada del

Buró Político que nos acompaña desde Sofía:

—Nos habéis traído a una cooperativa de vanguardia, si no es que se trata de la cooperativa modelo.

—No, dice el Presidente. Nuestra cooperativa no es de las atrasadas, pero tampoco es de vanguardia. Estamos, más bien, a nivel medio.

Así pudimos comprobarlo posteriormente, tanto en el recorrido por otros distritos, del país, como en las conversaciones mantenidas por nuestra delegación del Partido Comunista Búlgaro, bajo la presidencia del camarada Todor Yivkov.

---

## COMO EL SOCIALISMO TRANSFORMA UN PAIS

---

Bulgaria — que sólo había logrado su independencia en 1878, después de la victoria rusa sobre Turquía, tras cinco siglos de dominación turca— era un país económicamente atrasado. El 80% de la población vivía del campo. La industria (industria ligera, exclusivamente) ocupaba únicamente el 8% de la población activa y apenas aportaba el 15% de la renta nacional.

A partir del 9 de septiembre de 1944, fecha de la liberación, el Partido Comunista Búlgaro, junto con las otras fuerzas agrupadas en el Frente de la Patria, se plantea la tarea de la transformación y el desarrollo económico del país. Mientras se creaba y consolidaba la industria, la agricultura jugaba un papel primordial para el abastecimiento del país y la ocupación de su fuerza de trabajo, al mismo tiempo que el comercio exterior tenía que basarse fundamentalmente en la exportación de productos agrícolas. La clara comprensión, desde el inicio, de los términos del problema creemos que ha jugado un papel muy importante, no sólo en los altos ritmos de desarrollo alcanzado, sino también en la regularidad con que han podido ser mantenidos.

En relación con la preguerra, la producción agrícola ha crecido en unas dos veces y media. Desde 1950 a 1964,

el crecimiento anual acumulativo ha sido del 5,4%. En 1966, la producción había aumentado en un 15% en relación con 1964. Creemos que ningún otro país puede ofrecer resultados semejantes.

Utilizada ya en Bulgaria la totalidad de la tierra cultivable, los aumentos de la producción se han logrado gracias al incremento de los rendimientos.

#### Rendimientos en la producción agrícola (Qm por hectáreas)

	Bulgaria		España	
	1950	1966	Media 1931-35	1966
Trigo	10,3	28,4	9,6	11,8
Maíz	8,7	42,3	16,8	25,5
Remolacha	85,2	392,0	242,4	228,0

Las cifras de este cuadro son concluyentes. Al mismo tiempo que resaltan los éxitos de la República Popular Búlgara, que se coloca por sus rendimientos al nivel de los países de agricultura más avanzada, condenan inexorablemente al régimen franquista.

El desarrollo de la mecanización se refleja en el hecho de que la potencia mecánica disponible por persona activa en la agricultura ha pasado de 0,8 caballos vapor en 1957, a 1,5 en 1960 y a 3,2 en 1965.

Los resultados de toda esta ingente transformación agraria se sintetizan en el hecho de que cada persona empleada en la agricultura produce hoy cuatro veces más que antes de la guerra.

Se presta particular atención a la revalorización de las exportaciones agrícolas. Por ejemplo: se ha terminado con las exportaciones de vino en barrica; ya sólo se exporta vino embotellado con denominación de origen, lo que ha exigido una reconversión y mejora de las plantaciones y la instalación de grandes centrales embotelladoras. Ya no se exporta ni un sólo kilogramo de tabaco en rama. Por el contrario, instaladas dos modernísimas fábricas de cigarrillos, Bulgaria ha arrebatado a los Estados Unidos la primera plaza en el mundo por la exportación de tabaco elaborado.

Ya hoy Bulgaria es el primer país del mundo en la exportación de to-

mates. Sin embargo, se dedican grandes esfuerzos al desarrollo de la industria de la conserva del tomate, en todas sus formas.

Existían en Bulgaria 1.200.000 explotaciones agrícolas. El proceso de colectivización llevó a la creación de 3.000 cooperativas. La segunda etapa la constituyó la agrupación de cooperativas en unidades más poderosas. En la actualidad, existen 850 cooperativas y 160 granjas estatales, para un total de 4.800.000 has. cultivadas. Ahora se avanza en la edificación de una agricultura técnico-científica altamente desarrollada en condiciones envidiables, con sólo 1.010 explotaciones agrícolas en el país, con una extensión media de 4.750 has. y dotadas de maquinaria, equipo y personal técnico y científico muy considerable.

Los grandes éxitos de la agricultura búlgara —aparte de la ayuda constante y eficaz de la Unión Soviética a que luego nos referiremos— son el fruto de una justa política del Partido Comunista y del esfuerzo de todo el pueblo.

El Partido Comunista de Bulgaria ha celebrado en 1966 su 75 aniversario. Fue fundado en 1891, por el gran marxista Dimitri Blagoev que, en 1883, siendo estudiante en San Petesburgo, fundó el primer grupo y el primer periódico marxista de Rusia. Desde 1903, el Partido derrotó en su seno el reformismo de los socialdemócratas de derecha y siguió siempre una trayectoria revolucionaria, siendo, junto con el Partido bolchevique, en marzo de 1919, co-fundador de la III Internacional. Es un Partido forjado en una tradición de lucha, puntos culminantes de la cual fueron el levantamiento popular contra la dictadura fascista en 1923 y la lucha armada durante la II Guerra mundial que culminó con el levantamiento general al penetrar en territorio búlgaro las tropas soviéticas, en septiembre de 1944.

Bajo la dirección de Jorge Dimitrov, el Partido abordó la transformación del campo bajo el principio de la tierra para el que la trabaja. Bulgaria era un país de pequeña propiedad, consecuencia de lo cual la reforma agraria sólo afectó a 131.500 hectáreas. La orientación hacia la cooperación se

realizó con estricto respeto al principio de la voluntariedad, con toda una serie de formas flexibles de cooperación y manteniendo la propiedad privada de la tierra, en virtud de la cual, el campesino que se incorporaba a una cooperativa percibía una renta por la tierra aportada. Este principio, que puede parecer como una rémora, se convirtió, por el contrario, en elemento que despejó de obstáculos el camino hacia la colectivización. El problema de la renta ha sido resuelto por la propia vida, en la medida en que el impetuoso desarrollo agrícola multiplicaba los ingresos de las cooperativas.

Junto con una política correcta hacia el campesino, el Partido ha mantenido una justa política de alianzas. Dada la composición social de Bulgaria, el Partido de la Unión Agraria había sido tradicionalmente el más numeroso. A raíz de las grandes luchas que se produjeron en el país bajo el impulso de la Revolución de Octubre, en mayo de 1920 se formó un Gobierno homogéneo de la Unión Agraria, que realizó ciertas reformas progresivas. Pero, en el seno de la Unión Agraria prevaleció la teoría del «poder campesino», bajo cuya influencia el gobierno comenzó a lesionar los intereses de los obreros y a reprimir violentamente las luchas de los trabajadores, encarcelando a los dirigentes comunistas y sindicales, mientras abandonaba toda vigilancia hacia las fuerzas reaccionarias y sus conspiraciones. En estas condiciones, se produjo el golpe militar del 9 de junio de 1923. El C.C. del Partido Comunista Búlgaro, dejándose influenciar por conceptos doctrinarios, tomó una posición de neutralidad. La represión se abatió sobre obreros y campesinos, comunistas y agrarios. La dura lección fue aprovechada por ambos Partidos que sellaron una alianza, comenzando por preparar en común el levantamiento popular que se desencadenó en septiembre del propio año 1923 y que, aunque fue aplastado, constituyó una escuela revolucionaria inapreciable para todo el desarrollo posterior de la lucha.

El 1º de marzo de 1941, la Bulgaria monárquica se adhirió a la coalición fascista y las tropas alemanas penetraron en el país. Se formó entonces

el Frente de la Patria que agrupaba a todas las fuerzas antifascistas. Después de la liberación continuó la colaboración y el Frente de la Patria ha ido transformándose a lo largo de todo un proceso. Hoy día, como Partidos políticos, figuran en él: el Partido Comunista, con 617.000 miembros y el Partido de la Unión Agraria, con 120.000 miembros. Este último cuenta con 100 diputados (el 25% del Parlamento). Miembros de la Unión Agraria son el Presidente de la República y tres ministros del gobierno.

---

## LA INDUSTRIALIZACION

---

No menos brillantes son los éxitos logrados por Bulgaria en la tarea capital de industrializar el país.

En relación con la preguerra, la producción industrial ha aumentado en más de 27 veces. Se nos puede alegrar que el punto de partida era muy bajo, lo que es cierto, pero lo relevante es que entre 1950 y 1966, el ritmo anual acumulativo del aumento de la producción industrial ha sido del 13,7% y este ritmo se mantiene e, incluso, se acelera de nuevo puesto que el incremento previsto para 1967 es del 14%.

Así, en el plazo increíblemente corto históricamente de 23 años, Bulgaria se ha convertido de un país agrícola atrasado en un país industrial-agrario, en un estado avanzado de desarrollo. La aportación de la industria a la Renta Nacional se cifra ya en el 50% (en España, el 34,3%) El cambio interior de las proporciones dentro de la renta nacional no se ha producido, como en España, con una agricultura en crisis y con unos servicios hipertrofiados, sino con una agricultura, como hemos visto, en auge impetuoso. Aquí nos encontramos con un auténtico desarrollo armónico. La superioridad del sistema y de la planificación socialista, se ponen en evidencia con claridad meridiana.

De la nada ha surgido una industria básica, que no sólo atiende los objetivos que se le asignan para el

desarrollo interior, sino que está en condiciones de exportar. De las numerosas estadísticas que nos ha sido posible conocer, queremos recoger aquí una suficientemente expresiva:

**% de la exportación de maquinarias y aparatos en la exportación total**

1950	0,0
1960	13,6
1964	24,6
1967	30,0

El Pleno de abril de 1956, fue decisivo para el impulso de la industrialización. No se trataba sólo de conseguir un desarrollo cuantitativo, sino selectivo. Para ello se imponía escoger bien los objetivos, de acuerdo con las posibilidades y recursos del país; organizar la producción de forma suficientemente concentrada, con fábricas de talla adecuada, con técnicas modernas y costes de producción lo más cercanos posible de los mejores costes internacionales. Para lograrlo, orientación decidida hacia la integración socialista en el seno del CAME (Consejo de Ayuda Mútua Económica), el COMECON, como se le conoce en Europa Occidental. El camarada Stan-ko Todorov, nos decía en una de sus intervenciones en las reuniones bilaterales:

—Somos un pequeño país (110.842 kilómetros cuadrados y 8.200.000 habitantes). En el siglo de la revolución técnico-científica, de la automatización, aparecen problemas muy agudos. Nuestro mercado interior es muy reducido. Para nosotros se plantea con toda su fuerza la necesidad de la integración socialista. Por ella trabajamos en el seno del CAME, superando los naturales obstáculos. Procuramos, además, desarrollar proyectos concretos en colaboración con otros países socialistas, sobre todo con la URSS.

Los camaradas se extienden ampliamente destacando todo lo que para Bulgaria ha representado la ayuda de la Unión Soviética. Bulgaria es un pueblo eslavo que, por añadidura, obtuvo su independencia a raíz de la derrota de las tropas turcas por el ejército ruso. Para todo búlgaro, el ruso es el «tío Ivan», dicho de la forma más entrañable y familiar. La derrota del

fascismo y la liberación nacional, lograda por la conjunción de los ejércitos soviéticos y del levantamiento armado popular, vino a estrechar aún más los lazos ya tradicionales. Y, después, en todo momento la ayuda fraternal, incondicional de la Unión Soviética a la edificación de la Bulgaria Socialista. Sus Universidades, sus laboratorios, sus últimos descubrimientos puestos a disposición del pueblo hermano. Fábricas completas, libradas a Bulgaria con amplios y dilatados créditos que Bulgaria va reembolsando con sus propias exportaciones.

Todo cuanto habíamos escuchado en nuestras deliberaciones con la dirección del Partido y lo aprendido en las estadísticas, fue después tomando corporeidad en nuestra visita por el país.

---

### **EL COMBINADO SIDERO-METALURGICO DE KREMIKOVITZI**

---

Se halla en los alrededores de Sofía. Se inició la construcción en 1960 y dió su primera producción en octubre de 1963. En el momento de nuestra visita tenía, pues, exactamente cuatro años. Una vez más tenemos que pensar en España y las comparaciones saltan a la pluma. En 1967 su producción ha sido de 770.000 toneladas de fundición de hierro y 800.000 toneladas de acero. Es decir, prácticamente igual que la de ENSIDESA, la empresa del INI en Avilés, en 1966. (740.644 toneladas de fundición de hierro y 803.453 toneladas de acero). Pero ENSIDESA se fundó en 1950, inició su construcción en marzo de 1951 y su producción el 1º de septiembre de 1956. El ritmo de «maduración» de la factoría socialista búlgara ha sido dos veces y media más rápido que el de la empresa del capitalismo monopolista del Estado español.

El combinado parte de un mineral complejo que contiene 30% de mineral de hierro, 8% de manganeso, 16% de sulfato de bario y 0,7% de plomo. Para la producción siderúrgica parecía inutilizable. Pero, gracias a un prodigio técnico de separación en las di-

versas etapas de los distintos minerales, de enriquecimiento, pelletización y sinterización del mineral de hierro, éste llega al alto horno con el 60% de contenido y a un coste internacional, merced al valor de los otros minerales extraídos.

Estamos ante un auténtico combinado que abarca desde la extracción del mineral en sus inmediaciones, a toda la gama de productos acabados, incluyendo aceros especiales, ferroaleaciones, tubos con y sin soldadura, hojalata, chapa de toda clase (incluso magnética y con revestimiento de zinc o de plástico) y los productos químicos. (Se elaboran 22 productos químicos, contra cinco en ENSIDESA).

La totalidad del acero se obtiene en dos convertidores al oxígeno de 100 toneladas de capacidad cada uno (de patente soviética, como toda la fábrica). En España la proporción de acero obtenida al oxígeno —hoy por hoy la técnica más avanzada— ha sido sólo del 14,5% del total de la producción de 1966. Altos Hornos de Vizcaya dispone en Sestao de dos convertidores al oxígeno de 30 toneladas (previstos para ser trasladados a Sagunto). ENSIDESA acaba de instalar dos de 65 toneladas y los dos en proyecto por Altos Hornos de Vizcaya en su plan de reestructuración para 1972, serán de 70 toneladas. Es decir, si se cumple el plan de reestructuración siderúrgica, estaremos en 1972 en inferioridad técnica con el nivel actual de Bulgaria.

Todas las instalaciones aquí están previstas para su ampliación a 3.000.000 toneladas para 1971. El tren de laminación ya en marcha tiene, precisamente, esa capacidad —que es el nivel técnico aconsejable. Entre tanto se alcanza esa cifra de producción propia de acero, el tren trabaja con lingote procedente de la URSS a donde se reexporta en forma de laminados y productos acabados. Por el contrario, aquí no se elaborarán ni rieles ni tubos de gran diámetro, cuyo mercado en Bulgaria no es suficiente. Los suministros necesarios serán asegurados por la URSS. La colaboración económica socialista permite así no sólo la racionalidad, sino la óptima utilización de los equipos instalados.

Los resultados se reflejan en estas sorprendentes cifras:

#### Producción de acero (Kgs por habitante)

BULGARIA		ESPAÑA	
1939	1967	1930	1966
0,5	170,0 (1)	41,0	116,8 (2)

(1) Obtenida en dos empresas: el combinado de Kremikovtzi y la Empresa metalúrgica «Lenin».

(2) Obtenida en 7 siderúrgicas integrales y 43 acerías con laminación. Existen, además, 52 acerías sin laminación y 37 con laminación y sin acería.

No nos detenemos en las condiciones sociales de que disfrutaban los trabajadores. Es el aspecto más conocido de las realizaciones que aporta el socialismo y el menos controvertido. Diremos, tan sólo, que en el combinado trabajan 17.000 obreros (14.000 en la producción y 3.000 preparándose para las ampliaciones). De ellos, 5.000 son mujeres. Hay 2.100 miembros del Partido y 4.500 de la Juventud. La edad media es de 32 años. Simultaneando el trabajo con la enseñanza, 2.500 obreros cursan enseñanza media o superior.

#### ● FABRICA DE ABONOS NITROGENADOS DE STARA ZAGORA.

Su capacidad es de 250.000 toneladas de amoníaco y alrededor del medio millón de toneladas de abonos nitrogenados.

Para una superficie cultivada en Bulgaria equivalente al 22% de la de España, esta fábrica produce ya el 42% de nuestra producción de abonos nitrogenados. Es decir, una proporción casi de dos a uno en favor de Bulgaria. En España, la producción se obtiene en doce fábricas y ni siquiera las más recientes, filiales de los trusts norteamericanos, se acercan a la capacidad de ésta.

Trabajan 3.450 obreros, de ellos 1.050 mujeres. Edad media, 28 años. 1.200 cursan enseñanza media y superior.

#### ● ENERGIA ELECTRICA.

En el propio distrito de Stara Zagora se ha desarrollado una potentísima base energética sobre un yaci-

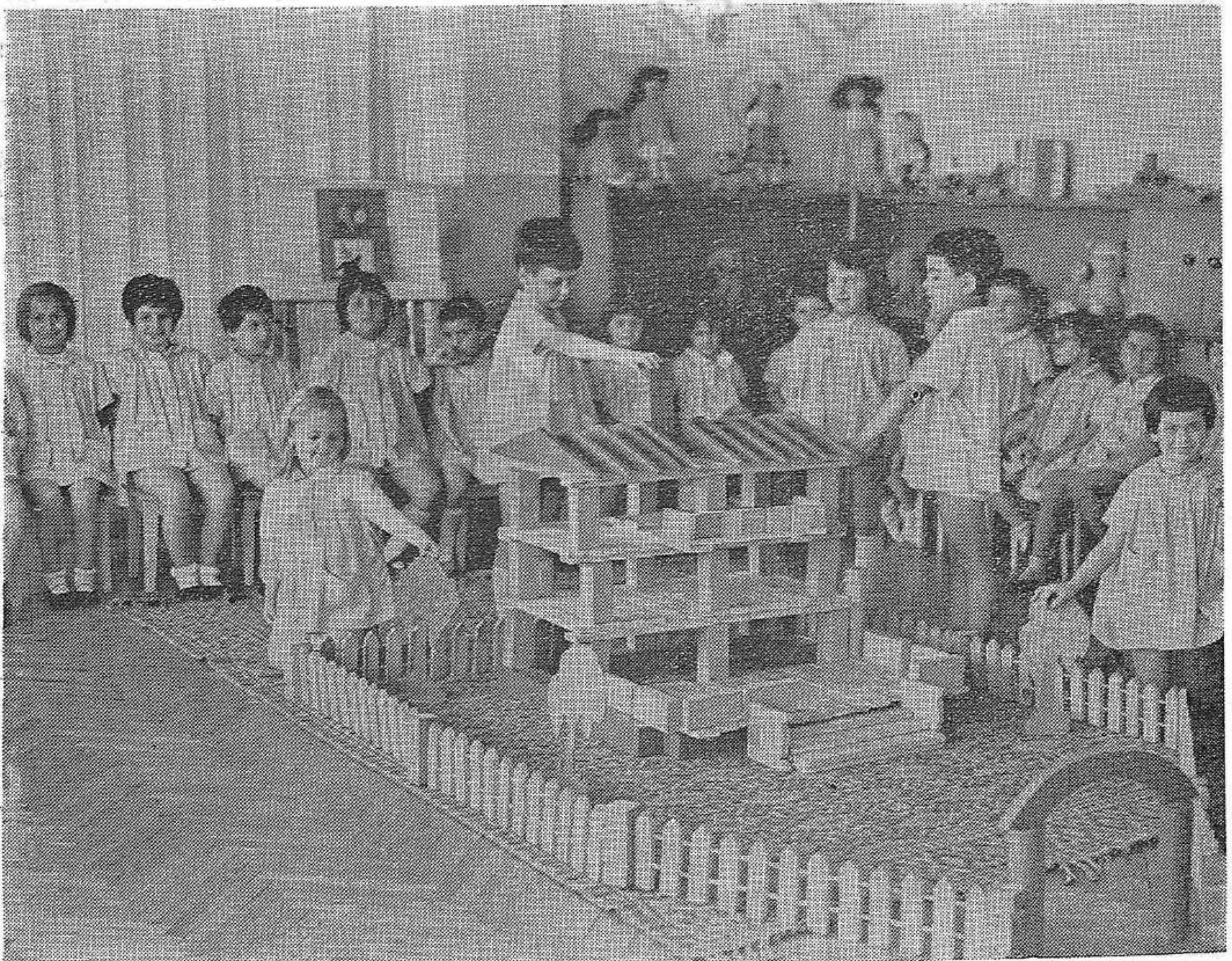
miento de lignito. La producción de lignito ha pasado de 3.000.000 de toneladas en 1950 a 26.000.000 en 1965, y el plan prevé alcanzar de 50 a 56 millones en 1970. Los yacimientos se explotan a cielo abierto, con técnica y maquinaria de la República Democrática Alemana. Directamente de la explotación el carbón pasa a la térmica a cuyo primer grupo de 500.000 KV. ha venido a sumarse este año un segundo grupo de 600.000 KV. Para dar una idea de su importancia económica y técnica baste decir que en España, en 1966, se puso en servicio potencia térmica por un total de 485.000 KV, en nueve grupos, el más importante de los cuales y hasta ahora el más

potente de España, el de Escombreras, en Cartagena, tiene 289.000 kv. de potencia.

El resultado es que, también en la producción de energía eléctrica por habitante Bulgaria ha sobrepasado a España (En 1966, 1.341 KWH. en Bulgaria, contra 1.145 en España).

#### ● **REFINERÍA E INDUSTRIAS PETROQUÍMICAS DE BURGAS**

A orillas del mar Negro se ha construido una modernísima refinería de petróleo para tratar crudos soviéticos de fácil transporte. Su producción ac-



**Guardería infantil para los hijos de las trabajadoras del combinado «Petro-químico»**

tual es de 3.000.000 de toneladas y todo está previsto para sucesivas ampliaciones hasta 9.000.000 de toneladas. Lo importante es que toda la industria petroquímica del país se monta en este combinado, evitándose así la fragmentación en tres o cuatro plantas para cada producto que nos ha impuesto en España nuestra dependencia de los diversos trusts internacionales y los propios intereses contrapuestos de los grupos de la oligarquía.

Trabajan 5.000 obreros (más 1.000 que se preparan para las ampliaciones); de ellos, 400 ingenieros. Las dos terceras partes del personal posee enseñanza media o superior.

### ● El turismo

Burgás es, al mismo tiempo, la ciudad de la «costa del sol» búlgara, uno de los dos centros turísticos del país de más renombre internacional. El otro, «Arenas de Oro», que visitamos más tarde, está en la ciudad de Varna. El turismo conoce un extraordinario auge que se acrecienta en los últimos años. Entre 1960 y 1967 se ha pasado de 200.000 a 2.000.000 de turistas. Bulgaria se prepara admirablemente para acoger el torrente turístico. Las instalaciones que hemos visitado están a la altura de las mejores que puedan encontrarse no importa donde. Los técnicos búlgaros han sido requeridos por el Gobierno francés para que asesoren en la realización de la nueva zona turística de la costa mediterránea de Francia, Languedoc-Rousillon. Pero aquí también se expresa la diferencia radical en relación con España. Ningún centro dispondrá de más de 20.000 plazas, para evitar una concentración excesiva que ponga en entredicho las virtudes del descanso. Pero, sobre todo, Bulgaria considera el turismo como una «actividad económica anexa» y ello, no sólo en el plano nacional, sino incluso en las propias estaciones turísticas. Lo mismo en Burgás que en Varna, el turismo sólo podrá llegar a representar el 30% de la actividad económica de esos distritos.

## LA REVOLUCION CULTURAL

Las grandes realizaciones culturales que el socialismo aporta a los pueblos son hoy tan evidentes que no son discutidas por nadie. Es este un terreno en el que el anticomunismo ha perdido totalmente la batalla. También en Bulgaria la transformación cultural ha sido portentosa y sólo ella puede explicar los progresos económicos que hemos dejado registrados.

En la Europa de hoy, la existencia del analfabetismo y, aún más, de un elevado número de niños sin escuela, es un estigma de subdesarrollo cultural del que, desgraciadamente, España va siendo una de las últimas muestras. Para los países en vías de desarrollo, la cuestión se plantea por el número de niños que acceden a la enseñanza media y para los países desarrollados por la celeridad del progreso que realizan en la enseñanza superior.

He aquí la situación de Bulgaria:

Desde 1960 quedó asegurada la enseñanza obligatoria en las escuelas de ocho grados (es decir hasta los 14 ó 15 años).

Más del 95% de los jóvenes que terminan el 8º grado, ingresan en las escuelas politécnicas medias (Bachillerato), en las escuelas técnicas y profesionales medias.

En cuanto a la enseñanza superior, he aquí unas cifras impresionantes:

### Enseñanza Superior

	1944	1965
Centros	8	26
Estudiantes	15.360	87.513
Profesores	544	5.905

En los centros de enseñanza superior se encuentran 106,4 estudiantes por cada 10.000 habitantes (contra 36 en España). En 1964, en Bulgaria, con cuatro veces menos habitantes que España, terminaron sus estudios superiores 13.800 estudiantes. En España, 6.636. Entre los graduados en Bulgaria figuran 3.460 ingenieros industriales (contra 772 en España); 1970 ingenieros agrónomos (contra 318); y 1.760 economistas (contra 142).

No podríamos terminar estas impresiones sin dedicar unas palabras a uno

de los momentos de mayor emoción de nuestra visita. En el hall de un Hotel, un centenar de hombres y mujeres, nos aguardan formando una doble fila. Algunos llevan uniformes de generales; muchos, ellos y ellas, el pecho cubierto de medallas. Son los supervivientes de los 400 interbrigadistas búlgaros que combatieron en España, en el batallón Jorge Dimitrov; que después continuaron la lucha contra el fascismo en la resistencia, en los campos de concentración nazis o en los destacamentos guerrilleros de Bulgaria y que, desde hace 23 años contribuyen con su capacidad y con su esfuerzo a construir la Bulgaria socialista que venimos de recorrer. Avanzamos, pero sólo podemos dar unos pasos. Las filas se rompen y todos se precipitan hacia nosotros para abrazarnos, mientras se oyen en un español increíblemente perfecto: ¡Bienvenidos los hermanos españoles! ¿Cuán-

do liberamos a España? ¿Cuándo el pueblo español tendrá el destino que se merece? Después, en el banquete nos lo repiten con no menos emoción. Para ellos la liberación no será completa mientras no se libere España. Viven felices, en una patria socialista que les rodea de cariño y honores, pero les falta España. En sus casas, cada día se habla de España. Sus hijos y sus nietos cantan en español las canciones de nuestra guerra.

Estas son algunas de las impresiones de nuestra visita a Bulgaria. La identificación completa entre nuestros dos Partidos queda reflejada en el Comunicado. Sólo me resta agradecer una vez más a la dirección del Partido Comunista de Bulgaria la oportunidad que nos ha dado de conocer y de aprender en su experiencia.

Juan Gómez

## ocho días en la Polonia socialista

Durante la visita, realizada a invitación del Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco, discutimos con los camaradas polacos diferentes problemas de interés común en torno a los cuales —como dice el comunicado conjunto aparecido en «M.O.» de la segunda quincena de octubre y reproducido en este mismo número de «Nuestra Bandera», se manifestó una coincidencia completa de puntos de vista. La visita nos permitió asimismo conocer de cerca la realidad polaca y constatar los éxitos logrados por el pueblo hermano en la construcción del Socialismo.

Estas cuartillas tienen como finalidad exponer algunas de las impresiones que recogimos durante los ocho días de estancia en Polonia.

---

### VARSOVIA

---

Sorprende, al llegar a Varsovia, encontrarse con una ciudad que no sólo ha renacido, después de haber sido enteramente arrasada por los nazis, sino que casi ha duplicado el número de sus habitantes de anteguerra. Varsovia es una ciudad espléndida, de grandes avenidas ultramodernas y esbeltos rascacielos que se entremezclan armoniosamente con antiguos monumentos y barrios típicos, amorosamente restaurados después de la guerra. Por su aspecto externo podría decirse de Varsovia que es una de las más elegantes y alegres ciudades del mundo socialista. Las bellas avenidas centrales y los



inmensos barrios residenciales —todos ellos de construcción reciente—, la riqueza de los escaparates, la animación de la circulación rodada, la profusión de carteles anunciando veladas teatrales y otros espectáculos artísticos, la abundancia de «minifaldas» en las calles y, en general, de muchachas y muchachos pulcra y modernamente vestidos, dicen al visitante que se encuentra en una ciudad en pleno progreso, con un nivel medio de vida tan alto como el de las grandes capitales del occidente y con la ventaja sobre éstas de no tener mendigos, niños sin escuela ni barrios de barracas. Después de recorrer otras zonas del país, comprobamos que Varsovia no es una excepción sino la avanzadilla y el símbolo de transformaciones que se están cumpliendo en toda la Polonia Socialista.

---

## UN SALTO HISTORICO

---

Antes de la guerra Polonia era un país agrario-industrial atrasado. La producción industrial representaba únicamente el 30% del total, y el 60% de la población activa trabajaba en la agricultura. En este como en muchos aspectos, Polonia se parecía a la España de los años veinte. Quizás era todavía más mísera y atrasada.

En 1929 el valor de la producción anual agraria por habitante era de 700 zlotys (moneda nacional) en Polonia y, en España, el equivalente a 770 zlotys. El latifundio y el minifundio predominaban en la agricultura polaca. El 65% de las propiedades campesinas eran explotaciones de menos de 5 hectáreas que, en total, reunían el 15% de las tierras cultivadas. En cambio, el 0,6% del total de las propiedades, pertenecientes a los terratenientes, reunía más del 44% de las tierras cultivables. El hambre de tierra era el principal problema económico, social y político en el campo polaco.

Entre 1919 y 1939 emigraron de Polonia más de dos millones de personas, sin contar los trabajadores agrícolas que iban a Alemania para las labores de temporada.

La guerra y la invasión nazi causaron la muerte de más de seis millones de polacos y destruyeron el 40% de las riquezas del país. Entre 1939 y 1944, en el campo polaco fueron liquidadas el 60% de las fuerzas productivas.

Sin embargo, la producción industrial de Polonia es hoy ONCE VECES mayor que la de antes de la guerra y en la agricultura ya no trabaja el 60%, sino el 32% de la población activa.

Al instaurarse el régimen socialista la emigración se cortó radicalmente, regresando al país muchos de los antiguos emigrantes. De 23 millones de habitantes en 1939, Polonia pasó a tener más de 32 millones en 1966. El analfabetismo desapareció y se llevó a cabo una auténtica revolución cultural.

Pese al aumento notable de la población durante los últimos años, hoy hay en Polonia 73 estudiantes universitarios por 10.000 habitantes, mientras que antes de la guerra sólo había 14,4. En 1966, el número de médicos por cada 10.000 habitantes era ya de 13 mientras que antes de la guerra sólo había 3,7.

Polonia es hoy un país industrial-agrario avanzado que por sus realizaciones económicas, sociales y culturales, ocupa un lugar destacado en la comunidad de países socialistas y goza de merecido respeto en el mundo entero.

---

## UNA REPUBLICA DE TRABAJADORES QUE CONSTRUYE EL SOCIALISMO

---

Uno de los primeros actos del nuevo estado obrero y campesino polaco —surgido en julio de 1944, al consumarse la derrota de los invasores nazis en Polonia— fue la aplicación de la Reforma Agraria. Un decreto del 6 de septiembre de 1944 estableció el paso a poder del Estado de todas las propiedades cuya superficie total rebasase las 100 hectáreas o tuviese más de 50 hectáreas de tierra laborable, y la entrega de esas tierras a los campesinos. Esta Reforma afectó a más de

SEIS MILLONES de hectáreas que representaban casi el 30% de todas las tierras laborables de Polonia.

La nacionalización de la industria se reguló mediante una ley promulgada el 3 de enero de 1946, por el Consejo Popular Nacional, de acuerdo con la cual pasaron a ser propiedad del Estado todas las ramas básicas de la economía nacional así como todas las empresas industriales que empleaban más de 50 trabajadores por turno. En virtud de dicha ley pasaron a ser propiedad del Estado cerca de 3.500 empresas industriales.

En 1964, el 99% de los asalariados de la industria y de los servicios trabajaban ya en el sector socialista y sólo un 1% en industrias privadas que ese año alcanzaban el número aproximado de 7.000 establecimientos en todo el país.

La producción del sector socialista en 1964 importó 670.000 millones de zlotys, mientras que la del sector privado no llegó a los 3.000 millones de zlotys. Este proceso prosiguió posteriormente y hoy puede decirse que se ha completado la socialización de la industria y de los servicios donde, prácticamente, ya no hay empresas privadas con mano de obra asalariada.

En la agricultura la situación es diferente pues todavía hoy el sector socialista abarca únicamente el 15% de las tierras cultivadas, de las cuales un 13,5% corresponde a granjas estatales y sólo un 1,5% a las cooperativas de producción.

Pese a la importancia del sector privado en la agricultura polaca (1) la casi totalidad de la producción agropecuaria se destina al mercado y la comercialización de la misma se hace por la vía del comercio estatal. Ello se debe, fundamentalmente, a la existencia en los pueblos y aldeas campesinas de «círculos agrícolas». Los «círculos» son asociaciones voluntarias de los agricultores de una zona determinada (2) a través de los cuales dichos agricultores venden sus productos y compran cuanto necesitan. Los campe-

sinos agrupados en los «círculos» explotan colectivamente maquinaria agrícola y realizan, en común, labores de mejora del suelo, de extensión de los sistemas de riego y otras.

Estimulados por el ejemplo de las granjas estatales y de las cooperativas agrícolas, los «círculos» han jugado y juegan un papel importantísimo en la modernización de los métodos de cultivo, lo que ha permitido aumentar la productividad media en el cultivo de los principales cereales, de 12 a 19 quintales por hectárea.

No obstante, el principal problema económico social a que se enfrenta la Polonia socialista es el de la extensión de las formas socialistas de producción en la agricultura.

Teniendo en cuenta la resistencia de los campesinos a agruparse en cooperativas de producción (consecuencia de errores cometidos con anterioridad a 1956, fecha del viraje rectificativo encabezado por Gomulka), la dirección del Partido Obrero Unificado y el gobierno polaco se orientan a extender el sector socialista de la agricultura a través de la multiplicación y ampliación de las granjas estatales.

En los mismos días en que nuestra delegación visitaba Polonia, el Comité Central del POUP aprobó un plan para doblar en diez años las tierras de las granjas estatales mediante la cesión voluntaria de tierras por los campesinos individuales a cambio de una pensión vitalicia cuya cuantía se determinaría en función de la extensión y calidad de las tierras cedidas. El plan preve que, por este procedimiento, pasen a poder de las granjas estatales la mitad de las tierras laborables de Polonia durante los próximos veinte años, plazo más que suficiente para que la cooperación elemental que entrañan los «círculos» se desarrolle hasta convertirse en una cooperación total que lleve al triunfo completo del socialismo en el campo.

Precepto fundamental de este plan es el respeto a la voluntad del campesino. Los dirigentes polacos piensan que la incorporación de los campesinos a las formas socialistas de producción ha de lograrse mediante el ejemplo que han de ofrecerles las prósperas granjas estatales y las ventajas que la

(1) Existen en Polonia unas 3.500.000 explotaciones agrícolas individuales.

(2) Funcionan en el país más de 30.000 «círculos agrícolas».

mecanización y otros adelantos técnicos darán cada día en mayor proporción a las grandes explotaciones.

Este plan, que a primera vista puede parecer lento y a muy largo plazo es, en las condiciones de Polonia, sumamente realista. Por un lado, tiende a garantizar que la agricultura polaca abastezca plenamente las necesidades del país en productos agropecuarios, problema resuelto ya en lo fundamental gracias a la colaboración de los campesinos individuales en el cumplimiento de los planes estatales. Y, por otro lado, tiende a integrar a las masas campesinas en el sistema socialista de producción evitando choques y desgarraduras innecesarias.

Un plan como este podría no ser el mejor en países que tienen gran falta de brazos en la industria y necesitan provocar el paso rápido de una parte de la población del campo a la ciudad. Pero Polonia, país de gran vigor demográfico, con un 40% de población de menos de 20 años, tiene reservas humanas más que suficientes para cumplir las grandiosas transformaciones industriales programadas sin recurrir a métodos coercitivos que fueren la marcha a la ciudad de la población potencialmente sobrante del campo.

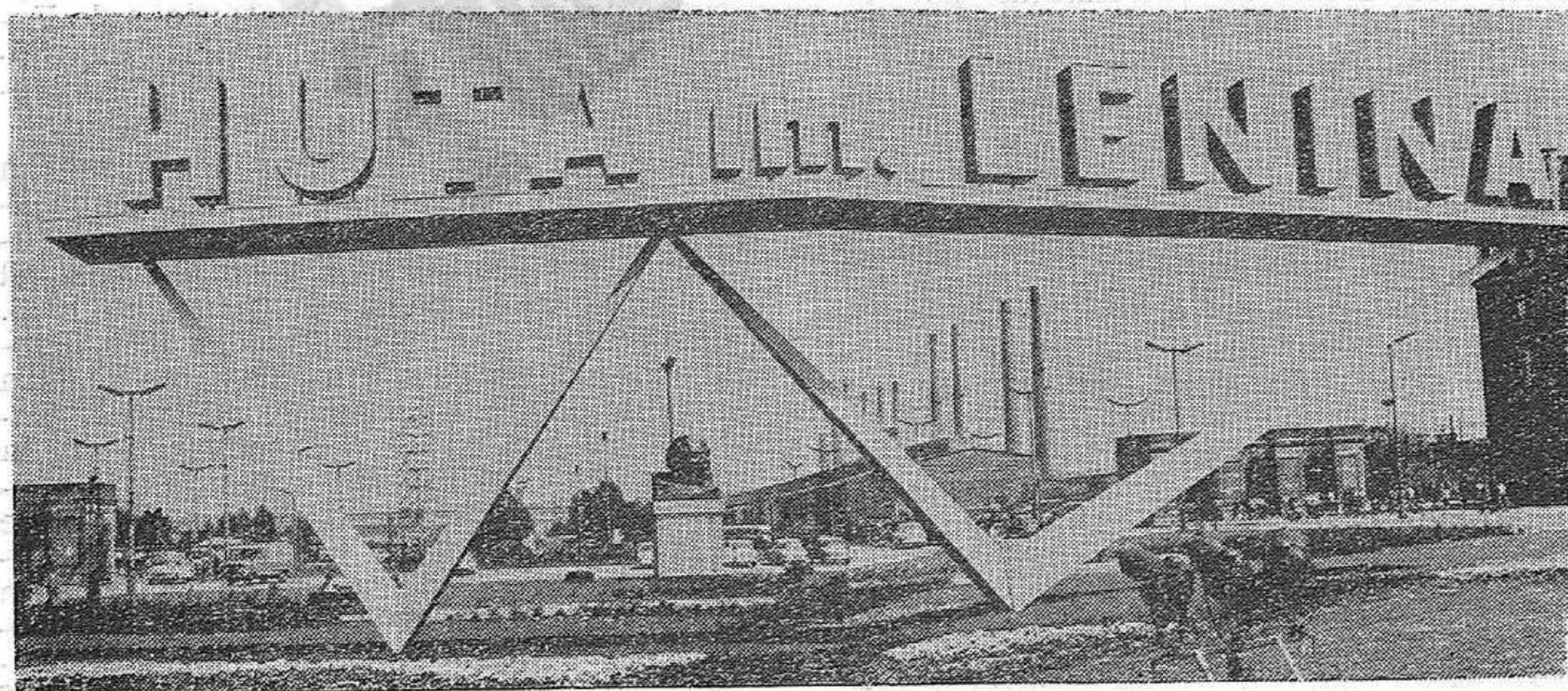
Los avances económicos y el extraordinario progreso de la cultura, la ciencia y la técnica, así como el desarro-

llo de la educación socialista de todo el pueblo, permiten prever que Polonia alcanzará plenamente los objetivos que se propone y que mejorará aún más, durante los próximos años, su ya destacada clasificación entre los estados que marchan a la vanguardia del progreso universal.

### «NOVA HUTA «Lenin»

Durante nuestro viaje a la región de Cracovia visitamos la fundición «Lenin», orgullo de la Polonia Socialista. La construcción de la NOVA HUTA «Lenin» se acordó en el congreso del Partido Obrero Unificado celebrado en 1948. Jóvenes voluntarios de todo el país llegaron poco después a la región designada para levantar la fundición y empezaron a edificar, no la fábrica sino las viviendas para los trabajadores. Instalados en tiendas de campaña, trabajando en invierno a temperaturas de varios grados bajo cero, los jóvenes polacos construyeron rápidamente el primer grupo de habitaciones de un poblado que hoy es una ciudad moderna, con toda clase de servicios y con más de 140.000 habitantes.

El combinado metalúrgico empezó a construirse en 1950, con un plan ini-



Entrada principal de la fundición «LENIN»

cial de producción de 1,5 millones de toneladas. Pues bien: este año habrá producido 3,8 millones de toneladas, lo que representa dos veces y media más que toda la producción siderúrgica polaca de anteguerra (1).

El combinado «Lenin» está instalado en una superficie de 14 km. 2, dentro de la cual se encuentran, además de la fundición, otras plantas industriales: baterías de coque, fábrica de ladrillo refractario, taller de reparaciones mecánicas, etc. Dentro del recinto trabajan más de 32.000 personas.

La fundición propiamente dicha consta de cinco grandes hornos ultramodernos de fabricación soviética, de una capacidad de 1.000 metros cúbicos tres de ellos y de 2.000 metros cúbicos los otros dos.

El manejo de estos hornos se hace por medios mecánicos, con un alto grado de seguridad para los trabajadores. Más que las cifras de producción y que la potencia de las instalaciones de la fundición «Lenin», llamó nuestra atención la gran preocupación por la vida y la salud de los trabajadores que observamos en la planificación y dirección de la empresa. En cada sección hay un puesto de socorro atendido por un médico y el personal auxiliar correspondiente y, en el propio recinto de la fundición, funciona un hospital con 60 camas. Más de 100 médicos trabajan para la empresa. Hay, además, una Escuela de Protección del Trabajo, financiada por la empresa, que prepara a los médicos de la fundición.

Las cantinas sirven diariamente cinco comidas de recuperación a los trabajadores que realizan trabajos insalubres y más de veinte mil comidas normales al resto de los obreros y empleados. Unos cinco mil trabajadores reciben instrucción profesional complementaria en las Escuelas de la fábrica, donde funciona igualmente un centro de especialización en el cual estudian, a tiempo completo, más de 1.000 jóvenes. La dirección del combinado se propone que todo su personal actual tenga instrucción superior en 1975.

(1) En 1937 se fundieron en Polonia 1,4 millones de toneladas. Este año se habrá fundido un total de 10 millones de toneladas. (1967)

La NOVA HUTA «Lenin» dedica fondos cuantiosos a la plantación de árboles en el territorio de la fundición y al mantenimiento, en la montaña y en la playa, de Sanatorios y Casas de Reposo donde los trabajadores y sus familias van a pasar sus vacaciones anuales.

El salario medio general en la fundición es casi un 50% superior al salario medio del país. Con todo, la empresa aporta a la economía nacional un beneficio neto de unos 9 millones de zlotys diarios.

En los días que visitamos la fundición «Lenin», la dirección y los trabajadores preparaban activamente la celebración del 50 aniversario de la Gran revolución de Octubre. La campaña de emulación en la producción se desarrollaba en honor al 50 aniversario y cada equipo se afanaba para rendir homenaje a la Unión Soviética, cuya ayuda fraternal hizo posible el triunfo del poder obrero en Polonia y la instalación de la NOVA HUTA «Lenin».

---

## LA REGION DE CRACOVIA

---

El nacimiento de una gran ciudad en torno a la fundición «Lenin» no ha frenado el desarrollo de la antigua capital polaca. Cracovia sigue siendo, como en el pasado, el principal museo de los tesoros artísticos y arquitectónicos de Polonia. Pero es, a la vez, uno de los motores del progreso polaco actual, progreso muy notable en toda la región.

En 1931, las industrias de la región empleaban a menos de 70.000 trabajadores, mientras que en 1965 ya ocupaban a 310.700 obreros y empleados. El volumen de la producción fue, en 1965, casi siete veces mayor que en 1950. Progresos similares o aún mayores se han producido en lo social y cultural. Entre 1950 y 1965 se construyeron en la región 325.000 nuevas viviendas. El número de «Cines» era de 726 en 1949 y de 3.931 en el año 1965. El número de estudiantes universitarios pasó de 7.666 en 1938 a 28.285 en 1965. La enseñanza profesional —inexistente en la región antes de la guerra— abarcó a 124.000 alumnos en 1965.

Estos progresos sensacionales de la región se aprecian visiblemente en la ciudad de Cracovia cuya población ha pasado, de 220.000 habitantes en 1931, a 310.000 en 1946 y a 520.000 en 1965.

Nos produjo una grata impresión encontrar al frente de los órganos de dirección del Partido, de las empresas y del Estado en la región, a muchos jóvenes de menos de 35 años. Respondiendo a nuestros comentarios sobre ello nos dijeron que es éste un rasgo característico de la Polonia actual y de la región de Cracovia en particular.

El 26% de los militantes del POUP en la región (1) tienen menos de 30 años. Además, la organización juvenil urbana cuenta con 80.000 afiliados y la campesina 60.000.

## AUSCHWITZ

Recuerdo imborrable guardaremos siempre de nuestra visita al campo de exterminio de Auschwitz, nombre con el cual se conoce mundialmente el lugar que en polaco se llama Oswiecim. Nada de lo que habíamos visto, leído u oído sobre los crímenes del hitlerismo, se aproxima a la realidad que muestra el campo de Auschwitz, convertido hoy en Museo testimonio de la barbarie nazi. Fosas comunes, cámaras de gas y hornos crematorios; toneladas de cabellera femenina, de zapatos y ropita de niño; fotografías y otros datos de millones de víctimas, muestran al visitante el calvario y la muerte horrorosa que sufrieron aquellos millones de hombres, mujeres y niños traídos por los nazis a Auschwitz de todas las regiones de Polonia y de más de veinte países de Europa.

El visitante enmudece, siente que ninguna palabra podrá expresar la condena de semejante crimen. Rinde homenaje silencioso al sacrificio de cuantos murieron para acabar con la barbarie nazi y se juramenta para dar la vida, si fuera necesario, a fin de que nunca más puedan reproducirse hechos semejantes en ninguna parte de la tierra.

(1) —El número de habitantes de la región es de 2.700.000 y los militantes del POUP 128.000.

## LAS TIERRAS DEL OESTE

Dominada por los alemanes durante siglos, la región de Wroslaw fue restituida a Polonia tras la derrota del hitlerismo. En 1945, en cumplimiento de los acuerdos de Postdam, la población alemana de la región fue evacuada a Alemania. En esas tierras se instalaron entonces unos 600.000 polacos, buena parte de ellos, regresados a Polonia desde el extranjero.

El origen polaco de esas tierras había llevado a los gobernantes alemanes, de todas las épocas, a practicar una política de discriminación y a convertirlas en la «zona pobre de Alemania». Por añadidura, los ejércitos hitlerianos, en su retirada hacia Berlin, aplicaron allí la táctica de la «tierra quemada». Los ejércitos liberadores soviéticos y polacos retiraron de la región más de siete millones de minas, colocadas allí por los nazis. La operación de «limpieza» costó decenas de vidas. En el campo, los soldados hitlerianos destruyeron más de 42 mil edificios. En la capital, las destrucciones alcanzaron a más de 300 mil habitaciones. Antes de iniciarse la reconstrucción de Wroslaw, sus moradores polacos tuvieron que sacar 18 millones de metros cúbicos de escombros.

Comentando el alcance de estas destrucciones, la prensa mundial escribía en la época que harían falta 200 años para restaurar tan grandes daños. Sin embargo, la región de Wroslaw es hoy una de las zonas más prósperas de Polonia. En ella viven y trabajan más de dos millones y medio de ciudadanos polacos, la mayoría de los cuales nacieron allí. El territorio de la región representa el 6% de la Polonia actual, pero en él vive un 8% de su población y allí se produce el 10% de la riqueza del país.

Más del 90% de todo el equipo productivo de la región ha sido instalado después de la guerra, lo que ha supuesto, para la Polonia Socialista, unas inversiones de 120.000 millones de zlotys.

Antes de la guerra, la producción eléctrica en toda Polonia era de 3.700 millones kwh., mientras que, en 1967, una sola central de la región producirá 7.000 millones de kwh. y, en total,

se producirá allí el 9% de la energía eléctrica de Polonia.

Bajo el dominio alemán predominaba en la zona la industria ligera. Ahora predomina la industria pesada, en particular, la eléctrica y química. La región produce el 13% de la maquinaria, el 15% de la hulla y el 17% del lignito del país. Funcionan en la zona 16 empresas de más de 1.000 trabajadores, contra sólo 3 antes de la guerra. Se fabrican autobuses, cerebros electrónicos, neveras y muchos productos anteriormente desconocidos. Una sola empresa química, de nueva planta, emplea a más de 4.000 trabajadores.

La producción agraria de la región es, proporcionalmente, una de las más elevadas del país, y en la zona se concentran la mayor parte de las granjas del Estado.

Por el desarrollo de la instrucción, la región de Wroslaw ocupa el primer lugar en Polonia. Además de la Universidad, hay en la región 8 Escuelas Superiores, 2 Escuelas Militares superiores y 4 institutos pedagógicos, con un total de más de 20.000 estudiantes internos. Antes de la guerra sólo existían en la zona 2 escuelas superiores con unos 3.000 alumnos matriculados, mientras que hoy, el número de estudiantes matriculados sobrepasa los 31 mil.

La vida cultural de la capital es particularmente intensa. Se editan 3 diarios y diversas revistas. Funcionan teatros de ópera y opereta, de arte dramático, de pantomima, etc. así como una sala de conciertos que cuenta con su propia orquesta sinfónica. Es muy sólida y activa la sección de la Unión de Escritores de Wroslaw. En la región hay más de 4.000 profesores y científicos de diversas especialidades.

Como consecuencia de la política revanchista del gobierno de Bonn, que aspira a incorporar de nuevo estos territorios a la Alemania de los monopolios, existe entre la población de la zona un elevado espíritu patriótico y socialista que se manifiesta en el trabajo, en la vida cultural, en la actividad social y política. Todo en la región muestra al visitante que la población lucha y trabaja para fortalecer su patria polaca y su régimen socialista, en cuya defensa estaría dispuesta a hacer todos los sacrificios.

## EL SISTEMA POLITICO

Un aspecto poco conocido —incluso entre los comunistas— del sistema político imperante en Polonia, es el carácter pluripartidista y parlamentario del mismo.

El Partido Obrero Unificado Polaco es, evidentemente, la fuerza dirigente del pueblo polaco en la edificación del Socialismo. Pero junto con él juegan un papel, no pequeño, en todas las tareas nacionales, el Partido Campesino Unificado y el Partido Democrático. Existe, además, el Frente de Unidad Nacional, movimiento social de masas —surgido bajo la ocupación nazi— en cuyos Comités actúan juntos representantes de los tres partidos, de otras agrupaciones sociales de masas, personalidades sin partido, representantes de la intelectualidad, dirigentes de organizaciones católicas, sindicales, cooperativas, etc.

«El poder popular —dijo W. Gomulka en un discurso— se basa en la alianza política del POUP con el Partido Campesino Unificado y el Partido Democrático, hallando su propia base de masas en el Frente de Unidad Nacional que cohesiona todas las fuerzas creadoras, progresistas y patrióticas del pueblo en torno a un programa común de edificación socialista».

El Frente de Unidad Nacional ha sido definido por el camarada Gomulka como un medio de... «alianza y colaboración entre los militantes de los partidos y los sin partido, en la aplicación de un programa común... En el marco del Frente de Unidad Nacional hay sitio para las personas sin partido, para todos cuantos se distinguen por su patriotismo y sentimiento del deber social de servir a su país que construye el Socialismo, independientemente de sus convicciones religiosas o de su pasado político. Hay también sitio para las agrupaciones socio-políticas de católicos seculares, no como representación de la totalidad de adeptos a la religión católica sino como representantes de las esferas que buscan en la filosofía cristiana la motivación para su actitud positiva ante el poder popular y para su acción patriótica».

El POUP cuenta ahora con unos dos millones de militantes, obreros en su

mayor parte. El Partido Campesino Unificado tiene 350.000 miembros, la casi totalidad campesinos o intelectuales ligados al agro. En algunas zonas rurales el PCU es más fuerte que el POUP y juega el papel preponderante en los órganos locales de poder. El Partido Democrático agrupa a unos 65.000 afiliados: artesanos, funcionarios, hombres de profesiones liberales, etc.

Pese a que no son marxistas, tanto el PCU como el PD, se fijan como objetivo la construcción del socialismo en Polonia, colaboran estrechamente con el POUP y aceptan el papel dirigente de éste. Barómetro de la fuerza y el papel de cada uno de los partidos políticos en la vida del país es la composición de la Dieta (Asamblea Nacional o Parlamento de Polonia) a saber:

Partido Obrero Unificado Polaco . . . . .	255 diputados
Partido Campesino Unificado . . . . .	117 diputados
Partido Democrático . . . . .	39 diputados
Diputados sin partido	49
Total . . . . .	460

El actual Presidente de la Dieta es el principal dirigente del Partido Campesino Unificado. La Dieta es el órgano supremo del Poder estatal en Polonia. El segundo órgano superior del poder estatal —Consejo de Estado— está supeditado a la Dieta. Responden igualmente ante la Dieta, el Consejo de Ministros y la Cámara Suprema de Control.

De acuerdo con la Constitución del año 1952, todo el poder pertenece al pueblo trabajador que lo ejerce a través de sus representantes en la Dieta y en los Consejos Populares (órganos regionales, distritales y locales del poder estatal) elegidos cada cuatro años en elecciones generales, iguales y directas, mediante votación secreta. El número de candidatos en cada circunscripción electoral puede ser superior hasta en un 50% al de puestos a cubrir. Toda elección en que no haya participado por lo menos el 50% del cuerpo electoral se considera no válida y ha de repetirse. El candidato que no obtuviese, al menos, la mitad más uno

de los votos válidos, no resultaría elegido.

Generalmente, los candidatos son presentados por los Comités del Frente de Unidad Nacional, pero todas las organizaciones políticas y sociales de masas tienen derecho a presentarlos.

Todos los ciudadanos son iguales ante la ley y tienen garantizado el derecho al trabajo, al descanso, a la protección en caso de enfermedad o invalidez, a la instrucción, al goce de las conquistas de la cultura y el arte etc.

La ley garantiza asimismo las libertades fundamentales del hombre (de conciencia, de religión, de asociación, de manifestación, de expresión) y pone a disposición de los ciudadanos los medios para hacer uso de dichas libertades. Pero la ley advierte que la libertad no existe en Polonia para los enemigos de la libertad, es decir, para quienes quieran utilizarla con fines antidemocráticos.

---

## LA IGLESIA CATOLICA EN POLONIA

---

Después de leer tanto como se ha escrito en occidente sobre la «Iglesia del silencio», sobre pretendidas «persecuciones» a la Iglesia y a los católicos «tras el telón de acero», sorprende encontrarse en Polonia con una Iglesia católica más potente quizá que la de España y, desde luego, más fuerte de lo que era la Iglesia polaca antes de la guerra.

Según datos recogidos en nuestro viaje hay en Polonia 5.580 parroquias, 13.350 centros de culto, y 17.000 lugares de enseñanza de la religión católica. Frente a un censo de unos 11.000 sacerdotes antes de la guerra, en la actualidad hay en Polonia 17.000 sacerdotes. El número de monjas pasó de 16.000 antes de la guerra a 28.000 en la actualidad. En proporción similar creció el número de Obispos, que pasó de 42 antes de la guerra a 69 en la actualidad.

Lo menos que puede decirse a la vista de estos datos es que el Socialismo no ha sido para la Iglesia católica polaca tan «malo» como pretende cierta propaganda occidental.

Las causas profundas de la expansión de la Iglesia polaca en estos años no están, sin embargo, relacionadas con la instauración del régimen socialista en Polonia sino con la actitud mantenida por la Iglesia, especialmente por el bajo clero, frente a la invasión y dominación hitleriana durante los años 1939-44. Centenares de sacerdotes (273 en la sola diócesis de Chelm) fueron fusilados en las primeras semanas de la guerra por oponerse a los invasores. Más de 2.000 sacerdotes y cinco obispos polacos murieron posteriormente en los campos de concentración junto con los millones de polacos exterminados por los alemanes. Los seminarios religiosos y las escuelas católicas de enseñanza superior fueron cerrados por los nazis, que encontraron en la Iglesia y en las asociaciones e instituciones dependientes de ella una fuerza impulsora de la resistencia del pueblo polaco contra el ocupante.

A nuestras preguntas sobre las causas del notable crecimiento del número de monjas nos contestaron que ello se debe, especialmente, al gran número de huérfanos de la resistencia que la Iglesia tomó de una u otra forma bajo su protección durante la ocupación nazi. Esta actitud de la Iglesia polaca, de resistencia al invasor en colaboración con todos los patriotas, los comunistas incluidos, afirmó el sentimiento católico de millones de polacos, especialmente en las aldeas, y es todavía hoy la fuente principal del apoyo que la Iglesia católica encuentra en amplios sectores de la población.

La fuerza de la Iglesia y del movimiento católico, así como la libertad con que éstos se desenvuelven en Polonia, se reflejan en todas las esferas de la vida cultural, social y política del país. Cuentan con 16 editoriales, un diario, 26 revistas nacionales, 22 revistas de diócesis y otras publicaciones menores. Tres organizaciones o movimientos católicos tienen en total 11 diputados en el Parlamento (Dieta) y órganos de expresión que se difunden a escala nacional.

Como es mundialmente conocido, el Primado de Polonia, Cardenal Wyszynski es uno de los representantes más caracterizados del ala integrista de la Iglesia. Polonia es seguramente

el país de opinión católica donde el Concilio Vaticano II ha tenido menos repercusión y ha sido menos popularizado por la Iglesia. Es más: los sacerdotes que pretenden divulgar y aplicar en Polonia las directrices del Concilio son objeto de drásticas medidas represivas por parte de la Jerarquía que los confina a las parroquias más pobres y aisladas del país.

El Cardenal Wyszynski tiene el apoyo de los Obispos que, en su gran mayoría, comparten las posiciones integristas, y de la mayor parte del clero que, aún no comulgando con las posiciones reaccionarias del Cardenal, considera su deber cumplir sumisamente las órdenes y directrices de éste.

Hay también un ala progresista entre el clero polaco — agrupada particularmente en torno a la organización de CARITAS— que lucha por introducir en la Iglesia polaca los aires del Concilio y que colabora lealmente con el poder popular en la construcción del Socialismo.

Episodio singular de la lucha entre integristas y progresistas es lo ocurrido con el proyecto de levantar en Wroslaw un monumento a Juan XXIII.

Una reunión de sacerdotes progresistas que se celebró en Wroslaw decidió edificar en aquella ciudad un monumento a Juan XXIII. Los reunidos nombraron una Comisión que obtuvo inmediatamente el permiso de las autoridades para levantar el monumento en el lugar previsto y que llamó a los católicos a organizar una suscripción con el fin de reunir los fondos necesarios para costear la obra. La suscripción comenzó con gran éxito, pero en cuanto se publicaron los primeros resultados empezaron a ser trasladados a parroquias de menor rango los sacerdotes que se distinguían en la organización de la colecta. Como consecuencia, los miembros de la Comisión no pudieron proseguir su labor y la suscripción entró en una especie de vía muerta. El monumento a Juan XXIII, proyectado por los sacerdotes progresistas y autorizado por el Consejo Popular de Wroslaw, no se ha realizado a causa de las represalias y presiones ejercidas contra sus promotores por parte de la jerarquía integrista encabezada por el Cardenal Wyszynski.



Las tensiones entre la jerarquía eclesiástica y las autoridades de la Polonia Socialista, muy fuertes en el último período, no se deben a motivos religiosos sino a causas políticas. La libertad religiosa está plenamente garantizada en Polonia sobre la base de los dos principios siguientes:

a) se prohíbe obligar al ciudadano a no participar en funciones o ritos religiosos.

b) Se prohíbe obligar al ciudadano a tomar parte en las funciones o ritos religiosos.

Sin embargo, el Cardenal Wyszinski y la jerarquía eclesiástica, llevan a cabo una lucha constante, de manera encubierta unas veces y, en ocasiones, abiertamente, para minar el poder popular y cumplir el papel de «**muralla de contención del comunismo**» que ellos mismos se han asignado.

Amparándose en esta actitud del Cardenal Wyszinski y de los obispos, los restos de las clases desposeídas, los emigrados reaccionarios y los imperialistas extranjeros, trabajan para hacer de la Iglesia y del movimiento católico un instrumento legal de lucha por la liquidación del régimen socialista.

Pero esta lucha ha sido decidida ya históricamente a favor del Socialismo y sólo puede terminar con el fracaso de sus promotores. En este sentido tiene valor simbólico lo ocurrido en ocasión de la celebración del Milenario del Estado polaco, que tuvo lugar el año pasado. A la consigna dada por el POUP de construir mil escuelas con la aportación voluntaria de los ciudadanos, el Cardenal Wyszinski opuso la consigna de construir mil iglesias. Durante la campaña desplegada por el POUP y por la Iglesia parecía como si las fuerzas estuviesen igualadas; pero al final se construyeron las mil escuelas y no se construyó una sola iglesia. Y ello no tanto porque el POUP sea la fuerza dominante en el aparato del Estado, sino porque Polonia necesitaba más las escuelas que las Iglesias, es decir, porque la consigna dada por el POUP era más justa que la opuesta por el Cardenal.

Actualmente las mil escuelas entraron ya en servicio y, en la medida que dan una base cultural a los niños que

asisten a ellas, son mil centros impulsores del proceso que hace avanzar a Polonia y al mundo hacia el triunfo completo del Socialismo y hacia la extinción paulatina de todas las Iglesias y de todas las creencias religiosas.

---

## LA SOLIDARIDAD CON NUESTRA LUCHA

---

La entrevista con W. Gomulka, y los numerosos contactos que hemos tenido con los comunistas polacos, nos han permitido constatar sus profundos sentimientos internacionalistas y su sincera simpatía por la lucha del pueblo español.

Testimonio vivo de esta simpatía lo ofrecen las atenciones y el apoyo de que son objeto los exiliados españoles residentes en el país, con los que tuvimos un encuentro fraternal. Otro testimonio de ello, aunque anecdótico, no menos significativo, es el siguiente: durante nuestra estancia en Cracovia los camaradas polacos nos llevaron a cenar a un restaurant típico, instalado en el mismo palacio en que comenzó a funcionar en el siglo XIV. Al aperebirse nuestra presencia, la orquesta tocó, sin partitura y con gran soltura, nuestra popular canción «Asturias, patria querida», lo que nos emocionó profundamente a todos y humedeció los ojos del asturiano de la delegación, el camarada Horacio Inguanzo.

Particularmente emotivo fue nuestro encuentro con un grupo de dirigentes del «Comité Polaco de Solidaridad con el pueblo español», antiguos voluntarios de las Brigadas Internacionales que combatieron en la guerra de España, y escuchar de sus labios el relato de las actividades de solidaridad con nuestra causa que se llevan a cabo en Polonia.

Nuestra delegación guardará el mejor recuerdo de este viaje, que ha contribuido a reforzar aún más la hermandad existente entre el Partido Obrero Unificado Polaco y el Partido Comunista de España.

**Gregorio López Raimundo**

## Por la cancelación de los acuerdos militares con los EE.UU.

Llamamiento del C.C. del Partido Comunista de España

EN septiembre de 1968 expirarán los acuerdos militares con los EE.UU. 14 años lleva España convertida en portaviones atómico norteamericano, en fondeadero de submarinos y navíos nucleares en gigantesca base de la estrategia agresiva del Pentágono.

¿Cuál es el balance para España de estos 14 años de supeditación militar a los EE.UU.? Quienes firmaron los acuerdos por la parte española —y quienes los aceptaron— los justificaron en nombre de una indispensable réplica a la supuesta agresividad de los países del Este. En los 14 años transcurridos el fantasma de «la agresión del Este» se ha desvanecido. Hasta los estadistas europeos más conservadores reconocen hoy que la política de coexistencia de la URSS y los otros Estados socialistas es una constante de la situación internacional, al tiempo que los más amplios movimientos de opinión condenan la política de agresión de los EE.UU. que incrementan la criminal escalada contra el pueblo vietnamita, que intervinieron en Santo Domingo, que amenazan a Cuba, que sostienen la agresión a los países árabes.

Se justificaron inmoralmente los acuerdos como un buen negocio económico y una excelente operación político-diplomática. Los dólares iban a llover sobre nuestro suelo; de la ma-

no de Norteamérica, España iba a entrar por la puerta grande en las alianzas occidentales. Y el ejército español, modernizado, ocuparía un papel importante en esas alianzas. Sin embargo, en esos 14 años, se ha acrecentado la colonialización económica de España por el capitalismo norteamericano; el régimen de Franco permanece encerrado en el lazareto de su origen y de sus estructuras fascistas, y las consecuencias las paga España. Las fuerzas armadas, de gravoso presupuesto, siguen esperando su verdadera modernización. Y en la propia estrategia de los EE.UU. no cuentan más que como el gendarme que debe garantizarles la seguridad de sus bases en España y como elemento auxiliar de sus propias fuerzas.

Los acuerdos son la pieza esencial de la seguridad de España, se dijo. Ahí están los resultados. Mientras otros países de Europa y el Norte de Africa, para garantizar su seguridad nacional y la personalidad de su política exterior, se han librado de las bases norteamericanas (Francia y Marruecos), o rechazaron albergar algunas de las más peligrosas (la de submarinos atómicos, Italia), o negocian la evacuación de las existentes (Libia), el gobierno español ha accedido a todas las iniciativas del Pentágono (base de Polaris en Rota), a Torrejón han llegado las superfortalezas atómicas

que los demás rechazaban, la red de instalaciones militares yanquis no cesa de ampliarse.

¿Seguridad? Basta evocar un nombre: PALOMARES. El hongo atómico pudo surgir en ese instante de la tierra desgarrada de España. ¿Soberanía nacional? Todos hemos sido testigos de la oprobiosa situación creada en esos días a los jefes militares españoles. Washington decidía, Washington mandaba, Washington informaba o Washington ocultaba la verdad de lo ocurrido y de lo que ocurría a los españoles. Todavía a estas alturas ninguna autoridad militar española ha elaborado un informe al país de lo sucedido ni ha podido adoptar las disposiciones adecuadas para que catástrofes análogas sean imposibles.

Lo que entonces pudo ocurrir por accidente amenaza continuamente a España, a todos los españoles, en virtud de la existencia de las bases yanquis, de la ausencia de una política exterior española.

**C**UANDO Francia se desengancha de la estrategia político-militar del Pentágono, España es ofrecida por Franco como pieza de recambio. Otros gobiernos occidentales, y el propio Vaticano por boca de Pablo VI, se desidentifican de la conducta de los EE.UU. en el Sudeste asiático. El gobierno de Franco respalda políticamente la agresión norteamericana en Vietnam y en los últimos tiempos ha comenzado discretamente el reclutamiento en España de mercenarios para los EE.UU. El golpe fascista de los coroneles de Atenas, los complots contra los gobiernos de Siria y la RAU, la agresión expansionista del Estado de Israel contra los pueblos árabes, actos inspirados y apoyados por los EE.UU. ilustran los peligros de una conflagración generalizada, nuclear. Hipócritamente el gobierno de Franco, que sigue ocupando territorios árabes, ha pronunciado palabras de comprensión y amistad hacia esos pueblos. El delegado español en la ONU ha declarado que la existencia de la base británica de Gibraltar entrañaba el peligro de que España se hubiera visto implicada en un

conflicto bélico en el Oriente Medio. Pero ¿y las bases norteamericanas de Torrejón, Morón y Rota? ¿Es que no son los EE.UU. los principales promotores de la tensión bélica internacional, de las agresiones e iniciativas que ponen en grave peligro la paz del mundo? La Unión Soviética ha advertido repetidas veces al gobierno español de lo que implicaría la existencia de las bases yanquis en España en el caso de que estallase un conflicto mundial. Nuestra patria, utilizada por el Pentágono como su principal base estratégica en Europa, se vería aniquilada en el fuego de las explosiones nucleares.

No se trata de una opción entre izquierdas o derechas, entre comunismo y anticomunismo, entre el Este y el Oeste. Se decide a favor de España o contra España.

Los acuerdos expiran en septiembre de 1968. No, no hay que aguardar a ese momento. La cancelación se decide desde ahora. Aguardar equivale a resignarse a que Franco los prorrogue, como los firmó, sin dar ocasión a que los españoles se pronuncien sobre ellos; equivale a resignarse a que España se vea envuelta en cualquier momento en los conflictos provocados por los EE.UU., condenada a la destrucción atómica.

Desde ahora mismo hay que pronunciarse por una política exterior española de independencia, neutralidad y coexistencia.

El primer paso, la condición elemental para que España tenga una política exterior española y universal es la denuncia de los acuerdos de 1953, la evacuación de las bases ocupadas por los EE.UU. en nuestro suelo. Tenían razón los españoles de las más diversas opiniones y condición social que, con motivo del accidente de Palomares, reclamaron la evacuación de las bases yanquis para que la muerte atómica no pueda cruzar más sobre la tierra de España. Y su movilización ciudadana debe verse secundada, ampliada en todas partes hasta transformarse en un movimiento de acción y de opinión nacionales.

El peligro para España se ve dramáticamente acentuado mientras los EE.UU. no se retiren del Vietnam. Te-

nian razón los jóvenes estudiantes que en Madrid y otras ciudades se han manifestado bajo el lema de «FUERA LOS YANQUIS DE ESPAÑA Y DE VIETNAM»; tienen razón quienes en Barcelona se han agrupado en un movimiento por la paz en Vietnam; la tienen los representantes obreros, las personalidades católicas, los intelectuales, las madres y mujeres que condenan la agresión yanqui y proclaman su solidaridad con el pueblo vietnamita. El interés sagrado de España exige la evacuación de las bases yanquis en nuestro suelo como exige el cese de la guerra en Vietnam.

al otro lado del mundo se está en el momento de una gran revolución y de un gran movimiento de liberación y de independencia.

**U**NA política exterior española de independencia, neutralidad y coexistencia, abriría a España las puertas de la política internacional, permitiría a nuestro país desempeñar el papel que le corresponde. Entonces sí tendría España las relaciones diplomáticas, políticas, económicas y culturales que su desarrollo reclama; entonces sí los pueblos árabes podrían creer en la sinceridad de las palabras de amistad; entonces sí España aparecerá ante los pueblos de habla española del continente americano como la gran hermana recuperada, apoyo incondicional y eficaz en su lucha contra el sojuzgamiento de que hoy son víctimas —con excepción de la entrañable Cuba— por parte de los EE.UU.; entonces sí España será un gran Estado europeo, merecedor del respeto de todos por su aportación a la paz mundial y al desarrollo de los pueblos; entonces sí Gibraltar dejará de ser una colonia británica.

Nosotros, comunistas españoles, nos preciamos de no haber aguardado para tomar posición, posición comunista y española, ante una y otra cuestión. Y celebramos que sean cada día más numerosas las voces españolas que se al-

zan contra los acuerdos de 1953 y las bases, contra las agresiones norteamericanas. Aspiramos a que sean todos los españoles los que se pronuncien en el mismo sentido. Para ello hay que arrancar el derecho a la decisión de manos de Franco y los ultras, abrir públicamente el debate sobre los acuerdos militares de 1953 y la paz mundial, tomar juntos todo género de iniciativas, en la calle, en la tribuna, en las asociaciones, en la prensa. Confiamos en que la juventud trabajadora y universitaria, siguiendo la pauta marcada en la primavera de este año, hará sonar por toda España, encontrando las formas más diversas de hacerlo, el grito de YANQUIS FUERA DE ESPAÑA Y DEL VIETNAM. Ningún militar, para el cual el título de patriota sea expresión de verdadero sentimiento y no máscara de apetitos, puede sentirse íntimamente de acuerdo con esa política que ha abandonado en manos ajenas los atributos esenciales de la soberanía nacional y que constituye un atentado a la seguridad de España. Sabemos que muchos no sólo no están de acuerdo con ella sino que lo declaran explícitamente.

Confiamos en la decisión y capacidad de los españoles todos para conseguir la evacuación por los norteamericanos de las bases. Las instalaciones que puedan ser útiles a las fuerzas armadas españolas deben pasar a su poder; las que tengan una aplicación a la vida civil, también se deben de conservar y el resto deben ser desmanteladas, destruidas.

¡Por una política exterior española de independencia, neutralidad y coexistencia pacífica!

¡Por la cancelación de los acuerdos militares con los EE.UU.!

¡Por el cese de la agresión norteamericana en Vietnam y la paz en el mundo!

**¡FUERA LOS YANQUIS DE ESPAÑA!**

## Declaración del Partido Comunista de España sobre la farsa electoral del 10 de Octubre

**L**A farsa electoral del 10 de octubre ha sido un verdadero fiasco para el general Franco y FET de las JONS. Ni la oposición, ni los sectores evolucionistas se han prestado al juego de presentar candidatos. Y la inmensa mayoría del pueblo se ha abstenido de votar.

El Gobierno ha publicado datos según los cuales ha participado en esas «elecciones» el 64% de los electores, lo que supone, de su parte, el reconocimiento de seis millones de abstencionistas. En las primeras informaciones oficiales hubo de admitirse que en Madrid, Barcelona, Sevilla, Guipúzcoa, Vizcaya y Galicia los abstenidos eran la mayoría del censo electoral. En general los resultados han sido falsificados. En el campo en muchas provincias, de hecho, no ha habido elecciones. Los alcaldes y autoridades locales se han limitado a meter las papeletas en las urnas sin intervención de los electores. En bastantes casos, se les ha ido la mano y como ha sido denunciado por algunos de los candidatos defraudados, a la hora del escrutinio había muchas más papeletas que electores. Pese a pertenecer casi todos los candidatos a la misma familia falangista, las trampas han sido tan escandalosas que, en Oviedo, Lérida, Logroño, Badajoz, Las Palmas de Gran Canaria, La Coruña, Soria, Segovia, Baleares y Almería, han sido denunciadas las elecciones. La prensa refiere los motivos de esas denuncias: urnas llenas de papeletas antes de comenzar la elección, falangistas que votaron cinco y seis veces, agentes municipales que lo hicieron siete veces; votos de fallecidos, de residentes en el extranjero, de gentes que no estaban en el censo; urnas que no estaban provistas ni siquiera de cristales... Con estos métodos, trabajosamente, el gobierno

ha podido fabricar los resultados oficiales: 64% de votantes.

Que la mayoría de los españoles se ha abstenido, resistiendo a las presiones y amenazas que en diciembre del año pasado, cuando el referéndum, le habían resultado eficaces al régimen, es un hecho que ninguna persona seria pone en duda. La experiencia del referéndum ha sido aprovechada por el pueblo español. La importante minoría abstencionista de diciembre de 1966 ha pasado a ser ya la mayoría en octubre de 1967.

Con esta actitud los españoles han dicho ¡NO! al monopolio político de FET de las JONS; ¡NO! a las leyes aprobadas por las descalificadas Cortes franquistas en la primera mitad de este año; ¡NO! al intento de institucionalizar las desacreditadas estructuras políticas fascistas.

Al mismo tiempo han dicho ¡SI! a la democracia; ¡SI! a la libertad. Han expresado su voluntad favorable a un nuevo régimen político que dé a todos los españoles la posibilidad de organizarse y actuar políticamente dentro de estructuras democráticas.

La derrota que para ultras y burócratas de Falange representa el fiasco del 10 de octubre ha sido lograda gracias a la convergencia de las posiciones del Partido Comunista y otras fuerzas de oposición, con las de los sectores evolucionistas, curados del engaño de que fueron objeto en el referéndum de diciembre de 1966. Esta convergencia viene a confirmar la justeza de las previsiones expuestas por el Partido Comunista a raíz del referéndum.

Una vez más se ha hecho la demostración de que a partir del régimen actual no existe ninguna posibilidad de evolución hacia la libertad y la de-

mocracia. La convergencia lograda en esta ocasión debe desarrollarse para elaborar una alternativa al franquismo y un plan de acción política correspondiente.

Ahora, como siempre, lo decisivo es que se intensifique, se amplíe y se manifieste de forma cada vez más combativa el movimiento de lucha de la clase obrera, los campesinos, los estudiantes e intelectuales y las capas no monopolistas. Hay que manifestar en la calle, la voluntad de las masas populares de lograr un cambio. Hay que ir resueltamente a la preparación de la huelga general política, de la huelga nacional que acelerarán el cambio político en nuestro país. Esa preparación debe hacerse a través del desarrollo y la multiplicación de las acciones par-

ciales de las masas, de su creciente organización y del establecimiento de inteligencias políticas entre los más amplios sectores a fin de que el cambio se produzca de la manera más pacífica posible.

El divorcio entre el régimen y el país nunca fue tan evidente. No hay tiempo que perder. Actualmente existen las condiciones, si todos actuamos con sentido de la responsabilidad para que las más amplias fuerzas políticas y sociales colaboren en la elaboración de una alternativa, que abra el camino del desarrollo moderno y democrático de España. El Partido Comunista ratifica una vez más su disposición a contribuir a la elaboración de esa alternativa y a impulsar la acción que permita convertirla en realidad.

## Comunicado de las conversaciones del P.C. de España con el P.O.U. de Polonia

«A invitación del Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco ha visitado Polonia, del 27 de septiembre al 4 de octubre una delegación del Partido Comunista de España presidida por el secretario general del Partido Santiago Carrillo e integrada por los miembros del Comité Ejecutivo Gregorio López Raimundo, Horacio Inguanzo y Juan Gómez.

Durante su estancia en Polonia, los invitados españoles visitaron Varsovia y recorrieron los voivodías de Cracovia y Wroslaw donde se entrevistaron con las direcciones de los comités de voivodía y el activo del partido de las empresas y del campo. Ante el activo del Comité Central del POUP Santiago Carrillo hizo una información sobre la lucha y la actividad de PCE.

El 2 de octubre la delegación del Partido Comunista de España mantuvo conversaciones con el Primer Secretario del CC del POUP Wladyslaw Gomulka. En la entrevista participa-

ron los miembros del Buró Político y secretarios del CC Zenon Kliszko y Ryszard Strzelecki; el miembro suplente del Buró Político y secretario del CC Boleslaw Jaszczuk; secretario del CC Artur Starewicz y jefes de las secciones del CC Józef Czesak y Stanislaw Trepczynski.

Durante las conversaciones que transcurrieron en el ambiente fraterno propio a las estrechas relaciones existentes entre los dos partidos, se intercambiaron informaciones sobre la actividad y los problemas actuales de la política de ambos partidos y sobre las opiniones referentes a los problemas más importantes de la situación internacional actual y del movimiento comunista y obrero internacional.

Wladyslaw Gomulka expresó el pleno apoyo del POUP a la lucha que sostienen las masas trabajadoras de España bajo la dirección del PCE contra la dictadura franquista, por los derechos y libertades democráticas, por

la paz y el progreso social. El POUP aprecia profundamente la consecuente actitud marxista-leninista que mantiene el Partido Comunista de España en todas las cuestiones internas e internacionales y se solidariza plenamente con la actividad de los comunistas españoles, desarrollada en las condiciones especialmente difíciles de ilegalidad y persecuciones.

La delegación del PCE apreció altamente los éxitos del pueblo polaco en la construcción socialista, obtenidos bajo la dirección del POUP; la actitud internacionalista que mantiene el POUP en los problemas de la situación internacional y del movimiento obrero y comunista internacional, aportando así una importante contribución a la lucha común por la paz y el socialismo.

Durante las conversaciones, los dirigentes de ambos partidos subrayaron, que la política del imperialismo, cuya expresión más peligrosa y criminal es la agresión de Estados Unidos contra el Vietnam, constituye la mayor amenaza para la causa de la paz en el mundo y la libertad de los pueblos.

El POUP y el PCE dan su pleno apoyo a la justa lucha que libra el heroico pueblo vietnamita.

Ambos partidos condenan rotundamente la agresión cometida por Israel, inspirado y apoyado por las fuerzas del imperialismo, contra los países árabes y consideran, que en el momen-

to actual la cuestión más urgente es conseguir la retirada de los ejércitos del agresor de los territorios por él ocupados.

Se constató que el golpe reaccionario en Grecia constituye una seria amenaza para la causa de la paz en la zona del mar Mediterráneo.

Durante las conversaciones se dedicó una gran atención a los problemas de la seguridad europea. Los representantes de ambos partidos subrayaron la importancia y actualidad del análisis de la situación y del programa de acción elaborado en este terreno por la conferencia de los partidos comunistas y obreros europeos en Karlovy Vary, en abril de este año.

El POUP y el PCE, que aspiran al fortalecimiento de la unidad del movimiento internacional comunista y obrero, estiman acertada y necesaria la convocatoria de la nueva conferencia mundial de los partidos comunistas y obreros.

Las conversaciones entre los representantes del POUP y del PCE pusieron de manifiesto la plena concordancia de las opiniones de los dos Partidos en todas las cuestiones planteadas. Ello contribuirá a estrechar aún más los vínculos de solidaridad y colaboración existentes entre el Partido Obrero Unificado Polaco y el Partido Comunista de España».

## **Comunicado de la entrevista de la delegación del P.C.E. con el P.C. de Bulgaria**

A invitación del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro una delegación del Comité Central del Partido Comunista de España, encabezada por el camarada Santiago Carrillo, Secretario General del CC del PCE, y compuesta por los miembros del Comité Ejecutivo, Gregorio López Raimundo, Horacio Inguanzo y Juan Gómez, hizo una visita oficial a Bulgaria del 3 al 11 de octubre de 1967.

La delegación del Comité Central del Partido Comunista de España mantuvo conversaciones en Sofía con una delegación del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro, encabezada por el camarada Todor Yivkov, primer secretario del CC del PCB, y compuesta por los camaradas Stanko Todorov, miembro del Buró Político y secretario del CC del PCB, Stefan Vasilev, miembro del Secretariado del CC PCB

y primer secretario del Comité Urbano de Sofía del PCB, Dimo Dichev, miembro el CC del PCB y presidente del CC de los luchadores contra el fascismo y el capitalismo en Bulgaria, David Elazar, miembro del CC del PCB y jefe del departamento de «Propaganda y Agitación» del CC del PCB, Boris Tzvetkov, candidato miembro del CC y vice jefe del departamento «Política exterior y relaciones internacionales» del CC de PCB.

Los representantes del Partido Comunista de España visitaron empresas industriales, haciendas cooperativas de trabajo agrícola y tuvieron entrevistas y conversaciones con comités del partido. Conocieron la construcción socialista en Bulgaria y visitaron diversas ciudades del país. La delegación se entrevistó con combatientes búlgaros de las brigadas internacionales que participaron en la guerra civil española de 1936-1939.

Durante las conversaciones, que transcurrieron en un ambiente de sinceridad y completo entendimiento fraternal, ambas delegaciones se informaron recíprocamente sobre la actividad de sus partidos y las tareas planteadas ante ellos.

Los representantes del Partido Comunista Búlgaro dieron a conocer a los camaradas españoles los éxitos del pueblo búlgaro en la construcción socialista desarrollada en el país, su política exterior, los esfuerzos del partido por el fortalecimiento del movimiento comunista y obrero internacional, su actividad multifacética.

Los representantes del PCB expresaron las grandes simpatías y la admiración de los comunistas y del pueblo búlgaro hacia la lucha heroica del Partido Comunista de España y su incansable actividad para lograr la cohesión de todas las fuerzas progresistas y patrióticas del pueblo español a fin de derrocar la dictadura franquista. La delegación búlgara aseguró a los camaradas españoles la solidaridad fraternal del pueblo búlgaro con la lucha que desde hace muchos años lleva el Partido Comunista de España por el restablecimiento de la democracia y la libertad del pueblo español.

La delegación del Comité Central del Partido Comunista de España hizo una

alta apreciación de los éxitos del pueblo búlgaro en la construcción de la Bulgaria socialista. Recordó que el Partido Comunista de España conoce bien las ricas tradiciones internacionalistas del Partido Comunista Búlgaro y su aportación actual a los esfuerzos comunes en favor de la cohesión de las filas del movimiento comunista y obrero internacional.

Los representantes del PC de España informaron de los progresos realizados por los trabajadores y las fuerzas democráticas de España en la lucha contra los elementos «ultras» y burocráticos franquistas, por los derechos políticos y libertades del pueblo. Bajo la dirección del partido se incorporan cada vez más amplias capas de la población —obreros, estudiantes, intelectuales, empleados, campesinos— a la activa lucha de masas para arrojar al franquismo del poder y abrir el camino al desarrollo democrático de España. En esta lucha se crean las condiciones para edificar una amplia alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura, para lograr una convergencia de todas las fuerzas que se oponen a las estructuras fascistas del régimen. El PCB reiteró su pleno apoyo a la justa lucha del PCE.

Los representantes de los dos partidos constataron con satisfacción que las relaciones fraternales entre el PCB y el PCE se amplían y fortalecen cada día más; que están selladas para siempre con la lucha revolucionaria conjunta de las destacadas personalidades del movimiento comunista y obrero internacional Jorge Dimitrov y Dolores Ibárruri, con la participación de comunistas búlgaros en la guerra civil española.

Las dos delegaciones examinaron la situación internacional y algunas cuestiones actuales del movimiento comunista y obrero mundial y constataron la plena identidad de puntos de vista de sus partidos sobre ellas. Consideran que, como resultado de la intensificada agresividad del imperialismo internacional, y más especialmente de los imperialistas norteamericanos, en el mundo se ha creado una peligrosa situación de tensión e inestabilidad. Los Estados Unidos prosiguen su agresión contra el heroico pueblo del Vietnam, intensificando de manera crimi-



nal los bombardeos contra la República Democrática del Vietnam del Norte. Como resultado de la escalada, la guerra en Vietnam puede fácilmente convertirse en un conflicto mundial. Las delegaciones condenan decididamente la agresión americana y declaran que el único camino para restablecer la paz en esa región es el inmediato e incondicional cese de los bombardeos sobre la República Democrática del Vietnam, la retirada de los ejércitos americanos del Vietnam del Sur y el reconocimiento del derecho del pueblo vietnamita a decidir libremente sus destinos.

El Partido Comunista Búlgaro y el Partido Comunista de España reiteran su decisión de seguir prestando toda la ayuda necesaria al heroico pueblo vietnamita.

La política escisionista china, llevada a cabo por el grupo de Mao Tse-tung en el movimiento comunista internacional dificulta la ayuda más amplia y eficaz al pueblo del Vietnam y facilita en la práctica a los imperialistas americanos llevar a cabo su política agresiva.

En el Cercano Oriente surgió un nuevo y peligroso foco de tensión como consecuencia de la agresión de Israel contra los países árabes. Condenando la política israelí de conquista, ambas delegaciones declaran que el agresor debe retirar inmediatamente sus tropas de los territorios árabes ocupados, lo que constituirá el primer paso hacia la solución pacífica y justa de los problemas de esa región.

Ambos partidos condenan las maquinaciones del imperialismo americano y de su instrumento la OEA, contra el pueblo de Cuba y expresan su solidaridad y apoyo a la fraternal y heroica República de Cuba.

Los representantes de los dos par-

tidos expresaron su preocupación por los últimos acontecimientos en Grecia, donde se ha creado una situación que encierra peligros para la paz en Europa y para las relaciones de buena vecindad entre los Estados balcánicos. Expresaron sus simpatías y solidaridad para con el pueblo griego, que lucha por sus libertades políticas, su dignidad nacional y por un camino democrático de desarrollo.

Considerando la situación en Europa y más exactamente la política revanchista de los militaristas de Alemania Occidental, ambas delegaciones subrayaron la gran significación del programa concreto para garantizar la paz y la seguridad en el continente europeo, adoptado en la Conferencia de los partidos comunistas y obreros de Karlovy Vary:

El Partido Comunista Búlgaro y el Partido Comunista de España están convencidos que para conservar la paz mundial y garantizar la soberanía de los pueblos es necesario cohesionar aún más estrechamente los países socialistas, todas las fuerzas antiimperialistas, progresistas y amantes de la paz en el mundo. Ambos partidos trabajarán incansablemente para vencer las dificultades temporales en el camino hacia la cohesión del movimiento comunista y obrero internacional. Consideran que se impone cada vez más la necesidad de realizar una nueva Conferencia Internacional de los partidos comunistas y obreros, y harán todos los esfuerzos por su preparación.

La delegación del PC de B y la delegación del PCE saludan fervientemente el 50 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre y su creación la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el amigo más fiel de los pueblos y su más poderoso apoyo en la lucha por la libertad y la independencia y por la paz mundial.

Los dos partidos sostienen entusiastamente la exigencia de la liquidación de las consecuencias de la agresión de Israel contra los países árabes y consideran la retirada de las tropas del

La delegación del PC de B y la delegación del PCE saludan fervientemente el 50 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre y su creación la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el amigo más fiel de los pueblos y su más poderoso apoyo en la lucha por la libertad y la independencia y por la paz mundial.

El Partido Comunista Búlgaro y el Partido Comunista de España están convencidos que para conservar la paz mundial y garantizar la soberanía de los pueblos es necesario cohesionar aún más estrechamente los países socialistas, todas las fuerzas antiimperialistas, progresistas y amantes de la paz en el mundo. Ambos partidos trabajarán incansablemente para vencer las dificultades temporales en el camino hacia la cohesión del movimiento comunista y obrero internacional. Consideran que se impone cada vez más la necesidad de realizar una nueva Conferencia Internacional de los partidos comunistas y obreros, y harán todos los esfuerzos por su preparación.

La delegación del PC de B y la delegación del PCE saludan fervientemente el 50 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre y su creación la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el amigo más fiel de los pueblos y su más poderoso apoyo en la lucha por la libertad y la independencia y por la paz mundial.

Los dos partidos sostienen entusiastamente la exigencia de la liquidación de las consecuencias de la agresión de Israel contra los países árabes y consideran la retirada de las tropas del

Los dos partidos sostienen entusiastamente la exigencia de la liquidación de las consecuencias de la agresión de Israel contra los países árabes y consideran la retirada de las tropas del

## Comunicado sobre una entrevista de representantes del P.C.U.S. y del P.C. de España

El 15 de noviembre ha tenido lugar en el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética una entrevista con la delegación del Partido Comunista de España. Han participado en esta entrevista, el secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética Leonid I. Brezhnev, el secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética Boris N. Ponomarev, la presidente del Partido Comunista de España, Dolores Ibárruri, el secretario general Santiago Carrillo y los miembros del Comité Ejecutivo Francisco Marín, Gregorio López Raimundo y Ramón Mendezona que habían asistido a la celebración del cincuenta aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

En el curso de la discusión, que se ha desarrollado en un ambiente de amistad y de cordialidad, ha habido un cambio de impresiones sobre los problemas de la situación mundial y del movimiento comunista internacional. Ha sido constatada con agrado, una entera coincidencia de opiniones entre el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Partido Comunista de España sobre todos los problemas examinados.

En nombre de los comunistas y de los trabajadores españoles, la delegación del Partido Comunista de España ha transmitido las más calurosas felicitaciones al Partido Comunista de la Unión Soviética y a todo el pueblo soviético en ocasión del 50 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, deseándoles ulteriores éxitos en la construcción del comunismo en la Unión Soviética. Los comunistas españoles apoyan firme y consecuentemente la política del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Gobierno soviético en la lucha contra el imperialismo, por la defensa de la paz en el mundo y aprecian altamente la ayuda

diversa de la Unión Soviética a los pueblos que combaten contra el imperialismo, por la libertad, la independencia y el progreso social.

La delegación soviética ha expresado la plena solidaridad del Partido Comunista de la Unión Soviética y de todo el pueblo soviético con la lucha abnegada de los obreros, las fuerzas democráticas de España y su vanguardia, el Partido Comunista, por el restablecimiento de un régimen democrático. El Partido Comunista de España sobreentiende que bajo un tal régimen se abrirían amplias perspectivas para el desarrollo armonioso de las relaciones entre España y todos los países socialistas.

Los participantes de esta entrevista han afirmado su resolución de fortalecer aún más los lazos tradicionales de fraternidad entre el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Partido Comunista de España y de consolidar la amistad entre el pueblo soviético y el español.

Los representantes del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Partido Comunista de España, han condenado firmemente la agresión del imperialismo americano contra el Vietnam y han reafirmado su posición apoyando la exigencia del cese inmediato e incondicional de los bombardeos de la República Democrática del Vietnam, la retirada de las tropas americanas del Vietnam del Sur y la solución del problema vietnamita sobre la base de las conocidas proposiciones de la República Democrática del Vietnam y del programa del Frente Nacional de Liberación del Vietnam del Sur, correspondientes a los acuerdos de Ginebra.

Los dos partidos sostienen enteramente la exigencia de la liquidación de las consecuencias de la agresión de Israel contra los países árabes y consideran la retirada de las tropas del

agresor de los territorios ocupados como la cosa más urgente.

La delegación soviética y la delegación española han expresado su completa solidaridad con la heroica Cuba.

Los representantes del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Partido Comunista de España, han coincidido en subrayar la gran significación que tiene, la realización de un programa de medidas para asegurar la paz y la seguridad europea, como el elaborado por la Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros de Europa, en Karlovy Vary.

En relación con esto, ambas delegaciones han convenido en que la existencia en Europa y particularmente en España de bases militares extranjeras representa una seria amenaza para la seguridad de los pueblos europeos. Los representantes de los dos Partidos se han pronunciado de nuevo por la liquidación de las bases militares extranjeras en los territorios de los países europeos y por la creación de una zona desnuclearizada en la región del Mediterráneo.

Los representantes del Partido Comunista de la Unión Soviética y del Partido Comunista de España, han condenado el golpe de Estado militar fascista en Grecia y reiterado la exigencia de que cese el terror político en ese país y sean liberados inmediatamente todos los demócratas detenidos.

En el curso de las discusiones se ha convenido en que la actual situación internacional exige la inmediata consolidación de todas las fuerzas anti-imperialistas y, ante todo, el fortalecimiento de la unidad de todos los Partidos Comunistas y Obreros sobre la base de los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario.

Los dos partidos se han pronunciado por la preparación y la organización de una nueva Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros, por el pleno reforzamiento de la unidad en las filas del movimiento comunista y asimismo por la unión de todas las fuerzas socialistas y democráticas en la lucha contra el imperialismo.



ARCHIVO